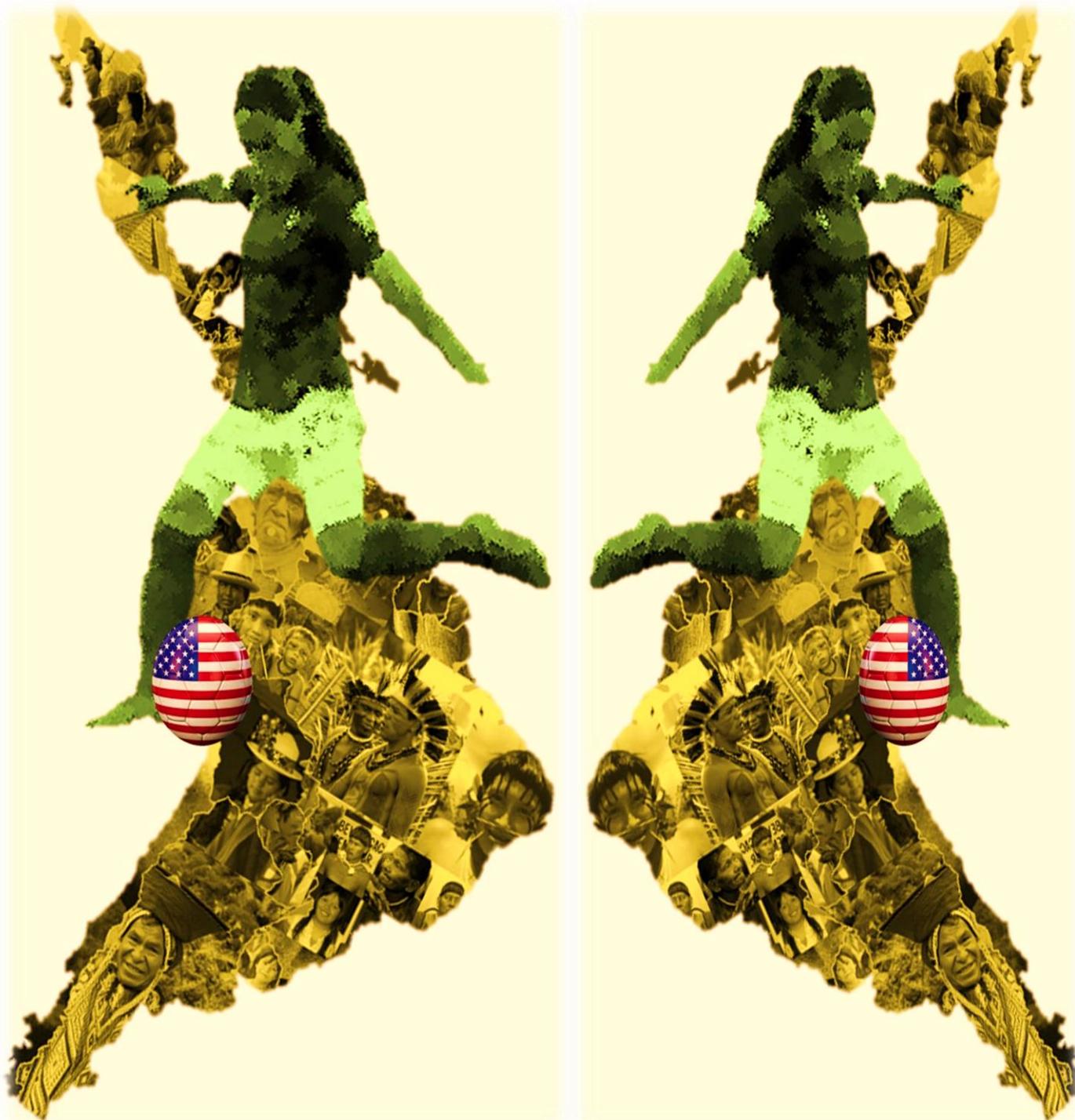


Integración Académica en Psicología.

Revista científica de la Asociación Latinoamericana
para la Formación y la Enseñanza de la Psicología.



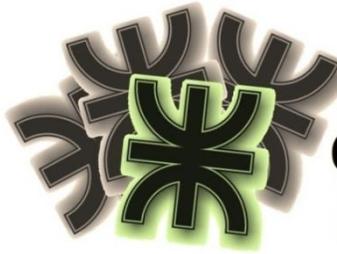
Volumen 10. Número 29. Mayo - agosto 2022.

Integración Académica en Psicología.

Revista científica y profesional
de la Asociación Latinoamericana para
la Formación y la Enseñanza de la Psicología.



Revista Integración Académica en Psicología, Volumen 10, número 29, mayo - agosto 2022, publicación cuatrimestral editada por la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología, A.C., calle Instituto de Higiene No. 56. Col. Popotla, Delegación Miguel Hidalgo. C.P. 11400. Tel. 5341-8012, www.integracion-academica.org, info@integracion-academica.org. Editor responsable: Manuel Calviño. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2013-012510121800-203 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN: 2007-5588. Responsable de la actualización de este número, creamos.mx, Javier Armas. Sucre 168-2, Col. Moderna. Delegación Benito Juárez. C.P. 03510. Fecha de última modificación: 26 de febrero de 2014. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología, A.C.



Integración Académica en Psicología.

Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana
para la Formación y la Enseñanza de la Psicología (ALFEPSI).

ISSN 2007-5588

Mesa Coordinadora de ALFEPSI

Presidenta: Dora Patricia Celis

Horacio Maldonado

Laura Zarate

Bárbara Zas

Alicia Risueño

Mónica Helena Gianfaldoni

Mario Morales

Director de la Revista: Manuel Calviño

Editor ejecutivo: Cristian de la Fuente

Consejo Editorial:

Maribel Soto (Costa Rica)

Rogelio Díaz (México)

Bárbara Zas (Cuba)

Edgar Barrero (Colombia)

Diana Lesma (Paraguay)

Nelson Zicavo (Chile)

Lupe García Ampudia (Perú)

Horacio Maldonado (Argentina)

Angela Soligo (Brasil)

Correctora: Vivian Lechuga

Comité Científico Editorial:

Marco Murueta (México)

Hugo Klapennbach (Argentina)

Luís Eduardo Alvarado

(Ecuador)

Cecilia Bastidas (Ecuador)

Eugenio Saavedra (Chile)

Ana Bock (Brasil)

Julio César Carozzo (Perú)

Sandra Castañeda (México)

Alberto Cobián (Cuba)

Marisela Osorio (México)

Bettina Cuevas (Paraguay)

Gina María Chávez (Perú)

Lucia Da Silva (Brasil)

Laura Zárate (México)

Laura Domínguez (Cuba)

Benjamín Domínguez (México)

Luz de Lourdes Eguiluz (México)

Rosario Espinoza (México)

Marcos Ferreira (Brasil)

Lilia Lucy Campos (Perú)

Horacio Foladori (Chile)

Odair Furtado (Brasil)

Mónica García (Argentina)

Mónica Elena Gianfaldoni

(Brasil)

Henry Granada (Colombia)

Javier Guevara (México)

Alma Herrera Márquez

(México)

Pedro Paulo Bicalho (Brasil)

Carlos Lesino (Uruguay)

Alexis Lorenzo (Cuba)

Claudia Torcomian (Argentina)

Jairo Gallo Acosta (Colombia)

Marta Martínez (Paraguay)

Javier Mendoza (Bolivia)

Luis Morocho (Perú)

Emilio Moyano (Chile)

Myriam Ocampo (Colombia)

Mario Orozco (México)

Monica Pino (Chile)

Alicia Risueño (Argentina)

Germán Rozas (Chile)

Javier Margarito Serrano

(México)

Rubén Carlos Tunqui (Bolivia)

Eduardo Viera (Uruguay)

José Antonio Vírseda (México)

Laura Zárate (México)

Roberto Corral (Cuba)

Contenido

| | |
|-----------------------------|----------|
| Nota editorial | 3 |
| Manuel Calviño Director | |

Reflexiones desde América latina

| | |
|--|-----------|
| DIRETRIZES MULTICULTURAIS DA ASSOCIAÇÃO AMERICANA DE PSICOLOGIA: MODELO BIOECOLÓGICO DE BRONFENBRENNER Alberto Abad Brasil | 4 |
| MULHERES NO ESPORTE: INVESTIGAÇÃO DA PRODUÇÃO CIENTÍFICA BRASILEIRA – ARTIGOS – SOBRE PSICOLOGIA DO ESPORTE (1965 – 2020) Giulia Cândido Bruno Mônica Helena Tieppo Alves Gianfaldoni Denize Rosana Rubano Brasil | 15 |

Propuestas en formación y enseñanza

| | |
|---|-----------|
| INFLUENCIA DE LA PEDAGOGÍA DE PAULO FREIRE EN EL PROYECTO: “DEPORTE EN EL BARRIO” Carmen Luz López Miari Bárbara Zas Ros Dalia Hernández Castillo Cuba | 31 |
| METODOLOGÍA DE SISTEMATIZACIÓN APLICADA AL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE MULTIPLICADORES (PFM) Sandra Gener Serralta Bárbara Zas Ros Dalia A. Hernández Castillo Cuba | 38 |

Experiencias prácticas y aplicadas

| | |
|--|-----------|
| IDENTIDAD NACIONAL Y SU EXPRESIÓN EN REDES SOCIALES DIGITALES: UN ESTUDIO EXPLORATORIO EN JÓVENES CUBANOS Anneidy Lamadrid Martínez Melany Pino Domínguez Cuba | 60 |
|--|-----------|

DISCRIMINAÇÃO NO TRABALHO: ESTUDO DE CASO SOBRE ANSIEDADE E DEPRESSÃO EM TRABALHADORES BRASILEIROS

Alfredo Assunção

Brasil 71

LA GESTIÓN DE DIRECCIÓN: ACELERANDO CON EL FRENO DE MANO PUESTO. DIATRIBA SOBRE LOS FRENOS EN LA GESTIÓN DIRECTIVA.

Manuel Calviño

Cuba 84

UBICACIÓN LABORAL. LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE COVID-19, UN ESTUDIO DE CASO.

Arlety Pacheco Gómez

Annia Almeyda Vázquez

Cuba..... 88

SALUD, ENFERMEDAD Y COVID-19. ANÁLISIS CORRELACIONAL SOBRE CREENCIAS DE SUPREMACÍA ABSOLUTA DE TIPO NATURALES-MATERIALES Y SOBRENATURALES

Jesús Silva Bautista

Venazir Herrera Escobar

Stephany Hernández Flores

México..... 98

SALUD MENTAL Y COVID-19 EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CUBANOS.

Roxanne Castellanos Cabrera.

Aurora García Morey.

Daidy Pérez Quintana.

Jagger Álvarez Cruz.

Cuba..... 131

Los autores..... 145

Nota editorial

Que la Psicología latinoamericana tiene identidad propia no parece tener duda. Que dicha identidad se construye y aun queda por perfilarse más, tampoco. Los procesos de construcción de las identidades se extienden en el tiempo y están en constante movimiento.

Uno de los procesos fundamentales que favorecen la construcción de dicha identidad es la comunicación. Por eso, dos elementos fundamentales en la estrategia de ALFEPSI para fortalecer la identidad de la Psicología latinoamericana son, de una parte la organización de espacios de vinculación directa, física, cara a cara: los Congresos. De otra parte, las publicaciones.

Solo conociéndonos podemos construir un espacio de identidad, un sentirnos parte de. Esto suma importancia a una publicación estable de lo que hacemos, que es una buena parte de lo que somos. Y por a través de lo que hacemos, se expresa lo que pensamos y lo que sentimos.

La Revista Integración Académica en Psicología es algo que debemos construir y defender todas y todos. Y defenderla quiere decir alimentarla con nuestros artículos, reflexiones, experiencias y divulgarla, hacerla transitar por nuestras redes. No basta con hacer, hay que hacer saber lo que se hace.

Queda en nuestras manos.

Manuel Calviño

Director

DIRETRIZES MULTICULTURAIS DA ASSOCIAÇÃO AMERICANA DE PSICOLOGIA: MODELO BIOECOLÓGICO DE BRONFENBRENNER

Alberto Abad

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7748-6008>

Resumo

A Associação Americana de Psicologia (*American Psychological Association*) considerando que os profissionais da psicologia cada vez mais frequentemente se envolvem com pessoas e grupos multiculturais e, portanto, precisam de modelos mais eficazes de engajamento profissional que visem oferecer serviços multiculturalmente competentes, desenvolveram as diretrizes multiculturais atuais alicerçadas no Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979) denominadas “Uma Abordagem Ecológica ao Contexto, Identidade e Interseccionalidade” (*An Ecological Approach to Context, Identity, and Intersectionality*) (2017). Contudo, considerando necessidade de atualização das mesmas a cada dez anos, pondera-se relevante a atualização do Modelo antes citado pelo Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e Morris (2006) para otimizar a provisão de serviços multiculturalmente competentes que se traduzam, entre outras, na prática, pesquisa, educação e consultoria psicológica. O objetivo do artigo é analisar as Diretrizes Multiculturais da Associação Americana de Psicologia e sua atualização no Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e Morris almejando contribuir ao estudo da Ciência do Desenvolvimento Humano e da Psicologia da Migração. A metodologia empregada foi uma revisão sistemática de artigos que articulassem o Modelo Bioecológico e a Psicologia da Migração. Como resultados observou-se que o Modelo empregado pela Associação Americana de Psicologia é robusto, porém pode ser apurado com a atualização do Modelo antes citado pelo Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e Morris (2006) para otimizar a consecução do objetivo fixado considerando as recomendações da APA, no tocante à atualização das Diretrizes Multiculturais a cada dez anos com base em modelos de prática profissional efetiva e evidências científicas.

Palavras chave: Diretrizes Multiculturais; Modelo Bioecológico; Psicologia da Migração.

Resumen

La Asociación Estadounidense de Psicología, considerando que los profesionales de la psicología se involucran cada vez más con personas y grupos multiculturales y, por lo tanto, necesitan modelos más efectivos de compromiso profesional que apunten a ofrecer servicios multiculturalmente competentes, desarrolló las directrices multiculturales basadas en el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979) denominadas “Un enfoque ecológico del contexto, la identidad y la interseccionalidad” (2017). Sin embargo, considerando la necesidad de su actualización cada diez años, es importante renovar el modelo antes mencionado por el Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner y Morris (2006) para optimizar la prestación de servicios multiculturalmente competentes que se traduzcan, entre otros, en la práctica, investigación, educación y consultoría psicológica. El objetivo del artículo es analizar las Directrices Multiculturales de la Asociación Americana de Psicología y su actualización sobre el Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner y Morris, buscando contribuir al estudio de la Ciencia del Desarrollo Humano y la Psicología de la Migración. La metodología utilizada fue una revisión sistemática de artículos que articularon el Modelo Bioecológico y la Psicología de la Migración. Como resultado se observó que el Modelo utilizado por la Asociación Americana de Psicología es robusto, pero se puede comprobar con la actualización del modelo mencionado anteriormente por el Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner y Morris (2006) para optimizar el logro del objetivo, establecidos considerando las recomendaciones de la APA, en cuanto a la actualización de las Directrices Multiculturales cada diez años con base en modelos de práctica profesional efectiva y evidencia científica.

Palabras clave: Directrices multiculturales; Modelo Bioecológico; Psicología de la Migración.

Abstract

The American Psychological Association developed the multicultural guidelines based on Bronfenbrenner's Ecological Model (1979). The guidelines named "an Ecological Approach to Context, Identity, and Intersectionality" (2017) consider that psychology professionals are increasingly involved with multicultural people and groups and therefore need more effective models of professional engagement that aim to offer multiculturally competent services. However, as they should be updated every ten years, it is relevant to use Bronfenbrenner's Bioecological Model to optimize the provision of multiculturally services that translate, among others, into practice, research, education, and psychological consultancy. The article aims to analyze the Multicultural Guidelines of the American Psychological Association and its update in Bronfenbrenner's Bioecological Model. We want to contribute to the study of the Science of Human Development and the Psychology of Migration. The methodology used was a systematic review of articles that articulated the Bioecological Model and the Psychology of Migration. As a result, we observe that we can improve the American Psychological Association Model by updating it with Bronfenbrenner and Morris's Bioecological Model (2006) to optimize the achievement of APA's objective.

Key-words: *Multicultural guidelines; Bioecological model; Psychology of Migration.*

Introdução

Com fundamento na importância do papel que a diversidade e o multiculturalismo desempenham na maneira como as pessoas e os grupos constroem a sua identidade, se definem e interagem globalmente (APA, 2017), a Associação Americana de Psicologia (APA) desenvolveu as Diretrizes Multiculturais (Anexo 1) que fornecem aos profissionais da psicologia uma estrutura de apoio na forma de parâmetros para gerar modelos mais eficazes de engajamento profissional e prover serviços multiculturalmente competentes (APA, 2017)

Num contexto de globalização, com mais frequência do que nunca, os psicólogos se envolvem com pessoas e grupos de uma série de nações e culturas diferentes (Hook & Watkins, 2015) e precisam compreender uma ampla gama de expectativas psicológicas individuais, interações sociais, respostas de integração social e bem-estar psicológico das pessoas em mobilidade transcultural (Schwartz et al., 2020).

As diretrizes multiculturais atuais denominadas *Uma Abordagem Ecológica ao Contexto, Identidade e Interseccionalidade* (2017), observam a necessidade de reconsiderar a diversidade e a prática multicultural dentro da psicologia profissional levando em conta a interseccionalidade como seu objetivo principal. Neste intuito, a APA delineou seu Modelo Orientação Multicultural (MOM) em cinco níveis alicerçando a sua estrutura conceitual no Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979).

APA recomenda atualizar suas Diretrizes Multiculturais (DM) a cada dez anos com base em modelos de prática profissional efetiva e evidências científicas (APA, 2017). Assim sendo, pondera-se relevante a sua atualização com o Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e Morris (ME) (2006) para otimizar a provisão de serviços multiculturalmente competentes que se traduzam, entre outras, no trabalho clínico, pesquisa, educação, treinamento e consultoria psicológica tomando em conta a diversidade, os períodos diferentes no tempo e a interseccionalidade (APA, 2017).

A sugestão anterior se alicerça nas subseqüentes reformulações que o ME teve nas últimas décadas, passando por três fases de evolução (Krebs, 1997). Dentre as influências que Bronfenbrenner e Morris (2006) ressaltam no novo modelo, destacam-se a Psicologia Cultural de Cole (1995) e a Psicologia *life-span* de Baltes, Lindenberger e Staudinger (2007) relacionadas à investigação teórica e empírica sobre o desenvolvimento humano.

O presente artigo, inicia com uma revisão sistemática de artigos que articularam o ME e a Psicologia da Migração (PM), posteriormente apresenta-se sinteticamente o ME, para finalmente discutir a importância de utilizá-lo como atualização do MOM utilizado pela APA na análise das DM, visto que os autores, ao ampliar a perspectiva original do desenvolvimento no novo modelo, incluíram na sua definição as características biopsicológicas individuais e grupais, e consideraram o desenvolvimento como um fenômeno que se desdobra ao longo da vida e através de gerações consecutivas, acentuando a importância do fator tempo – cronossistema.

Objetivo

Propor o Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e Morris como atualização das as Diretrizes Multiculturais da Associação Americana de Psicologia almejando contribuir ao estudo da Ciência do Desenvolvimento Humano e da Psicologia da Migração.

Método

Para atingir o objetivo geral, inicialmente se realizou uma revisão sistemática de artigos que articulassem o Modelo Bioecológico e a Psicologia da Migração. Nesse intuito, elegeram-se as bases de dados ERIC (<https://eric.ed.gov/>), Google Scholar (<https://scholar.google.com.br/>) PsycNET (<https://psycnet.apa.org>) que abrange as bases de dados PsycINFO, PsycARTICLES e PsycBOOKS. Essas fontes de informação foram escolhidas por sua relevância para as áreas de Psicologia e/ou Relações Internacionais, ou seja, campos de conhecimento diretamente relacionados ao tema deste trabalho.

Para recuperar publicações que articulassem o Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner e a Psicologia da Migração na PsycNET, foi feita uma busca com a seguinte combinação de termos e expressões: *Results for Any Field: Bio ecological model OR Any Field: Ecological systems theory OR Any Field: Ecological systems OR Any Field: Bronfenbrenner AND Any Field: Migration Theory OR Any Field: Psychology of migration AND APA Full-Text Only AND Impact Statement AND Open Access AND Peer-Reviewed Journals only*. Na ERIC, foram utilizados ("*Bioecological Model*" OR *Bronfenbrenner*) AND ("*Psychology of migration*" OR *Migration*). Finalmente na Google Scholar utilizaram-se os termos ("*Bioecological Model*" OR *Bronfenbrenner*) AND ("*Psychology of migration*"). Não foram feitas, evidentemente, restrições quanto ao tipo de texto (artigo, capítulo etc.), ano de publicação, idioma etc. Almejou-se ser o mais inclusivo possível na revisão sistemática.

Após empregar os processos de revisão sistemática da literatura apresentados na Figura 1, oito textos foram incluídos na análise inicial:

1. Gopaul-McNicol, S. A. E., Clark-Castro, S., & Black, K. (1997). Cognitive testing with culturally diverse children. *Cultural diversity and mental health*, 3(2), 113.
2. Idemudia, E., & Boehnke, K. (2020). Psychosocial Experiences of African Migrants in Six European Countries: A Mixed Method Study.
3. Ince, M. L. (2019). Supporting learning of practitioners and early career scholars in physical education and sports pedagogy. *Sport, Education and Society*, 24(6), 584-596.
4. Mukthiyala, S. (2013). Lived experiences of Indian international students: Migration, acculturation, and resilience.
5. Roberts, K. M. (2012). Tia's acculturation: a case study exploring perceptions and experiences of one child's migration from Eastern Europe to the United Kingdom (Doctoral dissertation, Newcastle University).

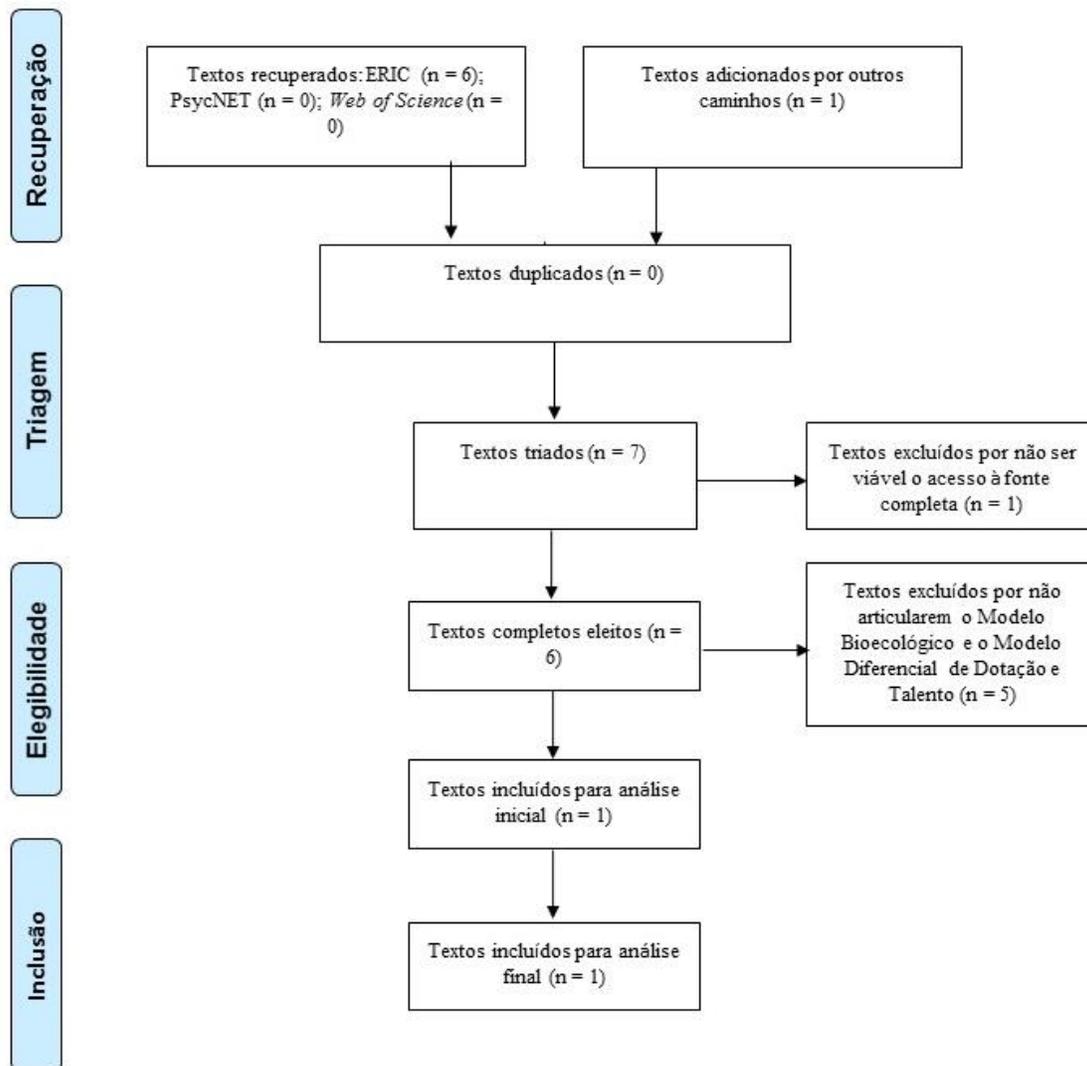


Figura 1 Diagrama Prisma de processos empregados para revisão sistemática

- Schwartz, S. J., Walsh, S. D., Ward, C., Tartakovsky, E., Weisskirch, R. S., Vedder, P., ... & Benish-Weisman, M. (2020). The role of psychologists in international migration research: Complementing other expertise and an interdisciplinary way forward. *Migration Studies*.
- Suárez-Orozco, C., & Qin, D. B. (2006). Gendered perspectives in psychology: Immigrant origin youth. *International Migration Review*, 40(1), 165-198.
- Titzmann, P. F., & Lee, R. M. (2018). Adaptation of young immigrants. *European Psychologist*.

Finalmente ao analisar com mais detalhe os textos anteriores, observou-se que quatro deles só mencionavam brevemente o Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979), porém sem articulá-lo com a Psicologia da Migração, assim, quatro textos foram incluídos na análise final:

Mukthyla, S. (2013). Lived experiences of Indian international students: Migration, acculturation, and resilience: Trata-se de uma Tese Doutoral para atingir o grau de Doutor em Filosofia da Universidade de Duquesne (Pittsburgh, Pensilvânia, Estados Unidos). O

objetivo da tese é descrever, desde uma perspectiva fenomenológica, a experiência vivida por estudantes indianos internacionais de pós-graduação que frequentam universidades americanas. Os dados obtidos na pesquisa foram analisados usando os Fatores Ecológicos do desenvolvimento humano (Bronfenbrenner, 1986), ou seja, em termos do autor, temas relacionados aos sistemas acadêmico, social, cultural e familiar. O modelo bioecológico de desenvolvimento humano de Bronfenbrenner (2005) também foi incorporado na dissertação para obter uma perspectiva multidimensional do processo de aculturação desses estudantes.

Roberts, K. M. (2012). Tia's acculturation: a case study exploring perceptions and experiences of one child's migration from Eastern Europe to the United Kingdom: Assim como o texto anterior, trata-se de uma Tese Doutoral para atingir o grau de Doutor em Psicologia Educacional na Universidade de Newcastle (Newcastle upon Tyne Reino Unido). O objetivo principal deste texto foi explorar o processo de aculturação de uma menina de 12 anos (Tia Nastase) que chegou ao Nordeste da Inglaterra proveniente do Leste Europeu pouco. O modelo de Bronfenbrenner é utilizado, parafraseando as palavras da autora: para explorar tanto experiências e percepções de Tia, quanto as perspectivas de seus pais e professores no intuito de compreender o processo da aculturação na sua nova sociedade.

Schwartz, S. J., Walsh, S. D., Ward, C., Tartakovsky, E., Weisskirch, R. S., Vedder, P., ... & Benish-Weisman, M. (2020). The role of psychologists in international migration research: Complementing other expertise and an interdisciplinary way forward: trata-se de uma nota de pesquisa que aborda tanto do papel e contribuição do psicólogo no estudo da migração internacional, quanto as maneiras pelas quais os estudos psicológicos podem ser integrados ao trabalho de outros campos das ciências sociais. O objetivo é delinear a contribuição da psicologia aos estudos sobre migração internacional, e dessarte, abrir um diálogo com outras disciplinas sobre o lugar da pesquisa psicológica no campo da pesquisa da migração. Dentre os resultados obtidos, os autores destacam que dentre as contribuições mais relevantes que os psicólogos fizeram para a pesquisa de migração, é a conexão entre níveis de análise e a exploração de mecanismos que ligam fatores contextuais com experiências individuais.

Titzmann, P. F., & Lee, R. M. (2018). Adaptation of young immigrants: o objetivo deste artigo foi destacar, com base na psicologia do desenvolvimento, o processo de desenvolvimento de aculturação em adolescentes imigrantes. O texto, além de se alicerçar no Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979), acrescenta os conceitos de tempo aculturativo, andamento, ritmo e sincronicidade como um meio de estudar sistematicamente as mudanças aculturativas ao longo do tempo em adolescentes imigrantes.

Modelo Bioecológico de Bronfenbrenner

Urie Bronfenbrenner no seu livro *The ecology of human development: experiments by nature and design* (1979), reconhecendo a importância de integrar os objetos de estudo das ciências sociais em um trabalho multidisciplinar para aprofundar e facilitar a compreensão dos fenômenos de desenvolvimento da pessoa, questionava as teorias que consideravam o contexto e o desenvolvimento em forma independente – separando os atributos pessoais da cultura. Bronfenbrenner destarte, propôs a Teoria Ecológica, definindo o desenvolvimento como uma mudança duradoura como um indivíduo percebe e lida com o ambiente (1979).

Vinte e seis anos mais tarde, após subseqüentes reformulações, o autor incluiu o cronossistema e uma descrição mais detalhada do desenvolvimento humano (Bronfenbrenner, 1996), houve uma

transição de um foco no meio ambiente e no contexto para uma visão centrada nos processos proximais (Bronfenbrenner & Morris, 2006). Nasce assim o MB que sugere a interação sinérgica de quatro núcleos inter-relacionados, Processo-Pessoa-Contexto-Tempo (PPCT), no intuito de estudar o desenvolvimento humano (Bronfenbrenner & Morris, 2006)

O primeiro construto do modelo é o processo – as diferentes formas de interação entre organismo e ambiente (Bronfenbrenner & Morris, 2006). Para os autores, as formas particulares de interação entre organismo e ambiente imediato que operam com o tempo – processos proximais (PP) – constituem uma espécie de motores do desenvolvimento. Inclusive, para os autores os PP têm alterado a natureza do curso do próprio desenvolvimento da espécie (Bronfenbrenner & Morris, 2006). Sem embargo, para apreciar a importância, dinâmica e poder dos PP é preciso analisar os outros três construtos da teoria (Pessoa, Contexto e Tempo).

As características da Pessoa (CP) – segundo construto – têm a capacidade de afetar a direção e o poder dos PP ao longo da vida. Influem a definição do curso do desenvolvimento futuro (Bronfenbrenner & Morris, 1998). Assim, as disposições da pessoa viabilizam, ou não, a operação dos PP, já que podem ser do tipo de características geradoras ou comportamentos ativos (p. ex., autoeficácia, curiosidade, resposta positiva à iniciativa de outros), ou disruptivas/inibidoras ou comportamentos passivos (p. ex., apatia, irresponsabilidade, impulsividade) sendo que estas dificultam o processo de desenvolvimento (Dessen & Maciel, 2014). Já os recursos bioecológicos da pessoa constituem as competências (p. ex., capacidades, habilidades, conhecimentos) ou deficiências (p. ex., físicas, mentais, problemas genéticos) modulam o funcionamento eficaz dos PP. Finalmente, as demandas pessoais (p. ex., idade, gênero, cor, etnia) – muitas vezes na forma de construtos sociais – desencadeiam ou desencorajam reações do ambiente social, facilitando ou dificultando a viabilidade dos PP (Bronfenbrenner & Morris, 2006).

O terceiro construto-chave do Modelo – contexto – compreende a interação de quatro níveis ambientais: microsistema, definido como um complexo conjunto de relações entre a pessoa e o ambiente imediato em que está inserida, contribuindo diretamente com os PP, que considera fatores como as características físicas do lugar, número de participantes, atividades desenvolvidas, papéis sociais (Ribas & Moura, 2006). Adicionalmente inclui a interação com pessoas, objetos e símbolos (Bronfenbrenner & Morris, 2006); o mesossistema representa a interação entre dois ou mais microsistemas nos quais a pessoa em desenvolvimento interage (Ribas & Moura, 2006); o exossistema - ou extensão do mesossistema – inclui ambientes dos quais a pessoa não participa diretamente, mas que neles ocorrem eventos significativos que influem nela (Ribas & Moura, 2006); e macrosistema se refere a padrões institucionais abrangentes (p. ex., crenças, ideologias, religiões, valores) em escala nacional e internacional que sustentam a cultura em que a pessoa se desenvolve (Bronfenbrenner, 1977).

O Cronossistema é constituído por três níveis: o microtempo, ou continuidades e discontinuidades, em ambientes estáveis, observadas em episódios regulares dos PP (Bronfenbrenner & Morris, 2006); o mesotempo inclui intervalos mais amplos e cujos efeitos cumulativos produzem resultados significativos para o desenvolvimento; o macrotempo, se enfoca nas mudanças de uma sociedade ao longo de gerações, considerando como esta influi e é influenciada pelos processos e resultados do desenvolvimento no curso de vida (Bronfenbrenner & Morris, 2006).

Resultados e discussão

Bronfenbrenner e Morris (2006) ao ampliar a perspectiva original do desenvolvimento, incluíram na sua definição as características biopsicologicas individuais e grupais, consideraram-no como um fenômeno que se desdobra ao longo da vida, através de gerações consecutivas e acentuaram a importância do fator tempo. Por conseguinte, a proposta do estudo do desenvolvimento humano se alicerça na interação sinérgica de quatro núcleos inter-relacionados: Processo-Pessoa-Contexto-Tempo (PPCT). Assim os enriquecimentos no modelo original de Bronfenbrenner – base conceitual do MOM – robustecem as orientações esboçadas aos profissionais da psicologia.

As duas primeiras DM abrangem a interação, influência mútua e relacionamentos entre o microsistema, mesossistema, exossistema e macrosistema na construção da identidade, outrossim, podem se beneficiar do conceito de Processos Proximais desenvolvido no MB que são vistos como uma espécie de motores do desenvolvimento, influenciando nas múltiplas identidades sociais e culturais que se cruzam dentro da vida de um indivíduo (interseccionalidade), alteram a sua natureza (APA, 2017), e o curso de seu próprio desenvolvimento como espécie (Bronfenbrenner & Morris, 2006). Assim, a necessidade por parte dos psicólogos de reconhecer e compreender a interação dinâmica entre a identidade e a auto definição (Diretriz 1) e o fato que, como seres culturais, possuem atitudes, suposições categóricas e formulações baseadas em conhecimento limitado sobre indivíduos e comunidades que podem influenciar suas percepções e interações com os outros, e, portanto as suas conceituações clínicas e empíricas (Diretriz 2).

A terceira e quarta diretrizes, dentro do contexto da comunidade, escola e família, abordam o papel da linguagem e dos ambientes sociais e físicos na vida das pessoas (APA, 2017). Os psicólogos precisam reconhecer e compreender o papel da linguagem e da comunicação e como as pessoas trazem sua própria linguagem e comunicação nas suas interações familiares, grupais e sociais (Diretriz 3) e a importância do papel do ambiente social e físico na vida das pessoas (Diretriz 4). Neste sentido, Bronfenbrenner e Morris (2006) ampliam esta interação incluindo os símbolos, signos, instrumentos e práticas presentes no ambiente imediato como estímulos para a pessoa em desenvolvimento como mediadores, carregados de significação cultural.

Adicionalmente, o MB, ao diferenciar o microsistema (definido como um complexo conjunto de relações entre a pessoa e o ambiente imediato em que está inserida) do mesossistema (representando a interação entre dois ou mais microsistemas nos quais a pessoa em desenvolvimento interage) destaca o papel dos Processos Proximais no desenvolvimento da pessoa com base nas suas características Pessoais que têm a capacidade de afetar o curso do seu desenvolvimento futuro, e portanto, a direção e o poder dos Processos Proximais ao longo da vida.

Num seguinte nível, as diretrizes cinco e seis, interagem dentro de um contexto institucional mais amplo e sistêmico com ênfase nas maneiras pelas quais o poder, a opressão e o privilégio afetam o desenvolvimento (APA, 2017). Os psicólogos almejam reconhecer e compreender as experiências do poder, privilégio e opressão desde uma perspectiva histórica (Diretriz 5) e, destarte, procuram promover intervenções adaptáveis culturalmente (Diretriz 6).

As influências dos níveis anteriores, considerados pelas diretrizes, se refletem no quarto nível do modelo, que considera o impacto dos climas nacional e internacional nas experiências da pessoa (APA, 2017): a prática da profissão da psicologia dentro de um contexto internacional, considerando como a globalização tem um impacto na auto definição, propósito, papel e função do psicólogo (Diretriz 7) e como o psicólogo procura compreender como os estágios de desenvolvimento e

transições de vida se cruzam com o contexto biocultural influenciando a visão de mundo e identidade da pessoa (Diretriz 8). Provavelmente este ponto pode ser apurado com as reformulações feitas no MB, mudando a perspectiva de estágios de vida no desenvolvimento humano, que insinua este como sendo constituído progressivamente, de ordem invariável em etapas sequenciais e hierárquicas (de Carvalho-Barreto, 2016), por uma perspectiva de curso de vida que é um dos conceitos essenciais no MB ao considerar a experiência dentro do curso de vida como um elemento crítico no processo de desenvolvimento (Bronfenbrenner, 2011).

Finalmente as duas últimas diretrizes refletem as influências de todos os níveis do modelo na forma de resultados. De um lado as maneiras de abordar e avaliar as várias identidades dos participantes, e o impacto duradouro da desvantagem e do trauma associado sobre o que pode ser chamado de resiliência destes (APA, 2017). À medida que abordam as DM anteriores, os profissionais da psicologia implementam serviços culturalmente apropriados e informados (p. ex. pesquisas, supervisão, consulta, avaliação) (Diretriz 9) e adotam uma abordagem baseada nas fortalezas ao trabalhar com indivíduos, famílias, grupos, comunidades e organizações construindo resiliência e diminuindo o trauma dentro do contexto sociocultural (Diretriz 10).

Considerações finais

O MOM definitivamente é um modelo robusto, contudo, sua atualização com o MB reforça ainda mais o seu objetivo de reconsiderar a diversidade e a prática multicultural dentro da psicologia profissional levando em conta a interseccionalidade. O próprio Bronfenbrenner aceitou que desde a publicação do seu MB tinha havido um grande desenvolvimento científico na área do Desenvolvimento Humano. Posto isto, Bronfenbrenner e Morris (1998), reformularam o Modelo original considerando a bidirecionalidade entre a pessoa e o ambiente em que ela se desenvolve. Nesta reformulação, os PP reforçam as características biopsicológicas da pessoa e lhe conferem um maior protagonismo diante do Contexto.

Referências

- American Psychological Association. (2002). APA guidelines on multicultural education, training, research, practice, and organizational change for psychologists. Recuperado em 11 setembro, 2020 de <http://www.apa.org/pi/oema/resources/policy/multicultural-guidelines.aspx>
- American Psychological Association. (2012). The psychology of immigration in the new century. Report of the APA presidential task force on immigration. Washington, DC. Recuperado em 11 setembro, 2020 de <https://www.apa.org/topics/immigration/executive-summary.pdf>
- American Psychological Association. (2017). Multicultural Guidelines: An Ecological Approach to Context, Identity, and Intersectionality, 2017. Report of the APA presidential task force on immigration. Washington, DC. Recuperado em 11 setembro, 2020 de <https://www.apa.org/about/policy/multicultural-guidelines.aspx>
- Baltes, P. B., Lindenberger, U., & Staudinger, U. M. (2007). Life span theory in developmental psychology. *Handbook of child psychology*, 1.
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American psychologist*, 32(7), 513.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: experiments by nature and design*. Harvard university press.
- Bronfenbrenner, U. (1992). Ecological system theory. In Vasta, R. (Org). *Six theories of child development: Revised formulations and current issues* (pp. 187-249). London.

- Bronfenbrenner, U. (1999). Environments in developmental perspective: Theoretical and operational models.
- Bronfenbrenner, U. (2011). Bioecologia do desenvolvimento humano: tornando os seres humanos mais humano. A. Carvalho-Barreto (Trad.). Porto Alegre. Artmed. (Publicado originalmente em 2005).
- Bronfenbrenner, U.; Morris, P. A. (1998). The ecology of developmental process. In Damon, W., & Lerner, R. (Orgs.), Handbook of child psychology: Vol. 1. Theoretical models of human development (pp. 793-828). New York: Wiley.
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. (2006). The Bioecological Model of Human Development. Chapter 14 in Learner, R (Ed) Handbook of Child Psychology, Volume 1 Theoretical Models of Human Development.
- Cole, M. (1995). Culture and cognitive development: From cross-cultural research to creating systems of cultural mediation. *Culture & Psychology*, 1(1), 25-54.
- de Carvalho-Barreto, A. (2016). Paradigma sistêmico no desenvolvimento humano e familiar: a Teoria Bioecológica de Urie Bronfenbrenner. *Psicologia em Revista*, 22(2), 275-293.
- Gopaul-McNicol, S. A. E., Clark-Castro, S., & Black, K. (1997). Cognitive testing with culturally diverse children. *Cultural diversity and mental health*, 3(2), 113.
- Hook, J. N., & Watkins Jr, C. E. (2015). Cultural humility: The cornerstone of positive contact with culturally different individuals and groups?
- Idemudia, E., & Boehnke, K. (2020). Psychosocial Experiences of African Migrants in Six European Countries: A Mixed Method Study.
- Ince, M. L. (2019). Supporting learning of practitioners and early career scholars in physical education and sports pedagogy. *Sport, Education and Society*, 24(6), 584-596.
- Krebs, R. J. (1997). A teoria dos sistemas ecológicos: um paradigma para a educação infantil. Universidade Federal de Santa Maria, Centro de Educação Física e Desportos.
- Moreira, A. F. (2012). Multiculturalismo: diferenças culturais e práticas pedagógicas. Editora Vozes Limitada.
- Mukthyla, S. (2013). Lived experiences of Indian international students: Migration, acculturation, and resilience.
- Raguso, F. (2005). O desafio do multiculturalismo: entre a identidade e o reconhecimento. Uma leitura a partir de Charles Taylor.
- Roberts, K. M. (2012). Tia's acculturation: a case study exploring perceptions and experiences of one child's migration from Eastern Europe to the United Kingdom (Doctoral dissertation, Newcastle University).
- Schwartz, S. J., Walsh, S. D., Ward, C., Tartakovsky, E., Weisskirch, R. S., Vedder, P., ... & Benish-Weisman, M. (2020). The role of psychologists in international migration research: Complementing other expertise and an interdisciplinary way forward. *Migration Studies*.
- Suárez-Orozco, C., & Qin, D. B. (2006). Gendered perspectives in psychology: Immigrant origin youth. *International Migration Review*, 40(1), 165-198.
- Titzmann, P. F., & Lee, R. M. (2018). Adaptation of young immigrants. *European Psychologist*.

Anexo 1

LISTA GERAL DE DIRETRIZES MULTICULTURAIS

American Psychological Association (2002)

Diretriz 1. Os psicólogos buscam reconhecer e compreender que a identidade e a auto definição são fluidas e complexas e que a interação entre as duas é dinâmica. Para este fim, os psicólogos apreciam que a interseccionalidade é moldada pela multiplicidade dos contextos sociais do indivíduo.

Diretriz 2. Os psicólogos aspiram a reconhecer e compreender que, como seres culturais, possuem atitudes e crenças que podem influenciar suas percepções e interações com os outros, bem como suas conceituações clínicas e empíricas. Como tal, os psicólogos se esforçam para ir além das conceituações enraizadas em suposições categóricas, preconceitos e / ou formulações baseadas em conhecimento limitado sobre indivíduos e comunidades.

Diretriz 3. Os psicólogos esforçam-se por reconhecer e compreender o papel da linguagem e da comunicação através de um envolvimento sensível à experiência vivida do indivíduo, casal, família, grupo, comunidade e / ou organizações com quem interagem. Os psicólogos também procuram entender como eles trazem sua própria linguagem e comunicação para essas interações.

Diretriz 4. Os psicólogos se esforçam para ter consciência do papel do ambiente social e físico na vida dos clientes, estudantes, participantes da pesquisa e / ou consultantes.

Diretriz 5. Os psicólogos aspiram a reconhecer e compreender experiências históricas e contemporâneas do poder, privilégio e opressão. Como tal, eles buscam abordar as barreiras institucionais e as desigualdades, desproporcionalidades e disparidades relacionadas à aplicação da lei, administração da justiça criminal, educacional, saúde mental e outros sistemas à medida que buscam promover a justiça, os direitos humanos e o acesso à qualidade e equidade, serviços de saúde mental e comportamental.

Diretriz 6. Os psicólogos buscam promover intervenções adaptáveis culturalmente e advocacia dentro e entre os sistemas, incluindo prevenção, intervenção precoce e recuperação.

Diretriz 7. Os psicólogos se esforçam para examinar as premissas e práticas da profissão dentro de um contexto internacional, seja doméstico ou internacional, e consideram como essa globalização tem um impacto na auto definição, propósito, papel e função do psicólogo.

Diretriz 8. Os psicólogos buscam a conscientização e compreensão de como os estágios de desenvolvimento e transições de vida se cruzam com o contexto biocultural, como a identidade evolui em função de tais interseções e como essas diferentes experiências de socialização e maturação influenciam visão de mundo e identidade.

Diretriz 9. Os psicólogos se esforçam para conduzir pesquisas, ensino, supervisão, consulta, avaliação, interpretação, diagnóstico, disseminação e avaliação de eficácia

culturalmente apropriados e informados, à medida que abordam os primeiros quatro níveis do Modelo Ecológico alicerçado nas Diretrizes Multiculturais.

Diretriz 10. Os psicólogos se empenham ativamente em adotar uma abordagem baseada nas fortalezas ao trabalhar com indivíduos, famílias, grupos, comunidades e organizações que buscam construir resiliência e diminuir o trauma dentro do contexto sociocultural.

MULHERES NO ESPORTE: INVESTIGAÇÃO DA PRODUÇÃO CIENTÍFICA BRASILEIRA – ARTIGOS – SOBRE PSICOLOGIA DO ESPORTE (1965 – 2020)

Giulia Cândido Bruno

Mônica Helena Tieppo Alves Gianfaldoni

Denize Rosana Rubano

Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. São Paulo, Brasil

Resumo

A Psicologia do Esporte é um campo de atuação e de pesquisa recente, que ganhou espaço na última década, voltado mais para o esporte de alto rendimento e ligado às grandes competições esportivas. Com a evolução dos estudos sobre a influência da prática esportiva na sociedade e na qualidade de vida dos praticantes, outros aspectos e áreas foram considerados. Assim, esta pesquisa teve como objetivo atualizar e ampliar a busca e os dados já disponíveis dos artigos sobre Psicologia do Esporte, selecionando-os a partir de publicações em periódicos nacionais e disponibilizados on-line a partir de 1965 até 2020. Outro objetivo foi buscar na literatura em Psicologia do Esporte a longamente relegada participação feminina. Foram recolhidos e analisados 183 artigos. Os resultados indicam aumento das publicações de Psicologia do Esporte a partir do início deste século e o esporte de alto rendimento ainda corresponde à maioria das pesquisas. Em referência às mulheres, 76 artigos foram encontrados, nos quais o esporte específico com mais estudos foi o voleibol. A maioria desses artigos tem mulheres em sua autoria, mas não tratam do feminismo e poucos salientam a historicidade das diferenças dos gêneros e muitas vezes naturalizam estereótipos.

Palavras-chave: Psicologia do Esporte. Mulher no Esporte. Análise do Comportamento.

Abstract

The Sport Psychology is a recent area of work and research, which has gained space in the last decade, geared more towards high-performance sports and linked to major sports competitions. With the evolution of studies about the influence of the sportive practice for the society and the practitioner's life quality, other aspects and areas were considered. The research area's expansion indicates the importance of reviewing the literature already produced. Thus, this research aimed to update and expand the research and data already available for articles about sport psychology, from a selection of articles published in national journals and made available online from 1965 to 2020. Another objective was research in literature about sports psychology the long relegated female participation. Finally, the last objective was to qualitatively analyze the articles that have a theoretical basis in Behavior Analysis. 183 articles were collected and analyzed. The results indicate an increase of Sport Psychology publications from the XXI Century's beginning and the high-performance sports still correspond to most studies. In reference to women, 76 articles were found, in which the specific sport with the most studies was volleyball. Most of these articles have women in their authorship, but they do not deal with feminism and few of them points the historicity of gender's differences and frequently naturalize stereotypes. The same occurs with the six articles on sport located with the theoretical framework of Behavior Analysis which did not focus on women, although 14 out of 18 authors are.

Key words: Sport Psychology, woman in sport, Behavior Analysis

Resumen

La Psicología del Deporte es un campo de actuación y de investigación reciente, que ganó espacio en la última década, más centrado en el deporte de alto rendimiento y vinculado a las grandes competiciones deportivas. Con la evolución de los estudios sobre la influencia de la práctica deportiva en la sociedad y en la cualidad de vida de los practicantes, otros aspectos y áreas fueron considerados. La expansión del área de

investigación indica la importancia de revisar la literatura ya producida. Así, esta investigación tuvo como objetivo actualizar y ampliar la búsqueda y los datos ya disponibles para artículos sobre Psicología del Deporte, a partir de una selección de artículos publicados en revistas nacionales y disponibles en línea desde 1965 hasta 2020. Otro objetivo fue buscar en la literatura sobre Psicología del Deporte la participación femenina muy descuidada. El último objetivo fue analizar cualitativamente los trabajos que tienen una base teórica en Análisis del Comportamiento. Se recopilaron y analizaron 183 artículos. Los resultados indican aumento de publicaciones de Psicología del Deporte desde el inicio del siglo y el deporte de alto rendimiento todavía corresponde a la mayoría de las investigaciones. En referencia a las mujeres, se encontraron 76 artículos, en el cual el deporte específico con más trabajos fue el vóleybol. La mayoría de estos artículos tienen mujeres en la paternidad literaria, pero no abordan el feminismo y pocos destacan la historicidad de las diferencias de género y, muchas veces, naturalizan los estereotipos. Lo mismo ocurre con los seis artículos sobre deporte localizados con el referente teórico del Análisis del Comportamiento que no se centran en las mujeres, aunque 14 de los 18 autores lo son.

Palabras-clave: Psicología del Deporte, mujer en el deporte, Análisis del Comportamiento

1. Introdução

O acelerado processo de produção e divulgação de informações evidenciou a necessidade de pesquisas que possibilitassem a sua organização criteriosa e eficiente, de modo a evitar o risco indicado por Moreira (2004) de que a “*explosão de informação*” degenerasse em uma “*explosão da ignorância*” (p. 21). Uma revisão da literatura, iniciada por uma pesquisa bibliográfica, tem relevante papel na exploração de um tema e na identificação das variáveis que vêm sendo investigadas, das metodologias empregadas e dos resultados obtidos, podendo estabelecer vínculos entre conhecimentos já produzidos.

Há, para Moreira (2004), dois papéis interligados da revisão de literatura: sua função histórica, já que se constitui em parte integral do desenvolvimento da ciência; e sua função de atualização, por fornecer aos profissionais, de qualquer área, informação sobre o desenvolvimento corrente da ciência e sua literatura. O extenso banco de informações produzido nesta pesquisa permite aprofundar estudos tecendo diferentes caminhos para a Psicologia do Esporte, neste artigo o foco é nas mulheres.

1.1 Psicologia do esporte

Rubio (2004) indicava que é possível considerar o esporte como um dos maiores fenômenos sociais do século xx. Se o esporte se constituiu desta forma no século passado, certamente houve, ao menos, um agudo crescimento dos tipos de esportes e de sua divulgação neste início de século xxi. Além disso, a abordagem do tema é claramente inter/multidisciplinar constituindo um largo campo chamado de Ciências do Esporte. Como lembra a autora, a Psicologia é uma das subáreas desse campo, ao lado da Antropologia, Filosofia, Sociologia do Esporte, Medicina, Fisiologia e Biomecânica do Esporte.

Do mesmo modo que a Psicologia, um conhecimento construído desde a Antiguidade e reconhecido a partir do final do século xix, a Psicologia do Esporte pode ter seu início identificado com Platão e

Aristóteles (na Grécia Antiga) e seus primeiros estudos identificados como dessa área datam, também, do final do século XIX e início do século XX.

Em 1898, Frances Kellor, provavelmente uma das primeiras mulheres a realizar estudos envolvendo a Psicologia e o Esporte, publicou *A Psychological basis for Physical Culture*. Segundo Sicherman, Green, Kantrow e Walker (1980), Kellor valorizava o benefício trazido pela educação do físico para se ter uma mente forte, convicta de que fatores ambientais poderiam ter uma conexão causal com mazelas sociais, também estudadas por ela. Interessava-se por questões relacionadas à mulher e, em coautoria com Gertrude Dudley, lançou o livro *Atheletic Games in the Education of Womem* em 1908. Em uma resenha desse livro feita por Gulick (1909) fica evidente a defesa das autoras da importância de as mulheres participarem de diferentes esportes para que desenvolvessem qualidades importantes para seres humanos no trabalho em equipe, no companheirismo entre humanos, tais como, a promoção do autocontrole, responsabilidade, coragem, cooperação, disciplina, lealdade, *fair play*, que, portanto, não deveriam ser privilégios masculinos.

A base científica, de uma área não consolidada como a Psicologia, estava sendo construída. Riba (2005) assinala que os primeiros laboratórios de Psicologia do Esporte foram criados no ano de 1925: um em Moscou por Piotr Roudik, *Moscow State Central Institute of Physical Culture*, outro na Universidade de Illinois por Coleman Griffith. Ambos os laboratórios fizeram uma série de experimentos sobre a relação educação do corpo e processos psicológicos, além de desenvolverem instrumentos mais precisos de medição.

Segundo Figueiredo (2000), o marco a partir do qual a área se torna independente foi o primeiro Congresso Mundial de Psicologia do Esporte e a criação da Sociedade Internacional de Psicologia do Esporte (ISSP), em Roma, 1965. Conforme Weinberg e Gould (2008) nos anos que se seguiram houve a expansão de pesquisas experimentais e uma consolidação da área com congressos e publicações. O grande interesse se dá por questões aplicadas, como campo para pesquisadores e profissionais. O treinamento assume uma característica mais multidisciplinar. Em 1980, o Comitê Olímpico dos Estados Unidos cria o conselho Consultor de Psicologia do Esporte e, em 1985, emprega o primeiro psicólogo do esporte em tempo integral. Em 1986, é publicado o primeiro periódico aplicado, *The Sport Psychologist*. Ainda nesse ano foi criada a *Association for Applied Sport Psychology* (AASP). Prova de que a área se desenvolvia é que no ano seguinte foi criada a divisão 47, de Psicologia do Esporte, na *American Psychology Association* (APA); o *Journal of Applied Sport Psychology* foi criado em 1989 e, em 1991, a AASP estabelece o credenciamento de psicólogos como consultores registrados.

No Brasil, a Psicologia como profissão foi reconhecida em agosto de 1962 após um longo caminho durante o século XX em que se estabelecia o confronto/contribuição com a Medicina, Educação e a área Industrial. Carvalhaes foi o primeiro profissional que trabalhou com psicologia em esporte. A partir da década de 1950 trabalhou com juizes de futebol e em clubes como o São Paulo e na seleção brasileira de futebol em 1958, ano do primeiro título de copa do mundo. Em 1959 apresentou em um Congresso de Psicologia no Rio de Janeiro uma pesquisa intitulada “Experimentações Psicológicas no

Esporte”. Continuando suas investigações e atuação profissional, apresentou no II Congresso Internacional de Psicologia do Esporte em Washington (1968) o estudo “Correlações entre o estado psicológico e o rendimento do atleta de futebol” (Rubio, 2002; Moreti, 2004; Vieira et al., 2010).

Claramente o início no Brasil foi vinculado ao futebol, esporte ainda de maior visibilidade nacional, e o desenvolvimento da área foi lento. Em 1979 foi fundada, na cidade de Porto Alegre no Rio Grande do Sul, a Sociedade Brasileira de Psicologia do Esporte (SOBRAPE). Em 2001, ao lado de outras 14 especialidades, foi criado o título/registro de especialista em Psicologia do Esporte pelo Conselho Federal de Psicologia (CFP), o que pode indicar um reconhecimento ao desenvolvimento da área e ao trabalho realizado pelos profissionais da psicologia que se dedicam ao esporte (Cillo, 2002; Rubio, 2002). Na esteira dessa expansão, a Associação Brasileira de Psicologia do Esporte (ABRAPESP) foi fundada em 2003, com a tarefa de promover discussões e estudos sobre essa área de conhecimento.

1.1.1 Campos de atuação

Botomé e Kubo (2002) identificam a necessidade de que a formação de pessoal de nível superior para atuar na universidade ou fora dela deva se traduzir em atuações profissionais significativas respaldadas pelo conhecimento científico atual e de boa qualidade. Descrevem que a formação para a atuação do profissional deve ir para além do que o mercado de trabalho solicita, das demandas das empresas. Deve-se planejar a formação (e aqui considera-se a área da Psicologia do Esporte uma área em formação) considerando campos de atuação e, ainda, áreas de conhecimento, formar para que os profissionais construam campos de atuação diferenciados, que partam dos problemas e necessidades sociais e possam intervir sobre um determinado fenômeno a partir da função das atividades. Além disso, deve-se organizar o conhecimento existente em áreas de conhecimento de forma a buscar respostas aos problemas, produzindo conhecimento e tornando-o acessível.

Se no início a Psicologia do Esporte, no Brasil, era voltada para o campo das grandes competições esportivas, como o futebol por exemplo, o que indicava atender ao mercado, com a evolução dos estudos sobre a influência da prática esportiva na sociedade e na qualidade de vida dos praticantes, outros aspectos e áreas passaram a ser considerados. Para Rubio (1999), a Psicologia do Esporte mudou seu foco, estudando ocasiões em que está em questão “[...] motivação, personalidade, agressão e violência, liderança, dinâmica de grupo, bem-estar de atletas caracterizando-se como um espaço onde o enfoque social, educacional e clínico se complementam.” (p. 60)

Se, tradicionalmente, os campos de atuação se restringiriam a clínica educacional, conforme Rubio (1999), Weinberg e Gould (2008) trazem outras três possibilidades: atuar na construção de conhecimento como pesquisador; preparar estudantes e futuros profissionais por meio do ensino; e intervir em situações concretas ao realizar diagnósticos e avaliações. O trabalho ainda pode ser feito em parceria com outros profissionais, em forma de consultoria, entre outras opções. Assim, como se pode caracterizar o campo de atuação do psicólogo do esporte?

Rubio (1999) resume a proposta de Samulski (1992). O trabalho do profissional seria o de adaptar cada programa de treinamento para a necessidade específica de cada atleta e/ou estudante e/ou lesionados e/ou praticante de atividade física em quatro campos de aplicação: esporte de [alto]

rendimento; esporte escolar; esporte recreativo; e esporte de reabilitação. Os campos de atuação revelam a amplitude do trabalho do psicólogo do esporte e a Análise do Comportamento, como fundamento teórico e como prática, pode contribuir para analisar o que tem sido feito para melhorar a qualidade de vida dos praticantes de esportes em quaisquer de suas aplicações, e aqui com foco nas mulheres envolvidas em práticas esportivas.

1.2 Esporte, mulheres e a produção de conhecimento

Riba (2005) mostra que as mulheres, em diversos países, iniciaram a prática esportiva no decorrer do século XIX. Porém, o relato feito sobre o modo como isto se desenvolveu explicita a diferenciação entre os sexos e a construção do poder hegemônico dos homens, “redefinição da masculinidade através da agressividade, competitividade, fisicalidade e coragem.” (p. 83). Citando Gorn (1997), Riba (2005) informa que as mulheres só participavam de atividades que fossem sancionadas socialmente, tais como, tiro com arco e cavalgada, “concebidas para garantir o controle dos homens sobre o corpo feminino e o ideal social de feminilidade.” (p. 83).

No Brasil, segundo Goellner (2005), as mulheres, também, inseriram-se no esporte no decorrer do século XIX, porém a prática e a visibilidade ampliaram-se somente nas primeiras décadas do século XX. Com o crescimento das cidades, o esporte virou, após alguns anos, parte do cotidiano urbano, o que incentivou e aumentou também a participação das mulheres de menor poder aquisitivo. Tais avanços foram socialmente representados como uma ameaça à maternidade e à família brasileira, além dos supostos riscos à saúde e à feminilidade da mulher.

Di Pierro (2007) destaca o Decreto-Lei 3.199 de Getúlio Vargas que esteve em vigor no período entre 1941 e 1975. Tal decreto estabelecia as bases da organização esportiva no país e incluía um artigo que proibia a prática de esportes “incompatíveis” com as condições naturais das mulheres, dentre estes estavam incluídos: lutas, salto com vara e até mesmo o futebol de campo.

Apesar disso, até mesmo durante a época de vigência do decreto, algumas mulheres ainda praticavam esportes, burlando a regulamentação e o discurso hegemônico, por parte da sociedade, de que às mulheres estava reservado o âmbito do cuidado doméstico e que o esporte representava os valores masculinos e punha em perigo as características que constituem a feminilidade. A ampliação da prática esportiva alcançou também a elas que passaram a realizar algumas competições femininas, possibilitando uma melhora na qualidade das atletas brasileiras e o avanço em competições nacionais e internacionais (Goellner, 2005)

No século XXI, a participação feminina brasileira nos esportes é maior e mais relevante, mas ainda vivemos uma situação de maior precariedade que os homens, cuja participação nas atividades esportivas, clubes, áreas de lazer é consideravelmente maior. Destaca-se também o papel dos meios de comunicação de massa por darem maior destaque para os atletas homens (Goellner, 2005).

O movimento feminista, nas décadas de 1960 e 1970, contribuiu para a produção científica sobre gênero e esporte. Goellner (2012) atribui aos aportes teórico-epistemológicos dos feminismos uma alavanca dessa produção, ao utilizar o gênero como uma categoria analítica.

A contribuição do feminismo, ao afirmar que a hierarquia de gênero no esporte é fruto das condições culturais, sociais e históricas (Goellner, 2012), possibilita a relação entre esses dois campos (feminismo e esporte) e a análise do comportamento. Segundo Couto & Dittrich (2017), tanto o feminismo quanto a análise do comportamento consideram o comportamento humano como fruto de um contexto, o que indica a inexistência de uma essência masculina e feminina. Segundo Silva (2016), este pensamento antiessencialista de Skinner possibilita propor a noção de feminino como histórica e contingente, ao pensá-la como produto dos processos de variação e seleção. Desta forma, é possível aproximar a Análise do Comportamento com aspectos da obra de Simone de Beauvoir, que apresenta como históricas, e não naturais, as diferenças entre homens e mulheres.

Na ciência, a participação das mulheres se assemelha ao esporte, visto que, de acordo com Leta (2003), apesar da participação das mulheres na ciência ter aumentado, não há as mesmas condições oferecidas aos homens, tanto financeiramente quanto socialmente. Como indica Olinto (2011), a segregação de gênero nesta área se dá, principalmente, de duas formas: pela distribuição entre homens e mulheres nas diferentes áreas da ciência, fruto das condições sociais envolvidas na construção do gênero, e pela disparidade de oportunidades no avanço da carreira científica. Assim, existem mais homens em cargos superiores até na área científica.

1.3 Objetivos

Considerando o lugar do esporte como fenômeno social (Rubio 2004), a importância do conhecimento científico no planejamento da formação de nível superior (Botomé & Kubo, 2002) e levantamentos anteriores sobre a produção em Psicologia do Esporte (Santos & Gianfaldoni, 2013; Amaral & Gianfaldoni, 2015), o presente trabalho teve como objetivos:

- (1) atualizar e ampliar a busca e os dados dos artigos sobre Psicologia do Esporte, a partir de uma nova seleção de artigos publicados em periódicos nacionais e disponibilizados on-line a partir de 1965 até 2020;
- (2) identificar e analisar os artigos que abordavam as mulheres que desenvolvem qualquer atividade relacionada ao esporte em seu conteúdo, seguindo (e testando) o procedimento da pesquisa de Gouvêa, Rubano, Gianfaldoni e Assis (2018) e Tibério, Gianfaldoni, Rubano e Assis (2018).

2. Método

2.1 Constituição do corpus

O procedimento de busca de artigos sobre Psicologia e Esporte iniciou com a inserção das palavras truncadas “Psicolog*” and “Esport*” nos portais on-line PEPsic, SCIELO.ORG, SCIELO.BR e CAPES. Os critérios de coleta determinados para a inclusão de trabalhos para a realização dessa revisão foram: (1) ter uma versão em português; (2) a presença dos termos Psicologia e Esporte (captados de forma truncada “Psicolog*” e “Esport*”), não necessariamente contíguas, no título, resumo, nos descritores ou palavras-chave; (3) ser um artigo – pois, muitos dos resultados encontrados nos portais eletrônicos traziam teses, dissertações, resumo de livros, etc.; (4) ter resumos e textos completos disponíveis on-line na biblioteca virtual visitada.

Todos os artigos selecionados foram arquivados em pasta no computador para que ficassem disponíveis para consulta na íntegra.

2.2 Organização do material

- a. Atualizou-se o banco de dados com as principais informações bibliográficas de cada artigo (nome do periódico, título, autor, filiação, local, páginas, ano);
- b. Registraram-se em relação a cada artigo selecionado dados relativos às categorias: palavras-chave contidas no artigo, objetivos apresentados no resumo, resumo, tipo de artigo – ensaio, pesquisa teórica, documental, descritiva, experimental ou quase experimental –, resultado/conclusão descritos no artigo, fundamentação teórica – identificar se se tratava ou não de artigo realizado com base na Análise do Comportamento –, participante, setting/local, instrumento de medida, procedimento, hiperlink e campos de atuação – esporte de alto rendimento, esporte recreativo, esporte de reabilitação, esporte educacional, psicologia como área do conhecimento;
- c. Destacaram-se, identificando e analisando especialmente, os relatos de pesquisa com foco nas mulheres.

3. Resultados e Discussão

Foram encontrados 205 artigos que correspondiam aos critérios determinados inicialmente pelas pesquisadoras para integrar o banco de dados. Porém, em alguns artigos a área da Psicologia do Esporte era abordada de forma periférica, com pouca relevância para a discussão tratada, apesar de conter os termos usados na busca. Dos 205 artigos, 22 foram retirados do banco de dados por esse motivo. O banco de dados definitivo, portanto, contou com 183 artigos de Psicologia do Esporte, o que salienta a ampliação do banco em comparação com o método de busca implementado por Amaral e Gianfaldoni (2015), que contaria com 122 artigos. Apesar disto, não foram encontrados artigos anteriores a 1992, o que exclui, entre outros, o primeiro artigo de psicologia do esporte no Brasil, datado do ano de 1965 e captado por Santos e Gianfaldoni (2013), provavelmente por ter utilizado o portal da biblioteca virtual de saúde (<http://www.bvs-psi.org.br>), que rastreia artigos publicados em outras bases de dados além das pesquisadas neste trabalho. Além disso, após o fim da coleta, foi observado que o periódico Psicologia Revista, da PUC-SP, apesar de aparecer na relação do portal Scielo.org, tem o link desativado e não se tem acesso a ela, o que caracteriza um desfalque importante nos artigos encontrados.

3.1 Banco de dados de Psicologia do esporte

Ao todo, 183 artigos publicados fizeram parte do banco de dados; estes se distribuíram ao longo do período entre 1992 e 2020 da forma como a Figura 1 mostra:

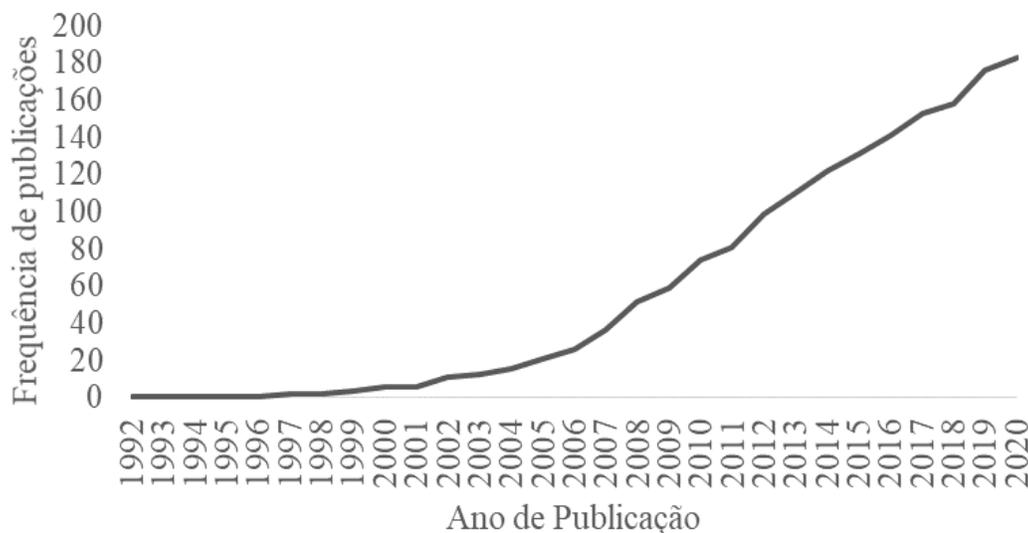


Figura 1. Frequência acumulada de publicações por ano

O ano de 1992 é o primeiro em que foram localizados artigos segundo os critérios e procedimentos de busca utilizados e é possível observar, por meio da curva, que a partir de 2007 há uma alta taxa de crescimento de publicações encontradas, embora a partir de 2002 exista uma maior constância nestas publicações, que passam a ser anuais. Tal aumento pode ser um reflexo do fato da Psicologia do Esporte tornar-se uma especialidade aprovada pelo Conselho Federal Psicologia, em 2001, o que pode ser, segundo Cillo (2002), um reconhecimento ao desenvolvimento da área. Outro aumento pode ser observado no ano de 2019.

3.1.1 Campos de atuação

Segundo Rubio (2007), a Psicologia do Esporte é comumente associada ao campo de atuação do Esporte de Alto rendimento, ainda que, na realidade, essa área do conhecimento seja muito mais ampla e abranja outros aspectos, não somente o rendimento do atleta. Esta associação, apontada por Rubio, pode ser ratificada pelos resultados obtidos no presente trabalho, visto que, dos artigos encontrados, 118 correspondem ao campo de atuação Esporte de Alto Rendimento (64,48%), o que caracteriza uma dominância deste assunto na área. Já referente à Psicologia como Área do Conhecimento foram encontradas 35 publicações (19,12%), que abrangem desde a discussão de referenciais teóricos da área até a própria validação de instrumentos de pesquisa. Os dados relativos a estas categorias assim como os relativos aos outros campos de atuação encontram-se na tabela a seguir:

Tabela 1. Número de artigos que correspondem a cada campo de atuação

| Campo de Atuação | Número |
|--------------------------------------|--------|
| Esporte de Alto Rendimento | 118 |
| Psicologia como área do conhecimento | 35 |
| Esporte Recreativo | 22 |
| Esporte Educacional | 7 |
| Esporte de Reabilitação | 1 |

As palavras-chave ou descritores foram um dos critérios utilizados para selecionar os artigos que fariam parte do banco e, a partir delas, foi realizada uma contagem das mais utilizadas pelas publicações selecionadas. Das 383 palavras-chave diferentes encontradas nos 183 artigos do banco, as 10 que mais apareceram foram, em ordem de frequência: Psicologia do Esporte; Esporte; Atletas; Futebol; Motivação; Esportes; Psicologia; Educação Física; Atividade Física; Ansiedade e Voleibol, apresentadas quantitativamente no gráfico a seguir:

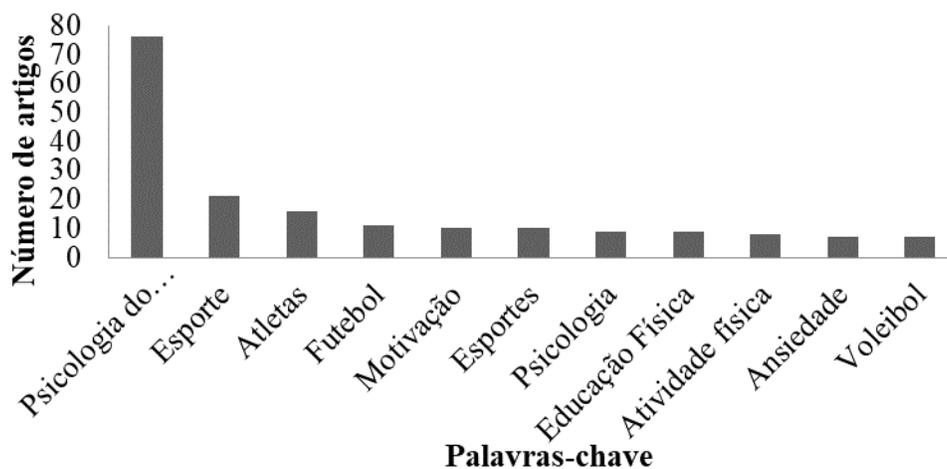


Figura 2. Número de artigos por palavras-chave

A partir deste gráfico podemos observar que apenas pouco mais de um terço dos artigos apresentam “Psicologia do Esporte” como palavra-chave, cuja ausência entre os descritores poderia dificultar a identificação dos artigos referentes a este tema específico. Apesar disso, é a palavra-chave mais utilizada e, dentre as 10 mais frequentes, ainda temos as palavras Psicologia, Esporte e Esportes que também auxiliam na identificação dos artigos. Além disso, a palavra “motivação” estar entre as palavras-chave mais citadas demonstra o que Rubio (1999) afirma sobre este tema estar no foco da

Psicologia do Esporte. A presença das palavras “futebol” e “voleibol” dentre as mais utilizadas indica já o que foi encontrado ao contabilizar quais eram os esportes específicos mais estudados nas publicações.

3.1.2 Tipos de Artigo

Ao nos referirmos aos tipos de artigos selecionados, observamos os números presentes na tabela 2. As pesquisas descritiva, documental e teórica são prevalentes na área, equivalendo a 84,15% dos artigos, enquanto as pesquisas quase-experimentais, experimentais, estudo de caso e ensaio equivalem a 15,85% das publicações encontradas. Tais dados evidenciam uma escassez de pesquisa experimental na área da Psicologia do Esporte (oito artigos), o que parece estar associado ao baixo número de pesquisas na abordagem analítico-comportamental localizadas (apenas seis, das 183) uma vez que o experimento tende a ser uma marca dos trabalhos nesta abordagem.

Tabela 2. Número de publicações que correspondem a cada tipo de artigo

| Tipo de Artigo | Número de publicações |
|--|------------------------------|
| Pesquisa Descritiva – Levantamento | 55 |
| Pesquisa Descritiva – Correlacional | 42 |
| Pesquisa Documental | 31 |
| Pesquisa Teórica | 26 |
| Pesquisa Quase-Experimental | 14 |
| Pesquisa Experimental | 8 |
| Estudo de Caso | 5 |
| Ensaio | 2 |

3.2 As mulheres nos artigos encontrados

3.2.1 Publicações por ano

Do total de artigos localizados foram extraídos aqueles que abordavam mulheres em seu conteúdo. Os artigos selecionados continham no título, nas palavras-chave, no resumo ou nos participantes as palavras: “mulher”, “mulheres”, “feminino”, “feminina”, “menina”, “meninas” ou “ambos os sexos”. A figura 4 apresenta o número destes artigos publicados por ano.

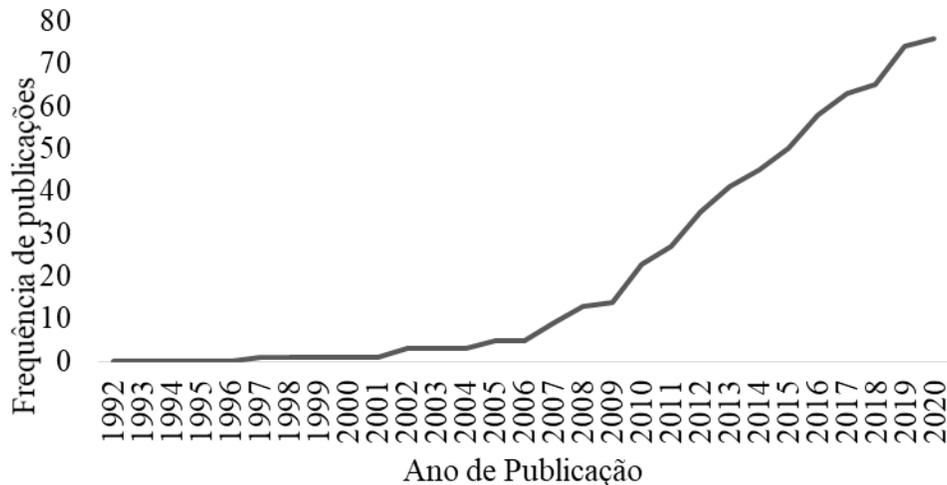


Figura 4. Frequência acumulada de publicações que fazem referência às mulheres por ano

3.2.2 Tipo de participação das mulheres nos artigos

Como se pode notar na Figura 4, as mulheres aparecem como temática ou participantes em menos da metade dos artigos científicos de Psicologia do Esporte. Até 2020 foram encontrados 76 artigos, com uma maior concentração a partir de 2007, o que pode ser explicado pelo aumento no número de publicações sobre Psicologia do Esporte no geral. Ao analisar o tipo de representação que as mulheres têm no conteúdo desses artigos, observamos o resultado ilustrado na figura a seguir:

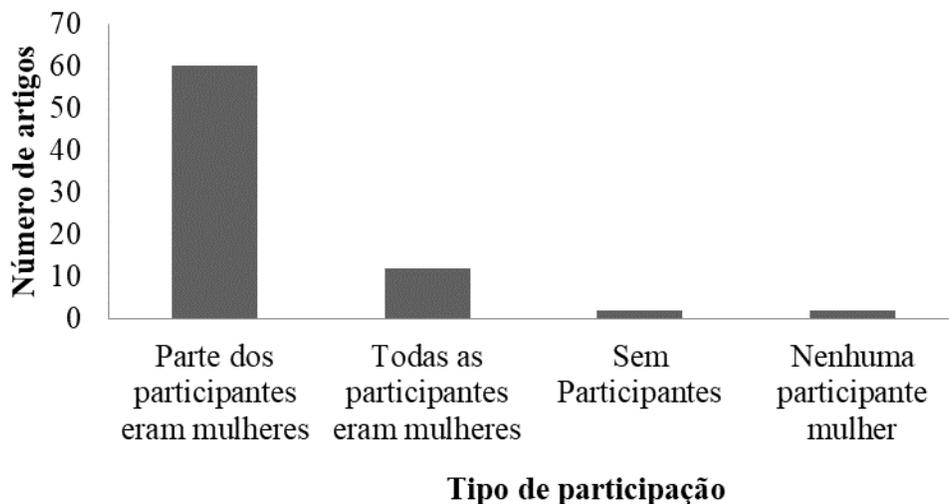


Figura 5. Número de artigos que apresentam cada tipo de participação das mulheres nos artigos que fazem referência a elas

Dos 76 artigos que fazem referência às mulheres, 12 têm somente mulheres como participantes e 60 têm as mulheres como participantes, mas não de forma exclusiva; dois têm somente a participação de homens, mas citam o “esquema de gênero feminino” para caracterizar determinados padrões comportamentais em homens (Gomes, Sotero, Giavoni & Melo, 2011; Backes, Silva, Melo & Cardoso,

2016) e, por fim, dois são pesquisas documentais que não têm participantes - a de Falcão (2008), que faz uma pesquisa bibliográfica e compara a prevalência de dismorfia muscular em homens e mulheres nos resultados dos artigos encontrados, e a de Quinhones (2019), que numa pesquisa documental analisa discursos apresentados na mídia sobre uma atleta trans de voleibol.

3.2.3 Autores

Ao atentar aos autores, é possível perceber que as mulheres estão na autoria de 56 dos 76 artigos que abordavam mulheres, dos quais 11 são de autoria exclusivamente feminina. Segundo Olinto (2011), observa-se que as mulheres em carreira de pesquisa na área da saúde são maior número e, apesar de disso, quanto maior o nível acadêmico da pesquisa, o número de homens bolsistas se sobressai em relação às mulheres, o que indica a interferência de fatores culturais para a dificuldade de mulheres subirem na hierarquia acadêmica. Apesar disso, grande parte dos artigos encontrados foram escritos por mulheres. Ainda diante deste cenário, constata-se que os artigos que mencionam as mulheres correspondem a menos da metade do total de artigos encontrados, mais precisamente 46,5%. O número reduzido de pesquisas na área da Psicologia do Esporte sobre mulheres pode ser explicado por ainda existirem resquícios do discurso de que a prática esportiva é parte do universo masculino e “prejudicial à feminilidade” ou, ainda, pelo fato de os homens predominarem na maior parte das modalidades esportivas.

3.2.4 Modalidades esportivas

Os artigos sobre mulheres fazem referência principalmente a todos os esportes, ao voleibol, à natação e ao handebol. A Figura 6 mostra a concentração dos artigos sobre mulheres entre os esportes mais mencionados.

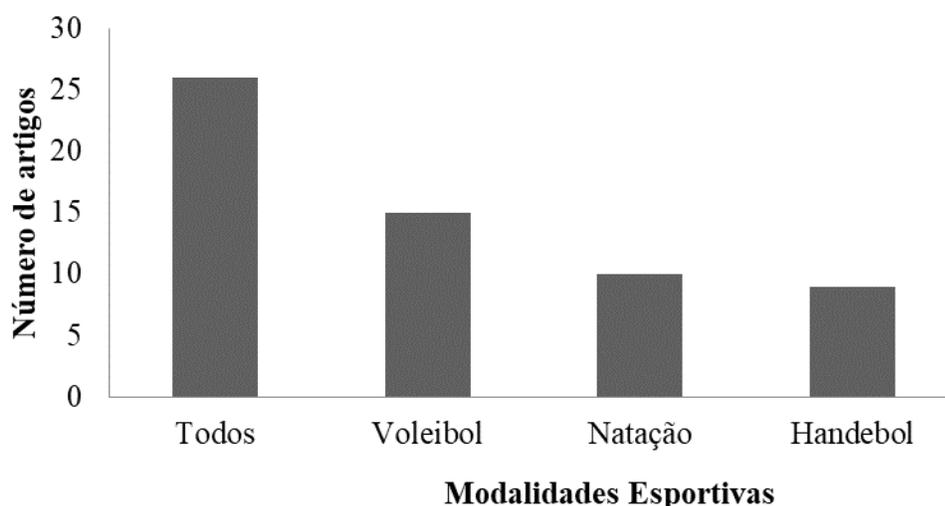


Figura 6. Número de publicações sobre mulheres segundo cada tipo de esporte

Se compararmos, ainda, este resultado com o número de total artigos encontrados, observamos que 75% dos artigos sobre voleibol são sobre mulheres, dado que se diferencia marcadamente da situação do futebol de campo, por exemplo, que é o esporte mais mencionado (28 vezes) entre os

183 artigos, mas, nos artigos referentes às mulheres ele aparece apenas 7 vezes. Tal fator pode estar relacionado com o fato de que determinadas modalidades esportivas, como o futebol, são mais marcadamente associadas à masculinidade, como descrito em Goellner (2005) e Di Pierro (2007).

3.2.5 Naturalização dos estereótipos de gênero

Dos artigos que fazem referência às mulheres, nenhum utiliza o termo feminismo. Apesar disso, 16 artigos mencionam a historicidade das diferenças entre os gêneros e a relacionam com a introdução ou os resultados obtidos nas pesquisas. É mencionado por David, et al. (2009), em seu artigo, inclusive, o reduzido número de pesquisas sobre mulheres no esporte, o que também se observou no presente trabalho.

Alguns artigos apresentam dados sobre os comportamentos que prevalecem ou que são ausentes nas mulheres, sem mencionar quais variáveis presentes em suas histórias de vida contribuem para a manutenção destes comportamentos. Dos 27 artigos encontrados que fazem comparação entre homens e mulheres, apenas 8 mencionam pelo menos algum aspecto histórico ou cultural das relações de gênero. Portanto, as publicações que não mencionam contribuem para a naturalização dos estereótipos de gênero no esporte.

Exemplo desta naturalização de estereótipos de gênero, o artigo “Qualidade do Relacionamento Treinador-Atleta e Orientação às Metas como Preditores de Desempenho Esportivo” de Cheuckzuk, et al. (2016) menciona a entrevista de um treinador como forma de exemplificar um motivo pelo qual as mulheres apresentam maior dificuldade de se aproximar de seus técnicos. O motivo apresentado é que o treinador não conseguia equilibrar a cobrança com as reações emocionais das atletas, além da menção às fases fisiológicas como a tensão pré-menstrual. Não há referências à historicidade do comportamento emocional, o que contribui para a naturalização da ideia de que mulheres são muito emotivas e para a manutenção de estereótipos e distanciamento das mulheres de certas atividades ditas “masculinas”.

A falta de explicações com base nos fatores históricos e ontológicos para os comportamentos ditos “femininos” podem ser observadas, como exemplo, também nos artigos: “Futsal masculino e feminino: a comparação motivacional no município de Rebouças-PR”, de Diego Andrade de Paula e Silva e Paulo Roberto Machinski (2011), que apresenta os resultados de que as mulheres buscam, através do esporte, status e aceitação na sociedade, mas não mencionam o porquê desta busca e os obstáculos enfrentados pelas mulheres neste meio; e pelo artigo “Influência de fatores afetivos, antropométricos e sociodemográficos sobre o comportamento alimentar em jovens atletas” de Fortes, Oliveira e Ferreira (2012), que defende que o comportamento alimentar inadequado nas mulheres é influenciado, basicamente, pela insatisfação corporal, mas não discute os motivos sociais pelos quais as mulheres estão insatisfeitas com o próprio corpo, naturalizando tal comportamento.

A expansão da Psicologia do Esporte é notável pelo crescimento das pesquisas na área, mas é importante marcar que essa expansão deveria acompanhar as questões de gênero, o que se acredita auxiliar o desenvolvimento das mulheres no esporte, em suas diversas funções. Nos resultados

obtidos, nota-se que menos da metade dos artigos abordam as mulheres, destes ainda menos discutem a questão feminina na relação com o esporte e a historicidade das relações de gênero, o que colocaria em pauta o tema das dificuldades ainda vividas pelas mulheres nesse âmbito e poderia ampliar as possibilidades de seu desenvolvimento.

4. Considerações finais

Esta pesquisa buscou atualizar e ampliar o banco de dados de artigos publicados em periódicos nacionais e disponibilizados on-line a partir de 1965 até 2018, identificar os artigos que apresentam como objeto de pesquisa mulheres que desenvolvem qualquer atividade relacionada ao esporte e analisar, de forma qualitativa, os trabalhos que possuem a fundamentação teórica em Análise do Comportamento.

O cumprimento do primeiro objetivo possibilitou a elaboração do banco de dados composto por 183 artigos, atualizado e ampliado em relação aos trabalhos anteriores que constituíram bancos semelhantes. Foi possível ter um alcance maior pela alteração dos sites buscados e pela “truncagem” dos termos.

Quanto às pesquisas sobre mulheres, notou-se uma escassez sobre o tema. Outro aspecto relevante foi que, apesar de abordar o tema mulheres no esporte, os artigos não discutem a questão feminina e, em grande parte, naturalizam estereótipos de gênero que contribuem para a marginalização das mulheres nessa área.

Foram encontrados seis artigos de Análise do Comportamento. Tais artigos tinham em sua maioria autoras mulheres, mas as mulheres não eram pautadas nas pesquisas, o que dificulta o avanço desta discussão na Psicologia do Esporte. Além disso, é possível notar que o acesso aos artigos desta área fica muito restrito aos pesquisadores analistas do comportamento, já que divulgados em publicações específicas da abordagem, o que revela a escassa contribuição prática para a Psicologia do Esporte. Salienta-se, por fim, a importância de os artigos pautarem as mulheres como sujeitos e objetos de pesquisa na Psicologia do Esporte, visando a evolução dos esportes femininos.

Referências

AMARAL, S. do, & GIANFALDONI, M. H. T. A. (2015). *Campos de atuação e área de conhecimento da Psicologia do Esporte: investigação da produção científica nacional –artigos - da área da psicologia (1965 – 2014)*. (Iniciação Científica). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.

BACKES, K. M., SILVA, W. R., MELO, G. F., & CARDOSO, F. L. (2016) Esquemas de gênero e perfil idiocêntrico e aloicêntrico dos lutadores de jiu-jitsu de Chapecó-SC. *Cinergis*, 17(3), 226-230. doi: 10.17058/cinergis.v17i3.7832

BOTOMÉ, S. P, & KUBO, O. M. (2002). Responsabilidade social dos programas de Pós-graduação e formação de novos cientistas e professores de nível superior. *Interação em Psicologia*, 6(1), 81- 110. doi: 10.5380/psi.v6i1.3196

- CILLO, E. N. P. (2002). Psicologia do Esporte: conceitos aplicados a partir da Análise do Comportamento. In: A. M. S., TEIXEIRA (Ed.). *Ciência do Comportamento: conhecer e avançar*. (pp. 118-130) Santo André: ESETec.
- CONSELHO Federal de Psicologia. Resolução 13/2007. *Psicólogo especialista em Psicologia do Esporte*. Recuperado de: http://www.crsp.org.br/portal/orientacao/titulo/fr_titulo_psi_esporte.aspx
- COUTO, A. G., & DITTRICH, A. (2017). Feminismo e análise do comportamento: caminhos para o diálogo. *Perspectivas em Análise do Comportamento*, 8(2), 147-158. doi: 10.18761/PAC.2016.047
- DAVID, A. M., BELLA, Z. J., BERENSTEIN, E., LOPES, A. C., & VAISBERG, M. (2009). Incidência da síndrome pré-menstrual na prática de esportes. *Revista Brasileira de Medicina do Esporte*. Niterói, 15(5), 330-333. doi: 10.1590/S1517-86922009000600001
- DI PIERRO, C. (2007). Mulher e Esporte: Uma perspectiva de compreensão dos desafios do Ironman. *Revista Brasileira de Psicologia do Esporte*. 1(1), 1-22. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbpe/v1n1/v1n1a03.pdf>
- FALCÃO, Rodrigo Scialfa. (2008) Interfaces entre dismorfia muscular e psicologia esportiva. *Revista Brasileira de Psicologia do Esporte*, São Paulo, 2(1), 1-21 v. 2, n. 1, p. 01-21. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbpe/v2n1/v1n2a05.pdf>
- FIGUEIREDO, S. H. (2000). Psicologia do Esporte: analisando o comportamento. In: R. KERBAUY. (Org.). *Sobre comportamento e cognição: Conceitos, pesquisa e aplicação, a ênfase no ensinar, na emoção e no questionamento clínico*. (pp. 117-119). Santo André: ESETec,
- FORTES, L. S., OLIVEIRA, F. G., & FERREIRA, M. E. C. Influência de fatores afetivos, antropométricos e sociodemográficos sobre o comportamento alimentar em jovens atletas. *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*. 61(3), 148-153. doi: 10.1590/S0047-20852012000300005
- GOELLNER, S. V. (2005). Mulher e esporte no Brasil: entre incentivos e interdições elas fazem história. *Pensar a prática*. 8(1), 85-100. doi: 10.5216/rpp.v8i1.106
- GOELLNER, S. V. (2012). Gênero e esporte na historiografia brasileira: balanços e potencialidades. *Revista Tempo*, 19(34), 45-52. doi: 10.5533/TEM-1980-542X-2013173405
- GOMES, S. A., SOTERO, R. C., GIAVONI, A., & MELO, G. F. (2011) Avaliação da composição corporal e dos níveis de aptidão física de atletas de futsal classificados segundo a tipologia dos esquemas de gênero. *Revista Brasileira de Medicina do Esporte*, 17(3), 156-160. doi: 10.1590/S1517-86922011000300001
- GULICK, L. H. (1909) Athletic Games in the Education of Women. *Science*. 30(Issue 759), 92. doi: 10.1126/science.30.759.92
- LETA, J. (2003). As mulheres na ciência brasileira: crescimento, contrastes e um perfil de sucesso. *Estudos Avançados*. 17(49), 271-284. doi: 10.1590/S0103-40142003000300016
- MOREIRA, Walter. (2004). Revisão de literatura e desenvolvimento científico: conceitos e estratégias para confecção. Lorena, *Janus*, ano 1, n.1, 2 sem.2004, 19-30.
- OLINTO, Gilda. (2011). A inclusão das mulheres nas carreiras de ciência e tecnologia no Brasil. *Inclusão Social*, 5(1), 68-77. Recuperado de <http://revista.ibict.br/inclusao/article/view/1667>
- QUINHONES, D. G., CID, A. V. C., & TRENTO, Y. L. (2019) A Transgeneridade como Resistência a uma Lógica Totalitária: Uma Leitura a partir da Teoria do Self Gestáltico. *Psicologia: Ciência e Profissão*. 39(spe3) e228567. doi: /10.1590/1982-3703003228567

- RIBA, T. V. (2005) *Applied Sport Psychology: Unearthing and Contextualizing a Dual Genealogy*. (Tese de Doutorado), University of Tennessee, Knoxville, Tennessee, Estados Unidos da América. Recuperado de https://trace.tennessee.edu/utk_graddiss/2330
- RUBIO, K. (1999). A Psicologia do Esporte: histórico e áreas de atuação e pesquisa. *Psicologia: ciência e profissão*. 19(3), 60-69. doi: 10.1590/S1414-98931999000300007
- RUBIO, K. (2007). Da psicologia do esporte que temos à psicologia do esporte que queremos. *Revista Brasileira de Psicologia do Esporte*. 1(1), 01-13 Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1981-91452007000100007&lng=pt&nrm=iso
- RUBIO, K. (2004). Rendimento esportivo ou rendimento humano? O que busca a da Psicologia do Esporte? *Psicologia para América Latina*. 1(1), 01-13. Recuperado de <https://psibr.com.br/colunas/leituras/psicologia-do-esporte/rendimento-esportivo-ou-rendimento-humano-o-que-busca-a-da-psicologia-do-esporte>
- SANTOS, A. S., & GIANFALDONI, M. H. T. A. (2013). *Psicologia do Esporte: produção científica em periódicos nacionais da área da psicologia (1965 – 2012)*. (Trabalho de conclusão de curso). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- SILVA, E. C., & LAURENTI, C. B. F. (2016). Skinner e Simone de Beauvoir: “a mulher” à luz do modelo de seleção pelas consequências. *Perspectivas em Análise do Comportamento*, 7(2), 197-211. doi: 10.18761/pac.2016.009
- TIBÉRIO, S. F., GIANFALDONI, M. H. T. A., RUBANO, D. R., & ASSIS, F. R. P. (2018). *Análise dos artigos científicos sobre variáveis de sucesso escolar e a Educação Básica, publicados em periódicos nacionais da área da Educação e Psicologia sob a ótica da Análise do Comportamento: foco nas Relações estabelecidas na Comunidade Escolar*. (Iniciação Científica) Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- VIEIRA, L. F., VISSOCI, J. R. N., OLIVEIRA, L. P., & VIEIRA, J. L. L. (2010). Psicologia do Esporte: uma área emergente da psicologia. *Psicologia em estudo*. 15(2), 391-399. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/pe/v15n2/a18v15n2.pdf>
- WEINBERG, R. S., & GOULD, D. (2008). *Fundamentos da Psicologia do Esporte e do exercício*. Porto Alegre: ArtMed.

INFLUENCIA DE LA PEDAGOGÍA DE PAULO FREIRE EN EL PROYECTO: “DEPORTE EN EL BARRIO”

Carmen Luz López Miari

Bárbara Zas Ros

Dalia Hernández Castillo

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana, Cuba

Resumen

Se presenta, en un artículo de sistematización, la influencia pedagógica freidiana en la trayectoria del proyecto internacional “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”. Para ello se declaran sus objetivos y acciones generales en los que se trabaja desde el año 2006, los objetivos específicos de cada uno de los resultados científicos obtenidos en este período, así como sus aportes al proyecto en tres productos fundamentales: el programa de transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal (PTPSCPDG), el programa de formación de multiplicadores (PFM) y la guía metodológica, que fue elaborada para ser utilizada por los multiplicadores graduados y garantizar la sostenibilidad de estos programas, mediante su reproducción autónoma en nuevas comunidades. Se enfatiza en la influencia pedagógica de Paulo Freire en la práctica de estos programas formativos.

Palabras claves: formación de multiplicadores, transformación psicosocial, práctica deportiva grupal, pedagogía de la autonomía.

Abstract

This article presents a systematization of the pedagogic influences of Paulo Freire in the development of the international project “Sports in the neighborhood: the challenge of better living”. Therefore, research objectives and general actions are mentioned that have been used in this work since 2006, specific objectives of each of the scientific results in this period are given and its input to the project in three fundamental products: the psychosocial transformation program focused on practical group sports (PTPSCPDG), the multipliers formation program (PFM) and the methodological guide that has been elaborated to be used for the graduated multipliers and that guarantees the sustainability of these programs through its autonomic reproduction in new communities. There is a focus on the pedagogic influences of Paulo Freire on the practice of these formative programs.

Keywords: multipliers formation, psychosocial transformation, practical group sports, autonomy pedagogy.

Introducción

El proyecto internacional “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”, coordinado por el Grupo de Estudios psicosociales de la Salud (GEPS), del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) ha realizado una sistemática labor investigativa desde 2006 hasta la actualidad, con un alto impacto en el ámbito social cubano, donde aplica sus estrategias de transformación psicosocial centradas en la práctica deportiva grupal.

Entre sus principales resultados de investigación se encuentran el Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal (PTPSCPDG), el Programa de Formación de Multiplicadores (PFM) y la Guía metodológica para la formación de multiplicadores del Programa de

Transformación Psicosocial centrado en la práctica Deportiva Grupal. Este último producto científico fue elaborado para ser utilizado como material didáctico por los egresados del programa y garantizar la sostenibilidad del proyecto mediante su reproducción autónoma en nuevas comunidades.

El propósito de este artículo es identificar la influencia de la pedagogía de Paulo Freire en el proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”, mediante una breve caracterización del proceso educativo que se da, no solo en el Programa de Formación de Multiplicadores como proceso formativo más formal, sino en todo el accionar de este proyecto de transformación psicosocial.

El compromiso con las ideas pedagógicas de Paulo Freire desde el contexto cubano permite saldar una deuda con el destacado pensador, que profesaba simpatía y respeto hacia este país. Al llegar a la Habana en 1987, le comentó a un periodista acerca de Elza, su esposa fallecida: “Fue mi educadora y amaba a Cuba, pero no hay que llorar, hay que cantar la alegría de estar en Cuba” (Freire, 2010, pág. 203)

Desarrollo:

1- Breve presentación de los resultados científicos del proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”.

El proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”, ha dado cumplimiento en estos años de trabajo, al objetivo más general de desarrollar programas y estudios sistematizados que utilicen las prácticas deportivas grupales como instrumento facilitador de cambios psicosociales, de transformación consciente y orientada al desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de niños, adolescentes y jóvenes.

En cuatro fases de trabajo, se han derivado de este, muchos otros objetivos entre los que se encuentran los que orientan la realización de investigaciones científicas que avalan todo el accionar del proyecto.

Los productos científicos más destacados de estas investigaciones son:

- El Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal, que ofrece la teoría y la metodología de trabajo para la transformación psicosocial en comunidades de alta vulnerabilidad social mediante la práctica deportiva grupal (Zas, López, Ortega, *et al.* 2014)
- El Programa de Formación de Multiplicadores, que prepara a líderes comunitarios, entrenadores deportivos, y otros actores sociales para aplicar en sus comunidades el Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal, y también para formar a otros actores sociales de las estas, lo que permite la multiplicación de las experiencias educativas, formativas y de transformación psicosocial centradas en la práctica deportiva grupal (Zas, López, Ortega, *et al.* 2016)
- La Guía metodológica para la formación de multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la práctica Deportiva Grupal, que propone un sistema de talleres con una fundamentación didáctica para la formación de multiplicadores utilizada por los egresados del PFM y por los que se formarán en cada nueva etapa, con el fin de darle continuidad al proceso formativo de
- los equipos de trabajo que ellos vayan desarrollando en sus respectivos radios de acción. (Zas, López, Hernández, *et al.* 2021)

Como se observa, el propósito inicial del proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”, ha consolidado sus impactos, al potenciar y extender sus resultados a otros grupos y comunidades

necesitadas de herramientas novedosas para favorecer procesos de transformación psicosocial. Las demandas que se fueron recibiendo, condujeron a la decisión de capacitar gestores que hicieran sostenibles la aplicación del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal (PTPCPDG) en las diversas comunidades. De ahí devino la idea de la formación de multiplicadores de dicho programa y de la elaboración de la base bibliográfica y la metodología para emprender el proceso formativo.

Se elaboró en primera instancia, el *Manual de Prácticas Deportivas Grupales* (Zas, López, Ortega, et al. 2014). Este constituye un instrumento de aprendizaje y un medio de enseñanza pues integra elementos indispensables para poder realizar una práctica deportiva grupal.

Posteriormente, se realizó el *Manual para Multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal* (Zas, López, Ortega, et al. 2014), que contiene dos momentos fundamentales: uno dedicado a esclarecer los principales referentes teórico-conceptuales y metodológicos, que se enlazan en la fundamentación de la experiencia; y otro en el que se abordan las estrategias que conforman el programa, presentadas a partir de un conjunto de cuestionamientos, que le permiten al lector apoderarse de elementos esenciales que debe considerar para ejecutar cada una de ellas.

Con los manuales elaborados se impartieron varios cursos de formación de multiplicadores, en diversas provincias del país (La Habana, Villa Clara, Sancti Spíritus, Pinar del Río) acompañados de un proceso de sistematización del PFM. La conducción de ese proceso de sistematización concluyó con un conjunto de recomendaciones a aplicar, para ir logrando un mejoramiento del PFM.

El último material, recientemente publicado, es la *Guía metodológica* que servirá de modelo y acompañará a los multiplicadores egresados para ejercer su rol de formadores mediante el diseño e implementación de las situaciones de aprendizaje para la formación de multiplicadores del citado programa. Esta guía recoge paso a paso, cómo emprender el proceso de formación de multiplicadores y su fundamentación didáctica. Con este material se completa la trilogía que constituye la base bibliográfica que permite la realización de todo el proceso de formación para emprender la transformación psicosocial mediante la práctica deportiva grupal.

La intención de todo este proceder formativo es fomentar la multiplicación y sostenibilidad del proyecto, mediante la formación para la autonomía y pudiera resumirse en esa frase que nos dejó Freire como una gran lección: “saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (Freire, 1997, p.47)

2- Preceptos didácticos de Paulo Freire que se asumen en el proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”.

El legado de Paulo Freire supera los límites de la pedagogía como ciencia pues su concepción liberadora del ser humano tiene connotaciones filosóficas, antropológicas, sociológicas, y psicológicas de gran profundidad. De ahí su amplia repercusión mundial, en especial en los países latinoamericanos. En Cuba este autor ha sido muy estudiado, y sus ideas han sido aplicadas sustancialmente en la práctica educativa no formal, en la educación popular que ha acompañado a los proyectos comunitarios que se desarrollan con fines de transformación social en nuestro país.

Hay un valioso aporte didáctico en las ideas de Freire, que parte de la idea de la necesidad de “rigor metódico” en los procesos educativos: “... enseñar exige rigor metódico que posibilita enseñar más

allá del objeto o contenido cognoscible, que se extiende a las condiciones en que es posible aprender críticamente” (Freire, 2010, pág. 24)

Entre otros factores, la exigencia de rigor metódico que hace Freire, ha estimulado la necesidad de explicar y divulgar la metodología práctico vivencial que sustenta a la formación de multiplicadores, del Proyecto Deporte en el Barrio y de recoger en un documento la fundamentación didáctica del Programa de Formación de Multiplicadores.

En la *Guía Metodológica* se ofrece esta explicación detallada del sistema de talleres que lo conforman, de cada uno de los ejercicios, su estructura y las funciones didácticas que cumple.

En la organización de la práctica formativa de multiplicadores se reflexiona asimismo, no solo acerca de las estrategias para la transformación psicosocial o en la práctica deportiva grupal como recurso de trabajo, sino también en la forma en que se están enseñando y aprendiendo estas estrategias y estos recursos, en cómo se han determinado los objetivos de cada taller y cómo los ejercicios de caldeamiento, de elaboración reflexiva o de aplicación que se utilizan, responden a los objetivos y a la metodología práctico vivencial, entre otras acciones que son también objeto de devolución metodológica a los cursistas.

Se ofrece la oportunidad a los aprendices de incorporar acciones creativas en el taller, ya sea realizando innovaciones a los ejercicios, técnicas participativas o juegos tradicionales y se respetan y valoran sus saberes, “...que son saberes muy valiosos por el hecho de que han sido construidos en la práctica comunitaria, mediante un diálogo horizontal que sigue la máxima de que “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 2010, pág. 22)

En la apropiación de cada contenido del programa siempre se parte de las vivencias de los aprendices y se utiliza la vía inductiva, para que desde el análisis de casos particulares, que ellos conozcan o hayan vivenciado, sobre los fenómenos o categorías a aprender, lleguen a generalizaciones que aporten características esenciales de ellos.

Luego se realizan ejercicios utilizando la vía deductiva, en los que se parte de generalizaciones expresadas en la teoría y con el uso del método de trabajo con los manuales, se realizan análisis que permiten la asimilación y la reconceptualización de los fenómenos por los participantes, de acuerdo a sus criterios, que se llevan al debate colectivo y se produce el nuevo conocimiento.

El uso del método inductivo –deductivo para la elaboración de conceptos, es solo un aspecto de la naturaleza práctico vivencial de la metodología del PFM, que está muy vinculada al aprendizaje grupal y situado, y permite la construcción de nuevos saberes contextualizados y personalizados. Este nuevo conocimiento “... supera otro que fue nuevo antes y envejeció y se dispone a ser sobrepasado mañana por otro” (Freire, 2010, pág. 32)

El respeto a los saberes de los estudiantes se traduce de esta forma, a acciones didácticas concretas que legitiman la discusión acerca de la importancia, o no, del contenido del programa de acuerdo a las necesidades de su aplicación al trabajo en las comunidades, a la discusión con los cursistas “sobre la realidad concreta a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña” (Freire, 2010, pág. 27)

Para la fijación del contenido y el logro de la relación teoría-práctica, se utilizan en el programa de formación de multiplicadores, ejercicios de aplicación a la práctica deportiva grupal, de aplicación a la formación y de aplicación al diseño de proyectos, que preparan a los aprendices para organizar las acciones de transformación psicosocial en sus territorios mediante un diseño de proyecto

comunitario. En estos ejercicios deben aplicar las estrategias propias del PTPSCPDG (organizativa, exploratorio-diagnóstica, educativa, comunicativa y de supervisión) vinculándolas a los ejercicios para la práctica deportiva grupal, para la formación de nuevos multiplicadores o para diseñar los proyectos que contienen cada una de estas acciones.

Estas aplicaciones evitan:

“... que la teoría se convierta en palabrería y la práctica en activismo” y favorecen “... que quien se está formando, desde el principio mismo de su experiencia formadora, al asumirse también como sujeto de la producción del saber, se convenza definitivamente de que enseñar no es transferir conocimiento sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción” (Freire, 2010, pág. 21)

La enseñanza exige investigación, decía Freire y con nuestra metodología el proceso de enseñanza aprendizaje se constituye en una verdadera investigación acción educativa que fomenta la creación de proyectos comunitarios más científicos en los que “Enseñar, aprender e investigar lidian con esos dos momentos del ciclo gnoseológico: aquel en el que se enseña y se aprende el conocimiento ya existente y aquel en el que se trabaja la producción del conocimiento aún no existente”. (Freire, 2010, pág. 26)

Esta formación se preserva del peligro que alerta Paulo Freire acerca de “divinizar o satanizar la tecnología o la ciencia como dueños de una verdad.”(pág.30) Freire aconseja que pensar acertadamente demanda profundidad y no superficialidad en la comprensión de los hechos. Insiste en que pensar bien en la realidad supone disponibilidad para la revisión de los hallazgos, y de reflexionar acerca de las acciones y decisiones tomadas con la posibilidad de que sean cambiadas. También expresa la necesidad de reflexión crítica sobre la práctica y todo esto refuerza la necesidad de que en la formación de multiplicadores se incluya el aprendizaje de una estrategia de supervisión y se les entrena en el uso de técnicas sencillas que posibilitan la supervisión de los proyectos que se están implementando por otros multiplicadores.

La concepción de supervisión que se utiliza garantiza el respeto a la dignidad del otro pues exige una reflexión crítica y constructiva sobre la práctica de los proyectos en la que participan protagónicamente los involucrados.

Otro de los preceptos didácticos que se asume, es el que plantea que “... la enseñanza exige disponibilidad para el diálogo.”(pág.109) Para crear ambientes formativos de comunicación y diálogo en el PFM, se fortalece la práctica del debate, la capacidad de argumentación, la escucha activa, la disposición a comprender lo que el otro plantea y a modificar sus propias posiciones en la construcción de consensos y en la expresión de disensos. En este sentido Freire señalaba que el objetivo de la acción dialógica es siempre revelar la verdad, interactuando con los otros y con el mundo. (Freire, 1973)

El diálogo es para Freire el único modo de conocer, el único modo de que una educación sea humanista y humanizante, porque el diálogo es el modo de ser propiamente humano.

Es preciso señalar que los desacuerdos surgen en cualquier grupo, más en los que son complejos y extensos. Participar, en el sentido que se expresa aquí, no evita la confrontación, pero sí facilita que se explicita y que, por lo tanto, se pueda abordar educativamente. Esto lleva al aprendizaje de establecer límites en el reconocimiento de los derechos y su defensa por medio de la razón y la argumentación; y a reconocer la virtud y la utilidad de la palabra. (Zas, López, Ortega, *et al.* 2016)

En general, el PFM, asume una perspectiva pedagógica interdisciplinaria, democrática, vivencial, pertinente para la acción, la autonomía y la resolución de conflictos; una pedagogía de la pregunta, del juego, del cuerpo, de la libertad, de la responsabilidad, de la integración; una pedagogía que transite de una preocupación personal-subjetiva a una grupal-objetiva, centrada en la formación para el desarrollo humano. Se trata de una metodología que aporta recursos que favorecen el conocimiento de sí mismo, el aprendizaje significativo, la comprensión crítica del entorno, el desarrollo de las habilidades para el diálogo, para la participación y para la solución no violenta de conflictos, entre otros aspectos. (Zas, López, Ortega, *et al.* 2016)

Se aspira además, en consonancia con la idea freidiana de que “la enseñanza implica compromiso”, (Freire, 2010, pág. 78) a que los egresados se comprometan con el desarrollo y la calidad de vida de los habitantes de las comunidades que serán beneficiarios de los proyectos que ellos conducirán, pero también con la formación de algunos de estos beneficiarios como nuevos multiplicadores. Por todo ello, este multiplicador graduado del PFM debe ser capaz no solo de apropiarse de los contenidos del programa que le permitan ejecutar este rol, necesita también concientizar su complejidad y protagonismo. Esa concientización, al decir de Paulo Freire “no solo es conocimiento sino opción, decisión y compromiso” (pág. 38)

3- Otros preceptos educativos freidianos de gran importancia, que han acompañado al proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” desde sus inicios

“Convicción de que el cambio es posible.” (pág. 63) En el proyecto se conciben las transformaciones psicosociales como un proceso que implica un “devenir de sucesos que se van interconectando” (Calviño, 2002, pág. 49) por lo que hay que esperar que esos sucesos ocurran, observarlos, facilitarlos sin atropellarlos, reconocer el tiempo óptimo para su ocurrencia e identificar las múltiples y complejas interconexiones que se producen. Las prácticas de transformación psicosocial no deben estar sometidas al caos de la improvisación. Deben partir de encuadres teóricos y metodológicos que deben ser constantemente revisados y trazar estrategias y acciones de acuerdo con los objetivos de transformación y las particularidades de individuos, grupos organizaciones o contexto en que los cambios tendrán lugar. (Zas , López, Ortega, *et al.* 2014, pág. 13)

“Reconocimiento y asunción de la identidad cultural” (pág. 36): Se atiende y se fomenta la preservación y divulgación de los principales valores culturales y tradiciones nacionales vinculándolos a la práctica deportiva grupal.

“Rechazo definitivo a cualquier forma de discriminación” (pág.31): En la concepción más general del proyecto se toma como principio el de la unidad en la diversidad. Se presta atención a la variación necesaria de juegos tradicionales de contenido machista, clasista, racista o discriminatorios de cualquier tipo.

“Exigencia ética” (pág. 29): El proyecto ha estado acompañado por principios éticos que se ponen de manifiesto en cada una de las acciones a realizar, sobre todo el respeto que se tiene durante la formación de las creencias, ideas y vivencias de los participantes en la construcción del conocimiento. Da la posibilidad a los beneficiarios a una participación desde sus necesidades de capacitación hasta sus intereses y preferencias a partir de las exigencias del programa como fundamento de las cualidades que deben tener.

Consideraciones finales

El proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” funciona con apego a una serie de principios humanistas en los que está presente la pedagogía de Paulo Freire entre otros pensadores. En el proyecto se parte de considerar al ser humano como sujeto activo reconociendo sus potencialidades, se estimula una participación protagónica como resultado de las propias percepciones, reflexiones y vivencias, se fomenta el uso del diálogo horizontal entre los distintos actores involucrados en el proceso de transformación psicosocial para lograr consenso, apoyo y alianza, compromiso individual, así como el respeto a la individualidad y a las diferencias en los procesos humanos de transformación.

Referencias bibliográficas

- Calviño, M. (2002). *Orientación psicológica: esquema referencial de alternatva múltiple*. La Habana: Científico técnica.
- Freire, P. (1973). *Extensión o comunicación. La conciencia en el medio rural*. Montevideo: Siglo XXI editores.
- _____. (2010). *Pedagogía de la autonomía y otros textos*. La Habana: Caminos.
- _____. (2010). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zas, B., López, C. L., Hernández, D., & Gener, S. (2021). Guía metodológica para la formación de multiplicadores del programa de transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal. La Habana: Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Zas, B., López, V., Ortega, Z., & García, C. (2014). Manual para multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal. La Habana: Caminos.
- Zas, B., López, V., Ortega, Z., Hernández, D., & Gener, S. (2016). PROGRAMA DE FORMACIÓN DE MULTIPLICADORES del modelo para la transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal. Sistematización de la experiencia. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Zas, B., López, V., Ortega, Z., Hernández, D., Pomares, W., & Edislier, V. (2014). *Manual de Prácticas Deportivas Grupales*. La Habana: Caminos.

METODOLOGÍA DE SISTEMATIZACIÓN APLICADA AL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE MULTIPLICADORES (PFM)

Sandra Gener Serralta

Bárbara Zas Ros

Dalia A. Hernández Castillo

Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud, CIPS

Resumen

En el año 2016, el Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) desarrolló el resultado científico titulado “Programa de Formación de Multiplicadores (del modelo para la transformación psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal). Sistematización de la experiencia” del cual se resaltan básicamente, en el presente artículo, aspectos esenciales de la metodología de sistematización aplicada en su elaboración.

En apretada síntesis del exhaustivo informe de investigación presentado al Consejo Científico de dicha institución, el trabajo aborda los antecedentes y fundamentos metodológicos del Programa de Formación de Multiplicadores, los ejes básicos que rigieron el curso de dicha sistematización, sustentados en el abordaje de Óscar Jara, y los principales aprendizajes derivados de la experiencia investigativa, para lo cual ha sido necesario hacer abundante uso de tablas y gráficos.

Palabras clave: Programa de Formación de Multiplicadores, metodología de sistematización, Óscar Jara.

Summary

In 2016, the Psychosocial Health Studies Group of the Center for Psychological and Sociological Research (CIPS) developed the scientific result entitled "Multiplier Training Program (of the model for psychosocial transformation focused on Group Sports Practice). Systematization of the experience" which highlights, in this article, essential aspects of the systematization methodology applied in its elaboration.

In a brief summary of the exhaustive research report presented to the Scientific Council of said institution, the work addresses the background and methodological foundations of the Multiplier Training Program, the basic axes that governed the course of said systematization, supported by the approach of Óscar Jara, and the main lessons derived from the investigative experience, for which it has been necessary to make abundant use of tables and graphs.

Keywords

Training Program for Multipliers, systematization methodology, Óscar Jara.

Introducción

*Hay que producir condiciones en que sea posible aprender críticamente...
que seamos creadores, instigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes.*

*La curiosidad, como inquietud indagadora, como búsqueda de esclarecimiento,
forma parte integrante del fenómeno de la vida.*

*No habría creatividad sin la curiosidad que nos mueve
y nos pone pacientemente impacientes ante el mundo que no hicimos...*

Paulo Freire, Pedagogía de la autonomía, 1997

¿Qué es el PFM?

PFM son las siglas que abrevian y simbolizan el nombre de Programa de Formación de Multiplicadores¹ consistente en una metodología de trabajo formativa, elaborada y aplicada a raíz del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal. Ambas metodologías fueron creadas por el Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud, que desde el año 2006 ejecuta el proyecto internacional “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”, coordinado por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

Este proyecto, que ha ido desarrollando consecutivamente varias fases de trabajo, se ha caracterizado por mantener resultados científicos satisfactorios (seis hasta 2020), y un alto impacto en el ámbito social donde ha implementado sus acciones, viabilizado a su vez básicamente por la efectividad y solidez de la metodología que lo sustenta.

¿Cuáles son sus antecedentes?

Sus acciones iniciales se extendieron de la Escuela Primaria “Gustavo Pozo” al barrio de La Timba, asentamiento marginal de La Habana surgido a finales del siglo XIX, y que al triunfo revolucionario fue beneficiado por políticas basadas en principios de equidad en educación y salud, para que su población llegara a contar con similares características a las del resto de la ciudad, en cuanto a índices de escolaridad, natalidad y mortalidad.

Diversos estudios sociopsicológicos y pedagógicos (D’Angelo *et al.*, 2004, Martínez *et al.*, 2002, citados en Zas *et al.*, 2016) la identificaron como zona “poco favorecida”, con problemas de hacinamiento, abasto de agua, alcantarillados, y en las condiciones materiales e higiénico-sanitarias de sus viviendas; pobre participación en actividades barriales, violencia social y familiar, alcoholismo, e insuficientes opciones recreativas-culturales², proponiendo y generando para ello proyectos de cooperación y transformación.

Uno de ellos, el proyecto de transformación social en “La Timba Nuevo Horizonte”³ (Martínez *et al.*, 2002, citado en Zas *et al.*, 2016) realizó estudios diagnósticos en niñas y niños de dicha escuela primaria donde se reflejaron diversas problemáticas⁴ significativas, al tiempo que se identificó la necesidad de tener una instalación deportiva para la práctica de deportes colectivos y de fortalecer la relación escuela-comunidad, a través del Grupo Gestor comunitario⁵.

¹ En este caso, y en lo adelante, no se aplica la norma de lenguaje libre de sesgo por ser un término, devenido categoría metodológica, acuñado y reconocido tal cual en los resultados investigativos del programa.

² Referidas como una de las principales necesidades de niños y adolescentes.

³ Este proyecto abordó el empoderamiento del barrio a partir de la generación de capacidades, mediante el desarrollo de un proceso educativo que facilitara nuevos y creativos modos de actuación de sus organizaciones barriales, líderes y pobladores.

⁴ Entre ellas resaltaron: carencias afectivas, indisciplina, fraude escolar, robo, deshonestidad, violencia, irresponsabilidad y egoísmo en niños/as, así como familias de riesgo y violencia intrafamiliar.

⁵ Creado como uno de los principales resultados de ese proyecto.

El proyecto Creatividad para la Transformación Social (CTS) (D'Angelo *et al.*, 2000, citado en Zas *et al.*, 2016) operó experiencias transformativas con el personal docente y miembros directivos de dicha escuela, y el Grupo Gestor, de lo que se desprendieron nuevas necesidades con sus correspondientes nuevas propuestas de transformación social, como la que ocupa este artículo.

Atendiendo a las demandas y necesidades de trabajar para transformar ciertas problemáticas, presentes en niños y niñas, surge la idea⁶ de un nuevo proyecto usando la práctica del deporte en modalidad colectiva, tomando connotación así esta actividad circunscrita antes al entrenamiento físico, en una actividad creativa, y potenciadora de valores y cualidades en la población infantil del barrio.

De manera que, en el año 2006 se inicia el proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” con el objetivo de potenciar la práctica de deportes colectivos para favorecer cambios en comportamientos de orientación moral/social y relativos a la salud⁷, utilización del tiempo libre y en la calidad de vida de niños y niñas con edades comprendidas entre 8 y 12 años, y como resultado de este, el Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal (PTPCPDG).

Este Programa propició cambios favorables tan visibles y sustanciales en el comportamiento de niñas y niños, constatados en la evaluación de indicadores de resultados/impactos; y demostró la viabilidad del deporte como instrumento facilitador del mejoramiento de dimensiones significativas para la calidad de vida de las y los escolares, a través de prácticas deportivas colectivas en la escuela, de forma sistemática, mediante un programa educativo y la adquisición de implementos deportivos.

Dada la carencia previamente existente en nuestro país de programas y estudios sistematizados que utilicen las prácticas deportivas grupales como instrumento facilitador de cambios psicosociales, de transformación consciente y orientada, a medida que se fue implementando, el grupo de personas que entrenaban líderes del programa educativo, fue incrementando sus conocimientos y recursos en el manejo de problemas y situaciones personales en escolares, e incorporando nuevos contenidos y actividades educativas en las prácticas deportivas colectivas.

Así, en 2008 se consolida el programa en una segunda etapa denominada: “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor. Continuidad de la experiencia”, extendiendo las acciones a escolares entre 5-7 años de edad y potenciando la práctica deportiva grupal en el ámbito comunitario, con la formación de promotoras y promotores deportivos comunitarios y el rediseño de la estructura y funcionamiento del Grupo Gestor, (en sus orígenes conformado solo por líderes de la circunscripción donde se había gestado el proyecto “Nuevo Horizonte”) en función de atender las nuevas demandas.

De esta manera el programa, además de centrarse en el trabajo con niñas y niños, potenciaría grupos de actores sociales, su capacidad organizativa, interacción entre ellos, así como habilidades para generar, implementar y sostener acciones de transformación teniendo lugar por tanto, un proceso de formación y empoderamiento de dichos grupos de actores sociales⁸, a saber: entrenadoras y

⁶ En reuniones realizadas entre el Grupo Gestor y la escuela.

⁷ Específicamente relativo al consumo de tabaco y alcohol.

⁸ Los actores sociales –según reflexiones compartidas en el Taller CIPS 2010 “Escenarios y alternativas para la transformación social”– son sujetos diversos, con capacidad de generar cambios sociales, con un compromiso y responsabilidad sociales, conciencia crítica y autocrítica, disposición a solucionar problemas y acometer proyectos. Comprende tanto sujetos individuales como colectivos, entendidos como: líderes a diferentes instancias y organizaciones, grupos, instituciones (religiosas, científicas, académicas, etc.) (Braffo, 2010, citado en Zas *et al.*, 2016, p. 6).

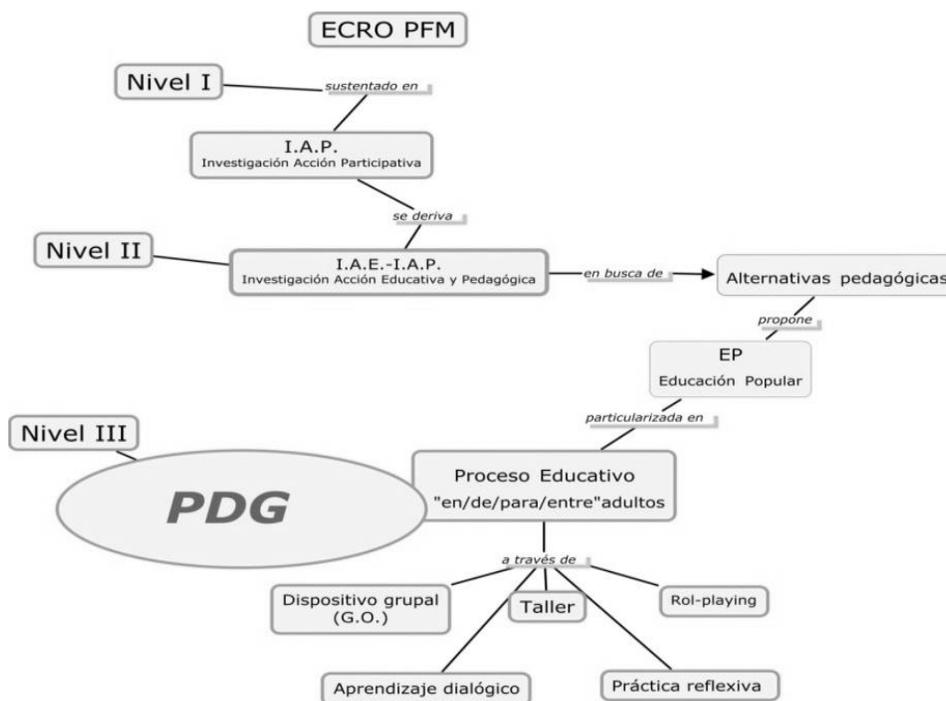
entrenadores, promotoras y promotores deportivos, y líderes comunitarios formales e informales, entre otros grupos (Zas *et al.*, 2016).

¿Cuáles son los fundamentos metodológicos esenciales del PFM?

De los presupuestos teóricos metodológicos asumidos por el PFM, interconectados en tres niveles epistemológicos, entre otros afluentes como el método dialógico, como herramienta básica para el intercambio comunicativo, se encuentran (figura 1):

- la investigación acción participativa y educativa, (Zas, *et al.*, 2016) nutrida a su vez por el Enfoque Histórico Cultural de L.S. Vygotsky (López *et al.*, 2021)
- principios de la educación “entre” adultos (Zas *et al.*, 2016)
- el grupo como dispositivo de formación (Zas *et al.*, 2016) nutrido por la concepción operativa de E. Pichon-Riviére
- la metodología de taller (Zas *et al.*, 2016)
-

Figura 1. Esquema Conceptual Referencial y Operativo del PFM



Fuente: Zas *et al.* (2016).

¿Cómo la metodología de investigación propicia el cambio social en el ámbito en que se desarrolla?

En el Programa, inicialmente denominado Centrado en la Práctica de Deportes Colectivos y más tarde: “...en la Práctica Deportiva Grupal”, se conformaron cinco estrategias básicas interrelacionadas: estrategia organizativa, exploratorio-diagnóstica, educativa, comunicativa y de supervisión, (Zas *et al.*, 2014) que, entre otros logros, básicamente permitieron al programa:

1. Afirmar las potencialidades de las Prácticas Deportivas Grupales (PDG) como instrumento facilitador de procesos de transformación psicosocial y cambios comportamentales sustanciales en niñas y niños como beneficiarios directos.
2. Estructurar comportamientos favorables de orientación moral y social, y actitudes honestas y proactivas, hacia manifestaciones de violencia y hábitos nocivos como tabaquismo y alcoholismo, incrementando sus conocimientos sobre estos y su impacto para la salud.
3. Mejorar esencialmente la calidad de vida.
4. Fortalecer la estructura organizativa, interacciones grupales y capacidad de gestión de los grupos gestores y colaboradores.
5. Realizar las PDG en el ámbito comunitario, a través de la capacitación de promotores deportivos.
6. Demostrar la viabilidad y sostenibilidad de una infraestructura que asocie la escuela y la comunidad, al formarse diversos grupos capacitados para ejecutar las PDG en ambos escenarios con objetivos educativos.
7. Confirmar la necesidad del acompañamiento y participación de la familia en las actividades de los niños y las niñas, que en el caso particular del ámbito comunitario, se expresó en la asunción, por parte de sus miembros, del rol de promotoras y promotores y/o gestoras y gestores, y a través de aceptar incluirse.

Consolidados sus impactos, e identificada la necesidad de extender sus resultados a otros grupos y comunidades, el proyecto creado inicialmente para un ámbito local, se enfocó en extender sus acciones a otras comunidades de Cuba necesitadas de herramientas novedosas para favorecer procesos de transformación psicosocial que repercuten en la calidad de vida y desarrollo de la niñez, para lo cual se crea el Programa de Formación de Multiplicadores.

Su pregunta hipótesis precursora fue ¿Cómo formar multiplicadores para propiciar la implementación del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal en diversas comunidades?, cuya respuesta sería la de facilitar la apropiación del contenido necesario para la implementación del programa transformador.

El objetivo general de formar multiplicadores en la metodología del programa, se llevó a cabo en las provincias de Villa Clara, Sancti Spíritus y La Habana, dando inicio así en el año 2013 al nuevo proyecto “Formación de multiplicadores: el reto de vivir mejor”, desarrollado en tres etapas fundamentales: preparación, aplicación y evaluación.

l) La etapa de preparación (2013-2015) incluyó a su vez tres momentos básicos:

- a) Confección conjunta con entrenadores y promotores deportivos de la base material de los talleres de formación de multiplicadores: el “Manual de prácticas deportivas grupales” (Zas *et al.*, 2014), instrumento de aprendizaje y guía integradora de requerimientos indispensables para realizar una práctica deportiva grupal⁹: su estructura, organización, metodología,

⁹Las prácticas deportivas grupales incluyen deportes colectivos, juegos y actividades físico-recreativas realizadas de conjunto entre varias personas, basadas en normas grupales compartidas para favorecer el desarrollo de diversos procesos de socialización generados al interno de los grupos (cooperación, solidaridad, apoyo, confianza, etc.)

Pueden ser practicadas por personas diversas y organizarse en disímiles escenarios: institucionales, comunitarios, recreativos. Su aplicación con niños y niñas puede iniciarse preferentemente en edades escolares, aunque algunas pudieran ser aplicadas en edades más tempranas.

procedimientos, técnicas y juegos a ser empleados, con especial énfasis en la caracterización del rol de promotor deportivo¹⁰.

- b) Confección conjunta con entrenadoras/es y promotores/as deportivos del “Manual para multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal” (Zas *et al.*, 2014), que esclarece tanto los principales referentes teórico-conceptuales y metodológicos que fundamentan la experiencia; como las 5 estrategias ya mencionadas que conforman el Programa.
- c) Preparación del profesorado que formaría a los multiplicadores, a través del “Programa de Formación de Formadores” (PFF), cursado por 12 participantes: psicólogos-investigadores, maestros primarios de Educación Física, Entrenadores Deportivos y promotores barriales.

II) En la etapa de aplicación, el grupo se fue desarrollando como equipo de coordinación elaborando e impartiendo los talleres de formación de multiplicadores, (total 35, resultando 79 multiplicadores formados y graduados¹¹) y 12 proyectos generados con grupos seleccionados de las provincias de Villa Clara, Sancti Spíritus y La Habana; al tiempo que diseñaba la fase siguiente.

III) Fase de evaluación, consistente en acciones de monitoreo evaluativas de los talleres de formación diseñados, registros del trabajo grupal del equipo coordinador, la técnica Positivo, Negativo e Interesante (PNI), y otros registros escritos y grabados como encuestas y autoevaluaciones.

El resultado del cual versa este artículo, constituye el momento final de la fase evaluativa, devenida en un proceso de sistematización del PFM, con vistas a valorar sistémicamente las prácticas realizadas, en vías de propiciar así un mejoramiento de las acciones que se proponían en el modelo formativo desarrollado, para tributar a su vez, por tanto, al incremento y potenciación de dichas acciones en hacer efectiva y sostenible la transformación psicosocial en cualquier ámbito en que se desarrolle la investigación.

Los antecedentes del proceso investigativo hasta aquí resumidos, sustentan los pilares que permitieron llegar al momento de sistematizar la experiencia, y facilitar así que la implementación del programa propicie con la mayor viabilidad posible, el cambio social demostrado a través de los resultados de trabajo que la metodología permite.

... son una herramienta para favorecer el compartir un tiempo y un espacio de desarrollo humano a través de un juego deportivo, transmiten algo particular que facilita el aprendizaje de una nueva lección para la vida. Su utilización, en experiencias de transformación social, contempla la identificación previa del tipo de problemáticas psicosociales que se tratarían y que conformarían los contenidos básicos a tener presente en el diseño de estas prácticas. (pág. 9)

¹⁰En este caso, y en lo adelante, no se aplica la norma de lenguaje libre de sesgo por ser un término, devenido categoría metodológica, acuñado y reconocido tal cual en los resultados investigativos del programa.

¹¹ El curso se encuentra acreditado como postgrado del CIPS del CITMA.

Desarrollo

¿Por qué una sistematización del PFM?

Las continuas demandas de trabajo recibidas por el grupo de investigación provenientes de diversas comunidades e instituciones del país, para capacitar grupos actores en la metodología del programa desarrollado (Zas *et al.*, 2016) condujeron al Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud (GEPS) a dilucidar cómo facilitar una mejor apropiación del contenido necesario para que los multiplicadores implementaran el Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal.

De ahí que se decidiera acometer un proceso de mejoramiento y optimización del programa, y se seleccionara la sistematización como metodología básica para analizar y procesar las dos experiencias desarrolladas, en función de develar todo el proceso formativo-transformador subyacente al Programa de Formación de Multiplicadores, proceso constitutivo del presente resultado científico.

Entre las varias definiciones de sistematización (Zas *et al.*, 2016) la siguiente fue asumida como rectora del proceso realizado, por contener el sentido principal e intención del resultado científico a presentar:

La sistematización es un proceso de reflexión, análisis, interpretación y aprendizajes críticos, de una o varias experiencias, que puede ser realizado o no, por los propios actores participantes en ellas, a partir de la identificación de los aciertos y faltas de las acciones acometidas en un proyecto, o a partir de un ordenamiento o reconstrucción de los elementos claves que influyeron en la obtención de determinados resultados. La sistematización de un proceso puede mostrar la lógica misma del proceso, así como los factores que han intervenido en él y sus modos de relaciones, compartiendo y comunicando con ello las buenas prácticas que pueden ayudar al proceso de mejora de otras experiencias, o de la misma en nuevos contextos. (p. 13)

Según Mejía (2009, citado en Zas *et al.*, 2016) se diferencian los diversos enfoques de sistematización atendiendo a cuatro aspectos fundamentales: los objetivos específicos, el objeto a sistematizar, las metodologías de sistematización, y el sesgo y perfil epistemológico, por lo que se consideran las siguientes concepciones como las principales desarrolladas:

Tabla 1. *Diversos enfoques de sistematización*

| El enfoque... | ..consiste en |
|--|---|
| Fotografía de la experiencia: | describir el desarrollo de la experiencia, respondiendo a las preguntas: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, y ¿por qué? |
| La sistematización como recuperación de saberes de la experiencia vivida: | describir la práctica explicitando una teoría subyacente según el contexto en el que se lleva a cabo. Es con frecuencia empleada en la evaluación de proyectos, del cual propiamente proceden unas categorías, y otras surgen al relacionar las primeras con el marco contextual. |

| El enfoque... | ..consiste en |
|--|--|
| Sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica: | enfaticar la distancia entre el proyecto teóricamente formulado y la experiencia práctica vivida. Las categorías se consiguen por contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico, de cuya diferencia se plantean hipótesis que son desarrolladas como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias o para mejoría de la experiencia sistematizada. |
| La sistematización dialéctica... | reconocer que el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella (praxis) para mejorarla y transformarla, logrando replicarla con experiencias afines; y se analiza desde categorías producidas desarrollando la actividad orientada a la transformación de la realidad. |
| La sistematización como praxis re-contextualizada... | reconocer y sistematizar la acción humana, la cual debe emerger con todos sus sentidos y significados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; es una investigación sobre una acción, partiendo de preguntas que cada quien se hace sobre un proceso. Las categorías resultan de las contradicciones resultantes de las relaciones entre prácticas e interrogantes planteadas, llegando a conclusiones prácticas y teóricas. |
| La sistematización como investigación de la práctica... | explicitar el nudo de relaciones en todas las direcciones que constituyen la práctica, en las cuales la experiencia está ligada a la totalidad mediante un proceso de interacción y negociación de sentidos, y la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global. La realiza un grupo que ha protagonizado la práctica. Parten de un relato que reconstruye la experiencia, la unidad del proceso, y se agrega una relación más amplia al contexto. El análisis y las categorías emergen a lo largo del proceso sistematizador. |
| Como una mirada de saberes propios sobre la práctica... | experimentar en colectivo la producción de una nueva mirada sobre la práctica, haciendo visibles procesos y prácticas presentes en ella, y así dar cuenta de una práctica que pueda ser leída desde múltiples miradas y expresada desde múltiples voces, no necesariamente homogéneas, considerando la sistematización como un esfuerzo por producir poder y empoderamiento de esa polifonía. |
| Organizar en una tabla de contenidos la práctica... | Entregar por un asesor externo a las personas actoras de sistematización, como propuesta emergente, una tabla de contenidos en la cual la realizan con él los principales ítems de contenidos a reflejar. |

Fuente: elaboración propia.

La caracterización presentada en la tabla anterior (1) solo muestra tendencias, pues en la práctica se producen híbridos metodológicos y aún no es concluyente una clasificación.

Se plantea que los procesos de sistematización suelen adoptar, básicamente, un enfoque de temas a través del cual las experiencias y casos están enmarcados en un mismo tema, con evidencias empíricas que permiten probar hipótesis y sintetizar aprendizajes respecto al tema central; o un enfoque de casos más utilizado para reconocer y analizar los métodos manejados en determinada experiencia, y servir de modelo para otras intervenciones, o una combinación de ambos (Zas *et al.*, 2016)

Refiere el propio resultado en cuestión, que no existen métodos universales ni únicos, ni uno válido para todas las experiencias, sino pautas y lineamientos adaptables al tipo de experiencia que se prevé sistematizar, e interpretado y modificado en función del producto que se quiere alcanzar (Zas *et al.*, 2016)

¿Por qué el enfoque de Oscar Jara y no otro?

El autor peruano, educador popular e investigador, quien en la década de los 80 al 90 coordinó talleres regionales en Latinoamérica, enfatiza en su obra (Jara, 2018) que:

La teoría es siempre más pobre que las prácticas. Puede tener la fuerza de la sistematicidad y rigurosidad, pero esconde el peligro de su institucionalización y cristalización en un dogmatismo cerrado. A su vez, las prácticas guardan en sí mismas enormes potencialidades de teorización que, claro está, muchas veces dejamos pasar, refugiándonos cómodamente en la teoría preelaborada o en el activismo voluntarista. (p. 51)

Específicamente la posición de Oscar Jara (1994, citado en Zas *et al.*, 2016):

concibe la sistematización como una forma de producción de conocimientos basada en la recuperación y notificación de las experiencias vividas. En este caso, se considera que la persona o el equipo que participó directamente en la intervención es el indicado para realizar la tarea, buscándose la construcción de conocimientos a través de la confrontación de las experiencias sistematizadas. (p. 14)

Esta perspectiva pregunta por las acusas de lo sucedido, observa las particularidades y el conjunto, lo personal y lo colectivo, buscando comprender la lógica de la experiencia y sus factores claves. Lo más importante era que nos diera una visión general de la experiencia como proceso, como un trayecto realizado y vivido.

El proyecto PFM eligió, entre los diversos encuadres metodológicos existentes, la propuesta de sistematización mencionada, dada la coincidencia entre el objetivo planteado, y las características de dicha propuesta, dando así el paso inicial en el acopio de las herramientas necesarias para incipientes cuestionamientos.

Cabe notar, además, que su cualidad de privilegiar el protagonismo de los grupos hacedores de la experiencia, en reconstruir el proceso, hace que sus resultados sean más auténticos, y, por ende, más correspondientes con la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP).

¿En qué consistió sistematizar la experiencia?

El proceso de sistematización acá comentado, transitó por un flujo de pasos que pudieran resumirse en:

- definición de los ejes de sistematización,
- identificación y selección de casos,

- definición de la metodología de sistematización,
- planificación de la sistematización,
- recuperación, análisis e interpretación de la experiencia y
- comunicación de los aprendizajes.

¿Qué se sistematizó?

El PFM contaba con un registro de todas las acciones básicas ejecutadas durante los tres años de trabajo formativo¹². De manera que, tomada de conjunto la decisión de asumir un modelo de sistematización que permitiera producir conocimientos a través de la recuperación y confrontación de las diversas experiencias recogidas, en retrospectiva y con un enfoque de casos, el equipo se dio a la tarea de registrar el proceso, con el claro objetivo de lograr un mejoramiento del Programa de Formación de Multiplicadores con vistas a producir un modelo de formación más óptimo¹³, que pueda ser implementado en diversas comunidades de Cuba (Zas *et al.*, 2016).

Fueron analizados como casos los dos grupos de multiplicadores graduados del Programa de Formación de Multiplicadores (del modelo para la transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal), cuyos datos generales se ilustran en la tabla 2, que se presenta a continuación:

Tabla 2. Casos analizados en la sistematización

| Casos | Provincia | No. participantes | Especialidad | Duración | Cantidad de talleres |
|-------|-------------------------------|-------------------|--|----------------------|----------------------|
| 1 | Villa Clara y Sancti Spiritus | 47 | Profesoras/es de cultura física, psicólogas/os deportivos, profesores/as de cultura física-terapéutica, personas de la dirección y subdirección de Combinados Deportivos, metodólogas/os de actividades deportivas, jefes/as de departamento de extensión universitaria, una socióloga y una comunicadora social | mayo 2014-junio 2015 | 8 |

¹² Evaluaciones de indicadores de los talleres de formación de formadores, audiograbaciones del trabajo grupal del equipo coordinador durante la retroalimentación, registro del trabajo grupal de los talleres de sistematización, diseños de los talleres de formación realizados, examen de presentación de proyectos, PNI de los talleres de formación, materiales audiovisuales de los talleres de formación y encuestas aplicadas a los multiplicadores.

¹³ Mejorado, perfeccionado respecto a su primera versión impartida en grupos anteriores.

| Casos | Provincia | No. participantes | Especialidad | Duración | Cantidad de talleres |
|-------|-----------|-------------------|--|------------------------------------|----------------------|
| 2 | La Habana | 31 | Profesoras/es de cultura física, psicólogos/as, metodólogos/as de actividades deportivas, trabajadoras/es sociales, un artista independiente, jubiladas/os y líderes comunitarios. | julio del 2014 octubre del 2015 | 9 |

Fuente: elaboración propia

¿Cómo se realizó?

Una vez delimitado el objetivo de la sistematización y elegida la metodología a seguir, se diseñaron 4 talleres iniciales para organizar el proceso (Zas *et al.*, 2016) resumido en la siguiente tabla (3):

Tabla 3. Organización del proceso de sistematización

| Acción identificada | Actividades a realizar | ¿Para qué? |
|--|---|---|
| Recuperación de los fundamentos teórico-metodológicos del PFM | Identificación de temas, conceptos y categorías empleados en el Programa de Formación, como aspecto final a tratar en el cierre del taller 1 ¹⁴ . Revisión por el grupo de investigadoras del CIPS de bibliografía actualizada vinculada a los temas centrales definidos. Realización de taller 2 de recuperación e integración de los elementos contenidos en el Esquema Conceptual Referencial y Operativo en el cual se fundamentó el PFM (con grupo de investigadoras del CIPS). | Elaborar contenido recuperado y revisado que evidencie los fundamentos teórico-metodológicos del Programa, para que sirva de referente en su próxima edición. |
| Definición de los ejes de sistematización | Realización de taller 3 de definición de los ejes de sistematización (con todo el equipo coordinador). | Orientar el proceso de análisis de las experiencias realizadas, focalizando los puntos esenciales a trabajar. |
| Recuperación de la experiencia desde el Análisis de los ejes de sistematización definidos | Realización de taller 4 para análisis del primer eje: Funcionamiento grupal del equipo coordinador (con todo el equipo coordinador). Realización de taller 5 para análisis del segundo eje- formación de multiplicadores (con todo el equipo coordinador). | Integrar la información obtenida en estos talleres al procesamiento triangulado del análisis de cada eje. |

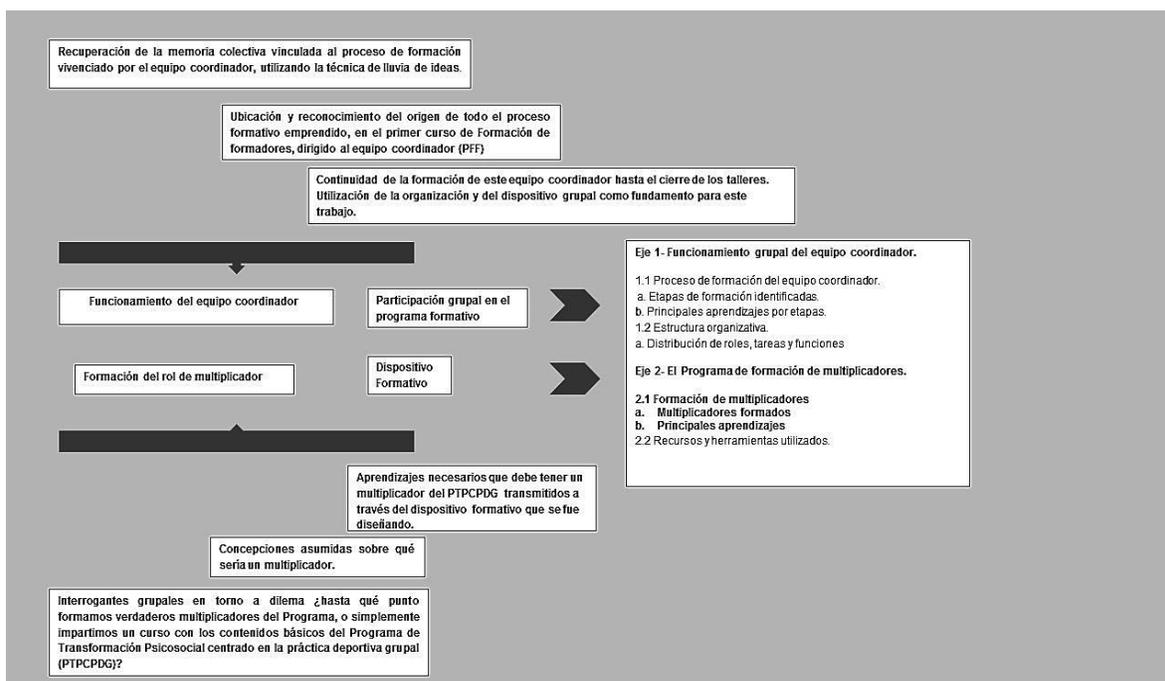
¹⁴ Ver diseño y relatorías de los talleres de sistematización del 1 al 5, en los anexos del resultado citado.

| Acción identificada | Actividades a realizar | ¿Para qué? |
|---|---|---|
| Comunicación de los aprendizajes y su aplicación en el diseño final del Programa | Elaboración por parte del equipo de investigación del resultado del análisis de los ejes definidos, con todos los instrumentos y fuentes de verificación. | Identificar las modificaciones que se deben hacer al Programa de Formación de Multiplicadores, a partir de una interpretación crítica de la experiencia, y de una síntesis de los aprendizajes. |
| Presentación del diseño final del Programa | Integración de todos los hallazgos teórico-metodológicos y de las modificaciones identificadas, en la elaboración de una nueva versión del Programa de Formación de Multiplicadores | Presentación del producto final: el nuevo Programa de Formación de Multiplicadores |

Fuente: Zas *et al.* (2016).

La secuencia de ejecución de actividades previstas en este proceso pudiera resumirse en la figura 2:

Figura 2. *Momentos de elección y ejes de sistematización definidos*



Fuente: Zas *et al.* (2016).

¿Cómo se reconstruyó la experiencia para ofrecer los aprendizajes?

El examen de cada eje de sistematización se realizó triangulando la información proveniente de las fuentes de evidencias e instrumentos aplicados durante el proceso de monitoreo y evaluación, y de los resultados obtenidos en los talleres de sistematización. El modo en que se articularon los diversos instrumentos y fuentes de verificación, en el análisis de cada eje, se puede apreciar en la tabla 4:

Tabla 4. *Instrumentos/fuentes de verificación*

| Ejes de sistematización | Indicadores de análisis | Instrumentos/fuentes de verificación |
|--|--|---|
| Eje 1- Funcionamiento grupal del equipo coordinador | 1.1 Proceso de formación del equipo coordinador. a. Etapas de formación identificadas. b. Principales aprendizajes por etapas. | – Registro escrito y audiograbaciones del trabajo grupal del equipo coordinador durante la retroalimentación de talleres de formación. – Registro del trabajo grupal de los talleres de sistematización. |
| | 1.2 Estructura organizativa. a. Distribución de roles, tareas y funciones | – Diseño de talleres de formación realizados. – Registro escrito y audiograbaciones del trabajo grupal del equipo coordinador durante la retroalimentación de talleres de formación. – Registro del trabajo grupal de los talleres de sistematización. |
| Eje 2- El Programa de Formación de Multiplicadores | 2.1. Formación de multiplicadores a. Multiplicadores formados b. Principales aprendizajes | – Examen de presentación de proyectos. – PNI de los talleres de formación. – Materiales audiovisuales de los talleres de formación. – Encuestas aplicadas a los multiplicadores – Registro del trabajo grupal de los talleres de sistematización. |
| | 2.2 Recursos y herramientas utilizados | – Diseño de los talleres de formación realizados. – Examen de presentación de proyectos. – PNI de los talleres de formación. – Materiales audiovisuales de los talleres de formación. – Encuestas aplicadas a los multiplicadores. – Registro del trabajo grupal de los talleres de sistematización. |

Fuente: Zas *et al.* (2016).

¿Cuáles fueron los principales elementos sistematizados por cada eje?

Comenta Jara, en su obra “La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles” (Jara, 2018) cuán esencial es para el proceso de reconstrucción, basarse en los registros que tenemos, para que así el momento descriptivo y reconstructivo se realice a partir de dicha documentación, y se produzca el necesario efecto de distanciamiento, que permite llegar a la reflexión crítica necesaria, a través de identificar acciones, situaciones, interpretaciones, ideas y emociones ocurridas y producidas durante la experiencia, desde lo que los registros del momento indican y no desde el recuerdo actual ya procesado.

Teniendo en cuenta estas bases, surgirán hallazgos y evidencias del trayecto recorrido, y se descubren aspectos, matices, situaciones y acontecimientos, o que no se recordaba que habían ocurrido o que no se habían hecho de la manera como emergen ahora ante el investigador en la reconstrucción investigativa (Jara, 2018).

Por ejemplo, en el **eje 1**, que versa sobre el funcionamiento grupal del equipo coordinador, se pueden presentar, resumidos en la siguiente tabla (5), los aspectos esenciales sistematizados:

Tabla 5. *Principales elementos sistematizados en el eje 1*

| Fases | Abarca | Estructura organizativa | Principales aprendizajes |
|---|---|---|---|
| 1ra- Iniciación y preparación (desde la confección de los manuales de trabajo hasta el cierre del Programa de Formación de Formadores) | desde la confección de los manuales de trabajo hasta el cierre del Programa de Formación de Formadores (PFF) | distribución de roles, tareas y funciones Selección y conformación del equipo coordinador según las posibilidades reales de trabajar de forma sistemática en la nueva fase, sus resultados obtenidos como promotoras y promotores | crecimiento, personal y profesional, propio de la metodología participativa y el compromiso que se genera en este tipo de experiencia apropiación de conocimientos a través del ejercicio de la profesión, y la participación en proyectos comunitarios, practicando los incorporados durante los estudios académicos. |
| 2da- Integración del equipo (desde que se inició el proceso de preparación metodológica de los talleres del PFM, de manera conjunta, hasta el 4to taller del PFM) | desde que se inició el proceso de preparación metodológica de los talleres del PFM, de manera conjunta, hasta el 4to taller del PFM | en las fases precedentes en cuanto a sistematicidad en la participación en las actividades de formación (realización de las prácticas deportivas grupales), y calidad del trabajo realizado. disponibilidad y compromiso manifiesto a continuar trabajando en el PFM | respeto e inclusión a la diversidad en la composición grupal, especialmente a aquella relacionada con la preparación individual previa, punto de referencia, para aportar y construir, nuevos saberes y experiencias. |
| 3ra- Identificación, complementación y funcionamiento como equipo coordinador (a partir del 4to taller hasta el cierre del PFM) | a partir del 4to taller hasta el cierre del PFM | | integración, colaboración y cohesión grupal, a partir de la participación activa, el diálogo horizontal, el debate y la reflexión, en un espacio grupal, como dispositivo facilitador de nuevas enseñanzas, metodología participativa. |
| 4ta- Cierre | reflexión y evaluación de todo el proceso vivido durante la implementación del proyecto | | |

Fuente: elaboración propia.

Aquí es importante mencionar que, el entrenamiento durante el Programa de Formación de Formadores (PFF) específicamente, fue concebido y vivenciado de manera diferente para cada uno de

los participantes, teniendo en cuenta la identificación previa de necesidades y potencialidades de formación de cada cual.

Algunas y algunos de los formadores se fueron capacitando en desempeñarse como educadores y educadoras, en coordinación y facilitación de procesos grupales, así como en organización del curso como propuesta curricular; otros desde el rol de educandos, es decir, como miembros del grupo que se formaba como formadores; mientras que otros, desde un rol de acompañamiento y supervisión del proceso educativo en general.

Es posible encontrar, desde los diferentes roles por los que transitaron los miembros del grupo coordinador, que se propiciaron aprendizajes diferentes, teniendo en cuenta las funciones y tareas asociadas a estos, las exigencias y requisitos necesarios para su cumplimiento, las fortalezas de cada cual, así como la valoración y el análisis reflexivo que se genera, posteriormente, en aras de alcanzar el mejoramiento de ese desempeño.

Igualmente se pueden apreciar, continuando esta lógica, en el eje 2 referido en lo fundamental al programa de formación, los principales aprendizajes acontecidos en los multiplicadores, según los principios fundamentales para la educación entre adultos, enunciados en los fundamentos del resultado; y así como sus peculiaridades y bajo cuáles circunstancias tuvieron lugar tales aprendizajes, a saber:

Principales aprendizajes en la formación de multiplicadores

La pregunta orientadora para sistematizar este acápite: ¿cómo instrumentamos y transmitimos los contenidos formativos necesarios, de los cuales deben apropiarse los multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal?, condujo a develar e identificar la correspondencia entre los principios teóricos presentados, y su aplicación en el Programa de Formación de Multiplicadores, desde dos perspectivas.

La primera, centrada en analizar cómo partiendo de los principios asumidos, se aplicaron e integraron un conjunto de generalidades metodológicas presentes en el trabajo formativo desempeñado en el dispositivo grupal, favorecedor del proceso de aprendizaje; y la segunda, en cuáles fueron las articulaciones y la integración operativa de las diversas técnicas empleadas en los talleres de formación, ambas sustentadas a su vez en la Estrategia Educativa desarrollada por el programa.

Para ello se tuvieron en cuenta diferentes puntos básicos como lo fueron: el aprendizaje grupal, el grupo como dispositivo de formación, y el nivel de asimilación de los contenidos impartidos sobre diseño de proyecto, estrategias básicas del programa, trabajo grupal y comunitario, y las prácticas deportivas grupales, en un continuo proceso de asimilación transversal en el proceso formativo.

Se recuperaron de la metodología de Investigación Acción Participativa y Educativa empleada, los principales aciertos y desaciertos por los que se transitó, en aras de promover una serie de cambios y mejoras al proceso de enseñanza, y resignificar lo vivido por el equipo de coordinación, en aprendizajes reveladores y orientadores de ese perfeccionamiento, tanto para el grupo de coordinadoras y coordinadores/ educadoras y educadores como para el de multiplicadores/

educandos, hacia los cuales estuvo orientada la formación, crecimiento que tiene lugar cuando, a raíz de la puesta en práctica de lo diseñado, resultan del proceso de valoración y análisis crítico, nuevos conocimientos que mejoran esa praxis.

Otros aprendizajes resultan de procesos de integración, colaboración y cohesión grupal, es decir, a partir de la participación activa, el debate y la reflexión, en un espacio grupal, como la asunción de determinados roles y funciones en el grupo de formadores (coordinación, organización, gestión, etc.) y que, por tanto, tributan a estos, es decir, favorecen el mejoramiento del desempeño en cada uno de ellos.

A su vez, dichas habilidades repercuten en la transformación social que se proponga llevar a cabo, gracias a que el funcionamiento comunitario, tanto en el ámbito intrafamiliar, como externo a este grupo, funciona a través de este tipo de organización humana, por lo que entrenarse en ellas permite aprovechar el contexto grupal en toda su potencialidad.

Se reconocen diferentes momentos del PFM que tributan más a la reflexión y aprendizaje colectivo y otros más a la reflexión y aprendizaje individual, de forma simultánea y cíclica, a lo largo de todo el proyecto.

Se sistematizó además dentro de este segundo eje, el acervo de recursos, técnicas y herramientas usado para llevar a cabo el PFM, en la que quedaron definidos:

Como recursos metodológicos, aquellos empleados como parte del procedimiento a realizar: herramientas, instrumentos, técnicas, actividades, ejercicios y juegos, y cuya función es la de operacionalizar un objetivo.

Como recursos materiales, aquellos que auxilian y complementan la operacionalización de ese objetivo: medios audiovisuales, manual, materiales impresos o digitalizados, implementos deportivos, papelógrafos, computadora, entre otros utensilios.

Las actividades fueron clasificadas según su función específica dentro de la modalidad de trabajo de taller usada en cinco: de presentación, caldeamiento, elaboración y trabajo grupal, evaluación y despedida (Zas *et al.*, 2016).

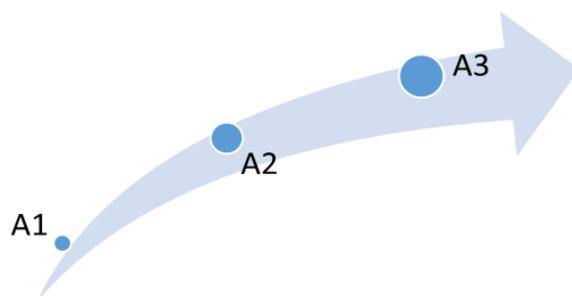
Su empleo en pos de viabilizar el cumplimiento de los objetivos formativos, en las tres partes principales del taller (apertura, desarrollo y cierre), fueron analizadas contrastando su diseño inicial con los datos recogidos de su aplicación final, dando lugar al aporte teórico sistematizado de una tipología de adecuaciones (Zas *et al.*, 2016) para el rediseño del nuevo programa resultante, que merece particular atención como innovación generada por este resultado.

“Todo proceso se encontrará con novedades, pero también generará innovaciones respecto a lo que se tenía pensado hacer originalmente” (Jara, 2018, p. 126).

Las adecuaciones fueron concebidas como cambios o modificaciones por adición, sustitución, variación y/o eliminación de lo previsto originalmente, identificándose en la aplicación de los talleres;

y en un proceso continuo y evolutivo desde el comienzo hasta el cierre del Programa, se sistematizaron tres tipos de ellas (figura 3):

Figura 3. *Tipología de las adecuaciones sistematizadas en el PFM*



Fuente: adaptado de Zas *et al.* (2016).

- A1: agrupando aquellos cambios realizados durante la ejecución del taller.
- A2: las adecuaciones previstas e incluidas como parte del diseño a partir básicamente de las retroalimentaciones obtenidas de un taller a otro del mismo grupo, provenientes de consideraciones o acuerdos del equipo coordinador respecto a ajustar el diseño del taller siguiente a las necesidades y particularidades propias de cada grupo en específico.
- A3: contemplan las variantes, alternativas previstas incluidas en los talleres temáticos de la segunda experiencia (grupo La Habana [LH]) resultantes del aprendizaje del equipo coordinador durante la primera (grupo Villa Clara –Sancti Spíritus [VC-SS]); y, por tanto, también, del ciclo anterior de las adecuaciones.

Dicho proceso se caracterizó por ser creciente, ya que la resultante de cada adecuación constituía una superación de lo previsto en función de lograr el objetivo formativo, y un reto en sí misma para probar su funcionalidad; evolutivo, al no retornar al punto de partida o inicio de lo diseñado, sino que continuaba realizándose a partir de lo que ya había sido adecuado; y mejorado porque perfeccionaba tanto la función orientadora del diseño para el equipo coordinador, como la asimilación que referían estar teniendo los multiplicadores acerca de su formación (Zas *et al.*, 2016).

Acorde a los principios metodológicos que sustentan el PFM, junto al de la pertinencia, proveniente de la perspectiva de Grupos Operativos, y referido a cuándo las diferentes herramientas utilizadas se ajustan al objetivo y sus aportes resultan adecuados y enriquecedores del conocimiento, esta dinámica mostró que el objetivo de mejoramiento del programa, sustentado en un principio metodológico central de la IAP, había estado implícito desde el comienzo de su aplicación hasta la sistematización como culminación del proceso evaluativo.

Y este hallazgo fortalece la viabilidad y pertinencia del dispositivo metodológico en función de la transformación psicosocial a que está llamado desde su concepción.

Este criterio, además, orientó al equipo coordinador en cuanto a qué actividad era necesario diseñar para un objetivo, y cuál era más conveniente adaptar al momento de realización del taller, en caso de presentarse algún imprevisto como los que dieron lugar a las adecuaciones tipo A1, y posteriormente, con un mayor grado de previsión, a las A2 y A3.

En consonancia con ello, los talleres del PFM, significaron verdaderos espacios de creación colectiva y aprendizaje grupal de todos los grupos implicados. La selección realizada de los ejes de sistematización, permitió al equipo acercarse a toda la realidad que fue transcurriendo en sus procesos de ejecución (Zas *et al.*, 2016):

El aprender se desarrolla como una secuencia no lineal, sino espiralada. Se trata de una relación en la que emergen obstáculos, momentos de antagonismo, momentos dilemáticos que solo en un proceso se transforman en problemáticos. Uno de los aspectos formativos de nuestra didáctica apunta a concientizar esos obstáculos, desentrañarlos, a reflexionar sobre nosotros aprendiendo, según Ana P. de Quiroga (1994). (p. 62)

De aquí que la metodología de sistematización analizó en los talleres, qué confluencias se dieron en el espacio formativo grupal entre las concepciones del Grupo Operativo, las técnicas psicodramáticas y participativas, el modelo dialógico, las prácticas reflexivas y las prácticas deportivas grupales, donde se hace relevante que la dinámica presente en los talleres no se trata solo de transmitir información, sino también de lograr que sus integrantes incorporen y manejen los instrumentos de indagación, a través de estos recursos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

A modo de cierre, vale aclarar que se han intentado sintetizar en estas breves páginas, los principales contenidos sistematizados y reflejados en el informe de la investigación referida, del cual se derivaron los aspectos a reestructurar en el programa estudiado, para la siguiente etapa de aplicación.

Por mencionar algunos de ellos, por ejemplo, se tuvieron en cuenta:

- Incluir en la Encuesta para la evaluación del PFM, preguntas que recogieran directamente la valoración de los participantes sobre los recursos y herramientas utilizados.
- Estandarizar los indicadores de la guía de observación mediante consenso entre los miembros del grupo coordinador, así como la metodología para las reuniones de retroalimentación.
- Realizar el PNI como evaluación final de todos los talleres.
- Homogeneizar la información a recoger en las relatorías, en relación con el diseño previsto para el taller.

Por consiguiente, la propuesta final del PFM quedó conformada con los elementos básicos contenidos en las adecuaciones sugeridas por los resultados de la sistematización.

Programa reestructurado resultante de la sistematización:

Al decir de Jara (2018, citado en Zas *et al.*, 2016):

... más que preocuparnos por lo que diferencia en general entre la investigación, la evaluación y la sistematización, lo que nos debe interesar más es cómo crear, en la práctica concreta de nuestros proyectos y procesos, las condiciones para un encuentro fecundo y complementario entre estos tres ejercicios de producción de conocimiento, convirtiéndolos así en hechos educativos y en factores de aprendizaje crítico con los cuales fortalecer nuestras capacidades de proyección estratégica y mejoramiento de las prácticas. (p. 130)

El programa formativo se propone, como objetivo general, que los cursantes aprendan a implementar el Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal, en diferentes ámbitos sociales; y más específicamente, facilitar dicha transformación psicosocial para propiciar comportamientos salutogénicos y valores positivos en distintos grupos sociales, a través de construir estrategias organizativas, comunicativas, formativas, diagnósticas y de supervisión, para la implementación de prácticas deportivas grupales en contextos diversos.

El proceso de sistematización derivó en el programa reformado, que por su extensión decidimos omitir, pero que se puede consultar en la tabla 21 p. 136 que aparece en el capítulo final del informe del resultado de investigación citado (Zas *et al.*, 2016), y que resume la nueva propuesta curricular del PFM a aplicar en las siguientes experiencias de formación.

Según este propósito curricular entonces, lograr el resultado deseado, no solo implica en los multiplicadores graduados un saber intelectual sino además un saber ejecutivo, entrenado, un *saber hacer*, y una capacidad sustentada tanto en los conocimientos previos al curso como en los adquiridos durante él, que tanto quienes asumen el rol de educadora/educador, como quienes asumen el de educandos, deben asimilar y poner en práctica durante la implementación del nuevo programa, y que a continuación se ofrecen como otro de los productos sistematizados por la experiencia (Zas *et al.*, 2016):

Quienes asumen el rol de educadoras y educadores es deben ser capaces de:

- Coordinar y facilitar la formación empleando el dispositivo grupal.
- Orientar el aprendizaje respetando y tomando como punto de partida la diversidad de experiencias y saberes de todos los participantes del proceso.
- Emplear los recursos, técnicas y habilidades propias de las metodologías emancipadoras y participativas, esenciales para propiciar procesos de aprendizaje vivenciales y la integración grupal desde la participación activa, en los miembros del grupo.
- Estar abiertos a vivenciar nuevos procesos de aprendizaje, cambio y transformación a nivel personal.
- Aprender a trabajar en equipos multidisciplinarios y a construir saberes desde el respeto, la colaboración, la escucha activa y el diálogo horizontal.

Quienes asumen el rol de educandos deben ser capaces de:

- Contar con las posibilidades de asistir a las sesiones convocadas, con un porcentaje de asistencia que se contrata al iniciar el curso,
- Comprometerse con la participación en uno de los diseños de proyectos que se generan en los equipos del grupo, conformados a tales fines.
- Ser graduadas/graduados de la Educación Superior, avalada dicha condición por el correspondiente título universitario, (a quienes se les otorga acreditación de curso de postgrado al finalizar el programa) o participar desde su condición de actores sociales – definido en la página 3 de este artículo– a quienes se les otorga acreditación de curso de formación.

- Tener un comportamiento ético, basado en la honestidad, el respeto al otro, la justicia, la solidaridad, en correspondencia con los valores universales que este tipo de prácticas promueve.
- Generar cambios en su persona y contribuir a propiciarlos en otras, fomentando aprendizajes.
- Asumir compromisos, responsabilidades, proyectos y tareas, en su misión como promotor.
- Tener disposición a solucionar problemas, enfrentar obstáculos, inconvenientes o contratiempos, que puedan presentarse en la organización o realización de las prácticas. Es decir, contar con la suficiente preparación para afrontar imprevistos.
- Brindar apoyo, confianza.
- Reflexionar críticamente sobre su comportamiento y desempeño en la realización de las prácticas. Darse cuenta de sus zonas a mejorar y trabajar en ellas.
- Favorecer la participación activa de (y con) los otros, ya sean niños y niñas o adultos; compartiendo compromisos y responsabilidades; fomentando la iniciativa, la colaboración y la autonomía; dejando que los participantes disfruten plenamente de la actividad, entre otras.
- Asumir diferentes roles, entre ellos: gestor, promotor de prácticas deportivas grupales, etc.

Como se expone que desde este modelo, todos los participantes son sujetos de cambio y aprendizajes constantes, y del mismo modo que se reconocen y trabajan desde los saberes y aportes individuales, para poder generar el debate y la reflexión, se reconoce también el surgimiento de nuevos conocimientos colectivos, entonces la enseñanza y el aprendizaje se dan de forma sistemática, simultánea, y recíproca, donde cada cual lo vivencia en diferentes momentos y de diversas formas, en función de los roles a desempeñar.

De manera que, habiendo transitado como educando del programa propuesto, son asumidas las condiciones y capacidades mencionadas en el rol de educador/educadora, como parte de la función a desarrollar por el rol multiplicador que asumen los participantes graduados, promoviendo la transformación psicosocial, y formando a sus vez a las personas que en un futuro replicarán ambos roles.

Conclusiones

En la obra de Jara (2018) citada en este artículo, el investigador destaca:

Un ejercicio de sistematización no es un trabajo académico, es un proceso que tiene el propósito final de que nosotros, y otras personas en otros lugares o en el futuro, podamos aprender de la experiencia de desarrollo.

Para esto, es indispensable que la sistematización no se dé por terminada hasta que se haya definido y puesto en marcha una estrategia de comunicación, es decir, un programa destinado a que los resultados y las lecciones aprendidas sean conocidos por quienes pudieran tener interés en ellas (p. 223)

Quizá precisamente, el propósito de este artículo convocado para la publicación “Cuadernos CIPS 2014-2016” ha sido el de contribuir a que se cumpla con el propósito final que el investigador peruano con toda razón y agudeza enfatiza con estas palabras.

Una gran parte de las exhaustivas investigaciones que se realizan las más de las veces quedan silenciadas o, cuando más, destinadas a solo hacerse visibles en ámbitos académicos y científicos, cuando sus aprendizajes y resultados son inspirados en y realizados con, aquellas poblaciones y comunidades hacia las que finalmente debe ir su beneficio resultante.

Si en el caso del resultado científico “Programa de Formación de Multiplicadores (del modelo para la transformación psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal) Sistematización de la experiencia” el presente artículo logra hacer llegar los efectos y las lecciones aprendidas a cualesquiera que pudiera tener interés en ellas, e incluso, despertarlo en quienes se inician en el campo de la investigación, habrá resultado satisfactorio tanto el proceso vivido y reflejado, como su destino.

Comunicar lo sistematizado, además, rinde merecido honor a líderes referentes de este método como lo es Oscar Jara Holliday, que a través de su obra promueve la participación y la construcción colectiva, y recoge y sintetiza los aportes que han venido generándose desde los practicantes de la metodología en cuestión.

Su obra no solo visibiliza las raíces continentales de la sistematización en el trabajo social, la educación de adultos y la educación popular, sino que también avanza en su conceptualización, en su sentido y en su despliegue metodológico y práctico.

Por todo ello se constituye en una valiosa herramienta para quienes decidan emplear la sistematización como una estrategia para producir conocimiento sobre sus propias prácticas sociales y desde sus propias experiencias como protagonistas; y cuyo noble y osado fin sea el de contribuir a la transformación social de nuestras comunidades, donde parafraseando a Freire, se impone el reto de vivir mejor en un mundo que no hicimos, pero de cuyo bienestar somos también responsables.

Referencias bibliográficas

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

https://books.google.com.cu/books/about/Pedagog%C3%ADa_de_la_autonom%C3%ADa.html?id=OYK4bZG6hxkC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es-419&redir_esc=y

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Colección Educación Popular. <https://democraciaglobal.org/producto/sistematizacion-experiencias-practica-teoria-otros-mundos-posibles>

López, C. L., Zas, B., & Hernández, D. (2021). Presencia del Enfoque Histórico Cultural en el proyecto “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”. *Revista Integración Académica en Psicología*, 9 (26), 21-29. <http://www.integracion-academica.org/>

Zas, B., López, V., Ortega, Z. & García, C. (2014). *Manual para multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal*. Editorial Caminos.

Zas, B., López, V., Ortega, Z., Hernández, D. & Gener, S. (2016). *Programa de Formación de Multiplicadores (del Modelo para la transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal) Sistematización de la experiencia*. [informe de resultado]. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

IDENTIDAD NACIONAL Y SU EXPRESIÓN EN REDES SOCIALES DIGITALES: UN ESTUDIO EXPLORATORIO EN JÓVENES CUBANOS

Anneidy Lamadrid Martínez

Melany Pino Domínguez

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Resumen

La identidad nacional constituye una problemática social debido al impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la producción hegemónica de subjetividades desde marcos globalizadores. A partir de esta premisa se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo y 100 participantes para explorar particularidades de la identidad nacional y su expresión en redes sociales digitales en jóvenes cubanos. Para la recogida de datos se emplearon las escalas de identificación con el país, fusión de identidad e identificación con los símbolos patrios y un cuestionario sobre expresión de la identidad en redes sociales. El análisis fue realizado a través de procesamiento estadístico. Los resultados mostraron bajos niveles de identificación y fusión de identidad con el país y medios de identificación con los símbolos patrios como tendencia. Las redes sociales se apreciaron como espacios idóneos para la expresión de la identidad nacional.

Palabras clave: identidad nacional, jóvenes, redes sociales digitales.

Abstract

National identity constitutes a social problem because, due to the rise of socialization processes, marked by the influence of new information and communication technologies and their impact on young people, they have caused the erosion of the conceptions and ideologies of the country. Based on this premise, a study was developed from an exploratory quantitative approach that included the participation of 100 people, to determine the fusion and identification with the country, with the national symbols, cultural and historical elements; the expression of national identity in digital social networks, as well as the personality factors of the sample. The results obtained reflect that there are low rates of identification and link with the country; they know and identify with national symbols, they point out that social networks are suitable spaces for cultural expression, but they do not reflect a sense of belonging to the culture and history of the nation.

Key words: National identity, youths, digital social networks.

Introducción

El desarrollo de la identidad personal y social tiene una intrínseca conexión con las etapas de la infancia, la adolescencia y la juventud. En la sociedad cubana, la juventud constituye un segmento social vital y la atención a su socialización ha estado presente en los fundamentos de la concepción del proyecto social cubano (Domínguez, Rego y Castilla, 2014). Los estudios sobre grupos juveniles cubanos, refieren Domínguez *et al.* (2014), han dedicado especial atención a los procesos de socialización y en qué medida contribuyen a configurar un tipo de subjetividad social determinado con sus matices generacionales específicos.

Martín-Barbero (2003) plantea que los cambios en torno a la difusión del saber, el descentramiento y la destemporalización, explican el auge, cada vez más creciente desde inicios del siglo XXI, de los procesos de socialización que transcurren fuera del ámbito familiar, escolar y laboral. A ellos contribuyen especialmente los medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC). Dentro de las NTIC, las redes sociales virtuales forman parte hoy de la vida cotidiana de muchos y establecen pautas respecto a la construcción de subjetividades, incluso en aquellos que no tienen acceso a ellas.

Según Rodríguez (2003), la subjetividad producida desde la hegemonía reduce a los sujetos sociales a individuos y configura las identidades autistas de la posmodernidad. En tiempos de infodemia, *fake news* y guerra mediática resulta relevante el estudio de identidades sociales, como la identidad nacional, y su expresión en redes sociales digitales. El presente estudio constituye una demanda del “Observatorio crítico de la identidad cultural cubana que responde al Programa nacional de identidad cultural y en el que participan el Ministerio de Cultura y la Universidad Central ‘Marta Abreu’ de Las Villas”.

Al hablar de identidad social, su principal exponente Henri Tajfel propuso que parte del autoconcepto de un individuo estaría conformado por su identidad social, esto es, “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (1981 p. 255, citado en Cantor-Silva *et al.*, 2018). Los individuos poseen una imagen de sí mismos e integran a este autoconcepto particularidades relevantes a partir de la pertenencia a determinados grupos sociales. A través de esta concepción se puede comprender la naturaleza de afiliación psicológica a grandes grupos sociales como una nación y se puede afirmar que la identidad nacional es un subtipo específico de identidad social (Espinosa & Tapia, 2011).

La identidad nacional es el espacio sociopsicológico de pertenencia, formado por el conjunto dialéctico de cualidades, significados y representaciones que comparten entre sí las personas. Les permite expresarse como un “nosotros” nacional, reconocerse para sí, relacionarse los unos con los otros, compararse con otros grupos nacionales, mirarse reflexivamente y establecer discursos compartidos que dan continuidad a esta identidad dentro de las transformaciones y los cambios (De la Torre, 2001).

Un pueblo tiene identidad cuando sus individuos comparten representaciones en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Junto a ello deben tener conciencia de ser un pueblo con características diferentes a las de otros pueblos, y la consideración de los componentes afectivos y de actitudes, lo que quiere decir sentimientos de pertenencia, compromiso y participación en las prácticas sociales y culturales propias (De la Torre, 2001). En el contexto internacional, se han desarrollado varios estudios vinculados con esta temática.

En Indonesia se efectuó una investigación con 114 participantes. Los resultados manifiestan que poseer un fuerte sentimiento de identidad étnica incrementa la probabilidad del orgullo nacional. Mientras que la condición de ser mujer, residente en el extranjero o aceptar los movimientos islámicos reduce la probabilidad de tener un sentimiento intenso de identidad nacional (Rizqy, 2018).

Entre los años 2002 y 2015 se desarrolló un estudio en España, revelando que el número de españoles que mantenían una fuerte identidad nacional española disminuyó durante la crisis. Mientras que los aspectos culturales ganaron peso, los cívicos perdieron su influencia (González *et al.*, 2020). Las

investigaciones realizadas en Estados Unidos revelan el amplio énfasis que los ciudadanos ponen en componentes de la identidad nacional vinculados con las normas cívicas de la nación, los atributos adscriptivos, sobre todo la religión, y también el origen nacional como un marcador de etnicidad o raza (Houltug & Uslander, 2020).

En Alemania también se realizó un estudio sobre identidad nacional, donde los criterios de mayor significación con respecto al tema fueron: los criterios adquiridos (idioma, respeto de leyes, aceptación de tradiciones y compromiso activo) señalados por el 51 % de la muestra; así como el orgullo nacional, el empleo, la identificación de sentirse alemán. Mientras que les restan importancia a otros criterios como haber nacido en esta nación y ser cristianos (Houltug & Uslander, 2020). México también cuenta con varios estudios sobre identidad nacional. Las poblaciones estudiadas mostraron un deterioro de la identidad nacional, lo cual se considera resultado de un derrumbe institucional que destruye la solidaridad ciudadana, genera violencia y engendra una creciente anomia colectiva generalizada (Cappello, 2018).

Las investigaciones realizadas en Venezuela con estudiantes muestran la existencia de una identidad nacional moderada debido a algunas autopercepciones negativas. De forma general los escolares se perciben como representantes típicos de su país, presentan arraigo y orgullo, además de un sentimiento de pertenencia. Les conceden mayor importancia a los principios asociados con la independencia de pensamiento y la disposición de cambio social.

Por otra parte, en Perú se llevaron a cabo investigaciones con estudiantes de tercer grado de la enseñanza secundaria, cuyos resultados revelaron un nivel de identidad nacional alto (Sullón, 2016). Mientras que las investigaciones realizadas en la universidad revelan que la identificación con el país y la autoestima colectiva obtienen puntajes relativamente altos. Con respecto a las dimensiones de estereotipos, las puntuaciones de mayor a menor fueron: imágenes de peruanos capaces y alegres, desconfiables, patriotas y confiables (Espinosa *et al.*, 2016).

Resulta relevante el estudio de las características identitarias de los jóvenes como grupo etario, pues estos pueden constituirse como agentes de cambio de una realidad condicionada por la historia y las herencias del pasado. Pueden modificar e imponer nuevas formas de identificación que pudieran ser en beneficio de los valores y principios que ha defendido y defiende la sociedad en que se vive, o en detrimento de estos. El decursar del tiempo ha demostrado que, en cualquier sociedad y época histórica, la generación joven es portadora del cambio, que en sí misma contiene la mezcla de lo tradicional y lo innovador y abre las puertas hacia las transformaciones graduales de valores sociales, éticos, morales, de costumbres y creencias, culturas, posicionamientos de género y revoluciones políticas (Peñate, 2021).

Para la comprensión de la identidad juvenil es necesario un análisis sobre aquellas características de los jóvenes que matizan la conformación de su sentido de pertenencia como generación. Desde el punto de vista sociopsicológico, el arribo a la juventud, entraña una sucesión constante de cambios que adquieren significaciones importantes para los implicados, desde el punto de vista intelectual, su pensamiento es más abstracto, lógico y teórico, lo que les posibilita la adquisición de una autovaloración, autodeterminación e incluso, autoeducación más consciente, todo lo cual redundará en la construcción de su identidad (Peñate, 2021).

El estudio realizado por Díaz (2021) tuvo como objetivo caracterizar la identidad nacional de un grupo de jóvenes capitalinos, a partir del escenario social heterogéneo provocado por las transformaciones operadas en Cuba a partir de la actualización del modelo económico. Obtuvo como parte de los

resultados que en las características personales de los jóvenes asociados al ser cubanos sobresalen: ser sociable, honesto, fiel y fiestero. Las que son secundadas por rasgos de personalidad que facilitan afrontar exitosamente la vida, como ser trabajadores, luchadores, objetivos y emprendedores. No faltan la alegría y el sentido del humor, el ser activos, sencillos, apasionados, soñadores, optimistas y religiosos. Además, se reconocen como inteligentes, sensibles, críticos, educados, amables, elegantes, fuertes, pacifistas, rebeldes y atrevidos.

Son múltiples las razones por las cuales los jóvenes se catalogan como cubanos y cubanas. En primer orden por la forma de ser, eso que les distingue dentro y fuera del país, el ser sociables, solidarios, fiesteros, buenos amigos, luchadores, trabajadores y perseverantes. Además, se incluyen las cuestiones relativas al lugar de nacimiento y los valores transmitidos en el seno familiar, así como cuestiones culturales entre las que se incluyen las costumbres, las tradiciones, los festejos, las preferencias musicales, el idioma y el aprecio a la cultura nacional. Se suman la forma de pensar, la participación social y elementos afectivos como la presencia de sus seres queridos y el aprecio a los cubanos. Además, se asocia el sentimiento de cubanía con el respeto a los símbolos patrios (bandera) y a personalidades de nuestra historia (José Martí, el Che Guevara y Fidel Castro) (Díaz, 2021).

Las redes sociales digitales son actualmente un ámbito de socialización con impacto relevante en la conformación de las identidades juveniles. Estos espacios contribuyen a la formación de la identidad y el desarrollo personal y social, porque ofrecen múltiples posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo e interactuar con los demás (Renau *et al.*, 2012).

Del Prete y Redon (2020) afirman que el mantenimiento del perfil, las actualizaciones de estado, la carga de fotografías, las publicaciones, el agregar páginas y los comentarios sobre las publicaciones de los amigos, representan actos performativos que constituyen la subjetividad del usuario y caracterizan la dinámica fluida y cambiante de su identidad social. Estos autores señalan además que, en la construcción de la propia identidad, por parte de las y los adolescentes, prevalece la necesidad de aceptación, de entrar a formar parte de un discurso común, constituyéndose y mostrándose a través de una narrativa del sujeto, que responda a lo valorado y apreciado por el otro (Del Prete & Redon, 2020).

En el contexto cubano se cuenta con las investigaciones realizadas por Domínguez *et al.* (2014) sobre acceso y uso de las NTIC como alternativa socializadora en jóvenes y adolescentes cubanos y por González & González (2016) sobre modos de sociabilidad, motivación y continuidad en Facebook con estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI) en La Habana. Sin embargo, se aprecia la carencia de estudios acerca de las particularidades de la identidad nacional y su expresión en redes sociales digitales en jóvenes cubanos.

Debido a esta carencia que conforma la situación problemática, se planteó como problema de investigación: ¿Qué particularidades de la identidad nacional expresan jóvenes cubanos en redes sociales digitales? Este problema de investigación condujo a formular como objetivo general: explorar particularidades de la identidad nacional y su expresión en redes sociales digitales en jóvenes cubanos.

Métodos

La investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo y contó con un alcance exploratorio (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014). Se asumió un diseño no experimental transversal ex – post – facto, debido a que no se modifica el fenómeno objeto de

análisis, la relación entre variables ya se ha producido con anterioridad y solo pueden registrarse sus medidas (León & Montero, 2015).

Muestra y contexto de estudio

Se empleó un muestreo no probabilístico y se realizó el reclutamiento de los participantes por oportunidad. Los criterios de inclusión, exclusión y salida se presentan a continuación.

- Criterios de inclusión: ser de nacionalidad cubana y contar con edades comprendidas entre 18 y 35 años.
- Criterios de exclusión: reportar que vive fuera de Cuba.
- Criterios de salida: no completar las técnicas aplicadas.

La muestra quedó conformada por 100 personas. El rango de edad de los participantes fue de 18 a 35 años con una edad promedio $M= 23,86$ y desviación $SD= 4,870$. En cuanto al sexo, 44 (44,0%) pertenecieron al sexo femenino y 56 (56,0%) al sexo masculino. La Tabla 1 describe la muestra.

Tabla 1. *Distribución de la muestra*

| | | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--|---|------------|----------------|
| Provincia | Cienfuegos | 6 | 6,0% |
| | Villa Clara | 78 | 78,0% |
| | Sancti Spíritus | 6 | 6,0% |
| | Ciego de Ávila | 3 | 3,0% |
| | Camagüey | 7 | 7,0% |
| Color de piel | Negro | 7 | 7,0% |
| | Blanco | 85 | 85% |
| | Mestizo | 8 | 8,0% |
| Ocupación/Nivel de instrucción | Estudiante de Preuniversitario | 1 | 1,0% |
| | Estudiante de Enseñanza Técnica Media | 1 | 1,0% |
| | Estudiante de Enseñanza Técnica Superior | 1 | 1,0% |
| | Estudiante de Enseñanza Superior | 56 | 56,0% |
| | Trabajador con estudios de nivel superior | 12 | 12,0% |
| | Trabajador con estudios de nivel preuniversitario o técnico | 20 | 20,0% |
| | Trabajador con estudios de nivel secundario | 4 | 4,0% |
| | Sin vínculo laboral con estudios de nivel superior | 1 | 1,0% |
| Sin vínculo laboral con estudios de nivel preuniversitario o técnico | 4 | 4,0% | |
| Total | | 100 | |

Fuente: Elaboración propia

Variables e instrumentos

Para cumplir con los objetivos generales de esta investigación se examinaron las siguientes variables:

Variables sociodemográficas: Conjunto de datos de naturaleza social que describen las características de una población –edad (nivel de medición: escala), sexo (nivel de medición: nominal), color de piel (nivel de medición: nominal), ocupación y nivel de instrucción (nivel de medición: nominal). Se recolectaron mediante un cuestionario *ad hoc*.

Identificación con el país: Constructo que describe el grado de orientación colectivista hacia el grupo nacional (Gómez *et al.*, 2011). Se midió mediante una versión adaptada al español de la escala de Gómez *et al.* (2011), compuesta por seis ítems (ejemplo: “Cuando alguien critica a mi país, lo siento como un insulto personal”) y una escala Likert de 6 puntos. Se añadieron dos ítems tomados de la propuesta de Mardelli & Suárez (2016) (“Soy un representante típico de la forma de ser del cubano” y “Mi manera de ser y mis valores se parecen más a los de personas de otros países que a los de mis propios compatriotas”).

Fusión de identidad con el país: Constructo que describe el grado de orientación relacional hacia el país (Gómez *et al.*, 2011). La fusión de identidad está asociada en la literatura con la realización de sacrificios extraordinarios por el país propio, sentimientos de conexión y fuerza recíproca con la nación. Se midió mediante una versión adaptada al español de la escala de Gómez *et al.* (2011), compuesta por siete ítems (ejemplo: “Mi país y yo somos uno”) y una escala Likert de 6 puntos.

Identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos: Constructo que recoge el autorreporte de los conocimientos y la identificación con los símbolos del país, sitios, figuras históricas, bailes y músicas tradicionales de la nación. Se midió mediante una escala adaptada a partir de la propuesta por Sullón-Barreto (2016).

Expresión de la identidad nacional en redes sociales digitales: variable que recoge la frecuencia con que utilizan redes sociales y plataformas sociales digitales y luego considera si los participantes observan o comparten contenidos que promueven o atentan contra la cultura cubana y la identidad nacional. Se midió mediante un cuestionario *ad hoc*.

Procedimientos para el análisis de datos

El análisis de los datos fue realizado a través de la utilización del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales SPSS versión 22.0 para Windows. Se empleó estadística descriptiva e inferencial.

Resultados

Para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación se realizó un análisis descriptivo de los datos en el que se consideraron la frecuencia absoluta y relativa. Para el análisis de frecuencia se tuvieron en cuenta una serie de ítems que miden: la identificación con el país, la fusión de identidad con el país y la identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos, la identidad nacional en redes sociales digitales.

En los resultados de la escala de identificación con el país se evidenciaron los puntajes más altos en las opciones de respuesta *Totalmente de acuerdo*, seguida por la opción *Totalmente en desacuerdo*. En cuanto a los ítems los que mayor puntaje en *Totalmente de acuerdo* lo recibieron: *Cuando hablo sobre mi país es usual que diga “nosotros” en lugar de “ellos”* (50%), seguido de *Soy un representante típico de la forma de ser del cubano* (40%), mientras que los ítems que mayor puntaje recibieron en *Totalmente en desacuerdo* fueron: *Mi manera de ser y mis valores se parecen más a los de personas*

de otros países que a los de mis propios compatriotas (26%) y Estoy muy interesado en lo que los ciudadanos de otros países piensan sobre mi país (24%).

Tabla 2. Procedimientos estadísticos para el análisis de datos

| Procedimientos estadísticos | Descripción |
|--|--|
| Frecuencias | Se emplea en el análisis de variables nominales. |
| Descriptivos | Se utiliza cuando las variables son de naturaleza continua. |
| Promedio, desviación estándar, mínimo y máximo | El promedio indica el valor medio. La desviación estándar es un índice estadístico de dispersión. Los rangos de valores mínimo y máximo exponen los niveles en que se comportan las variables. |
| Prueba de Kolmogorov-Smirnov | Para una muestra se utiliza para determinar si una variable se distribuye normalmente. |
| U de Mann-Whitney | Se utiliza para determinar si existen diferencias significativas entre 2 grupos de participantes cuando no se cumple con los requisitos de la estadística paramétrica. |
| Test de Kruskal-Wallis | Se utiliza para comparar información entre más de 2 grupos como alternativa no paramétrica a ANOVA de una vía. |
| Tau-b de Kendall | Como prueba de hipótesis no paramétrica, se utiliza para medir la asociación ordinal entre dos cantidades medidas. |

* En todos los casos se asumió como significativo: $p < 0.05$.

Fuente: Elaboración propia

Se constató que un mayor por ciento de los participantes se agrupa en un nivel bajo. Los baremos fueron establecidos a partir de los resultados de la muestra estudiada. En la Tabla 3 se exponen las frecuencias absolutas y relativas que describen el comportamiento de esta variable.

Tabla 3. Identificación con el país

| | Frecuencia | % |
|-------|------------|-----|
| Bajo | 90 | 90 |
| Medio | 10 | 10 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la Escala de fusión de identidad con el país, como se muestra en él, los puntajes más altos convergen en las opciones de respuesta *Totalmente de acuerdo*, seguido de *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*. Recibieron mayor puntaje en *Totalmente en desacuerdo* en los ítems: *Soy fuerte porque mi país me hace fuerte* (31%), consecutivo de *Mi país soy yo* (28%), mientras que recibieron un puntaje elevado en *Totalmente en acuerdo* los ítems: *Tengo un vínculo emocional profundo con mi país* (28%) y *Yo hago a mi país fuerte* (23%).

Se constató que un mayor por ciento de los participantes se agrupa en un nivel bajo. En la Tabla 4 se exponen las frecuencias absolutas y relativas que describen el comportamiento de esta variable.

Tabla 4. Fusión de identidad con el país

| | Frecuencia | % |
|-------|------------|-----|
| Bajo | 94 | 94 |
| Medio | 6 | 6 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

Se tuvo en cuenta el análisis de frecuencia de la Escala de identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos, a partir de la escala: *Nada, Muy poco, Poco, Bastante* o *Mucho*. Los puntajes más altos se concentraron en *Mucho*, seguido de *Bastante*. Recibieron mayor puntaje en *Mucho* en el ítem: *¿Conoces cuál es el árbol y ave nacional?* (84%), consecutiva a *¿Reconoces a los personajes que se incluyen en los billetes de la moneda nacional?* (77%). Mientras que el puntaje más elevado manifiesto en *Nada* se evidencian en *¿Disfrutas escuchando música o visualizando los bailes y danzas propias de Cuba?* (15%), seguida de *¿Te identificas con los héroes, mártires y demás personajes de la historia de Cuba?* (10%). Se infiere que los participantes conocen y se identifican con los símbolos patrios, pero en menor medida con la cultura y contenidos históricos del nuestro país.

Se constató que un mayor por ciento de los participantes se agrupa en un nivel medio. En la Tabla 5 se exponen las frecuencias absolutas y relativas que describen el comportamiento de esta variable.

Tabla 5. Identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos

| | Frecuencia | % |
|-------|------------|-----|
| Bajo | 38 | 38 |
| Medio | 46 | 46 |
| Alto | 16 | 16 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

Mientras que en el análisis de frecuencia del cuestionario *ad hoc* sobre expresión de la identidad nacional en redes sociales digitales, se obtuvo que el 72% de los encuestados utilizan las redes sociales y plataformas sociales digitales como Facebook, Youtube, Whatsapp, Facebook Messenger e Instagram *varias veces al día*, seguida de un 10% *de vez en cuando*. Los puntajes más elevados se concentraron en bastante, seguido de mucho.

Respecto a esta última opción de respuesta los ítems más puntuados fueron: *En las redes y plataformas sociales digitales como Facebook, Youtube, Whatsapp, Messenger e Instagram expreso mi cubanía* y *Las redes sociales digitales son buenos espacios para expresar la cultura cubana y la identidad nacional* (28%), mientras que los ítems más puntuados en la opción *Nada* fueron: *En las redes sociales digitales observo contenidos que atentan contra la cultura cubana y la identidad nacional* (33%) y *En las redes sociales digitales observo contenidos que promueven la cultura cubana y la identidad nacional* (20%).

Se puede suponer entonces que la mayoría de los encuestados consideran que las redes sociales con buenos espacios para expresar la cultura cubana y la identidad nacional y expresan en ellas su

cubanía. Un menor número de los encuestados no observan contenidos que atentan contra la cultura cubana y la identidad nacional, ni visualizan que la promuevan.

Se exploraron relaciones entre las variables sociodemográficas (sexo, color de la piel y ocupación) con las variables identificación con el país, fusión de identidad e identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos. No se encontraron diferencias significativas para el sexo y la ocupación. Se encontraron diferencias significativas en cuanto al color de la piel. La prueba de Kruskal-Wallis reveló diferencias significativas de acuerdo al color de la piel para los resultados de la escala de identificación con los símbolos patrios y de la escala de expresión de la identidad nacional en las redes sociales.

Para la escala de identificación con los símbolos patrios el rango promedio mayor lo obtuvo el color de piel "negro" ($M= 78,00$), seguido por las puntuaciones para el color de piel "blanco" ($M= 48,60$) y "mulato" ($M= 46,63$). De igual manera ocurrió para los resultados de la escala de expresión de la identidad nacional en las redes sociales. El rango promedio mayor lo obtuvo el color de piel "negro" ($M= 74,86$), seguido por las puntuaciones para el color de piel "blanco" ($M= 49,29$) y "mulato" ($M= 42,06$). Aunque no resultaron significativas las diferencias, para los resultados de las restantes escalas el color de piel "negro" agrupó también los mayores promedios.

Tabla 6. Resultados de la prueba H de Kruskal Wallis para analizar diferencias de acuerdo al color de la piel.

| | Identificación con el país | Fusión de identidad | | Identificación con símbolos patrios | | Expresión en redes sociales | |
|---|----------------------------|---------------------|------------------|-------------------------------------|---|-----------------------------|--|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| 1. Identificación con el país | - | | | | | | |
| 2. Fusión de identidad con el país | | ,483(**) ,000 | - | | | | |
| 3. Identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos | | ,419(**) ,000 | ,394(**) ,000 | - | | | |
| 4. Expresión en las redes sociales de la identidad nacional | | ,214(**) ,003 | ,281(**) ,000 | ,356(**) ,000 | - | | |

* La correlación es significativa al nivel 0,05.

Fuente: Elaboración propia

Se exploraron relaciones entre identificación con el país, fusión de identidad e identificación con los símbolos patrios con los resultados de la escala de expresión en las redes sociales. En la Tabla 7 se exponen los resultados.

Tabla 7. Correlaciones entre variables

| | | | | |
|---------------------|-------|-------|---------|---------|
| H de Kruskal-Wallis | 3,732 | 4,341 | 6,818 | 5,802 |
| GI | 2 | 2 | 2 | 2 |
| Sig. asintótica | ,155 | ,114 | ,033(*) | ,055(*) |

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia

Como era esperado entre identificación con el país, fusión de identidad con el país e identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos presentaron una correlación positiva significativa (ambas variables aumentan o disminuyen simultáneamente). Se encontraron correlaciones positivas significativas entre estas variables y los resultados de la escala del cuestionario *ad hoc* sobre expresión de la identidad nacional en redes sociales digitales.

Conclusiones

La investigación desarrollada aportó elementos de discusión en torno a la identidad nacional en una muestra de jóvenes cubanos y su expresión en redes sociales. Se apreciaron bajos niveles de identificación y fusión de identidad con el país como tendencia. Respecto a la identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e historia la tendencia se concentró en un nivel medio.

Se encontraron diferencias significativas de acuerdo al color de la piel en cuanto a la identificación con los símbolos patrios y la expresión de la identidad nacional en las redes sociales, con medias de puntuación mayor en el caso del color de piel "negro". No se encontraron diferencias significativas de acuerdo al sexo, ocupación y nivel de instrucción. Entre las variables identificación con el país, fusión de identidad con el país, identificación con los símbolos patrios, elementos culturales e históricos y expresión de la identidad nacional en redes sociales digitales se encontraron correlaciones positivas significativas.

Este estudio exploratorio permitió una primera aproximación a la relación entre identidad nacional y el actual impacto de las redes sociales digitales como un ámbito de socialización esencial en las nuevas generaciones. Aportó indicios para plantear la necesidad de fortalecer el sentido de pertenencia y adhesión de la juventud hacia la nación, y establecer estrategias que promuevan de forma activa la construcción socio-afectivo de la identidad nacional.

Referencias bibliográficas

Cantor-Silva, M., Pérez-Suárez, E. & Carrillo-Sierra, S. (2018). Redes Sociales e Identidad Nacional. *Aibi*, 6(2), 70-77. <https://doi.org/10.15649/2346030X.477>

Cappello, H. M. (2018). Reconsideraciones sobre la representación de la identidad nacional. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 28(2), 1-29. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/654/65458498007/html/>

De la Torre, C. (2001). *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura "Juan Marinello".

Díaz, O. C. (2021). Ser cubanas y cubanos en el siglo XXI. Un estudio de identidad nacional desde la psicología. *Identidades Juveniles en Cuba. Claves para un diálogo.*, 37-54.

Domínguez, M.I., Rego, I., & Castilla, C. (2014). *Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual*. La Habana: Ciencias Sociales

- Espinosa, A., Pacheco, M., János, E. & Páez, D. (2016). Relaciones entre el Clima Socio-Emocional y la Identidad Nacional peruana en estudiantes universitarios limeños. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(37), 56-65. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=8364839400>
- Espinosa, A. & Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de Psicología*, (102), 71-87. Disponible en: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N102-5.pdf>
- Gómez, Á., Brooks, M. L., Buhrmester, M. D., Vázquez, A., Jetten, J., & Swann, W. B. (2011). On the nature of identity fusion: Insights into the construct and a new measure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100(5), 918–933. doi:10.1037/a0022642
- González, C., Ruiz, A. M. & Romero, D. (2020). El debilitamiento de la identidad nacional española durante la crisis económica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (170), 95-114. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.170.95>
- González, G. & González, N. (2016). Motivación y continuidad en Facebook. Experiencias de estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas. En *Memorias II Congreso Internacional de Investigadores sobre Juventud* [CD-ROM]. Cuba: Centro de Estudios sobre la Juventud.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6 ed.). México D.F.: Me Graw Hill.
- Houltug, N. & Uslander, E. M. (2021). *National Identity and Social Cohesion*. ECPR Press Editors
- León, O., & Montero, I. (2015). *Métodos de investigación en Psicología y Educación. Las tradiciones cuantitativa y cualitativa* (4 ed.). Madrid: McGraw-Hill
- Mardelli, J. & Suárez, L. (2016). Influencia de la Personalidad, la Identidad Nacional y los Valores Personales en la Intención de Emigrar de Estudiantes Universitarios (Tesis en opción al título de Licenciado en Psicología). Universidad Católica "Andrés Bello". Caracas, Venezuela.
- Martín-Barbero, J. (2003). Retos culturales de la comunicación a la educación. Elementos para una reflexión que está por comenzar. En R. Morduchowicz. *Comunicación, medios y educación: un debate para la democracia*. Barcelona: Octaedro
- Milfont, T.L., Osborne, D., Yogeewaran, K., Sibley, C.G. (2020). The role of national identity in collective pro-environmental action. *Journal of Environmental Psychology*. doi:10.1016/j.jenvp.2020.101522
- Peñate, A. I. (2021). Problematizaciones en torno a las identidades juveniles. *Identidades Juveniles en Cuba. Claves para un diálogo.*, 23-32.
- Rizqy, A. (2018). What's the matter with being Indonesian? A social representation approach to unravelling Indonesian national identity. *Revista de Psicología Social*, 33(2), 1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/02134748.2018.1435219>
- Renau, V., Carbonell, X., & Oberst, U. (2012). Redes sociales on-line, género y construcción del self. *Aloma*, 30(2), 97-107. Disponible en: <http://www.revistaloma.net/index.plip/aloma/article/view/166/110>
- Sullón, N. (2016). Características de la identidad nacional en los estudiantes de tercer grado de educación secundaria del Colegio de Alto Rendimiento de Piura (Tesis de Maestría en Educación con Mención en Historia, Universidad de Piura, Perú). Repositorio institucional PIRHUA-Universidad de Piura. Disponible en: <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/2680>

DISCRIMINAÇÃO NO TRABALHO: ESTUDO DE CASO SOBRE ANSIEDADE E DEPRESSÃO EM TRABALHADORES BRASILEIROS

Alfredo Assunção

Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Rio de Janeiro, Brasil

Resumo

Apesar de existirem diversificadas perspectivas teóricas a defenderem as desvantagens do trabalho terceirizado para a saúde mental, a investigação empírica não tem sido conclusiva, existindo estudos que comprovam a desvantagem para estes trabalhadores, outros que, pelo contrário, refutam esta ideia e outros ainda que não encontraram diferenças. Nesta investigação analisamos algumas condições de trabalho (i.e., *overqualification*, insegurança de emprego, discriminação social, empregabilidade) e a sua relação com a saúde mental dos trabalhadores em regime de *outsourcing*, numa amostra que inclui trabalhadores do Brasil. Avaliamos a saúde mental através do questionário-GHQ28 e analisamos as consequências psicopatológicas de algumas das condições deste novo formato de emprego. Com os resultados deste estudo, contribuiremos não só para uma melhor compreensão do trabalho em regime de *outsourcing* e as suas implicações para a saúde mental dos trabalhadores, como também para a práticas da gestão destes trabalhadores, por forma a promover uma melhoria nas suas condições de trabalho.

Palavras Chave: Psicologia do Trabalho; Saúde Mental; Processos de *outsourcing*

Abstract

Although there are diverse theoretical perspectives defending the disadvantages of contingent work for mental health, empirical research has not been conclusive, there are studies that prove the disadvantage for these workers, others who, on the contrary, refute this idea and others even if they do not found differences. In this research we intend to analyze several working conditions (i.e., overqualification, job insecurity, social discrimination, employability) and their relationship with the mental health of outsourced workers, in a sample that includes workers from Brazil and Portugal. We evaluated mental health through the GHQ28 questionnaire and intend to analyze the pathological consequences of some of the conditions of this new employment format. With the results of this study, we will contribute not only to a better understanding of outsourced work and its implications for workers' mental health, but also to the management practices of these workers, in order to promote an improvement in their working conditions job.

Key Words: Work Psychology; Mental health; Outsourcing Processes

Introdução- O trabalho no contexto globalizado

Entendendo que o mercado de trabalho é parte integrante de um constructo racional entre economia e política, onde, temos imposto a razão econômica sobre a política, podemos iniciar uma discussão a cerca de como experienciamos uma guerra econômica globalizada, cujo o resultado seria vislumbrar um crescimento econômico do possível vencedor, pois perfazer este processo seria a melhor maneira de garantir a autonomia e sobrevivência das organizações e das nações como um todo. De acordo com Mézaros (2004) a justificativa do mercado em controlar e modificar as práticas de gestão e o modo de funcionamento das empresas e organizações, dizem diretamente sobre a governança

destes, e o seu modo de atuar e regular-se, tendo como um dos principais desdobramentos a vida dos trabalhadores e dos demais cidadãos.

De acordo com Antunes (2002) podemos discorrer que as transformações observadas no mundo do trabalho contaminaram as práticas políticas e as formas de representação sindical, com profundas repercussões na subjetividade dos trabalhadores. Distinguir essas relações como algo que perpassa os diversos âmbitos da vida destes sujeitos, e, identificando o trabalho como o principal dispositivo de ligação de sentido de vida (identidade) e dos processos de subjetivação, podemos dizer que o poder e o controle possuem ferramentas capazes de moldar a existência destes sujeitos. Entendemos que no contemporâneo existem diferentes formas de viver e de se organizar do trabalho pois, de acordo com Antunes (2009) novas formas de capturas da organização do trabalho irão trazer em seu bojo a flexibilização, o desemprego, a precarização e, por conseguinte seus inúmeros efeitos nas/com as relações do trabalho e nos seus processos, caminhando para uma fragilidade e fragmentação dos laços ético-solidário¹⁵, reduzindo a confiança e potencializando a sensação de insegurança e individualismo. Este modo de trabalhar que se apresenta como capitalismo neoliberal¹⁶, irá perseguir um esfacelamento dos coletivos e das resistências, produzindo trabalhadores mais alienados e anestesiados, prontos a “contribuir” com as demandas da instituição. Dejours (2007) menciona que a produção de solidão e silenciamento encontrados nos ambientes do trabalho servirão para diagnosticar formas distintas de sofrimento e adoecimento mental.

De acordo com Assunção-Matos e Ribas (2018) o trabalho encontra-se atrelado diretamente a uma esfera subjetiva que torna-se capaz de transformar a vida dos sujeitos - entendendo que esta esfera central da vida é parte constituinte destes sujeitos e que, conseqüentemente, o trabalho também será de certo modo influenciado por tais transformações. Segundo Susanne e Maïke (2018) é necessário atentarmos para o binômio das relações entre organizações e empregados pois, essa discussão é inadiável devido sua urgência e às mudanças sofridas constantemente pelo próprio contexto globalizado do trabalho, uma vez que o mercado tem adotado estratégias que visam cada vez menos a existência de segmentos diferenciados que tendem a discriminar trabalhadores com a mesma função e que experienciam modelos de contrato diferente em si.

Quando pensamos os trabalhadores temporários/terceirizados inseridos em um contexto mercadológico global, podemos observar e identificar quais conseqüências individuais estes trabalhadores enfrentam, seja pelo campo do próprio trabalho quanto pela sua saúde mental. Nesta

¹⁵ Para Antunes (2009) os laços ético-solidários se dão sobre essas novas formas de capturas do modo de trabalhar (individualismo, concorrência, falta de tempo) e que irão enfraquecer o modo de se organizar e se relacionar da classe-que-vive-do-trabalho.

¹⁶ Gera-se um processo ininterrupto de exclusão econômica para com grande parte dos sujeitos que vive do trabalho, os excluindo não somente como mão de obra mas também como consumidores. Contudo, o capitalismo necessita que estes sujeitos coexistam em um mercado informal, pois a informalidade também esta servindo ao capital quando retorna esses sujeitos de certa maneira para o consumo e produz uma demanda de mão de obra excedente valorizando a regra do capita (WISE; RODRÍGUEZ, 2009).

artigo, iremos atentar o lugar deste trabalhador enquanto sujeito estigmatizado e socialmente entendido como um trabalhador sem status e/ou experienciando situações de discriminação.

Discriminação no trabalho

Para tanto, um dos objetivos deste estudo é levar em consideração questões relacionadas a discriminação no campo do trabalho. De acordo com Boyce, Ryan, Imus & Morgeson (2007) a estigmatização e a possível discriminação sofrida por estes sujeitos, ocorrem de diferentes modos, podendo resultar em efeitos subjetivos velados ou até mesmo experiências mais ostensivas, pois acredita-se que o trabalhador contingente deriva-se de uma ausência de status, diretamente relacionada à forma como o trabalho é organizado, fazendo com que o processo de estigmatização tenha um maior fundamento - este atributo seria intratável, imutável, diferentemente de cargos, funções ou algo do tipo.

Identifica-se também que além do status existe uma outra variável diretamente ligada com o fator da discriminação nas organizações, seria o senso de Justiça. De acordo com Colquitt, Scott, Rodell, Long, Zapata & Conlon (2013) existem pesquisas que referenciam um determinado senso de justiça nas organizações e que centradas no modo como os trabalhadores percebem-se quanto à forma de tratamento dos demais. Enoksen (2016) irá dizer que a pesquisa que visa identificar a justiça organizacional é importante para auxiliar a percepção do trabalhador nos processos discriminatórios em seu local de trabalho, porém irá considerar que não existe uma única forma de conceituar a justiça organizacional, portanto, o senso de justiça parte de um processo muito subjetivo do sujeito. Reforça ainda que caso o trabalhador entenda que a justiça organizacional é baixa ele irá sentir um maior nível de discriminação no ambiente de trabalho.

A temática das relações sociais tem sido cada vez mais estudada quando abordamos a questão do bem-estar dos trabalhadores nas organizações, pois os auxilia na produção de um menor sentimento discriminatório e uma maior noção da sensação de pertencimento. De acordo com Enoksen (2016) alguns dos fatores que podem ser considerados positivos neste processo são: integração social, redes sociais, laços/apoio social, pois, além de produzirem tais efeitos, auxiliam diretamente no bem-estar nos trabalhadores.

Diferença entre Terceirização e Trabalho Contingente: evidências de um crescimento globalizado

Um dos objetos deste estudo foi pesquisar uma modalidade específica de contratação de trabalhadores em Portugal que melhor se assemelha a forma de contratação do trabalho em regime de terceirização no Brasil. Em Portugal, esta modalidade de contratação ocorre através das agências temporárias de emprego (TAW), que por conseguinte contratam trabalhadores denominados de temporários de agência e que vêm suprindo uma demanda atual do mercado de trabalho europeu por mostrar-se uma modalidade mais flexível de contratação além de auxiliar na melhoria de indicadores como o desemprego e o turnover. De acordo com Batista e Chambel (2016) e Lopes (2018) esta modalidade de emprego é uma das formas de se contratar trabalhadores contingenciados e inseri-los no mercado de trabalho.

Segundo os autores De Cuyper et al. (2008); Lopes e Chambel (2016) o trabalho temporário tem crescido em toda a UE e cada vez mais volta-se pesquisas direcionadas para o trabalhador contingente. Lopes e Chambel (2016) descrevem que estes formatos de trabalho resultam em consequências diretas na qualidade de vida e na saúde ocupacional destes trabalhadores.

De acordo com a WEC (2017) a quantidade de trabalhadores temporários de agência diferem-se segundo a geografia do país. na Europa apura-se que 1,8% do total da força de trabalho que se encontra inserida nesta modalidade de contratação. Foi identificado que apesar da melhoria na taxa de desemprego existe uma excessiva desigualdade de renda entre a população, produzindo diferenças sociais e por conseguinte, modificando a oferta do emprego no país. Conforme afirmou a WEC (2017) dos trabalhadores que optam pela contratação por agência, cerca de 30% estavam desempregados e com o passar do período de contrato somente 11% voltam a desempregar-se. Outro ponto importante a destacar é a saúde financeira das empresas que contratam os trabalhadores de agência, pois, em 2017 tiveram em média um aumento de 5% em seu faturamento global e lucraram mais de 3 bilhões por ano (CIETT, 2015)¹⁷.

De acordo com o CIETT (2015) o trabalho temporário de agência (TAW) também pode ser identificado como sendo uma forma de criação de emprego e também de flexibilização da gestão de RH. Até o presente momento não existe uma definição única para conceituarmos estes de trabalhadores. Para tanto, esta forma de contratação possui uma relação de emprego tripartia ou triangular de acordo com Lopes (2016) conforme destaca (i.e. a organização “A” contrata a empresa “B” – que é uma TAW- e gera uma demanda específica por um perfil profissional, o “trabalhador”, que por sua vez irá prestar serviço na empresa “A”). Na teoria são empresas contratando trabalhadores contingentes, na prática a empresa que contrata uma TAW remunera e exerce um poder de delegar, disciplinar e direcionar o modo como este trabalhador irá ocupar-se no dia a dia. Lopes (2018) reitera sobre esse modo de contratação ser bastante complexo e necessita de esforços conjuntos das empresas, pois tem se tornado cada dia mais comum.

No Brasil, se pensarmos o regime de terceirização, muitas são as funções e os conceitos que se dizem a respeito, e por conta disso, este fenômeno mercadológico se encontra acessível e sendo utilizado por empresas e organizações de forma demasiada (ASSUNÇÃO-MATOS E RIBAS, 2018). De acordo com Mészáros (2004) no mundo contemporâneo aumenta a classe trabalhadora que esta sob o regime do contrato terceirizado ou temporário e segundo Assunção-Matos, Bicalho (2016) é importante que na discussão desta pauta seja aludida à terceirização como sendo um possível regime de contratação que está de encontro com situações trabalhistas mais vulneráveis e que assumem outros contornos, submetendo o trabalhador a tornar-se mais flexível, dinâmico e polivalente.

¹⁷ The Agency Work Industry Around the World. *Economic Report*, 3- 59.

O trabalho em regime terceirizado no Brasil ocorre de modo diferente ao de Portugal, principalmente na forma da contratação do trabalhador. Uma grande diferença se dá pelo fator legislativo, porém o que é entendido no Brasil como trabalho terceirizado, na prática ocorre de forma semelhante em Portugal por uma outra via de contratação. No Brasil não é comum agências temporárias de emprego (TAW), o que ocorre são empresas (em geral de médio/grande porte) de Recrutamento e Seleção-R&S ou Head Hunters que buscam determinados perfis de profissionais para encaixarem em cargos nas empresas cliente, que por sua vez serão contratados diretamente por estas empresas ou por empresas terceirizadas.

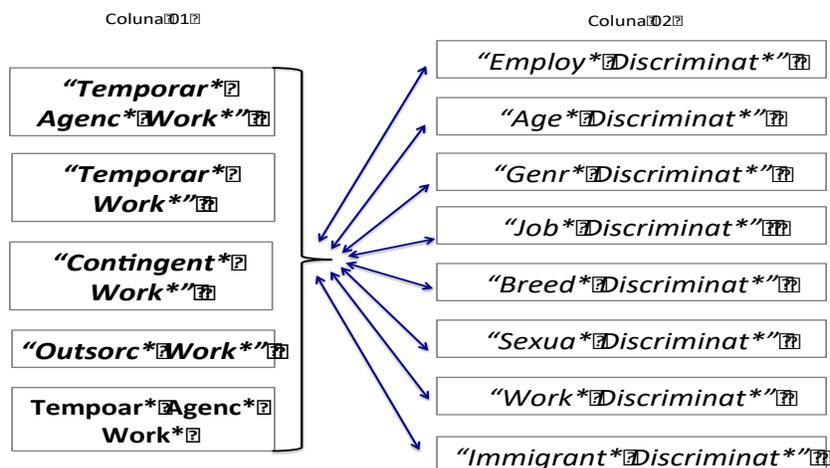
Ao analisar essas diferenças, Assunção-Matos (2016) afirmou que no Brasil estão sendo criadas cada vez mais empresas que utilizam a prática da terceirização, e portanto oferecem ao mercado serviços especializados, enquanto em Portugal e na UE, Lopes (2018) descreve que existe um crescimento de empresas temporárias de emprego, que se assemelha às contratações que ocorrem no Brasil. Podemos identificar algumas considerações gerais quanto a modalidade de ambas as formas de contratação, pois Chambel et. al. (2015) apuraram e concluíram que a forma como os trabalhadores contingentes irão se relacionar e se dedicar à empresa irá depender diretamente do tipo e do setor ao qual ela esta inserida e, caso haja, por parte do trabalhador uma identificação com algum tipo de investimento da empresa para com ele, o mesmo tende a relacionar-se melhor e engajar-se mais avidamente ao trabalho.

Acredita-se que para entendermos de modo apropriado a forma como estes tipos de contrato de emprego vem ocorrendo, é importante identificarmos e analisarmos como a legislação portuguesa e brasileira vem trabalhando em prol desta questão.

Revisão sistemática

A investigação dos textos deu-se através do portal de periódicos da CAPES. A busca inicial realizada correlacionou as temáticas de discriminação no trabalho, terceirização, trabalhadores temporários de agência e saúde mental (ansiedade e depressão). A princípio não identificou nenhum artigo, tese ou trabalho acadêmico que englobasse a articulação conjunta das temáticas, o que justifica portanto uma discussão do objeto e conseqüentemente a demanda deste trabalho. O protocolo de seleção compreendeu critérios de inclusão em estudos primários, quantitativos e empíricos com termos definidos (descritos abaixo), cujo o lapso temporal coberto foi de 1999 a 2019, nos seguintes idiomas: Inglês, Francês, Alemão, Espanhol e Português, e o tipo de documento contemplado foi: artigo, teses, anais, livros e capítulos de livros e foi realizado em Maio de 2019.

Por conta desta ausência de pesquisa na área, faz-se necessário o estudo de demais variáveis a fim de confrontar e reportar ao campo da ciência psicológica como deriva-se determinados desdobramentos dos processos de investigação, levando em conta que fatores como discriminação e saúde mental são aportes direto a uma vida saudável destes trabalhadores. A partir da revisão sistemática através de amostras em estudos empíricos baseados na possibilidade de haver discriminação com trabalhadores contingentes, transversalizamos os seguintes strings para esta revisão sistemática:



Saúde mental – porque ela afeta o mundo do trabalho

Pretendemos através deste texto analisar sobre o lugar do trabalho na vida dos sujeitos e dizer sobre a abrangência deste tema que permeia uma construção cognitiva do modo de ser, de socializar, de viver e de experienciar o trabalhar, assentindo a este sujeito uma possibilidade de usufruir de suas aptidões psíquicas e expressá-las de modo genuíno, propiciando um modelo psíquico estável/equilibrado ou afecções patológicas.

Para iniciarmos a discussão sobre o que é saúde, é importante pensarmos o seu papel social e como a sua promoção tem se dado. De acordo com Furtado, Szapiro (2012) existem variados atores sociais que ao longo dos anos veem discutindo esta temática tanto no contexto empírico quanto na teoria, visando delimitar e/ou criticar os conceitos que a circundam, realizando uma possível identificação na sociedade ocidental sobre a existência de uma máxima que refere-se diretamente ao modelo de vida saudável a partir de uma prática individualizada (i.e. cada um de modo privativo é responsável pela manutenção e melhoria da sua saúde).

Para Canguilhem (2009) e Furtado, Szapiro (2012) a saúde esta muito além do que ausência de enfermidade ou doença, ela envolve diversos aspectos da vida dos sujeitos. Segundo Bojart, (2004) é necessário pensar a questão da saúde como sendo uma política pública compreendida em seu bem estar: físico, mental e social e deve ser pensada como não apenas ausência de doença, mas sim como uma questão de bem-estar mais complexa.

Canguilhem (2009) irá trabalhar o conceito de saúde atrelado ao que ele considera sendo os processos de normatização da vida. Em seu texto "O Normal e o Patológico" o mesmo refere-se que "uma norma, uma regra, é aquilo que serve para retificar, pôr de pé, endireitar. Normar, normalizar é impor uma exigência a uma existência" (p. 211). A partir desta noção de normalização podemos pensar que o modelo atual de saúde nos convida a ser e existir de um modo igual (i.e. exigências com corpos e alimentação saudáveis e uma prática continua de bons hábitos e atividades físicas) inserindo todos os sujeitos em um único estilo de vida- o saudável. O conceito trazido por Foucault (2008) no qual diz que a definição de saúde/doença não esta propriamente ligada somente a classe médica, mas sim como uma forma de exprimir um discurso de controle sobre os corpos, que possui uma

“gramática própria” e que de acordo com Canguilhem (2009) é a partir de fenômenos anormais que este controle irá se justificar, porque se avaliarmos historicamente o campo da saúde deparamos com dispositivos de controles capazes de valorizar o que se encontra somente dentro das normas, dentro do conjecturado, ou seja, a norma só se sustenta porque há padrões que fogem à sua regra.

A princípio o conceito de saúde mental está inserido dentro de um conceito maior de saúde com outros dispositivos que são capazes de produzir no sujeito saúde ou doença. A existência de um desequilíbrio no ambiente onde o sujeito vive e trabalha pode ser considerado um dos principais fatores que desencadeiam as doenças psicológicas (Bojart, 2004). Devemos pensar que o discurso médico atual sobre práticas de saúde, ultrapassa os consultórios e hospitais, exercem um discurso sanitaria e produz um desejo de consumo por medicamentos, procedimentos estéticos e a busca por uma beleza saudável, que auxilia a manutenção do capitalismo em seu fim (Furtado, Szapiro, 2012).

Segundo Bojart (2004) a Saúde Mental no Trabalho é uma área de conhecimento, “cujo propósito é o estudo da dinâmica, da organização e dos processos do trabalho, visando à promoção da saúde mental do trabalhador, por meio de ações diagnósticas, preventivas e terapêuticas eficazes”(p. 33). Assunção-Matos (2016) informa que na década de 70 erigiu-se uma crise estrutural no capitalismo direcionando o mercado de trabalho para novos patamares e um novo modo de se relacionar: mercado de trabalho versus trabalhador/saúde mental. De acordo com Canguilhem (2009) essa relação faz parte da essência do sujeito (que trabalha/que está na vida) uma vez que ele considera que para experimentar uma vida saudável devemos sempre estar em movimento e em oposição a inércia, sendo que a condição para os sujeitos permanecerem saudáveis é quando colocados em desafios e instigados a elevar sua capacidade de criação e de superar-se a si mesmo.

Não pensar a questão do bem-estar e não identificar possíveis riscos a saúde física e psicológica dos trabalhadores, muitas vezes provocadas por agentes estressores, coloca diretamente em risco a saúde mental destes sujeitos, pois a tendência é que situações isoladas quando não tratadas iniciam uma sequência de problemas que gera um ciclo vicioso nas empresas e pode desencadear uma série de ocorrências provocando um adoecimento generalizado.

Metodologia de Pesquisa

PROCEDIMENTO

Um estudo piloto foi realizado inicialmente no Brasil e os pesquisados a priori não tiveram nenhum tipo de dificuldade em responder ao questionário. O questionário, juntamente com informações sobre o projeto, confidencialidade e consentimento, foi distribuído e via papel e eletronicamente através da plataforma Survey Monkey. A publicação dos dados que ocorrerá em Março de 2020, quando ocorrerá a finalização da análise dos dados de Portugal. Em Portugal foi distribuído somente eletronicamente. A distribuição eletrônica ocorreu por meios de e-mail e visitas às empresas, com os mesmos parâmetros aplicados no Brasil.

Os trabalhadores que estavam aptos a responder ao questionário trabalham em uma gama de diferentes profissões, pois este item não era excludente. Como recorte excludente, optamos por remover da pesquisa os trabalhadores que não exercessem uma função realizada por um trabalhador com vínculo direto, pois isso dificultaria, posteriormente, correlacionar os dois países. Os itens incluídos da pesquisa de campo foram: ter o tipo de contrato como trabalhador terceirizado (Brasil) e ter o tipo de contrato como trabalhador temporário de agência (TAW) em Portugal (é o trabalhador “terceirizado” de Portugal), possuir como principal atividade/função algum tipo de trabalho administrativo e estar disponível para responder ao questionário.

A amostra consistiu-se de 183 trabalhadores brasileiros, nas 5 regiões do país e a taxa de resposta dos questionários validados foi de 99,9%, sendo que o vínculo dos respondentes era trabalhador com contrato terceirizado. A outra parte amostra esta sendo realizada em Portugal na cidade de Lisboa e adjacências. O Comitê de ética em pesquisa da Universidade Federal do Rio de Janeiro concedeu uma aprovação prévia ao início das entrevistas para realizamos o estudo. Como ainda não finalizamos a pesquisa em Portugal, iremos trazer os primeiros apontamentos da análise brasileira.

Os números mais significativos: Sexualidade - 122 (66,7%) dos entrevistados se identificaram como mulheres, 57 (31,1%) se identificaram como homens, com média de idade ($M= 31,48$). Quanto a escolaridade - 55 (30,1%) dos entrevistados tinham formação superior completa, 53 (29%) tinham pós-graduação completa, 49 (26,8%) possuíam formação superior interrompido ou cursando. Quanto a área de atuação dos entrevistados 139 (76%) trabalham com Serviços Administrativos, 24 (13,1%) responderam outros, 8 (4,4%) trabalham em Recursos Humanos. Quando perguntamos sobre qual cargo o entrevistado ocupava em sua empresa: 108 (59%) dos entrevistados responderam trabalhar na função operacional, 30 (16,4%) possuíam cargo técnico.

MEDIDAS

Discriminação : Para medir as percepções de discriminação contra trabalhadores terceirizados (Brasil) e trabalhadores contingentes de agência (Portugal), foram utilizados quatro itens de uma escala adaptada de ambiente de trabalho Enoksen (2016). Esses itens diziam respeito às seguintes afirmações: Item 01-No meu local de trabalho, há pouco contato entre trabalhadores temporários / outsourcing e trabalhadores com contrato direto com a empresa. Item 02 Sinto-me excluído de algumas das atividades da empresa (ex: festa de final de ano, uso do refeitório) que são exclusivas para trabalhadores contratados diretamente por esta empresa. Item 03- Os trabalhadores temporários / outsourcing possuem muitas desvantagens em relação aos trabalhadores efetivos / contratados diretamente e quando há distribuição de trabalho, os trabalhadores temporários / outsourcing ficam com o pior tipo de trabalho. Item 04- Os trabalhadores temporários / outsourcing recebem um tratamento diferente (pior) do que os efetivos / contratados diretamente.

Os quatro itens mediram as percepções dos funcionários em relação à exclusão e discriminação de empregados com outro modelo de contrato, ou seja, empregados terceirizados ou empregados temporários de agência. Os entrevistados foram solicitados a avaliar cada item em uma escala Likert

de cinco pontos variando de 1 discordo totalmente a 5 como concordo totalmente. No presente estudo, o alfa de Cronbach na amostra do Brasil para a escala de discriminação foi de 0.79.

Ansiedade e Depressão: Neste estudo utilizamos a versão de 28 itens e será designado por sua sigla GHQ-28, criado por Goldberg, Hillier (1979) é de fácil aplicação, rápido e objetivo, sendo um questionário de auto resposta. O instrumento originalmente construído em inglês foi traduzido e validado em Espanhol, em Persa e em português de Portugal por Ribeiro et al. (2015). A pretensão deste estudo é de posteriormente obter uma validação do GHQ-28 no Brasil, visando atingir a mesma consistência alcançada em outros países, além de uma ampliação da utilização do questionário em pesquisas científicas por todo o território brasileiro, expressando o que Goldberg, Hillier (1979) disseram sobre existir uma consistência e uma linguagem neste instrumento que permite realizar estudos psicológicos interculturais.

Para medirmos a ANSIEDADE usamos os sete (07) itens desta dimensão no GHQ 28: 01- Tem-se sentido permanentemente nervoso e tenso; 02- Tem conseguido manter-se ativo e ocupado; 03- Tem levado mais tempo a fazer as tarefas normais? 04- Acha que, de um modo geral, tem trabalhado bem; 05- Sente-se satisfeito com a maneira como tem cumprido as suas tarefas; 06- Tem-se sentido útil no que faz; 07- Tem-se sentido capaz de tomar decisões. Os itens que medem a DEPRESSÃO também são sete (07): 01- Tem-se considerado uma pessoa sem valor nenhum; 02- Tem sentido que já não há nada a esperar da vida; 03- Tem sentido que a vida já não vale a pena; 04- Já pensou na hipótese de um dia vir a acabar consigo; 05- Acha que às vezes não consegue fazer nada por causa dos nervos; 06- Tem dado consigo a pensar estar morto e longe de tudo; 07-acha que a ideia de acabar com a sua vida está sempre a vir-lhe à cabeça? Na amostra do Brasil, o alfa de Cronbach para a dimensão da Ansiedade foi de 0.91 e da Depressão foi de 0.90. Podemos observar na tabela abaixo a média e o desvio padrão das análises realizadas no Brasil.

| | Média | D.P |
|----------------------|--------------|------------|
| Discriminação | 3,08 | ,95 |
| Ansiedade | 2,18 | ,84 |
| Depressão | 1,44 | ,60 |

Estrategia Analítica

Inicialmente realizamos uma análise de modelo de medida utilizando o programa AMOS 22.0, a fim de examinar nossa medição e modelo. Em seguida realizamos uma análise fatorial confirmatória (AFC). Avaliamos separadamente se o χ^2 é receptivo ao tamanho da amostra, através do modelo de medida das 03 (três) variáveis do estudo: Outsourcing - VI (variável independente); Discriminação – VM (variável mediana) e o GHQ28 (Ansiedade e Depressão) VD (variável dependente).

De acordo com Byrne (2010) complementarmente examinamos o Índice de Ajuste Comparativo (CFI), o Incremental Fit Index (IFI), o Erro Quadrático Médio de Aproximação (RMSEA), comparando os

modelos concorrentes através do teste do χ^2 . Antes de testarmos nossas hipóteses, realizamos uma análise fatorial confirmatória do nosso modelo teórico e observamos que o nosso modelo teórico se ajustou bem aos dados. No modelo de Medida da Ansiedade e Depressão com Discriminação foi realizada uma análise fatorial confirmatória (conforme tabela abaixo). Os resultados: Análise de 03 Fatores: [χ^2 (126) = 350.56, IFI =0.91, CFI =0.91, RMSEA= 0.10]; Análise 02 Fatores: [χ^2 (128) = 446.45, IFI =0.86, CFI =0.86, RMSEA= 0.12]; Análise 1 Fator: [χ^2 (129) = 648.0, IFI =0.78, CFI =0.78, RMSEA= 0.15].

No modelo estrutural, podemos comparar os fatores entre si na tabela abaixo:

| Modelo de Estrutural (Ansiedade e Depressão) com Discriminação | χ^2 | $\Delta\chi^2$ MODELO DE COMPARAÇÃO | CFI | IFI | RMSEA |
|--|---------------------------|---|-----|-----|-------|
| Modelo de Mediação | χ^2 (126) = 350.56** | — | .91 | .91 | .10 |
| Confirmação 3 fatores para 2 fatores | χ^2 (128) = 466.45** | $\Delta\chi^2$ (2) = 115,89** | .86 | .86 | .12 |
| Confirmação 3 fatores 1 fator | χ^2 (129) = 648.00** | $\Delta\chi^2$ (3) = 297.44** | .78 | .78 | .15 |

Analisando o modelo de medida das três variáveis e realizando a análise fatorial confirmatória tivemos o seguinte cenário: Modelo de Medida GHQ28: [χ^2 (333) = 795.17, IFI =0.89, CFI =0.89, RMSEA= 0.09]; Modelo de Medida Discriminação: [χ^2 (442) = 937,55, IFI =0.89, CFI =0.89, RMSEA= 0.08], ambos demonstrado na tabela abaixo. Nas estatísticas descritivas tivemos para a Discriminação a média de 3.08 e o Desvio padrão de 0.95; para a Ansiedade a média foi de 2.18 e o Desvio padrão de 0.84 e para a Depressão a média foi de 1.44 e o Desvio padrão de 0.60.

| Modelo de Medida | χ^2 | $\Delta\chi^2$ | CFI | IFI | RMSEA |
|------------------------|---------------------------|----------------|-----|-----|-------|
| + GHQ 28 | χ^2 (333) = 795.17** | — | .89 | .89 | .09 |
| + Discriminação | χ^2 (442) = 937,55** | — | .89 | .89 | .08 |

Diante das análises, provou-se que o modelo de 03 fatores é o melhor ajustado em comparação aos demais e também podemos observar uma considerável e significativa diferença entre os χ^2 . Com estas análises provamos que os trabalhadores que responderam ao questionário entenderam que existia diferença entre as 03 variáveis, ou seja, Discriminação, Ansiedade e Depressão são de fato itens diferentes. Discriminação para Ansiedade .35**; Discriminação para Depressão .22*. Com estes resultados averiguasse que a discriminação tem influência na depressão e na ansiedade, no entanto a ansiedade se encontra melhor ajustada perante a depressão, sendo então o modelo aceitável.

DISCUSSÃO/CONCLUSÃO

As conclusões deste estudo ainda não estão completamente elaboradas, porém, entendemos que o processo de terceirização vai muito além de um modelo de gestão e atualmente no Brasil e em Portugal tornou-se foco de discussões (i.e. dos diversos órgãos do governo, dos sindicatos, das organizações em geral e da própria população) e que atualmente a legislação brasileira e portuguesa permite brechas jurídicas sobre esta temática, portanto, propusemos promover a comparação entre os trabalhadores destes dois países, tendo como hipóteses: Hipótese 01: Há discriminação frente ao trabalhador em regime de outsourcing ou trabalhadores temporários de agência (TAW) por conta do tipo de contrato de trabalho que possuem, e tal discriminação possui relação direta com a saúde mental deste trabalhador. Hipótese 02: Realizando uma comparação entre os processos legislativos, existe algo que auxilia no processo de adoecimento ou saúde destes trabalhadores?

As hipóteses estão sendo testadas afim de produzirem conclusões mais assertivas acerca da temática. Segundo Eichhorst (2014) acredita-se que o trabalho contingente quando ocorre em países onde a legislação trabalhista não consegue preservar as condições de trabalho pode gerar graves consequências para o mercado de trabalho. Segundo o autor mudança de comportamento na contratação é um processo que vem sofrendo transformação por parte das empresas e também por parte dos trabalhadores, o autor adverte sobre a importância dos processos de recrutamento e seleção e de treinamentos destes trabalhadores, pois uma contratação de perfil assertiva pode gerar sucesso do trabalhador na empresa e conseqüentemente altera o seu modal de contrato.

Assim, uma das principais consequências da terceirização é a precarização do trabalho, que se apresenta para os trabalhadores de diversas formas; desde a precarização da infraestrutura do local de trabalho, salários e benefícios, até a precarização da forma como as pessoas se relacionam. De acordo com Assunção-Matos (2016) tais processos resultaram na redução da proteção aos trabalhadores e, com isso, retrocesso social, que possibilitou às empresas evitar e desabilitar a observância dos direitos dos trabalhadores. Tal desabilitação demanda a promulgação de leis que flexibilizem os direitos trabalhistas consolidados. Entram em cena, assim, os movimentos e as estratégias de promoção, no campo legal, da flexibilização desses direitos.

Referências Bibliográficas

Antunes, R. (2002). *Adeus ao Trabalho? Ensaio sobre as Metamorfoses e a Centralidade do Mundo do Trabalho* (8a ed.) São Paulo: Cortez/Unicamp.

Antunes, R. (2009). *Os Sentidos do Trabalho: ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. 2.ed., 10. reimpr. rev. e ampl. São Paulo: Boitempo.

Assunção-Matos, A. (2016). *Satisfeito ou Satisfazendo? Estudo sobre a satisfação dos trabalhadores terceirizados: quando trabalhar precariamente não é uma questão de escolha*. Dissertação de Mestrado, Instituto de Psicologia, Programa de Pós Graduação em Psicologia, Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro.

- Assunção-Matos, A. & Bicalho, P. P. G. (2016). O trabalho, a terceirização e o Legislativo brasileiro: paradoxos e controvérsias. *Revista Psicologia Organizações e Trabalho*, 16 (2), 120-129.
- Assunção-Matos, A., Guimaraes Junior, S. D. & Oliveira, V. R. (2017). Precarização do trabalho e efeitos subjetivos: interlocuções entre práticas de pesquisa. *Revista de Psicologia Política*, 17 (39), 304-317.
- Assunção-Matos, A. & Ribas, R. C. J. (2018). (Des)Potencializando direitos e a saúde do trabalhador: A recente Lei da Terceirização no Brasil. 1ed. Rio de Janeiro: Alfepsi. *Integração Acadêmica em Psicologia*, v. 6, p. 61.
- Batista, J. & Chambel, M.J. (2016). Motivação e satisfação com a vida em trabalhadores temporários: validade de uma medida usando a teoria da autodeterminação. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, 19 (1), 1-15.
- Bojart L. (2004). Justificativas para iniciar o debate jurídico no Brasil sobre a saúde mental no trabalho. *Congresso Internacional sobre a Saúde Mental no Trabalho, 1., 2004, Goiânia. Anais eletrônicos*. Goiânia.
- Boyce, A. S., Ryan, A. M., Imus, A. L. & Morgeson, F. P. (2007). Temporary worker, permanent loser? A model of the stigmatization of temporary workers. *Journal of Management*, 33, 5–29.
- Canguilhem, G. (2009). *O normal e o patológico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Chambel, M. J., Sobral, F., Espada, M. & Curren, L. (2015). Training, exhaustion, and commitment of temporary agency workers: A test of employability perceptions. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 24 (1), 15-30.
- Colquitt, J. A., Scott, B.A., Rodell, J.B., Long, D.M., Zapata, C.P. & Conlon, D.E. (2013). Justice at the millennium, a decade later: A meta-analytic test of social exchange and affect based Perspectives. *Journal of Applied Psychology*, 98 (2), 199-236.
- Cuyper, N.D., Jong, J.D., White, H.D., Isaksson, K., Rigotti, T. & Schalk, R. (2008). Literature review of theory and research on the psychological impact for temporary employment: Towards a conceptual model. *International Journal of Management Review*, 10 (1), 25-51.
- Dejours, C. (2007). Psicodinâmica do trabalho na pós-modernidade. In Mendes, A. M.; Lima, S.; Facas, E. P. (Org.). *Diálogos em psicodinâmica do trabalho*. Brasília: Paralelo 15, p.13-26.
- Eichhorst, W. (2014). *Fixed-term contracts*. *IZA World of Labor: vol 45*.
- Enoksen, E. (2016). Perceived discrimination against immigrants in the workplace: influence of personal values and organizational justice. *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal*, 35.
- Fonseca, T. M. G., Engelman, S. & Giacometti, A. E. (2004). A emergência da economia imaterial e as mutações subjetivas contemporâneas. In Merlo, A. R. C. (Org.). *Saúde e trabalho no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: UFRGS.
- Foucault, M. (2002). *Os Anormais*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2008). *Em defesa da sociedade*. São Paulo: Martins Fontes.
- Furtado, M. A. & Szapiro, A. M. (2012). Promoção da Saúde e seu Alcance Biopolítico: o discurso sanitário da sociedade contemporânea. *Saúde Soc.*, 21 (4), 811-821.
- Goldberg, D.P., & Hillier, V.F. (1979). A scaled version of the General Health Questionnaire. *Psychological Medicine*, 9, 139–145.

Lopes, S. & Chambel, M. J. (2016). Os formatos contingentes de emprego. [The contingent work arrangements]. In M. J. Chambel (Ed.), *Psicologia da saúde ocupacional [Occupational health psychology]*. pp. 231-258. Lisboa, Portugal: Pactor.

Lopes, S. (2018). *As motivações dos trabalhadores temporários de agência: uma peça no puzzle das suas vivências*. Tese de doutoramento da Universidade de Lisboa, Faculdade de Psicologia.

Mészáros, I. (2004). *O poder da ideologia*. São Paulo: Boitempo.

Ribeiro, J.P., Neto, C., Silva, M., Abrantes, C., Coelho, M., Nunes, J. & Coelho, V. (2015) Ulterior validação do questionário de saúde geral de Goldberg de 28 itens psicologia. *Saúde e Doenças, Sociedade Portuguesa de Psicologia da Saúde*, 16 (3), 278-285.

Susanne, I. & Maïke A. (2018). Unhappy with well-being research in the temporary work context: mapping review and research agenda. *The International Journal of Human Resource Management*, 127-164. (volume e numero da revista)

Vasconcelos, A. & Faria, J.H. (2008). Saúde mental no trabalho: contradições e limites *Psicologia & Sociedade*, 20 (3), 444-452.

LA GESTIÓN DE DIRECCIÓN: ACELERANDO CON EL FRENO DE MANO PUESTO. DIATRIBA SOBRE LOS FRENSOS EN LA GESTIÓN DIRECTIVA.

Manuel Calviño

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Resumen

Los aciertos y desaciertos en la gestión empresarial no solo se derivan de las competencias de los directivos, sino también del entorno en el que se trabaja. Y formando parte del entorno están las estructuras de dirección, su forma de funcionamiento, sus normas de obligado cumplimiento, y la mentalidad de quienes trabajan en dicha estructura. No son pocas las ocasiones en las que estas se convierten en frenos del desarrollo.

Palabras clave: gestión empresarial, mentalidad, frenos al desarrollo

Abstract

The successes and failures in business management are not only derived from the skills of managers, but also from the environment in which they work. And forming part of the environment are the management structures, their way of functioning, their mandatory rules, and the mentality of those who work in said structure. There are many occasions in which these become brakes on development.

Keywords: business management, mentality, brakes on development

La convocatoria a pensar “acerca de los aciertos y desaciertos del desempeño directivo en Cuba ante las demandas de la ciencia y la economía. ¿Incompetencia o efectividad de nuestros directivos? – frenos que desarrollan”¹⁸, trae a mi memoria la metáfora que vino a la mente de un joven directivo en un Taller que yo impartía sobre Gestión de dirección: “**Acelerando con el freno de mano puesto...** Es así como le digo, profe. Siento que me piden más y más, y yo echo a andar el motor de mi automotivación. Piso el acelerador, pero... el carro no avanza. Alguien me tiene puesto el freno de mano, y por mucho que yo quiera, siento que no puedo avanzar, que sigo en el mismo lugar”.

Y aquí estamos relacionando el desempeño directivo con los frenos, que desde la convocatoria positiva, se dice que *desarrollan*.

Trato de entender: quizás sea una versión tan discutible como aquella que dice que los golpes enseñan. Y siempre hay quien entiende que, *si quieres que aprenda, dale una buena paliza, regáñalo, ponlo en ridículo, violéntalo...* “vaya forma de saber que aún quiere llover sobre mojado” (como dice la canción de Silvio Rodríguez, “Llover sobre mojado”).

Los golpes no enseñan. Los golpes duelen, frustran, producen malestar, inhiben y varias cosas más, pero no enseñan. Los golpes físicos y los psicológicos (estos últimos más comunes en el ámbito de la gestión de dirección). Eso sí, muestran un proceder violento de comportarse, un ejemplo de un pésimo modo de resolver problemas y que luego entra en la cadena de imitación. Pero no enseñan.

¹⁸ Se refiere al Panel 1 presentado por el CETED en el Taller de la ANEC 2022. “Ciencia e innovación al servicio de la economía y la sociedad”. Junio 10, 2022.

Puede que hasta de los golpes se pueda aprender (porque en la base de cierto tipo de aprendizaje, descansa una disposición a hacerlo, una actitud de aprendizaje). Pero, sin duda alguna, mucho más se aprende de los buenos métodos de enseñanza, de facilitación, del buen ejemplo personal, de la educación, de la colaboración. Por eso no enseñamos con golpes.

Así mismo **los frenos no desarrollan**. Con el freno de mano puesto, peor aún con los *frenos pisados*, no se puede aprender a *manejar...* a gestionar, a dirigir, a ser autónomo, a asumir responsabilidades. Los frenos impiden, inhiben, coartan, estancan, desmotivan y, en la media de las personas, terminan por matar las ganas, el deseo, el compromiso, y con ellos la colaboración, el consenso, la unidad posible.

Como los golpes, de los frenos se puede aprender sobre todo a no intentar nada que se salga de lo establecido, de lo consabido, se puede aprender a mantenerse en el *más de lo mismo*, sumarse a la inercia de lo de siempre.

Quede claro que hablamos de los frenos que impiden el desarrollo, la apertura a nuevas posibilidades y opciones, los que detienen la marcha necesaria del mejoramiento. Aunque bienvenidos podrían ser aquellos que impiden el burocratismo, la resistencia al cambio, el mandonismo, la rutinización. Pero estos serían como la negación de la negación: los frenos a los frenos. Para ser más exactos, la negación de la negatividad, lo que instituye positividad. El freno que frena a los frenos, si no se frena a sí mismo, es un freno positivo.

Hay hasta un **atractivo de los frenos que reside en su valor defensivo, protectorio**. Ellos protegen de un posible encontronazo, pueden evitarnos desde una crítica hasta una democión (puede que hasta faciliten un reconocimiento o una promoción). Por si esto fuera poco, **los frenos generan** para algunos, (sobre todo los inmediatos superiores), **una sensación de control** que tranquiliza. No importa mirar a los resultados reales y muchos menos a los posibles (de no estar frenados), lo importante es el control. Para esos, es más sobre llevable la incomodidad de incumplir con los resultados, que la vergüenza de no tener el control de todo. Pero, insisto, **el desarrollo no nace ni se logra con los frenos**.

Superar obstáculos, es otra cosa. No es lo mismo que tratar de andar con los frenos puestos. Superar obstáculos es asumir retos, potenciar creativamente, innovar, lo que es imposible con los frenos puestos. Superar obstáculos supone andar, que es “el único modo de llegar” (como leemos en *Nuestra América*, de José Martí). Con los frenos puestos, andar es un modo de no caminar. Se anda, pero no se camina, no se avanza.

Por mucho que podamos *darles la vuelta* a los frenos (especialidad identitaria de los y las cubanas), en materia de gestión del cambio, **lo mejor es que las decisiones, hasta de hacer una parada, estén en manos de los conductores reales, y no de los de nomenclatura**. Y el cambio es lo que estamos buscando para que sean menos los desaciertos y más los aciertos del *desempeño directivo en Cuba ante las demandas de la ciencia y la economía*, que a su vez expresen, contengan, las demandas de la población en aras de satisfacer sus necesidades.

Es necesario reconocer que una cosa es que uno frene y otra es que lo frenen a uno (uno puede ser un individuo, un grupo, una institución). Ambas acciones son igualmente complicadas y de efectos nocivos. De ambas tenemos que librarnos. Y si bien lo mejor sería que fuera en un proceso vinculante de ambos *frenajes*, que ambos se modifiquen mutuamente, lo cierto es que, dada nuestra cultura institucional, anclada en la imagen de una pirámide egipcia, el cambio –como ejemplo, como convicción, como práctica real, sensible, visible– debe venir *de arriba*. **Los primeros frenos que deben**

ser eliminados son los que impiden el avance de la masa crítica creativa e innovadora es decir la mayoría.

Los frenos son siempre, a fin de cuentas, frenos mentales (paradigmáticos, *ideativos*, representacionales). Claro, esto lo dice un psicólogo. Pero no es ocioso repetir que la mentalidad existe subjetivamente y objetivamente, como subjetividad y como subjetividad objetivada (Calviño, M. 2020) En el primer caso hablamos de representaciones mentales, modos de pensar, sentir, percibir. La mentalidad tiene sobre todo (no solo) un valor referencial. En el segundo caso, la mentalidad tiene además un valor normativo: existe cristalizada (*objetivada*, diríamos con Marx) en normas, regulaciones, leyes, procedimientos. Y también en hábitos, rutinas de comportamiento, etc. ¿Qué es una regulación, una norma, sino la expresión de una mentalidad, su modo de existencia?

Entonces la *mentalidad de los frenos* tiene al menos dos caras, cuál de las dos más contraproducente: una la de “yo lo veo así, y así lo hago... o lo mando a hacer” (la mentalidad unidimensional *referativa*, la del locus interno, *egoica*); la otra “yo lo hago así, porque así está establecido que se haga” (la mentalidad unidimensional normativa, la del locus externo normativo). Ambas desaprovechan la fuerza de la colaboración, de la creación colectiva, de la motivación compartida, de la innovación. Frenan el desarrollo, lo ralentizan.

Ambas se parapetan tras la *trinchera tridimensional* de “lo que se debe-lo que se puede-lo que siempre se ha hecho”. El primer elemento (lo que se debe) es **la adicción** (no la adecuación) **a la norma estática**, sin capacidad de cuestionamiento, y hace la pala al control. El segundo (lo que se puede) es **el conformismo** a las condiciones (los recursos disponibles, por ejemplo) y pacta acriticamente con la realidad. No es una sin razón. Es una razón, pero metafísica. El tercero, lo que siempre se ha hecho, la rutina, el confort, lo conocido, anclado sobre una falsa representación de la experiencia como suceso inanimado del pasado, haciendo pesar **la fuerza de la inercia**.

Normopatía, conformismo e inercia. *El triángulo de las sermudas.* Algo así como “el líquido de freno”, capaz además de disolverlo todo, sobre todo la eficiencia directiva, la competitividad directiva, la creatividad directiva y, repito, la motivación.

¿Será posible alcanzar los resultados deseados con tal apoyatura? Definitivamente no. Pero para algunos es el mejor modo de ser directivo y no morir en el intento.

No es difícil imaginar la baja efectividad que, en estos tiempos de cambios, supone funcionar con la mentalidad en “modo freno” (usando una metáfora de *smartphone*).

Los frenos propenden a la incompetencia directiva, a la baja efectividad, a la desmotivación, y al final de cuentas al bajo (diría pésimo) desempeño. Los frenos son hacedores de la pedagogía oculta del inmovilismo, esa que se aprende y se reproduce como el marabú, a quien Van Van debería dedicarle su canción “qué tiene que sigue ahí, ahí... ahí”. Y lo que tiene, no Van Van, sino el paradigma del freno es el poder. Sobre todo, el poder de decisión, sobre todo cuando es descendente, de arriba abajo. Quién puede dudar entonces de la necesaria descentralización real.

Y la descentralización, en su turno, puede ser (es) frenada ya sea por el **descentralizador**, ya sea por el **descentralizado**. **Uno hace el amago, el otro se hace el disimulado**. Y la descentralización se queda en llamada de espera en una “*long and winding road*” entrando en el conocido peloteo en el que se trasladan las culpas de unos a otros y de los dos a los documentos, que como verdad absoluta terminan siendo el árbitro de un “no” anunciado (como la muerte de Santiago Nasar según García Márquez (*Crónica de una muerte anunciada*)).

Como señala Cobo, “es en la empresa... donde se crea la riqueza de un país. De ahí su centralidad para cualquier modelo económico, de economía planificada o de mercado. Y de ahí también la importancia de que cuente con la independencia y autonomía necesarias para su desempeño” (Cobo N. s/e)

El conocido *Artículo 27* dice que “la empresa estatal socialista es el sujeto principal de la economía nacional” y que “**dispone de autonomía en su administración y gestión**”. Pero parece que la percepción, lo que reconoce como central la psicología, de buena parte del empresariado sobre todo estatal, aunque no solo, asevera que del dicho al hecho va un trecho que aún falta por andar, y no podemos perder ni la oportunidad, ni el querer andarlo, y rápido.

De esta manera, la descentralización con su relativa realidad percibida, es decir **la percepción de la descentralización**, se convierte en un excelente escudo para justificar, auto-justificar, la capacidad también percibida, de incompetencia. Y entre las dos percepciones se deja de percibir la responsabilidad del cambio, de ser sujeto del cambio. Cambio no solo de la mentalidad subjetiva, sino también de la objetivada.

Que quiero destacar con esto: que los frenos no son *conditio sine qua non, immutatum*. Muy por el contrario, son construcciones resistenciales al cambio, que como todo lo construido, **pueden ser deconstruido y des-contruido**. Y depende siempre de las personas, en especial en los ámbitos institucionales, de los propios directivos. Ya sé que esta es **la paradoja del cambio de mentalidad: con la mentalidad que tenemos, cambiar la mentalidad**. Pero para eso están las prácticas dialógicas, la construcción mancomunada, la transformación normativa, justamente la ciencia, la innovación, sobre todo si se acompañan de escucha activa y transactiva, de tolerancia a la diferencia, de flexibilización del control hegemónico, de autocrítica y como dicen desde la economía disruptiva, tener *Flow*: un estado óptimo de consciencia en el que estiramos nuestras habilidades al máximo.

Para cerrar dejo unos alertas o recordatorios que tienen como objetivo dar al traste con algunos frenos. Algo así como **cinco argumentos contra los frenos**:

1. Si algo se puede hacer, no necesita sea autorizado para hacerse. **Si se puede, no necesita autorización**. Quien regula, e incluso lo hace temporalmente, no es la autorización, es la ley.
2. **Atender no es controlar**, mucho menos impedir. La burocratización de las estructuras propende al ejercicio del poder de mando, a la toma de dediciones (sí, con d de dedo).
3. Hay que **abrir paso a las contradicciones**. Son motores de desarrollo. Incluso la lealtad puede expresarse como discordancia y contradicción. No estar de acuerdo no tiene que ser un pecado y solo lo es si no se traduce en cambio.
4. La razón se gana con demostración práctica, no con el ejercicio del poder, siendo que **nunca se sabrá lo que se es capaz de hacer alguien si no se le deja hacer**.
5. **La antítesis del freno, no es el desenfreno. Es la lógica del mejoramiento, la táctica del cambio, la estrategia del desarrollo**.

Referencias bibliográficas

Calviño M. (2020) “Fundamentos operativos del cambio de mentalidad” En: *Psicología Laboral y Organizacional. Avances y perspectivas de la formación de másteres en Cuba*. Editorial Cubasolar. La Habana.

Cobo N. “Empresas y empresarios en Cuba: E puor...?” (s/e) En: <https://horizontecubano.law.columbia.edu/sites/default/files/content/docs/NCR%20Empresas%20I%20%28ed%29%20%2B%20Access.pdf>

Martí J. (s/e) *Nuestra América*. En: <http://www.josemarti.cu/publicacion/vnuestra-america-2/>

UBICACIÓN LABORAL. LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE COVID-19, UN ESTUDIO DE CASO.

Arlety Pacheco Gómez

Annia Almeyda Vázquez

Universidad de La Habana.

Resumen

La ubicación laboral de los universitarios cubanos es el proceso que antecede a la inserción laboral que contribuye a la reafirmación de la identidad profesional. La propagación de la COVID-19 y otras condicionantes socioeconómicas en Cuba, durante el 2020 y el 2021, impactaron el proceso de ubicación laboral.

Si bien se reconocen diferentes debilidades y amenazas de este proceso en la Universidad de La Habana, en el presente trabajo se selecciona, como estudio de caso, a la Facultad de Psicología. Entre los resultados están la existencia de jóvenes que desconocen importantes aspectos de la ubicación, lo que les impide poder incidir en el cumplimiento de los objetivos previstos para su etapa de entrenamiento como recién graduados. Otros perciben poca variedad de ofertas en el plan de plazas o no acordes al perfil profesional del psicólogo y muchos no lograron pre-ubicarse en una entidad.

Palabras clave: ubicación laboral, estudio de caso, Psicología.

Abstract

The job placement of Cuban university students is the process that precedes job placement that contributes to the reaffirmation of professional identity. The spread of COVID-19 and other socioeconomic conditions in Cuba, during 2020 and 2021, impacted the job placement process. Although different weaknesses and threats of this process are recognized at the University of Havana, in this paper the Faculty of Psychology is selected as a case study. Among the results are the existence of young people who are unaware of important aspects of the location, which prevents them from being able to influence the fulfillment of the objectives set for their training stage as recent graduates. Others perceive little variety of offers in the vacancy plan or not in accordance with the professional profile of the psychologist and many did not manage to pre-position themselves in an entity.

Keywords: job placement, case study, Psychology.

Introducción

El alcance de las políticas públicas genera igualdad de oportunidades para el acceso a espacios educativos, laborales y de participación social, no obstante, existen indicadores de tipo socioestructural y socioeconómico que influyen en las posibilidades de un máximo aprovechamiento de esas oportunidades. En Cuba, las juventudes disfrutaron de políticas públicas que han combinado el enfoque universalista con la perspectiva generacional, en materia de educación, laborales y de participación política para garantizar la inclusión social de todos y todas. Con el inicio del siglo XXI la sociedad cubana ha entrado en una nueva etapa de implementación de su proyecto social, con el objetivo de formar en sus ciudadanos, especialmente en la juventud, una cultura general integral. Se ha partido de un modelo de sociedad incluyente, encaminada al logro de la equidad y la justicia social como presupuestos de partida de la política del Estado.

La política educativa, pese a sus limitaciones, se ajusta a las necesidades territoriales y busca no solo centrarse en la formación técnica, sino vincularse a la realidad social, fomentar la creatividad, con un papel primordial del desarrollo de los valores y de la vinculación educación-instrucción.

En Cuba no solo se garantiza el acceso a la educación como un derecho inalienable, sino también la inserción en el mundo laboral. Desde la entrada a la escuela se debe acercar a los niños a las distintas profesiones, familiarizarlos con el mundo del trabajo y contribuir a la formación de su vocación profesional, de manera que concienticen cada vez más la importancia del aporte laboral para su desarrollo personal y de la nación. Para los jóvenes constituye una etapa significativa la incursión al empleo, sobre todo cuando se trata de su primera experiencia laboral.

Tanto en la Constitución de la República (2019), como en los Lineamientos de la política económica y social y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (no. 4 y no. 8), se refleja la necesidad de promover políticas de apoyo a las actividades productivas, el emprendimiento, la creatividad, la innovación y el logro del empleo pleno y productivo para los jóvenes. El Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 insiste en asegurar necesarias fuentes de empleo, desarrollar el potencial humano de alta calificación, garantizar condiciones para su protección, estabilidad y la incorporación de estudiantes en carreras y centros laborales, en correspondencia con el patrón productivo nacional y territorial.

El Código de trabajo, su Reglamento y la legislación complementaria regulan las relaciones fundamentales que se fomentan en el ámbito laboral, entre otros derechos, dispone el acceso al empleo de los egresados de los diferentes centros de enseñanzas adscriptos al Ministerio de Educación y Educación Superior.

La Resolución no. 8/2013 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) constituye el reglamento sobre la planificación de la formación y distribución de la fuerza de trabajo calificada. A partir de esta resolución anualmente se emiten las indicaciones metodológicas, que precisan las acciones y calendarios para el desarrollo de los procesos y la planificación de la demanda de fuerza de trabajo calificada, la que se adentra en el servicio social, que consiste en el cumplimiento del deber elemental de quienes se gradúan; de poner al servicio de la sociedad sus conocimientos de acuerdo con las necesidades y prioridades del país. Asimismo, la Resolución no. 202/19 aprueba el Reglamento de la responsabilidad de las entidades en la formación y desarrollo de la fuerza de trabajo calificada en el nivel superior.

En respuesta a los acuerdos adoptados en el IX Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y la necesidad de estrechar los vínculos universidad-empresa, se implementa la Resolución no. 29/2019 del Ministro de Educación Superior, que sustituye a la no. 141/2011 bajo el título de Procedimiento para la ubicación laboral de los graduados de los centros de educación superior adscriptos al MES en todos los Organismos de la Administración Central del Estado. Según el Informe Nacional Voluntario Cuba en el curso 2020-2021 se incluyó también para los graduados de técnico.

Si bien en ambos se exponían los responsables del proceso a nivel de universidad y facultad, sus funciones, así como los procedimientos para la ejecución e invariantes para el análisis de integralidad, idoneidad del estudiante de cara a su asignación laboral, en la actual política se adelanta el proceso a inicios del último año de las carreras y se insiste en que, de ser posible, el ejercicio de culminación de estudios y las prácticas pre-profesionales se realicen en dicha entidad (Pacheco & Almeyda, 2021).

Para las diferentes carreras de la Universidad de La Habana, implementar la resolución supuso también un reto debido a la atención individualizada que se debe dar a cada estudiante, el poder

ajustar el plan de estudio de la carrera a los requerimientos de la resolución y las circunstancias epidemiológicas y socioeconómicas que caracterizan al país en estos últimos años. Estos análisis han sido resultado de la tesis de maestría de una de las autoras, que caracteriza el proceso de ubicación laboral en la casa de altos estudios.

Teniendo en cuenta esta importante transformación para los estudiantes universitarios y algunos de los impactos de su implementación, en el presente trabajo se pretende reflexionar sobre los desafíos actuales de la política de ubicación laboral de dicho segmento juvenil focalizando la mirada en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, como estudio de caso. Se selecciona esta facultad-carrera por la posibilidad de acceder a mayor cantidad de información de ella, al ser ambas autoras profesoras de esta institución y al haberse desempeñado como vicedecana docente la Dra. Annia Almeyda durante el período en que se centra el estudio.

El proceso de asignación laboral es una potencialidad de Cuba, en tanto garantiza a los jóvenes egresados la entrada al mercado laboral, lo que explica la carencia de estudios desde esta perspectiva a nivel internacional. El Código del Trabajo asegura a los adolescentes y jóvenes los derechos y beneficios laborales de los cuales disfrutaban todos los trabajadores cubanos.

Desarrollo

La inserción laboral es una de las etapas más significativas en la vida de los jóvenes. Este segmento etario se caracteriza por encontrarse en una Situación Social del Desarrollo (SSD) particular que, desde el sistema de actividad y de comunicación, favorece el desarrollo de sus intereses cognoscitivos y profesionales; su centro está constituido por la necesidad de determinar su futuro lugar en la sociedad y por tanto poder transitar a una etapa de mayor madurez y estabilidad. Esto determina que los aspectos vinculados a la actividad profesional o laboral, así como su futuro desempeño, se sitúen en un lugar privilegiado, dentro del sentido de vida del joven y se convierta en un elemento significativo de su esfera motivacional (Domínguez, 2014).

Annia Almeyda (2012) habla de tres momentos críticos en la formación del sentido identitario de los jóvenes: la elección profesional, el proceso de formación profesional y el proceso de inserción laboral. Justamente se valora la inserción laboral y los primeros años de práctica profesional como momentos de extrema importancia en la consolidación de la identidad profesional. Se pasa de la etapa estudiantil a la laboral, sin negar la posibilidad del estudio como parte de la superación y el desarrollo profesional.

En el panorama laboral del 2019 de América Latina y el Caribe (2020) se refleja que el primer empleo es un buen predictor de la situación laboral y salarial en el futuro como se ha comprobado en varios estudios. También se expresa que la transición de la escuela al trabajo no es un proceso lineal, que se establece como el momento en el cual el joven ha encontrado un empleo estable o siente que le brinda satisfacción personal y alegan que es más recurrente entre los jóvenes de 15 a 29 años en seis países de la región, según los datos arrojados en la encuesta que se realiza sobre esta temática.

Hoy coexisten espacios de vulnerabilidad condicionados por la situación económica de país pobre frente a un mundo en el que se promueven valores de la sociedad de consumo y un mercado laboral internacional que se muestra atractivo y estimulante para el desarrollo profesional de los egresados universitarios. Por lo que la migración para satisfacer necesidades de superación y ejercicio profesional en el mundo laboral se hace recurrente, así como lo es el trabajo por cuenta propia como opción de empleo muy demandada por los jóvenes. Sin embargo, para el cumplimiento del servicio social los egresados universitarios son asignados a entidades del sector estatal, y a los psicólogos

cubanos se le suma que es complejo encontrar opciones de empleo en el sector no estatal donde puedan ejercer su profesión.

Para los fines de este trabajo y teniendo en cuenta la Resolución no.29 del 2019, las autoras definen el proceso de ubicación laboral como aquel en el que a los estudiantes universitarios del último año de la carrera del curso diurno, le son asignadas ubicaciones laborales en las diferentes entidades de los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE), para la realización de su práctica laboral y el ejercicio de culminación de estudios, su desempeño profesional y el cumplimiento del servicio social. Las autoras comparten y se adhieren a las concepciones de la Msc. María Josefa Luis sobre el proceso: “La ubicación laboral constituye un hito importante del proceso de inserción laboral... lo antecede... tiene cierto matiz administrativo; genera muchas expectativas, pudiendo reforzar las que había desarrollado el sujeto previamente o generar incertidumbre si considera que no se corresponde exactamente con las ideas que había incorporado acerca de su futuro laboral”¹⁹.

El contexto de surgimiento e implementación de esta resolución fue muy complejo. A finales del 2019 se tomaron medidas coyunturales ante la situación energética en Cuba, a consecuencia del recrudecimiento del bloqueo impuesto por la administración de EE.UU. Ello tuvo su expresión en los organismos y entidades que fueron llamados a la austeridad y el ahorro. A esto se le sumó el impacto de la propagación de la COVID-19 durante el 2020, que trajo consigo, entre otros, el cierre de las universidades y el retraso de la incorporación de egresados en las entidades, lo que ha imposibilitado que se continúe desarrollando tal cual se había concebido esta resolución. En el presente año se implementa la tarea ordenamiento lo que ha significado para graduados que se acercan por vez primera al mundo laboral, la vivencia de varios cambios tanto en el sector empresarial como estatal, incluso hay quienes son reubicados por dificultades que han atravesado las entidades.

Una publicación en *Juventud Rebelde* relata cuán atípica ha sido la inserción al empleo de los egresados del curso 2019-2020, donde fueron ubicados más de 10 521 graduados del curso diurno de las universidades adscritas al MES. No solo se insertan en el mundo laboral frente a una situación epidemiológica desfavorable, sino también en condiciones de carencias materiales, interrupción y cambios en el tradicional funcionamiento de las instituciones. Algunos han sido reubicados o enviados a sus casas por determinado tiempo, tal es el caso del sector del turismo. De manera que se recomienda que el joven tenga contenido de trabajo, se sienta orientado, controlado y más si lo hace desde el régimen a distancia o teletrabajo. Asimismo, se sugieren que se propicien acciones para favorecer la adquisición del sentido de pertenencia y de la cultura del trabajo por los egresados (Labacena y Lezcano, 2021).

Algunos antecedentes dan cuenta de brechas y retos en las políticas de ubicación laboral que, incluso con la Resolución 29 no alcanzan total solución, y las facultades de la Universidad de La Habana no están exenta de ello. En una investigación de Odalis Abín (2010) se concluye que no existe correspondencia entre las expectativas de los jóvenes entre la oferta y la demanda, lo que en su opinión les permitiría la consecución de sus proyectos profesionales y la oferta real de empleo que se les ha brindado. Asimismo, los resultados de la tesis de maestría de María Josefa Luis (2009), señalan estas problemáticas, entre las que sobresalen que no siempre se corresponde la ubicación con la formación y expectativas del egresado, además, se le suman las críticas a las condiciones de trabajo,

¹⁹ Entrevista semiestructurada a experto (1ro octubre 2021): Msc. María Josefa Luis Luis. Investigadora del CESJ, con 19 años de experiencia en la línea de investigación “Inserción laboral”.

bajos ingresos, la desatención a sus inquietudes y el escaso o nulo el seguimiento a los jóvenes ubicados, lo que puede conllevar a la inestabilidad en el trabajo y la desvinculación laboral (Luis, 2009).

Facultad de Psicología

Como parte de los resultados de la tesis de maestría de Arlety Pacheco se reflejan diferentes debilidades y amenazas del proceso de ubicación en la Universidad de La Habana. Cabe destacar que, si bien en la Facultad de Psicología, se detectaron retos que deben ser trabajados, era de los casos en que el desempeño de la comisión de ubicación había podido resarcir algunas deficiencias y gestionar de manera organizada el proceso. Parte de las problemáticas del proceso que se presentan en este trabajo son comunes al resto de las carreras, no obstante, se profundiza en la experiencia de la Facultad de Psicología.

En los informes de ubicación laboral, intercambios y entrevistas se detecta la existencia de insatisfacciones en algunos estudiantes del último año de la carrera, egresados y personal involucrado en dicho proceso, que se expresan en cierta desmotivación por entrar al mundo laboral e insatisfacción con su ubicación. Lo que puede conllevar en algunos casos al cambio de boleta, la fluctuación laboral y/o abandono del servicio social.

Hay jóvenes que desconocen importantes aspectos de la ubicación, el servicio social y el mundo laboral, lo que les impide poder incidir en el cumplimiento de los objetivos previstos para su etapa de entrenamiento como recién graduados. De ahí que se comiencen a planificar y preparar acciones de orientación profesional para dichas transiciones debido a la importancia que tienen de cara al planteamiento de las metas profesionales.

Otra causa de insatisfacción tiene que ver con que se sienten subutilizados en los centros y con la existencia de ofertas en el plan de plazas poco variadas o no acordes con el perfil profesional del psicólogo. Una revisión realizada por las autoras al plan de plazas que asigna el MTSS a la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana en los dos últimos cursos (2019-2020 y el 2021) permitió desarrollar un análisis exhaustivo de la relación entre la asignación de plazas respecto al perfil profesional del psicólogo²⁰. Se evidencia un desbalance entre la cantidad de plazas y las diferentes salidas profesionales en los distintos campos de actuación profesional del psicólogo. Existe un predominio de la psicología organizacional (más del 47%) en el plan de plazas asignadas, mientras que otros perfiles como el de la psicología de la salud, la psicología social y educativa, sobre todo, están poco representadas. Este último solo con dos excepciones en cada uno de estos dos cursos tras gestiones realizadas por la vicedecana; continúa la carencia de plazas para psicólogos en los centros educativos de diferentes niveles de enseñanza y se considera muy importante insistir en la necesidad de incorporar opciones de ubicación laboral en el sector educativo, por la alta pertinencia de las funciones del psicólogo educativo en el contexto social actual. Se señala que en algunas de las plazas que conforman el plan no está definido el perfil profesional que caracterizará el desempeño del egresado en esa entidad.

Por tal motivo los actores involucrados en este proceso en la facultad insisten en la importancia de conciliar el plan de la carrera con la comisión de ubicación durante el propio proceso de definición y que la solicitud de psicólogos esté acompañada de un perfil o descriptor de las competencias o tareas

²⁰ Informe elaborado por las autoras y presentado en la Reunión de la Comisión Nacional de Carrera Psicología (CNC), curso 2021.

que se le van a asignar como adiestrado en cada entidad, para que cada estudiante esté en mejores condiciones y más orientados al seleccionar su futuro empleo.

Tabla 1: Ejemplo de entidades que se asignan en el plan de plazas de los dos últimos cursos y su relación con el perfil profesional del psicólogo.

| Perfil profesional | % del total de plazas asignadas en 2019-2020 | % que representa del total de plazas asignadas en el curso 2021 | OACE | Entidad | |
|----------------------------------|--|---|-------------------------|--|--|
| Psicología Clínica y de la Salud | 6.25 | 1.08 | MINSAP | Pando Ferrer | |
| | | | | Hospital Ameijeiras | |
| | | | | Instituto de Endocrinología UP Patrimonio Cultura | |
| Psicología Social | 2.08 | 2.17 | Oficina del Historiador | | |
| Investigación | 14.5 | 0.86 | CITMA | Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas CIPS | |
| | | | | Biocubafarma | Centro de Neurociencias de Cuba CNEURO |
| | | | | Comité Central del Partido Comunista de Cuba | Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión |
| Docencia | 20.8 | 21.7 | MES | Universidad de La Habana | |
| | | | | Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo | |
| | | | | UCI | |
| Psicología organizacional | 47.9 | 57.6 | Ministerio de Turismo | Universidad de Matanzas | |
| | | | | Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba "Nico López" | |
| | | | | Delegación MINTUR Pinar del Río | |

| | |
|---|---|
| Fiscalía General de la República CAP La Habana | Fiscalía General de la República Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad |
| Ministerio de Comercio Exterior | Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera |
| UNE | Empresa De Construcciones |
| MINEM | Div Territorial Comercialización de Combustibles Matanzas |
| Ministerio de la Agricultura | Ministerio De La Agricultura UPMINAG |
| Ministerio del Transporte | Centro de Preparación Ramal del Transporte Preger |
| Ministerio de Cultura | Min de Cultura Nivel Central |
| Aduana General de la República | Aduana General de la República |

Como se evidencia en la tabla 1 el imaginario social en torno a la psicología focaliza en el ejercicio del profesional en el sector de la salud, y se invisibiliza la variedad del rol del psicólogo en otras áreas. La psicología social, por ejemplo, se limita a centros de investigación, sin embargo, en circunstancias como las actuales, de ordenamiento económico, desarrollo territorial y pandemia emerge con más fuerza la necesidad de que se reconozcan en otros espacios y roles. De ahí la necesidad de que los empleadores y especialistas de la Dirección de empleo y del MTSS no solo conozcan más las especialidades, contenido y competencias del profesional de la psicología a tener en cuenta en la elaboración y actualización de la demanda de fuerza de trabajo calificada, sino también que se involucren en el proceso de pre-ubicación laboral; participen en la feria de empleadores y en las asambleas de ubicación laboral, actividades que también se han visto afectadas debido la propagación del virus y el necesario confinamiento. En curso 2021 no son pocos los estudiantes que no lograron pre-ubicarse en una entidad o acceder a ella antes de graduarse debido a las medidas restrictivas. Por tanto, fue complejo continuar implementando la Resolución 29.

Tras la pandemia la facultad también tuvo que realizar ajustes al currículo docente. Si bien la carrera contempla en su plan de estudio la realización de prácticas pre-profesionales especializadas en las diferentes esferas de actuación de la psicología que los acerque al mundo laboral, estos dos últimos años no se han desarrollado como están concebidas. De ahí que el acercamiento de algunos

estudiantes a las entidades laborales ha sido obstaculizado y se hayan tenido que idear otras variantes.

No obstante, una experiencia muy positiva en esta etapa fue la implicación de los estudiantes de psicología en las tareas de impacto y de afrontamiento a la COVID-19, lo cual constituyó una práctica laboral que, si bien no siempre se correspondía con la preubicación o ubicación laboral, sí significó uno de los ejercicios más ricos de iniciativa, proactividad, sensibilización y acercamiento de los estudiantes de la carrera a la actuación profesional del psicólogo en situación de emergencia.

Según informes presentados en la Comisión Nacional de Carrera los resultados de evaluación de las prácticas son bastante favorables, pero hay que continuar trabajando en la integración entre las asignaturas y la atención de los tutores en las instituciones empleadoras, ahora matizado por un escenario económico, político y social que impacta a las instituciones laborales y sus modalidades de empleo.

El informe de ubicación laboral de la facultad en el período se plantea que el proceso se desarrolló de manera satisfactoria, transparente y justa según los propios estudiantes, aunque refleja las insatisfacciones relacionadas con el desconocimiento de lo que se va a hacer en algunos centros. Explicita que la comisión otorgó de forma directa nueve plazas a estudiantes que realizaron sus prácticas profesionales en determinados organismos que enviaron las cartas solicitando a los alumnos para el cumplimiento del servicio social. Asimismo, la comisión hizo propuesta de asignación de una plaza que se solicitaba por dos estudiantes teniendo en cuenta el criterio de idoneidad y la aprobación de la mayoría en la asamblea. No obstante, se reconoce cuán complejo se torna el análisis de la idoneidad cuando no se tiene conocimiento previo de algunas de las plazas que bajan en el plan.

La Resolución 29 promueve la realización de estas prácticas y del ejercicio de culminación de estudios en la entidad que le fue asignada al estudiante en el penúltimo año para cumplir su servicio social una vez se gradúe, sin embargo, ello ha constituido un desafío debido a las características peculiares del plan de estudio y de su formación profesional. En la facultad las prácticas pre-profesionales están sujetas a proyectos de la universidad y/o las comienzan a realizar desde los primeros años de la carrera en diferentes entidades. Asimismo, en el último año algunos estudiantes tienen definido con antelación su tema o proyecto de tesis, en los que priorizan a aquellos proyectos de investigación de las universidades, de manera que se hace complejo centrar el ejercicio de culminación de estudios en función del banco de problemas de las entidades donde fueron asignados.

Otra brecha que se señala en los informes tiene que ver con la imposibilidad de que estudiantes que residen fuera de la capital puedan realizar sus prácticas y pre-ubicación en la entidad radicada en su territorio donde fueron ubicados, de manera que la comisión debe esperar que el MTSS informe cuáles serán las entidades homólogas en La Habana en las que los estudiantes de provincia realizarán su pre-ubicación, lo cual no garantiza la total familiarización con el centro y la actividad que realizará una vez se gradúe.

En el informe del 2020 se planteaba la existencia de ocho estudiantes que no pudieron realizar la acción de pre-ubicación pues las entidades no respondían a las diferentes acciones para establecer comunicación que implementaba la facultad. Además, un estudiante estuvo inconforme con su preubicación tras experiencias desfavorables en el centro por lo que solicitó el cambio. A pesar de ello, de los 34 pre-ubicados que realizaban trabajo de diploma, el 17 % tuvo un vínculo directo entre la tesis y su pre-ubicación laboral, lo que reponde con las disposiciones especiales de la Resolución 29 y resuelve de manera científica una necesidad o demanda de la entidad. Se refleja en el documento

también que el 67,44% de los estudiantes que realizaron sus acciones de pre-ubicación laboral y expresaron un adecuado estado de satisfacción con el trabajo que realizaban en las instituciones asignadas. Entre las principales razones referidas se encontraban: el adecuado proceso de inducción llevado a cabo por los responsables de la atención del proceso en las instituciones y la adecuación entre el perfil profesional y las tareas asignadas. Otro de los elementos está relacionado con la asignación de tutores para la atención a estos estudiantes y la coherencia percibida entre la pre-ubicación y su ejercicio de culminación de estudios.

Por otra parte, se detecta una pobre labor de la facultad en el seguimiento a sus egresados, por lo que se hace necesario diseñar e implementar una estrategia adecuada para la consecución de este proceso tan importante, y ahora aún más necesario para poder evaluar en los egresados el éxito de la concepción de formación por competencias que caracteriza al plan de estudio E. Cabe destacar también que, en ocasiones hay egresados en los que se aprecia una falta de emprendimiento, creatividad o poca determinación para impactar el entorno laboral donde de insertan, lo que influye en el sentimiento de subutilización, frustración o fracaso que pueden llegar a sentir.

En el Código del trabajo también está regulado la existencia de un período de preparación y seguimiento al egresado por parte de los empleadores, para su adaptación a la vida laboral. Sin embargo, esto carece de sistematicidad pues se realiza cuando se solicitan informaciones y chequeos al avisar una visita a la entidad.

Resulta imprescindible resaltar que, pese a los desafíos en las políticas de ubicación e inserción en el trabajo, sobresalen las garantías de empleo para todos los jóvenes egresados, el vínculo y familiarización (en los casos que sea posible) del estudiante con la entidad donde iniciará su vida laboral, la relación con el empleador y el conocimiento del sector, así como la posibilidad de solucionar alguno de los problemas identificados en la entidad a través del método científico o el ejercicio de culminación de estudios. Esta resolución refuerza más los vínculos entre la universidad y la empresa y brinda la posibilidad de insertar en los OACE mayor fuerza de trabajo joven, motivada, entusiasta y propositiva. También gana la entidad porque conoce a su futuro trabajador, cuáles son sus fortalezas para aprovecharlas mejor, y las debilidades para trabajar sobre ellas.

Conclusiones

En el escenario actual la ubicación laboral de jóvenes de la Facultad de Psicología tiene brechas que deben ser trabajadas con urgencia. Sería conveniente hacer investigaciones conjuntas enfocadas a la delineación del perfil del psicólogo educativo en el contexto cubano, esto pudiera ayudar a desde la ciencia contribuir a sensibilizar a los que tienen que tomar decisiones y trazar políticas en este sentido. Se precisa estrechar vínculos entre la facultad y la Dirección Provincial de Trabajo para promover más intercambios con el estudiantado en los años precedentes a la ubicación laboral, elaborar y compartir al MTSS un documento bien completo donde se expresen las diferentes opciones del perfil profesional de la psicología y su insuficiente aplicación en algunas especialidades, lo que tengan en cuenta para el diseño y actualización del plan de plazas.

Es necesario desarrollar otras acciones de orientación profesional focalizadas en estas transiciones debido a su complejidad y a la importancia que tienen de cara al planteamiento de las metas profesionales. Además, se puede diseñar alguna asignatura optativa o espacios de talleres donde se aborden las políticas y normativas que regulan estos procesos y los derechos laborales que los amparan cuando se inserten al empleo; así como contribuir a que visibilicen y reconozcan su rol en los diferentes escenarios o campos de actuación profesional.

Impulsar la realización de una estrategia de seguimiento a los graduados y seguir estimulando en la facultad la continuidad de estudios en postgrado para prepararlos aún más frente a las exigencias del mundo laboral y el nivel de especialización que se requiere.

Referencias bibliográficas

- Almeyda Vázquez, A. (2012). *Los primeros pasos en el proceso de convertirse en psicólogos. Un programa de orientación profesional para estudiantes de nuevo ingreso a la Facultad de Psicología*. Tesis en opción al grado científico de Máster en Psicología Educativa. Universidad de La Habana.
- CC-PCC. (2017). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*.
- Congreso del Partido Comunista de Cuba-PCC. (2018). *Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Plan Nacional de Desarrollo Económico hasta 2030: Propuesta de Visión de la Nación*. SITEAL.
- Constitución de la República de Cuba. (2019). *Gaceta Oficial de la República de Cuba no. 5*.
- Domínguez, L. (2014). *Personalidad, juventud y proyectos futuros*. La Habana: Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.
- Grupo Nacional para la Implementación de la Agenda 2030. (2021). *I Informe Nacional Voluntario Cuba*. Empresa de Artes Gráficas Federico Engels.
- Labacena Romero, Y., & Lezcano Lavandera, M. (22 de mayo de 2021). Comenzar en el mundo laboral con el pie derecho. *Juventud Rebelde*.
- Luis, M. (2009). *Análisis de la desvinculación laboral de los jóvenes en Cuba durante el período del 2000 al 2008*. La Habana: Tesis de Maestría. Centro de Estudios sobre la Juventud.
- OIT. (2020). *Panorama laboral 2019. América Latina y el Caribe*.
- Pacheco, A., & Almeyda, A. (2021). *La ubicación laboral de estudiantes de la Facultad de Psicología*. La Habana: Ponencia presentada en el II Congreso internacional Diálogos universitarios de la Psicología.
- Resolución no. 202/19 Reglamento de la responsabilidad de las entidades en la formación y desarrollo de la fuerza de trabajo calificada en el nivel superior. (2019).
- Resolución no.8/13. Reglamento sobre la Planificación y Distribución de la Fuerza de Trabajo Calificada, Cap. I Generalidades. (2013).
- Resolución no. 29/19 del Ministro de Educación Superior. Procedimiento para la ubicación laboral de los estudiantes de los centros de educación superior adscriptos al Ministerio de Educación Superior en todos los OACE. (s.f.). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.

SALUD, ENFERMEDAD Y COVID-19. ANÁLISIS CORRELACIONAL SOBRE CREENCIAS DE SUPREMACÍA ABSOLUTA DE TIPO NATURALES- MATERIALES Y SOBRENATURALES²¹

Jesús Silva Bautista

Venazir Herrera Escobar*

Stephany Hernández Flores

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. México

Resumen

En psicología las creencias se constituyen como uno de los constructos más importantes de la investigación para conocer el comportamiento y el pensamiento del ser humano, debido a que, estas son una concepción hipotética concerniente a la naturaleza de un objeto o una relación entre objetos, y es a través del sistema de creencias que el ser humano da significado y coherencia al modelo del mundo al que está profundamente vinculado. Ahora bien, si se asocia la problemática del contexto actual ocasionado por la pandemia COVID-19 con las diversas creencias adquiridas por la población en general, se pueden llegar a explicar algunas conductas adoptadas durante el confinamiento. Ante esto, la presente investigación tiene como objetivo principal conocer cuáles son las creencias científicas, religiosas y seculares sobre la salud, la enfermedad y el COVID-19 presentes en la población en general. Para ello, se seleccionó una muestra de 1200 habitantes de la Ciudad de México, a quienes se les aplicó una escala de creencias constituida por 40 reactivos cuya confiabilidad presenta un valor de coeficiente Alpha de Cronbach de .881 y una varianza total explicada de 55.168%. El tipo de investigación es no experimental, correlacional de campo, transversal, con un diseño *ex post facto*. El análisis de los resultados indica que la población en general mantiene una coexistencia de creencias sobre la salud, la enfermedad y el COVID-19 que se les presentan como si tuvieran un fundamento científico o que tienen efectos demostrables supuestamente basados en métodos científicos, es decir, creencias seculares que refieren a terapias alternativas; creencias religiosas, donde es Dios quién brinda al ser humano salud y enfermedad de acuerdo a los pecados cometidos en la Tierra y; creencias que versan sobre avances científicos y tecnológicos respecto a determinadas curas o tratamientos para enfrentar ciertas enfermedades.

Palabras clave: creencia; supremacía; ciencia; religión.

Abstract

In Psychology beliefs are constituted as one of the most important constructs of the investigation to know the behavior and the thought of the human being, because, these are a hypothetical conception concerning the nature of an object or a relationship between objects, and it is through the system of beliefs that the human being gives meaning and coherence to the model of the world to which he is deeply linked. Now, if the problem of the current context caused by the COVID-19 pandemic is associated with the various beliefs acquired by the general population, some behaviors adopted during confinement can be explained. Given this, the main objective of this research is to find out what are the scientific, religious and secular beliefs about health, disease and COVID-19 present in the general population. For this, a sample of 1,200 inhabitants of Mexico City was selected, to whom a belief scale consisting of 40 items was applied, whose

²¹ **Agradecimiento:** Esta investigación fue realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la DGAPA- UNAM con clave <<IN 300521 >>

reliability presents a Cronbach's Alpha coefficient value of .881 and a total explained variance of 55.168%. The type of research is non-experimental, field correlational, cross-sectional, with an ex post facto design. The analysis of the results indicates that the general population maintains a coexistence of beliefs about health, disease and COVID-19 that are presented to them as if they had a scientific basis or that they have demonstrable effects supposedly based on scientific methods, that is, , secular beliefs that refer to alternative therapies; religious beliefs, where it is God who provides the human being with health and illness according to the sins committed on Earth and; beliefs that deal with scientific and technological advances regarding certain cures or treatments to face certain diseases.

Keywords: *belief; supremacy; science; religion.*

Introducción

Las creencias forman parte fundamental de la vida de los seres humanos siendo pilar primordial de su desenvolvimiento ante la sociedad. En este sentido de acuerdo con Díaz-Loving *et al.* (2015), las creencias le permiten al ser humano categorizar su contexto, adaptarse y convivir en un entorno social.

Si bien las creencias le permiten al individuo desenvolverse de manera óptima dentro del entorno social, estas forman parte de una representación del objeto en el cual se cree; por ello, se puede deducir que constituyen gran parte de las construcciones mentales que orientan la forma de pensar y actuar de las personas (Leal, 2005). De este modo, a la creencia se le ha llegado a considerar como una capacidad innata del ser humano, la cual busca representar lo que existe para él más allá de su percepción directa (Pepitone, 1991). Por su parte, Fishbein y Ajzen (1975) mencionan que las creencias son un juicio subjetivo que la persona realiza sobre el objeto de la creencia y la relación existente entre esta y otro objeto, cosa o atributo.

Las creencias son principios rectores, mapas internos que el ser humano emplea para dar sentido, estabilidad y continuidad a su vida. Estas suelen ser afirmaciones que se consideran como verdaderas, y de una manera consciente o inconsciente afectan la percepción que se tiene de uno mismo, de los demás y del mundo en general. Representan las interpretaciones, los comentarios internos que los seres humanos realizan sobre los hechos de la realidad. Son un estado mental, un estado mental dotado de un contenido representacional, semántico o proposicional y, por tanto, susceptible de ser cuestionado; que, además dada su conexión con otros estados mentales es causalmente relevante o eficaz respecto a los deseos, las acciones y otras creencias del sujeto (Defez, 2005; De Saint y Tenenbaum, 1996; O'Connor y Seymour, 1998).

Las creencias implican un firme asentimiento y conformidad, no obstante, su fundamento racional o demostración empírica resulta muy difícil de asumir. Además, estas consisten muchas veces en ideales, en objetivos por los cuales las personas llegan a regular sus vidas. Su seguimiento y realización, incluso de forma ciega, es la forma de demostrar aquello por lo que las personas están dispuestas a luchar, es decir, conseguir demostrar un logro tanto para ellas mismas como ante la visión de los demás miembros de una sociedad. En este aspecto, la conformidad con una creencia depende, en gran medida, de la disposición de la propia persona, debido a que, se desarrolla a partir de sus propias convicciones, valores aprendidos y por la influencia de factores sociales. Las creencias en última instancia siempre han condicionado la vida de los seres humanos de un modo u otro (Carrasco, 2016).

En relación a lo anterior, Castillo (2005) plantea que las creencias de una persona no son tan solo una cuestión meramente adaptativa, sino que estas se ven influenciadas por aquello que rodea al sujeto,

es decir, que sus experiencias más representativas definirán su manera de creer y cómo hacerlo y; aunado a ello, otros factores que también se verán inmersos para la conformación de creencias dentro de la vida de cada individuo, serán su medio ambiente, cultura y su gama de conocimientos sobre el mundo que lo rodea.

En un sentido filosófico, para Aranguren (2000) el ser humano se atiene en unos u otros momentos en virtud de las creencias que sostiene, cuyo reconocimiento básico de estas le permite moverse, existir y ser en el mundo, convirtiéndose así, en una realidad inevitable con las que nace y muere. Las creencias constituyen una vivencia primaria de la realidad que puede tornarse en vivencia de la ultimidad de la realidad humana.

Ahora bien, el ser humano posee un amplio abanico de creencias, las cuales para Pepitone (1991) se clasifican basándose en la observación e intuición, teniendo en cuenta las más significativas en el eje central de la conducta humana a nivel individual y social. Para él, las creencias pueden identificarse bajo los siguientes criterios:

- *Natural-material*. Incluyen creencias que se tienen hacia aquello que existe en el mundo material o que puede ser definido como material en algún nivel de análisis, además se incluyen creencias científicas, sociales e históricas.
- *Psicológicas*. Estas creencias se entienden como procesos mentales o estructuras que posee el ser humano, las cuales determinan o facilitan ciertos resultados.
- *Morales*. Este tipo de creencias están relacionadas con los estados de bondad, rectitud, lo bueno y lo malo, y con ello, el camino para conseguirlos.
- *Sobrenaturales*. Esta categoría indica creencias que recaen en objetos y lugares sagrados, incluyendo con ello, a las creencias religiosas, además, se contemplan otro tipo de creencias identificadas como seculares, tales como el destino, brujería, suerte y casualidad.

Cada ser humano obra a partir de sus creencias. Eso parece ser propio de la condición humana, aunque a veces no se reflexione sobre ello. Pero lo cierto es que con frecuencia se obra como si estas fueran el reflejo de una verdad absoluta, una verdad por encima de todo, generando con ello, una serie de creencias de supremacía sobre distintos fenómenos y problemáticas de la realidad. En este punto, cabe recordar que la supremacía puede ser definida según la Real Academia Española (2021) como un grado de superioridad jerárquica en cualquier ámbito, así la supremacía humana es una creencia casi universal y forma parte de la configuración cultural de la religión, la ciencia, la economía, la política, la filosofía, el arte, la epistemología, etc. Bajo este contexto, a través de las creencias de supremacía el ser humano ha aprendido que la vida está basada en jerarquías de dominación por derecho propio, o bien, por poder; ya sea desde la concepción religiosa del poder de Dios lo es todo, hasta la visión biológica de las cadenas alimenticias o la propia selección natural (Jensen, 2016).

El empoderamiento del ser humano por sobre la naturaleza compone una visión del mundo de supremacía legítima, llevándolo a creerse como una entidad distinguida y superior a todas las formas de vida con el poder de manipularlas a su conveniencia, todo ello como parte de un sistema de creencias de supremacía humana que se manifiesta en una serie de suposiciones antropocéntricas típicas cuyo impacto ha alterado la configuración natural del mundo (Crist, 2018). Como se observa, pueden ser diversos los ámbitos de la vida donde se identifica la presencia de las creencias de supremacía absoluta ya sean de tipo natural-material o sobrenatural. Entre ellos, para la argumentación que se viene desarrollando en este trabajo, revisten una especial importancia los temas relacionados con la salud y la enfermedad (Carrasco, 2016).

¿Qué se entiende por Salud?

El concepto de salud además de ser complejo, es un término que ha ido evolucionando a lo largo de los años según convenga. La noción de salud es una construcción social compleja, que han cambiado entre los grupos humanos bajo la influencia de condiciones históricas particulares (Gómez-Arias, 2018).

La dificultad de su definición de acuerdo con Gavidia y Talavera (2012) depende de tres aspectos principales: primero, puede ser usado en muy diferentes contextos tales como el médico-asistencial, el de los pacientes, el sociológico, el económico y político, el filosófico y antropológico, o bien, el ideal y utópico; segundo, se parte de presupuestos básicos que definen “la salud como un estado objetivo que puede descubrirse y definirse universalmente con independencia de los juicios de valor o bien que se trata de una construcción histórico-cultural” (p.164), aquí se tienen dos visiones de la salud: neutralista y normativa; en tercero, se resumen aspiraciones e ideales sobre salud que se desea alcanzar, en este punto, se trata de especificar los aspectos deseables que deben ser incluidos en el concepto, y dan origen a definiciones más inclusivas o más restrictivas, según sea mayor o menor el número de componentes que se consideran indispensables, desde las que solo contemplan aspectos físicos hasta las que incluyen estados psíquicos, sociales e incluso espirituales. (Gavidia y Talavera, 2012, p.164).

En la actualidad se entiende que la salud es un recurso indispensable para la vida, más no el objetivo de esta, en el cual estar sano implica tener la capacidad para mantener un equilibrio dentro de la sociedad. En un sentido amplio, la salud opera en oposición o ausencia de una enfermedad (Flores-Guerrero, 2004; Vergara, 2007). Así, la salud forma parte de la propia vida, se posee y se vive con ella y se entiende que esta es la condición normal de la vida en sí, además forma parte de un equilibrio del organismo en todos sus aspectos, es decir, tanto como adaptación al medio como capacidad de funcionar en las mejores condiciones ante este (Gavidia y Talavera, 2012).

Aunado a lo anterior, Keyes (2002) plantea que se puede concebir la salud como una serie de síntomas de hedonía y funcionamiento positivo, operacionalizados por medidas de bienestar subjetivo: la percepción de los individuos, las evaluaciones de sus vidas y la calidad de su funcionamiento en la vida. Empero, Uribe-Cano (2013, p.258) ante esta concepción sostiene que una salud total o absoluta se ofertaría necesariamente a lo que adolecería de la condición básica de lo vivo y lo viviente en el sentido más ontológico que nos sea posible indagar, es decir, negaría la sensibilidad receptora de fenómenos, hechos y sucesos de lo otro, diferente del individuo sensible. De esa facultad que permite distinguir entre lo que afecta y lo afectado.

De esta manera, el autor menciona que un ser humano que siente, es un ser humano emocional, un ser humano que tiene por condición el dolor como función natural y tiene por finalidad el desgaste de sus órganos en el paso irrefrenable del tiempo cronológico; por ende, el ser humano y su organismo deben soportar esas consecuencias que su naturaleza de vivos le imponen, presencias infalibles a lo largo de una vida.

Como se advierte, la salud puede idearse como un concepto único para cada ser humano, el cual puede ir más allá de la ausencia de enfermedad, logrando abarcar las aspiraciones y propósitos de cada persona, después de todo, estas tienen una serie de creencias, valores y formas de ver el mundo que hacen que la salud pueda ser pensada desde una perspectiva diferente para ellas mismas que para la sociedad en general (Cuba y Campuzano, 2017; Vega-Franco, 2002).

En este sentido, para Juárez (2011) y Ovidio, Restrepo y Cardona (2016) existe una clasificación de las conceptualizaciones de salud. Primero se tiene el antiguo concepto conocido como el de salud negativa, el cual considera a la salud como ausencia de enfermedad como único factor, definición que hoy en día mantiene una gran vigencia, principalmente en el ámbito de la asistencia profesional médica y, en la mayor parte de los campos de la salud. En segundo, se tiene el concepto de salud positiva en donde se abarca otro tipo de dimensiones considerando la salud social, física, mental, intelectual, espiritual y emocional, propiciándose la interacción entre estos componentes.

La salud de los seres humanos depende de una relación necesaria de intercambio y equilibrio al interactuar con fuerzas físicas, objetos materiales, sustancias químicas y seres biológicos del ambiente externo (Franco, 2002). De esta manera, para Barua y Seminario (1996) un ser humano se encuentra sano cuando, además de sentirse bien física, mental y socialmente, sus estructuras corporales, procesos fisiológicos y comportamiento se mantienen dentro de los límites aceptados como normales para los otros seres humanos.

Por otra parte, las concepciones médicas de la salud para Kornblit y Mendes (2000) pueden variar según se ponga el énfasis en la postura somático-fisiológica, en la psíquica o en la sanitaria. Así, la concepción somático-fisiológica parte de la enfermedad en el organismo físico, donde la salud es el bienestar del cuerpo y del organismo físico; en cuanto a la concepción psíquica de la salud, esta implica el reconocimiento de la estrecha interrelación entre cuerpo y psique en el organismo humano, lo que lleva a no restringir la experiencia de salud a la salud orgánica únicamente; por último, la concepción sanitaria de la salud pone énfasis en la salud colectiva de una población más que en la salud individual, y se caracteriza por tener un enfoque preventivo de los problemas de diversos grupos sociales diferenciados por edad, sexo, nivel socioeconómico, etcétera. No obstante, para estas autoras, la concepción de salud ideal está condicionada por la situación global de cada sociedad, por lo que, para ellas la salud es “la posibilidad que tiene una persona de gozar de una armonía bio-psico-social al interrelacionarse dinámicamente con el medio en el que vive” (p.9).

Sobre esta concepción multifactorial, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) establece que “la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de afecciones o enfermedades”. Al respecto, Gonzáles (2002, como se citó en, Peña y Paco, 2002) señala que la salud es una dimensión, es la belleza de la existencia y la experiencia. Un equilibrio entre el ambiente, la conciencia, el espíritu, las endorfinas y la propia imagen.

Estas visiones holísticas, para Boruchovitch y Mednick (2002) engloban y amplían la visión médica tradicional al concebir la salud como un estado positivo de bienestar en el que la salud física es solo uno de los aspectos involucrados. Después de todo, para estos autores, los aspectos sociales, psicológicos, económicos y políticos deben incorporarse también en la definición de salud y deben considerarse componentes de suma importancia con respecto a este término.

Asociada a las concepciones integrales de salud, Vega-Franco (2002) menciona que existe también la firme creencia en las personas de que la salud y el bienestar son designios de Dios. “Adora al Señor tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré de ustedes toda enfermedad” (*Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional, 2015, Éxodo 23:25). “Obedece los preceptos y normas que hoy te mando cumplir. De este modo a ti y a tus descendientes les irá bien, y permanecerán mucho tiempo en la tierra que el Señor su Dios les da para siempre” (*Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional, Deuteronomio 4:40). “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron

comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios" (*Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional, 1 Corintios 6:19-20).

En razón de lo antes expuesto, para González (2004) las creencias religiosas han pasado a considerarse como un tópico de interés en cuanto a las concepciones e ideas que a partir de ellas se generan sobre el tema de la salud. Específicamente porque las creencias que se tengan sobre la salud se favorecen por las conductas saludables impuestas a los creyentes y por los diferentes efectos psicológicos que fomenta la religión en sus seguidores. De tal manera, que todo esto se encuentra vinculado a los estilos de vida que adoptan los creyentes en cumplimiento de los mandatos y designios impuestos por Dios o una divinidad superior respecto al cuidado y mantenimiento de la salud.

Por lo anterior, es indispensable precisar que la salud es mucho más que la ausencia de enfermedad, ya que, esta es un derecho elemental que incluye todo lo que la vida en sí implica, generando la necesidad de entender la salud de la manera más amplia posible considerando la universalidad y la no exclusión. De este modo, se constata que la noción de salud ha ido evolucionando a lo largo de la historia desde un enfoque médico-biológico hasta un concepto global e integral que incorpora el paradigma socio-ecológico y hasta mítico-religioso (Prosalus. Salud y desarrollo; Cruz Roja; Cruz Roja Juventud, 2014).

Generalmente, el concepto de salud ha estado vinculado con el concepto de enfermedad, así como, con el momento histórico, el sistema socioeconómico imperante de una sociedad y con la evolución de las diferentes etapas en las corrientes de pensamiento, las cuales van desde el pensamiento mágico, religioso, escolástico, matemático, sociológico, biológico hasta el holístico en el siglo xx (Martínez *et al.*, 2014).

Comprender el significado de salud ayuda a explicar los comportamientos de los seres humanos como expresiones que forman parte de un sistema de creencias que guía la forma de preservarla (Kornblit y Mendes, 2000); por ello, para Juárez (2011) a veces resulta difícil definir la salud, al igual que los procedimientos de evaluación o intervención para mantenerla o recuperarla, debido a que, estos están determinados por la definición que se tenga con respecto a ella.

¿Qué es la enfermedad?

A lo largo de la historia conceptualizar de manera puntual el término enfermedad ha sido igual de complejo que definir el término salud; no obstante, tomando en cuenta los conceptos médicos que han regido a lo largo del tiempo, se tiene que la escuela hipocrática lo explicaba como un desbalance entre las fuerzas internas y externas del individuo, por su parte, la concepción ontológica de la enfermedad indica que esta es una entidad que invade o está presente en partes del cuerpo (Cuba y Campuzano, 2017).

Teniendo en cuenta que el concepto de enfermedad es un término que ha cambiado en el transcurso de los años, resulta conveniente comprender su etimología, la palabra enfermedad proviene del latín *infirmus* lo cual significa debilidad corporal, complexión débil o flojedad de la salud, asumiendo así, a la debilidad física como parte de la definición de enfermedad (Lips-Castro, 2017).

Desde la biomedicina, Hueso (2006) plantea que para contemplar algo como una enfermedad se deben poseer alteraciones orgánicas en el individuo donde existen causas subjetivas inherentes a dicho acontecimiento. Para este autor, el concepto de enfermedad se sustenta sobre una triple dimensión: la dimensión biológica, bajo la cual existe una anormalidad o disfunción fisiológica o

estructural de base orgánica; la dimensión subjetiva, la cual aborda la enfermedad desde la perspectiva *emic*, dicho de otro modo, hace referencia a la experiencia cultural y personal de la enfermedad, lo cual, a veces, es más importante para la persona que el propio estado patológico y; finalmente, la dimensión simbólico-social, esta permite dar cuenta de las condiciones sociales e históricas de elaboración de las representaciones sociales del enfermo y de las del profesional de la salud, cualquiera que sea la sociedad involucrada. De tal manera que, se acepta la enfermedad como una alteración concreta causada por el exceso de elementos que dan origen a molestias observables, generando así, que el ser humano pierda su esencia y se aleje de su entorno social (Gómez-Arias, 2018).

Para el Gobierno de México (2021), la enfermedad es una alteración del estado de salud normal asociado a la caracterización secuencial de signos y síntomas ocasionados por un agente etiológico específico. Al respecto, Boorse (como se citó en, Peña y Paco, 2002) señala que la enfermedad es un tipo de estado interno en el cual existe un impedimento del funcionamiento normal de un organismo, es decir, una reducción de una o más habilidades funcionales por debajo de lo típicamente eficiente o en limitación sobre la habilidad funcional causado por agentes ambientales.

Peña y Paco (2002) indican que también es posible definirla como una entidad extra fisiológica y preexistente que se manifiesta cuando el organismo tiene una sobrecarga. Así, el concepto de enfermedad incorpora síndromes clínicos, desviaciones estructurales, funcionales o mixtas, mecanismos etiológicos y patogénicos y dificultades interpersonales (Jablensky, 2007).

Hasta ahora, la concepción de enfermedad indica un mal funcionamiento del organismo y desviación de la realidad de la persona (Boruchovitch y Mednick, 2002), pero, también puede ser vista de acuerdo con Flores-Guerrero (2004) como la ausencia de salud ya sea de un individuo o grupo de personas y pese a que podría ser causada por una bacteria, virus, parásito u otro elemento es indispensable entender que no necesariamente esto implica el desarrollo de una enfermedad en sí.

Para comprender mejor el concepto de enfermedad Kornblit y Mendes (2000) mencionan que existen ciertas lógicas: la degeneración, la cual causa algún tipo de desgaste en el cuerpo; la mecánica, aludiendo a bloqueos o daños en estructuras corporales; la lógica de equilibrio, en donde el ser humano a causa de la enfermedad pierde su identidad como individuo y con su medio; por último, la de invasión, en donde se ven inmersos otros factores intrusivos como gérmenes o virus. Estas lógicas ayudan a comprender que el sujeto puede presentar una enfermedad distinta dependiendo de su experiencia propia.

Cabe señalar que aún con todo el conocimiento actual sea desde una visión médica, antropológica, psicológica, filosófica o religiosa relativo a todas las designaciones revisadas acerca del concepto de enfermedad, para Lips-Castro (2017) no serían las más adecuadas si se las quiere referir solo al estado global (percibido como debilidad física o como sufrimiento) de los seres humanos, o a otros sistemas biológicos (órganos y células); por consiguiente, la expresión *alteración biológica desadaptativa* (ante un contexto determinado) podría representar mejor lo que hoy se entiende por enfermedad, a saber, el cambio de estado de un ser humano, o de una parte de él, que genera en algún contexto determinado que su funcionamiento o sus procesos biológicos sean discordantes con las demandas de su entorno. En conclusión, como todo cambio involucra un espacio-tiempo, entonces lo que se altera son los objetos materiales, no los conceptuales. En este contexto, la expresión alteración biológica desadaptativa denotaría más fielmente aquellos cambios desfavorables (para un contexto determinado) de entidades reales-materiales específicas, tales como las células, los órganos, los

sistemas de órganos, etcétera (Lips-Castro, 2017, p.141).

Hasta este momento, las concepciones de enfermedad tienen bases de índole médico-biológico, empero, para Jean y Braune (2010) la cultura también ofrece teorías etiológicas basadas en la visión del mundo, las cuales, frecuentemente, apuntan causas múltiples para una enfermedad, las cuales pueden ser tanto místicas como no místicas. Para estos autores, entre las causas no místicas se encuentran teorías y percepciones sobre el cuerpo y su mal funcionamiento a nivel biológico y psicológico. En cuanto a las causas místicas, éstas con frecuencia se combinan con las no místicas, y corresponden a una alteración del estado del espíritu del cuerpo.

Aunada a las posturas anteriores sobre la enfermedad, se suma una visión completamente distinta, la mística-religiosa. Para Gómez-Arias (2018) el pensamiento y las creencias místico-religiosas son una forma muy antigua de consciencia social, que se observa desde la comunidad primitiva, y persiste hasta nuestros días en todas las sociedades y en casi todas las personas. Desde esta visión se deja de comprender la enfermedad como un fenómeno sujeto a las leyes de la naturaleza, para ser asumida como una expresión del ordenamiento establecido por la sabiduría de Dios, cuya aparición puede interpretarse de dos formas complementarias: la enfermedad puede ser el justo castigo por los pecados de quien desobedece la ley divina; pero puede ser también una prueba purificadora establecida por la misericordia de Dios. En ambos casos, para recuperar la salud es necesario restablecer la armonía entre el Dios ofendido y el hombre pecador (Goberna, 2004; Vega-Franco, 2002).

Esta forma mística-religiosa de pensar está conformada por un conjunto heterogéneo de creencias y prácticas que atribuyen el origen y desarrollo de la enfermedad a seres sobrenaturales, quienes no forman parte del mundo físico natural sino de otro tipo de mundo. Dichas concepciones sobrenaturales se incorporan al saber popular de los grupos humanos en forma de creencias y prácticas basadas en la re-significación de observaciones y experiencias hacia la enfermedad, dando lugar a prácticas sociales y patrones culturales profundamente arraigados en el conocimiento de la gente (Gómez-Arias, 2018).

Por lo anterior, para Frazer (2019) todos los fenómenos entendidos bajo creencias y concepciones de tipo místico-religioso tienen un origen externo sobrenatural y están fuertemente conectados entre sí gracias a fuerzas espirituales que mantienen el orden y la armonía del cosmos. Ahora bien, resulta importante enmarcar que, dicho orden no constituye solo una explicación del mundo sino también un manual de conducta, pues las personas se consideran buenas mientras obedezcan las leyes sobrenaturales. De tal manera que, los males aparecen cuando los seres humanos quebrantan las normas impuestas por las fuerzas sobrenaturales, en cuyo caso deviene el castigo en forma de penas, sufrimientos y enfermedad.

Bajo la postura mística-religiosa, las dolencias, las pérdidas, la muerte, la enfermedad y las experiencias penosas en general, se interpretan como castigos y pruebas que imponen los espíritus y los dioses, cuando las personas transgreden sus normas o caen en desgracia ante sus ojos. Ante lo cual, ellas no pueden controlar la voluntad de los seres sobrenaturales, pero pueden mitigar su castigo no solo ajustándose a las normas cósmicas que dichas fuerzas han definido, sino también negociando su protección mediante rituales y prácticas mágico-religiosas (Frazer, 2019; Molina, 2012).

Desde sus orígenes místico-religiosos, se le atribuye la enfermedad a entidades sobrenaturales personificadas, tales como almas, espectros, espíritus o dioses. Distinguiéndose dos concepciones: la

pérdida del alma, la cual alude a la enfermedad como el resultado de la separación del alma de forma voluntaria del cuerpo del ser humano por un tiempo prolongado; y por otro lado, la enfermedad como agresión de un espíritu, es decir, la acción malevolente de un ser sobrenatural (Morales, 2012).

Las concepciones y creencias de tipo sobrenatural hacia la enfermedad se han ido configurando entre la población como una categoría amplia, que incluye una vasta gama de situaciones displacenteras y peligrosas para el individuo y para el orden social. Constituyendo de esta manera, que las enfermedades tengan una triple dimensión: individual, colectiva y ambiental, cuyo origen se atribuye a la infracción de normas cósmicas sobrenaturales y de la cual se deriva el castigo para el enfermo, su grupo y su entorno. La noción mística-religiosa de la enfermedad no se limita entonces a las perturbaciones corporales, sino también a aquellas condiciones emocionales e interacciones con el ambiente y con los demás miembros de una sociedad (Gómez-Arias, 2018).

En términos generales, la concepción de la enfermedad como una dolencia personal y una construcción social y cultural, indica que el padecimiento físico, psicológico, emocional o espiritual que se presente en el individuo necesita una modificación de comportamiento, para que de esta forma se pueda regresar al estado de salud (Sacchi, Hausberger y Pereyra, 2007).

Por todo lo anterior, resulta imprescindible tener en cuenta que la evaluación de una enfermedad dependerá del entorno social, la época en la que se desarrolle y las características individuales que el propio ser humano posea, así, la enfermedad resulta ser “una dolencia personal pero también una construcción social y cultural y que la conducta adoptada al respecto debe comprenderse en el contexto familiar, institucional y social más amplio en el que se desarrolla” (p.14) (Kornblit y Mendes, 2000).

Estas distintas concepciones que se tienen sobre el término enfermedad, permiten que los grupos e individuos que conforman una sociedad busquen desarrollar a partir de sus principios, valores y creencias, técnicas a través de medios materiales y no materiales que den respuesta a experiencias de enfermedad y cuyo fin último sea el estado de salud (Jean y Braune, 2010).

Como se observa, el concepto de enfermedad de algún modo siempre va aunado al concepto de salud, lo cual muestra que se tratan de procesos no aislados, sino todo lo contrario. Las creencias y prácticas al respecto de estos procesos no son hechos aislados ni espontáneos, pues tienen un desarrollo y una ubicación en el tiempo y en el espacio, en estrecha relación con la realidad económica, política, social y cultural de una comunidad o de un grupo social (Caballero-Sánchez, Morales-Pérez y Castro-Juárez, 2018). Ante ello, las problemáticas de salud y enfermedad no deben afrontarse en forma individual, sino dentro de la sociedad de la cual forma parte cada persona, tal es el caso de la pandemia por COVID-19 que concierne actualmente a casi todo el mundo.

Consideraciones generales sobre la pandemia por COVID-19

El término pandemia de acuerdo con la Real Academia Española (2021), alude a alguna enfermedad epidémica que se expande a lo largo del mundo o que ataca a la mayoría de los individuos de una localidad o región.

Hoy en día, el mundo atraviesa justo por una pandemia que fue ocasionada por la mutación producida de una cepa de coronavirus, denominado SARS-CoV-2 (Maguiña, Gastelo y Tequen, 2020). Dicho virus apareció en Wuhan, China en noviembre-diciembre del año 2019, el SARS-CoV-2 provoca una enfermedad llamada COVID-19, la cual se extendió por el mundo y con ello, fue declarada pandemia global por la Organización Mundial de la Salud (Gobierno de México, 2021).

El COVID-19 se transmite de una persona infectada a otras a través de gotas de saliva expulsadas al toser y estornudar, al estrechar la mano, al tocar un objeto o superficie contaminada con el virus SARS-CoV-2. Por vía aérea, al contacto con fluidos de personas u objetos infectados (Gobierno de México, 2021; Secretaria de Salud del Gobierno de México, 2021). Hasta este momento, se plantea que el origen de este coronavirus es debido a una zoonosis. Los diferentes géneros de coronavirus están presentes y circulan entre una gran variedad de seres vivos, entre ellos los mamíferos y, consecuentemente, los seres humanos. Según se ha observado, la mayor variedad de coronavirus está presente en los murciélagos, por lo que se infiere que ellos son el principal reservorio de estos virus (Mojica-Crespo y Morales-Crespo, 2020).

En el caso de México, la pandemia por COVID-19 ha causado grandes tasas de mortalidad dentro del país, las cifras responden a 314,454 defunciones estimadas y 4,214,253 casos positivos (Gobierno de México, 2022); sin embargo, el gobierno mexicano siempre ha admitido que la cifra total de muertes es significativamente más alta que la confirmada.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO], 2020) señala que a partir de la pandemia causada por la propagación del COVID-19 se han podido observar de mejor manera las vulnerabilidades latentes dentro de las sociedades que afectan a los individuos que las componen, algunas de estas son el estrés, descontrol de emociones o respuestas emocionales concretas como ansiedad, angustia, incertidumbre, miedo al contagio, impotencia, enojo, entre otras. Todo esto debido a situaciones trágicas a causa de las pérdidas que deben afrontar, es decir pérdidas de seres queridos, vivienda, empleo, bienes materiales o de la salud.

De igual manera debido a esta pandemia han surgido expresiones de discriminación y estigma frente a las personas que han dado positivo para COVID-19, todo esto causa problemas que hacen demasiado compleja la toma de decisiones de manera asertiva en todas las personas, pero en especial en las que presentan algún tipo de dificultad cognitiva. Ya que, si bien es cierto que la pandemia afecta a todos, no afecta a todos por igual, porque el nivel de afectación dependerá en gran medida de las condiciones de vulnerabilidad social e individual a las que se esté expuesto y también acorde a las capacidades individuales y sociales que la persona posea para afrontar la situación de manera eficaz (UNESCO, 2020).

Otra vulnerabilidad latente causada por la pandemia por COVID-19 es la soledad, la cual se debe a la pérdida de relaciones de calidad, limitando de manera importante el desenvolvimiento de los individuos en su entorno social, potenciando a nivel psicológico los miedos sociales como el rechazo, la pérdida de identidad o estereotipos máxime; mientras que a nivel físico, dificultad para respirar o disnea, pérdida de movilidad o del habla o sensación de confusión, dolor en el pecho, de garganta o de cabeza, diarrea, erupción cutánea o pérdida del color de los dedos, las manos o los pies, etc., repercutiendo de esta manera, directamente sobre la salud de las personas, volviéndose así propensas a enfermedades de cualquier tipo tanto físicas como psicológicas (Enríquez y Saénz, 2021).

El virus SARS-CoV-2, ha causado una severa pandemia a nivel mundial, desatando pánico y alarma universal, ha generado colapso del sistema sanitario en muchas regiones del planeta, por ser muy contagioso, causando miles de muertes. De los órganos, el sistema respiratorio es el más afectado, pero puede afectar a cualquier órgano del ser humano. La mejor forma de prevenirlo es con cuarentena, higiene con frecuente lavado de manos y con el distanciamiento social (Maguiña, Gastelo y Tequen, 2020).

Hoy por hoy, el mundo se encuentra luchando arduamente en contra de esta enfermedad. Esta lucha

se encuentra liderada por la OMS en apoyo de diversos gobiernos del mundo y respaldada por miles de científicos y médicos, quienes han ofrecido sus conocimientos y experiencia para el control de la pandemia y para evitar más muertes. La contribución de la población aislándose ha representado un importante sacrificio, pero conforme pasan las semanas ha demostrado un impacto significativo en el desarrollo positivo en la obstaculización del avance de la pandemia (Mojica-Crespo y Morales-Crespo, 2020).

A partir de lo anterior, en búsqueda de preservar la salud de las personas dentro de los diversos países, los avances científicos y tecnológicos en su lucha por erradicar la enfermedad han realizado diversas vacunas, todas con el fin de preparar al sistema inmunológico para combatir enfermedades, los diversos tipos de vacunas varían según sus compuestos y tecnologías a partir de las cuales están hechas, en esta línea es posible encontrar vacunas con virus inactivados o atenuados, vacunas basadas en proteínas, vacunas con vectores virales y vacunas con ARN y ADN (Secretaría de Salud, 2021).

En términos generales, aunque el impacto del COVID-19 apareció originalmente como una crisis sanitaria, para Enríquez y Saénz (2021), este no se ha quedado en el campo de la salud, sino que ha trascendido a todas las dimensiones de la vida social y del desarrollo, proyectándose a escala global causando severos daños en los sectores social, educativo, económico y político.

En este marco, Hernández, Vargas y Tello (2021) indican que más allá del origen del virus, su potencial tratamiento médico, la generación de la vacuna e impacto en dichos sectores, su adquisición, proceso y tratamiento es de principio a fin un proceso psicológico; en otras palabras, la prevención, la adherencia al tratamiento o el enfrentamiento y avance de la enfermedad por COVID-19 son un tema de comportamiento. Para dichos autores, el pasar de una condición de ausencia de enfermedad a estar enfermo, e incluso el éxito o fracaso del tratamiento, estará determinado por las creencias (cogniciones), emociones (como predisposiciones a la acción) y el comportamiento en pro o en riesgo para la salud. Asimismo, otra manifestación extrema que se presenta en las personas, es el llamado optimismo ilusorio, el cual las lleva a esperar respuestas positivas casi de manera mágica independientemente de lo que ellas hagan, dando lugar en algunas ocasiones a determinadas creencias anticientíficas sobre el coronavirus. Álvarez y García-Martínez (2020, p.86) puntualizan en este contexto, que “proliferan creencias sin base científica pero que aportan a corto plazo una sensación de dominio de los hechos, autonomía sobre el propio bienestar y sensación de control, algo que la ciencia no siempre es capaz de aportar”.

Con respecto a lo antes mencionado, Flores-Guerrero (2004) señalan que al contrario de lo que se piensa, en cuanto a hecho biológico o natural son varias las implicaciones socioculturales de los términos salud y enfermedad; así, estos términos comprenden un conjunto integrado de ideas, conceptos, creencias, mitos y procedimientos (sean explicables o no). Por ello, en la medida en que las creencias de supremacía absoluta hacia el COVID-19 tengan un impacto sobre las creencias relacionadas con la salud y la enfermedad, afectaran el comportamiento de las personas durante y después del confinamiento. En consonancia, el objetivo de este estudio es conocer, describir y analizar críticamente las principales creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material y sobrenatural que subyacen a los conceptos de salud y enfermedad, así como su asociación con las creencias hacia el COVID-19.

Materiales y Métodos

Participantes

Se seleccionó una muestra no probabilística de 1200 habitantes de la población en general de los cuales el 48.9% fueron hombres y el 51.1% mujeres. El 58.5% es católico, 8.3% practica el cristianismo, un 7.7% practica una religión diferente a las anteriores y, con el 25.6% declaró no practicar alguna religión. El 37.8% tenía un rango de edad entre 18 y 29 años, 15.8% entre 30 y 39 años, 19.3% de 40 a 49 años, 13.3% entre 50 y 59 años y, 13.7% de 60 en adelante. De la muestra en su conjunto el 43.8% perdió algún familiar a causa de la pandemia por COVID-19, mientras que el 56.2% no sufrió de ello. Asimismo, el 54.5% percibe de 1 a 3 salarios mínimos, el 24.9% de 4 a 6 salarios mínimos, un 13.6% de 7 a 9 salarios mínimos y, un 7% percibe más de 10 salarios mínimos. Por otro lado, el 58% son solteros, mientras que el 42% casados. Por último, del total de los participantes el 5.6% cuenta con una escolaridad básica, el 23.2% media superior, un 63.6% tiene escolaridad superior y, el 7.7% cuenta con un posgrado.

Instrumento

El instrumento que se utilizó para medir las creencias de supremacía se encuentra dividido en seis factores distribuidos en 40 reactivos con una escala de respuesta tipo Likert de cinco intervalos. El contenido de cada factor representa a las creencias naturales-materiales y sobrenaturales hacia la salud, la enfermedad y el COVID-19. La confiabilidad del instrumento presenta un valor del coeficiente alfa de Cronbach de .881 y una varianza total explicada de 55.168%.

Procedimiento

La escala fue aplicada a la muestra seleccionada a través de medios digitales haciendo uso de redes sociales como vía de distribución, entre ellas se utilizó Facebook, Formularios Google, correo electrónico y WhatsApp. Al no tener un contacto directo con los participantes, cada una de las escalas contó con la información necesaria para su llenado. Esta información aludía a los objetivos, características, condiciones del estudio y la confidencialidad de la información brindada en caso de aceptar contestarla. Asimismo, se especificó las instrucciones de llenado del instrumento asegurando que los participantes comprendieran por completo lo solicitado. La aplicación total de las escalas se llevó a cabo en un período aproximado de mes y medio. Una vez recolectada la información, se procedió al análisis estadístico de los datos obtenidos.

Resultados

Propiedades psicométricas del instrumento

Los estadísticos descriptivos de la escala total indican para la media, la varianza y la desviación estándar los valores de 107.56, 357.693 y 18.913 respectivamente con los 40 elementos analizados. La capacidad discriminativa del instrumento se refleja en el índice de discriminación, este índice de correlación reactivo-total refleja el grado de homogeneidad de los reactivos que componen la escala. En tal caso, los valores del índice están comprendidos entre el reactivo 36 con un valor de .101 y el reactivo 37 con un valor igual a .545. A través de este estadístico no se eliminaron elementos, debido a que, el valor del 'Alfa si se elimina el elemento' no afectó el valor del coeficiente obtenido previamente de Alfa igual a .881, valor que indica una consistencia interna entre los reactivos que conforman el instrumento (Ver, Tabla 1).

Seguido del análisis de fiabilidad, con el objetivo de encontrar el número mínimo de factores homogéneos capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos, a la escala conformada por un total de 40 reactivos se le aplicó el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) cuyo valor obtenido fue de 0.941; y la prueba de Esfericidad de Bartlett, la cual indicó un valor aproximado para

780 gl de $c^2 = 22837.405$ ($p = .000$). Con la obtención de estos valores se procedió a la aplicación del análisis factorial de componentes principales.

A través del método de rotación Varimax con normalización Káiser que convergió en 8 iteraciones y el método de extracción de análisis de componentes principales se extrajeron seis factores; se conservaron aquellos con valores propios por encima de 1 (criterio de Káiser). En cuanto al valor de la comunalidad de cada reactivo se eliminaron aquellos que se encontraron por debajo de 0.35 por lo que se extrajeron los reactivos 40 y 36 de la escala.

La Tabla 2 muestra los seis factores obtenidos, los cuales en su conjunto señalan una varianza total explicada del 55.168% con 38 reactivos y un valor de coeficiente Alpha de Cronbach = .882.

Tabla 1. Media, desviación estándar y estadística de relación reactivo – total en el instrumento de creencias de supremacía absoluta sobre salud, enfermedad y COVID-19

| Reactivo | Media | D.E | Correlación elemento-total corregida | Alfa de Cronbach si se elimina el elemento | Reactivo | Media | D.E | Correlación elemento-total corregida | Alfa de Cronbach si se elimina el elemento |
|----------|-------|-------|--------------------------------------|--|----------|-------|-------|--------------------------------------|--|
| 1 | 3.83 | 1.232 | .105 | .883 | 23 | 2.33 | 1.178 | .542 | .875 |
| 2 | 2.39 | 1.228 | .440 | .876 | 24 | 2.42 | 1.014 | .503 | .876 |
| 3 | 3.91 | 1.127 | .275 | .879 | 25 | 2.21 | 1.186 | .531 | .875 |
| 4 | 2.57 | 1.034 | .396 | .877 | 26 | 3.50 | 1.134 | .320 | .879 |
| 5 | 3.42 | 1.128 | .180 | .881 | 27 | 3.47 | 1.203 | .210 | .881 |
| 6 | 1.63 | .901 | .399 | .878 | 28 | 2.55 | 1.186 | .258 | .880 |
| 7 | 2.85 | 1.228 | .399 | .877 | 29 | 3.46 | 1.090 | .334 | .878 |
| 8 | 3.26 | 1.214 | .257 | .880 | 30 | 3.22 | 1.103 | .252 | .880 |
| 9 | 1.78 | .937 | .394 | .878 | 31 | 2.57 | 1.276 | .492 | .875 |
| 10 | 2.64 | 1.103 | .365 | .878 | 32 | 2.27 | 1.199 | .521 | .875 |
| 11 | 3.17 | 1.184 | .343 | .878 | 33 | 3.31 | 1.126 | .321 | .879 |
| 12 | 3.29 | 1.157 | .352 | .878 | 34 | 2.80 | 1.054 | .340 | .878 |
| 13 | 1.69 | .944 | .456 | .877 | 35 | 2.07 | .957 | .489 | .876 |
| 14 | 1.81 | 1.015 | .496 | .876 | 36 | 2.84 | 1.106 | .101 | .882 |
| 15 | 1.80 | .973 | .436 | .877 | 37 | 2.01 | 1.028 | .545 | .875 |
| 16 | 2.61 | 1.241 | .404 | .877 | 38 | 3.28 | 1.149 | .243 | .880 |
| 17 | 3.14 | 1.184 | .393 | .877 | 39 | 2.38 | 1.211 | .524 | .875 |
| 18 | 1.98 | 1.025 | .397 | .877 | 40 | 2.58 | 1.108 | .253 | .880 |
| 19 | 2.29 | 1.213 | .504 | .875 | | | | | |
| 20 | 2.27 | 1.237 | .508 | .875 | | | | | |
| 21 | 2.43 | 1.046 | .437 | .877 | | | | | |
| 22 | 3.54 | 1.165 | .215 | .881 | | | | | |

Tabla 2. Varianza explicada, varianza acumulada, medias y desviaciones estándar de cada factor

A continuación, se muestra la solución factorial obtenida para la escala de creencias de supremacía absoluta hacia la salud, la enfermedad y el COVID-19 (Ver, Tabla 3: Anexo 1).

| Factores | % VE | % VA | M | DE |
|---|------------|------------|----------|----------|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | 24.6 71 | 24.6 71 | 2.4 6 | .86 5 |
| FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | 15.1 11 | 39.7 82 | 3.2 9 | .84 1 |
| FACTOR 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad. | 4.94 3 | 44.7 35 | 2.4 1 | .65 8 |
| FACTOR 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. | 4.06 9 | 48.8 03 | 3.4 1 | .72 6 |
| FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. | 3.58 3 | 52.3 87 | 1.7 4 | .76 4 |
| FACTOR 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. | 2.78 1 | 55.1 68 | 2.9 7 | .90 6 |

FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. El contenido de este factor alude a la diversidad de creencias religiosas de supremacía absoluta que establecen que Dios es el único que puede sanar a cualquier persona que esté enferma donde quiera que se encuentre. Todo aquel que lo siga y crea en su palabra será acreedor de la sanidad divina en cuerpo y alma. De igual forma, se considera que el conocimiento científico que hoy en día posee el sector salud para contrarrestar alguna enfermedad es un saber otorgado por Dios. Bajo estos términos y en relación a la pandemia por COVID-19, se cree que solo Dios tiene el poder que salvará a la humanidad de la pandemia por coronavirus.

FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. La ciencia es la única herramienta de la que dispone el ser humano para explicar los diferentes fenómenos de la realidad, ofrece una diversidad de soluciones a diferentes problemas que surgen a diario y brinda los conocimientos necesarios para erradicar y controlar enfermedades que acongojan a la humanidad. En este sentido, la ciencia es la principal fuente de conocimientos para proveer salud al ser humano y en relación a la enfermedad por coronavirus, este factor señala creencias de supremacía absoluta que enmarcan que tanto la ciencia en general como las medidas sanitarias que dicta el sector salud son en definitiva las principales herramientas de la que dispone el ser humano para prevenir y erradicar el coronavirus.

FACTOR 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad. Este factor engloba a las creencias seculares de supremacía absoluta sobre las terapias alternativas en la intervención terapéutica. Se considera a la medicina herbal, homeopatía, flores de Bach, reiki, kinesiología, meditación, aromaterapia, entre otras, como verdaderas soluciones en el manejo integral de una enfermedad. Asimismo, se presentan creencias que sostienen que este tipo de terapias alternativas tienen el fin de disminuir síntomas como el temor, miedo e incluso la ansiedad que diversas personas padecen por los tratamientos y procedimientos a los que se someten ante una enfermedad. De este modo, este factor plantea que las terapias alternativas son las únicas que previenen y controlan la enfermedad por COVID-19.

FACTOR 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. La salud se considera como el completo estado de bienestar físico, mental y social; mientras que la enfermedad es concebida como un desequilibrio de los componentes racionales, físicos y emocionales del ser humano, es decir,

solo una alteración del funcionamiento normal de un organismo. En este factor se consideran creencias de supremacía absoluta sobre el hecho de que solo el ser humano puede ejercer control sobre su proceso de salud-enfermedad, sin necesidad de alguna intervención divina.

FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. La enfermedad es considerada como azotes, aflicciones, congojas y tormentos por los que atraviesa el ser humano por haber caído en pecado. Alude también a las creencias de supremacía absoluta sobre el hecho de que Dios permite una enfermedad como castigo o disciplina a sus hijos en la Tierra. Se asume que la enfermedad, junto con la muerte, son unas de las consecuencias de la caída del hombre. Es resultado de la entrada del pecado en la raza humana. Bajo este contexto, y en relación con el origen de la pandemia por coronavirus, este factor incluye creencias que resaltan que la enfermedad de COVID-19 es sin duda un castigo de Dios, la manifestación de su poder sobre la humanidad.

FACTOR 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. El contenido de este factor pone énfasis en las creencias de supremacía absoluta que se apoyan sobre el hecho de que tanto la ciencia como el ser humano cuentan con los elementos y conocimientos necesarios para crear virus sin problema alguno. Ante ello, se considera que el virus que genera la enfermedad por COVID-19 fue producto únicamente de los avances de la ciencia.

Ahora bien, con el fin de conocer la intensidad de la correlación existente entre los factores que describen las creencias naturales-materiales y sobrenaturales sobre la salud, la enfermedad y el COVID-19, se procedió a realizar una correlación de Pearson.

Correlación de Pearson

Este análisis muestra correlaciones estadísticamente significativas entre los seis factores de estudio (Ver, Tabla 4).

Tabla 4
Correlación de Pearson por FACTORES

| | FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | FACTOR 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad. | FACTOR 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. | FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. | FACTOR 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. |
|---|---|---|--|---|--|---|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | 1 | -.160** | .440** | | .644** | .292** |
| FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | | 1 | .085** | .598** | -.209** | .221** |

| | | | | |
|--|---|--------|--------|--------|
| FACTOR 3. | | | | |
| Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad. | 1 | .294** | .489** | .413** |
| FACTOR 4. | | | | |
| Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. | | 1 | | .341** |
| FACTOR 5. | | | | |
| Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. | | | 1 | .247** |
| FACTOR 6. | | | | |
| Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. | | | | 1 |

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral)

El Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad interactúa de manera positiva con los factores 3, 5 y 6. En cuanto al Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad obtuvo una correlación *moderada* con un valor de $r = .440(**)$; respecto al Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 indicó un valor de $r = .644(**)$ cuya intensidad es *muy alta*. Finalmente, el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus muestra una interacción *baja* con un valor de $r = .292(**)$. Por otra parte, el Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación obtuvo una correlación *muy baja* con dirección negativa $r = -.160(**)$.

El Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación interactúa de manera positiva con el Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad con una correlación *muy baja* de $r = .085(**)$; con el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad de intensidad *moderada* con un valor de $r = .598(**)$ y con el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus mostrando una interacción *baja* con un valor de $r = .221(**)$. Finalmente, con el Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 obtuvo un valor de $r = -.209(**)$ mostrando una correlación negativa con intensidad *baja*.

El Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad correlaciona de manera positiva con los factores 4, 5 y 6. Con el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad con un valor de $r = .294(**)$ indica una interacción *baja*. Con el Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 se correlaciona de manera *moderada* con un valor de $r = .489(**)$ y, por último, el factor señala una correlación con intensidad *moderada* con el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus.

Entre tanto, el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad muestra una correlación positiva *baja* con un valor de $r = .341(**)$ con respecto al Factor 6. Creencia científica:

Origen de la pandemia por coronavirus.

Finalmente, el Factor 5 Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 interactúa de manera positiva con intensidad *baja* con el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus, esto a través de un valor de $r = .247(**)$.

Las correlaciones entre los factores han resultado positivas en su mayoría, estableciendo así correlaciones de coexistencia entre creencias de supremacía absoluta de orden natural-material y creencias de supremacía absoluta sobrenaturales con respecto al tema de salud, enfermedad y COVID-19.

Si bien lo anterior es de suma importancia, la construcción de los conceptos de salud, enfermedad y COVID-19 no pueden entenderse fuera de un marco cultural y personal, ya que las creencias de supremacía absoluta hacia estos fenómenos se van configurando a través de lo que cada individuo entiende y vive sobre dichos procesos; por ello, se ha considerado la aplicación de análisis estadísticos que den cuenta de las diferencias por cuestiones de sexo, edad, estado civil, escolaridad, nivel de ingresos y pérdidas por COVID-19.

t de Student para muestras independientes

El análisis de *t* de Student para la variable sexo indica únicamente diferencias estadísticamente significativas para el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad ($t = 2.303$, $gl = 1198$, $p < .021$) (Ver, Tabla 5).

Tabla 5. *t* de Student para la variable sexo

| Factor | VS | Media | t | gl | Sig. |
|---|--------|-------|-------|------|------|
| FACTOR 4. | | | | | |
| Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. | Hombre | 3.36 | 2.303 | 1198 | .021 |
| | Mujer | 3.45 | | | |

Para el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad, las mujeres ($M = 3.45$) consideran a la salud como un estado de bienestar mental, social y físico, mientras que la enfermedad la contemplan como el desequilibrio de los componentes físicos, mentales y emocionales del ser humano indicando que solo el ser humano puede ejercer control sobre su proceso de salud y enfermedad, sin alguna intervención divina a diferencia de los hombres ($M = 3.36$) quienes se muestran incrédulos ante lo anterior.

Por otra parte, los resultados contemplan que existen diferencias estadísticamente significativas entre las medias obtenidas en la variable estado civil con respecto a tres de los seis factores de estudio. El Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad ($t = 2.712$, $gl = 1198$, $p < .007$); Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de *sanación* ($t = 4.822$, $gl = 1198$, $p < .000$); y finalmente, el Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 ($t = 2.464$, $gl = 1198$, $p < .014$) (Ver, Tabla 6).

Tabla 6; *t* de Student para la variable sociodemográfica ESTADO CIVIL

| Factor | VS | Media | t | gl | Sig. |
|---|-------------|-------|-------|-----|------|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | Soltero (a) | 2.41 | | | |
| | Casado (a) | 2.54 | -2.71 | 119 | .007 |
| | | | 2 | 8 | |
| FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | Soltero (a) | 3.39 | | | |
| | Casado (a) | 3.15 | 4.82 | 119 | .000 |
| | | | 2 | 8 | |
| FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. | Soltero (a) | 1.69 | | | |
| | Casado (a) | 1.80 | -2.46 | 119 | .014 |
| | | | 4 | 8 | |

En el Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad, las personas solteras (M= 2.41) son quienes no mantienen creencias de supremacía absoluta sobre Dios como único sanador de cualquier enfermedad que aqueje a la humanidad, esto a diferencia de las personas casadas (M= 2.54) quienes si consideran que Dios tiene el poder absoluto de erradicar enfermedades tales como la pandemia por COVID-19 y así otorgar el completo estado de salud a los seres humanos.

Los resultados del Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación, indican una coherencia entre las creencias de supremacía absoluta de las personas casadas y solteras obtenidas en el Factor 1, esto debido a que, las personas casadas (M= 3.15) al creer en los preceptos de Dios, no consideran que la ciencia sea la única que explica los diferentes acontecimientos de la realidad relacionados con el tema de la salud y la enfermedad. Asimismo, no creen que solo los avances científicos sean los que brindan soluciones ante síntomas psicológicos como el temor, miedo o ansiedad, o bien, molestias físicas, que las personas padecen por diversos tratamientos a los que se someten ante una enfermedad. En contraparte las personas solteras (M= 3.39) sí consideran que la ciencia es la única que puede tener el control y prevención de estos procesos, tal es el caso de la enfermedad por coronavirus COVID-19.

El Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 contiene una serie de creencias de supremacía que enaltecen el poder de Dios sobre el origen de la enfermedad en los seres humanos, en tal caso, los resultados de las diferencias son congruentes con los dos primeros factores, así las personas casadas (M= 1.80) consideran que la enfermedad es producto de un castigo divino, la sanción de un pecado, o bien, una prueba infligida por el Creador. Si estas creencias de supremacía hacia el poder de Dios sobre la creación de la enfermedad, se extrapolan a la actual pandemia por COVID-19, se tiene entonces que las personas casadas consideran que la crisis del COVID-19 hace tomar conciencia del pecado, un tiempo para pensar, para encontrar la presencia de Dios y para encontrar el sentido de la vida. Por el contrario, las personas solteras (M= 1.69) no mantienen estas creencias de supremacía de tipo sobrenatural (religiosas), generando así, una

diferencia estadísticamente significativa entre sus respectivas medias.

En cuanto a la *t* de Student para la variable pérdidas por COVID-19, los resultados muestran que existe una diferencia estadísticamente significativa entre las medias de dos de los seis factores de estudio. Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad ($t = 2.261$, $gl = 1198$, $p < .024$) y el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus ($t = 3.002$, $gl = 1198$, $p < .003$) (Ver, Tabla 7).

Tabla 7: *t* de Student para la variable sociodemográfica PERDIDAS FAMILIARES POR COVID-19

| Factor | VS | Med ia | t | gl | Sig |
|--|----|-----------|------|----|-----|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | Si | 2.53 | | | |
| | No | | 2.26 | 11 | .0 |
| | | 2.41 | 1 | 98 | 24 |
| FACTOR 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. | Si | 3.06 | 3.00 | 11 | .0 |
| | No | | 2 | 98 | 03 |
| | | 2.91 | | | |

En el Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad, las personas que tuvieron alguna pérdida familiar por COVID-19 ($M = 2.53$) creen que Dios es el único que tiene el poder de sanar a cualquier persona enferma, teniendo en cuenta que todo aquel que lo siga y crea en su palabra será recompensado con sanidad divina en cuerpo y alma, por ende, conciben que es Él quien salvará a la humanidad de la pandemia por COVID-19, a través de su misericordia ha dispuesto su poder sanador para beneficio de todos. Él tiene el poder para sanar los cuerpos, las emociones y todo el ser. Lo anterior a diferencia de los que no tuvieron pérdidas familiares por COVID-19 ($M = 2.41$), quienes no mantienen este tipo de creencias de supremacía absoluta.

En relación al Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus, las personas que tuvieron pérdidas familiares por COVID-19 ($M = 3.06$) y cuyas creencias de supremacía absoluta de tipo sobrenatural que enaltecen el poder sanador de Dios ante la enfermedad, son quienes creen que solo los seres humanos tienen los conocimientos suficientes para crear a través de la ciencia una gran diversidad de virus sin problema alguno; por ende, mantienen la creencia de que el virus que genera la enfermedad de COVID-19 fue creado por el desarrollo de los avances de la ciencia. En contraste, las personas que no han tenido pérdidas familiares por COVID-19 ($M = 2.91$) no creen en el origen del virus que provocó la pandemia por esta enfermedad haya sido creado en un laboratorio científico.

Análisis de varianza (ANOVA)

De acuerdo con los resultados del análisis de varianza (ANOVA) existen diferencias estadísticamente significativas entre las medias obtenidas en la variable edad únicamente en dos de los seis factores de estudio. Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad ($F = 5.773$, $gl = 4$, $p < .000$) y el Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación ($F = 7.807$, $gl = 4$, $p < .000$) (Ver, Tabla 8).

Tabla 8, Análisis de varianza (ANOVA) para la variable sociodemográfica EDAD

| Factor | VS | Me dia | F | g l | Sig . |
|--|-------------------|-----------|-------|--------|----------|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | 18 a 29 años | 2.34 | 5.73 | 4 | .000 |
| | 30 a 39 años | 2.53 | | | |
| | 40 a 49 años | 2.59 | | | |
| | 50 a 59 años | 2.63 | | | |
| | De 60 en adelante | 2.38 | | | |
| | | | | | |
| FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | 18 a 29 años | 3.41 | 7.807 | 4 | .000 |
| | 30 a 39 años | 3.10 | | | |
| | 40 a 49 años | 3.16 | | | |
| | 50 a 59 años | 3.21 | | | |
| | De 60 en adelante | 3.43 | | | |
| | | | | | |

De acuerdo con el Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad, son las personas que se encuentran entre los 18 y 29 años ($M= 2.34$) quienes consideran que Dios no es el único que puede sanar a las personas que se encuentran enfermas, o bien, que los milagros de sanidad sean una parte importante de las obras que Dios brinda a la humanidad. Esto a diferencia de las personas que tienen una edad entre los 50 y 59 años ($M= 2.63$) quienes conciben que el ministerio de Jesús puso de manifiesto que la sanidad divina es parte vital de la naturaleza y el plan de Dios. Por ello, ante la situación de crisis sanitaria que atraviesa gran parte del mundo por la pandemia de COVID-19, creen que el conocimiento científico que hoy en día tiene el sector salud para controlarla ha sido otorgado por Dios, en virtud de que, Él es el único con el poder de erradicar dicha enfermedad.

Para el Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación, las personas que tienen una edad entre los 30 y 39 años ($M= 3.10$) no conciben que la ciencia sea la única herramienta que tiene el ser humano para controlar y preservar la salud de la humanidad, marcando así, una diferencia estadísticamente significativa entre su media y la media de las personas que tienen de 60 años en adelante ($M= 3.43$), en vista de que, ellas si mantienen creencias de supremacía absoluta de

tipo natural-material que consideran que la ciencia a través de su conocimiento empírico del mundo y de sus evidencias comprobables y repetibles, es la única fuente de sanación a los malestares psicológicos y físicos que aquejan al ser humano. Con ello, consideran que la gran diversidad de síntomas ocasionados por la pandemia de COVID-19 pueden ser controlados y sanados con el seguimiento de las medidas de seguridad sanitaria implementadas por el sector salud a nivel mundial.

Para la variable escolaridad, el análisis de varianza señala diferencias estadísticamente significativas con respecto a cinco factores de estudio. El Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación ($F= 5.713$, $gl= 3$, $p<.001$); Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad ($F= 3.252$, $gl= 3$, $p<.021$); Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad ($F= 2.624$, $gl= 3$, $p<.049$); Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 ($F= 3.674$, $gl= 3$, $p<.012$) y finalmente, el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus ($F= 3.243$, $gl= 3$, $p<.021$) (Ver, Tabla 9).

Para el Factor 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación, las personas que poseen una escolaridad superior ($M=3.36$) son quienes mantienen creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material en relación a la preservación de la salud, en tal caso, ellas creen que son solo los científicos y los avances tecnológicos los que han permitido llegar al nivel de conocimiento que actualmente se tiene en cuestiones de salvaguardar la salud de las personas, a diferencia de las personas con escolaridad básica ($M= 3.09$) quienes no consideran a la ciencia como única herramienta de sanación, por ende, ante la pandemia ocasionada por el COVID-19, ellas no mantienen la creencia de que los conocimientos científicos sean los únicos que generen estrategias de afrontamiento, control y protección ante los síntomas causados por dicha enfermedad.

Hasta el momento se han observado diferencias entre creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material enfatizando en las creencias científicas, con respecto a las creencias sobrenaturales, específicamente en las creencias religiosas, no obstante, los resultados del Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad, muestra diferencias estadísticas significativas entre creencias sobrenaturales con hincapié en creencias de supremacía de tipo secular. Bajo este contexto, son las personas que tienen un posgrado ($M=2.28$) quienes no consideran que las terapias alternativas y su intervención terapéutica sean soluciones adecuadas en el manejo integral de una enfermedad, debido a que, para ellos, estas hacen referencia a un grupo de prácticas y productos no convencionales asociados con la práctica médica, pero que en su mayoría no cuentan con una aval científico, por ello, tampoco consideran que dichas terapias puedan ayudar a disminuir la curva de contagios por Covid-19. En contraste, con las personas cuya escolaridad es básica, quienes si creen que las terapias alternativas sanan a las personas incidiendo en el origen de la enfermedad y reactivando los mecanismos del cuerpo para recuperar el estado de salud.

Tabla 9: Análisis de varianza (ANOVA) para la variable sociodemográfica ESCOLARIDAD

| Factor | VS | Me dia | F | g l | Sig. |
|--|-------------------|-----------|-----------|--------|----------|
| FACTOR 2. Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanación. | Básica | 3.0 9 | 5.71 3 | 3 | .001 |
| | Media Superior | 3.1 8 | | | |
| | Superior | 3.3 6 | | | |
| | Posgrado | 3.1 5 | | | |
| FACTOR 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad. | Básica | 2.5 0 | 3.25 2 | 3 | .021 |
| | Media Superior | 2.4 9 | | | |
| | Superior | 2.3 9 | | | |
| | Posgrado | 2.2 8 | | | |
| FACTOR 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad. | Básica | 3.3 4 | 2.62 4 | 3 | .04 9 |
| | Media Superior | 3.3 4 | | | |
| | Superior | 3.4 5 | | | |
| | Posgrado | 3.2 9 | | | |
| FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID- 19. | Básica | 2.0 3 | 3.67 4 | 3 | .01 2 |
| | Media Superior | 1.7 5 | | | |
| | Superior | 1.7 1 | | | |
| | Posgrado | 1.7 0 | | | |
| FACTOR 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus. | Básica | 3.1 3 | 3.24 3 | 3 | .02 1 |
| | Media Superior | 3.0 0 | | | |
| | Superior | 2.9 8 | | | |
| | Posgrado | 2.7 2 | | | |

Por otra parte, creer que la salud es únicamente el equilibrio del organismo en todos sus aspectos, es decir, un completo estado de bienestar físico, mental y social, y a su vez creer que la enfermedad es un desequilibrio o alteración del funcionamiento normal de un organismo en sus componentes racionales, físicos y emocionales, donde el ser humano es el único que tiene el control absoluto sobre dichos procesos, sin algún tipo de intervención divina, son creencias de supremacía absoluta de tipo natural -material que el Factor 4. Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad

puntualiza, marcando la diferencia estadísticamente significativa entre las personas con una escolaridad superior ($M= 3.45$) y las personas que cuentan con un posgrado ($M= 3.29$), en tal caso, son las primeras quienes, si mantienen dichas creencias, en contraste, con las segundas.

Para el Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19, las personas que poseen una escolaridad básica ($M= 2.03$) contemplan la enfermedad como castigo que atraviesa el ser humano por haber caído en pecado, teniendo en cuenta que Dios es el que permite una enfermedad como forma de castigo o disciplina a sus hijos en la tierra, aludiendo sin duda a que la enfermedad de COVID-19 es un castigo divino, para ellos, la pandemia por coronavirus hace tener en consideración de que hay maldad en el mundo, que la humanidad está funcionando mal en relación con la naturaleza y con los demás, trascendiendo más allá de la propia voluntad de cada ser humano. En cambio, las personas con un posgrado ($M= 1.70$) difieren de todo lo anterior.

Finalmente, el Factor 6. Creencia científica: Origen de la pandemia por coronavirus, enmarca creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material que aluden a que el origen del virus que ocasionó la pandemia por COVID-19 fue únicamente producto de los conocimientos científicos que posee el ser humano. Así, las creencias de este tipo incluyen el surgimiento del virus a partir del contacto humano con un animal infectado o de un accidente de laboratorio, todo ello, sin considerar en absoluto el plan de un castigo divino. En tal factor, las diferencias se encuentran entre las personas que tienen un posgrado ($M= 2.72$), las cuales no creen en lo anterior, y las personas con escolaridad básica ($M= 3.13$) quienes sí consideran que la ciencia y el ser humano cuentan con los elementos necesarios para concebir un virus sin problema alguno.

La última variable de ser descrita, es el nivel de ingresos. El análisis de varianza para esta variable indica en sus resultados diferencias estadísticamente significativas entre las medias obtenidas en tres factores de estudio. Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad ($F= 6.430$, $gl= 3$, $p<.000$); Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad ($F= 3.030$, $gl= 3$, $p<.029$) y finalmente, el Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19 ($F= 7.687$, $gl= 3$, $p<.000$) (Ver Tabla 10).

En esta variable, el Factor 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad muestra que las personas con un nivel de ingresos mayores a 10 salarios mínimos ($M= 2.16$) no consideran que Dios brinde de sanidad divina a la humanidad, sanidad que incluye la recuperación física, la bendición del alma y el perdón de toda inquietud. No conciben que sea Él quien sane por completo todas las dolencias humanas. A diferencia de las personas con un nivel de ingresos de 1 a 3 salarios mínimos ($M= 2.53$) quienes si consideran que la salvación es dada por gracia mediante la fe en Dios. Para ellas, existe evidencia de que el don de sanidad de Dios puede ser experimentado por una persona antes de que haya recibido perdón de sus pecados. Por ello, ante la enfermedad de COVID-19, ellas creen que aún con todo su conocimiento, su formación, y sus habilidades, los médicos no son la última palabra en la sanación de dicha enfermedad, ya que se debe poner firmemente la confianza en Dios. Sus creencias de supremacía sobrenatural se basan en que Él es más que capaz de dar sanidad en una situación que se considera sin esperanza.

Por su parte, ante el Factor 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad, son las personas que tienen un nivel de ingresos de 1 a 3 salarios mínimos ($M= 2.46$) las que consideran que las terapias alternativas tales como reiki, flores de Bach, aromaterapia, meditación, acupuntura, entre otras, son las únicas capaces de lograr un estado de salud total ante el

tratamiento de una enfermedad. Esto debido a que se cree que, estas logran este bienestar integral mediante diferentes vías: el uso de productos naturales, la medicina de la mente y el cuerpo, la sincronización con la naturaleza y la manipulación corporal, lo cual se concibe como un todo inseparable cuyo funcionamiento debe ir perfectamente sincronizado. En contraposición a estas creencias de supremacía de tipo sobrenatural con énfasis en lo secular, las personas con un nivel de ingresos mayor a 10 salarios mínimos (M= 2.26) se muestran incrédulos ante estas creencias. Por consiguiente, no conciben que las terapias alternativas a través de la supuesta restauración del equilibrio natural del cuerpo humano, logren sanar a los enfermos de COVID-19.

Tabla 10 Análisis de varianza (ANOVA) para la variable sociodemográfica NIVEL DE INGRESOS

| Factor | VS | Media | F | gl | Sig. |
|--|--------------------------|-------|-------|----|------|
| FACTOR 1. Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad. | 1 a 3 salarios mínimos | 2.53 | 6.430 | 3 | .000 |
| | 4 a 6 salarios mínimos | 2.37 | | | |
| | 7 a 9 salarios mínimos | 2.51 | | | |
| | + de 10 salarios mínimos | 2.16 | | | |
| FACTOR 3. Creencia secular: Terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad | 1 a 3 salarios mínimos | 2.46 | 3.030 | 3 | .029 |
| | 4 a 6 salarios mínimos | 2.37 | | | |
| | 7 a 9 salarios mínimos | 2.39 | | | |
| | + de 10 salarios mínimos | 2.26 | | | |
| FACTOR 5. Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19. | 1 a 3 salarios mínimos | 1.82 | 7.687 | 3 | .000 |
| | 4 a 6 salarios mínimos | 1.68 | | | |
| | 7 a 9 salarios mínimos | 1.66 | | | |
| | + de 10 salarios mínimos | 1.46 | | | |

Para finalizar, en cuanto al Factor 5. Creencia religiosa: conceptualización de enfermedad y origen del COVID-19, los resultados indican que las personas con un nivel de ingresos mayor a 10 salarios mínimos (M= 1.46) no mantienen creencias de supremacía absoluta de tipo sobrenatural, específicamente religiosas, ante el hecho de que la enfermedad sea un designio sobrenatural, un castigo de Dios, o algo para poner a prueba la fe de los seres humanos; de esta manera, tampoco consideran que la pandemia por COVID-19 haya sido una prueba para reestablecer el deseo de sentir con mayor intensidad la cercanía con Dios. Mientras tanto, las personas que tienen de 1 a 3 salarios mínimos (M= 1.82) además de concebir como cierto lo anterior, creen que a través de la enfermedad y de la pandemia por coronavirus se debe aprender a aceptar el sacrificio y a compartir con otros el perdón, la sanidad, la gracia y la misericordia que Dios otorga.

Discusión

La ciencia del comportamiento sostiene que las creencias son una de las razones que inciden en las técnicas, procedimientos e instrumentos para el cambio conductual (Álvarez y García-Martínez, 2020).

Hoy por hoy, de acuerdo con Cáceres (2020a) con la emergencia sanitaria por COVID-19 uno de los supuestos fundamentales del que se parte para afrontar el problema de esta enfermedad lo constituye la crisis del concepto de racionalidad humana, generado a partir de las actuales ciencias del comportamiento, especialmente las ciencias cognitivas. A lo largo del tiempo, el ser humano ha sido plenamente antropocentrista, ha tenido la creencia de que ocupaba un lugar privilegiado sobre los

demás seres vivos por ser los únicos agentes racionales. No obstante, esta propiedad no solo hizo que se considerara superior, si no también se le colocó como el soporte de la voluntad de decisión y de la libertad para ejecutar o no determinadas acciones. En este sentido, a través de la racionalidad humana y de las creencias de supremacía, el ser humano enaltece su poder de decisión, ya sea que éste tome el absoluto control sobre la vida, o bien, deposite el poder en un agente creador.

Ante el reto que representa aproximarse al ser humano en tiempos de pandemia por COVID-19, el estudio de las creencias de supremacía de tipo natural-material (científicas) y las sobrenaturales (religiosas-seculares) ha intentado dar explicación a la experiencia humana ante esta enfermedad. Especialmente, porque frente a la llegada del COVID-19 fueron muchas las incertidumbres por las que atravesó la población en general, las más sobresalientes y peligrosas de esta enfermedad fueron las cuestiones sobre el origen y existencia o no del virus, las teorías conspirativas, la falta de vacunas y medicamentos, etc., lo que hizo que el único recurso en su momento para mitigar su efecto dependiera de la conducta de una sociedad, la cual se esperaba fuera emitida por agentes racionales que harían lo necesario para preservar la vida y la salud no solo propias, sino también de la sociedad en general. Sin embargo, no ha sido el caso (Cáceres, 2020a).

La histórica confrontación entre ciencia y religión, así como sus interpretaciones, ha pasado por momentos distintos a lo largo del tiempo, ya sea porque su relación se considera como incompatible, independiente, o bien, de coexistencia. Curiosamente la relación entre ciencia y religión, sigue hoy estando marcada por ciertas creencias preconcebidas sobre el cómo responde cada una a los diferentes fenómenos de la realidad. Así, las creencias de supremacía de tipo natural-material que responden a la ciencia, o bien, las creencias de supremacía de tipo sobrenatural que aluden a la religión han sido factores determinantes en cómo las diferentes sociedades a nivel mundial han hecho frente a la pandemia por COVID-19.

En el caso que compete a este trabajo de investigación, la relación entre ciencia y religión vía las creencias de supremacía hacia los temas de salud, enfermedad y COVID-19 indica una relación caracterizada por la complejidad en cuanto a su incompatibilidad o coexistencia.

La correlación positiva entre los factores que corresponden a cada una de las creencias de supremacía si bien no implica una causa efecto directa, si da muestra de la intensidad de relación entre cada uno de ellos. De tal manera que, las creencias de supremacía de tipo sobrenatural (religiosas-seculares) sobre la salud que aluden a Dios como único sanador de la humanidad y a las terapias alternativas como principal remedio ante la enfermedad coexisten en la población al mismo tiempo que las creencias de supremacía de tipo natural-material (científicas) que versan sobre el COVID-19, específicamente sobre el origen de la pandemia como consecuencia única de los conocimientos del ser humano y su aplicación en la ciencia.

Por otra parte, las creencias de supremacía de tipo sobrenatural (religiosas-seculares) sobre el tema de la salud que evocan a las terapias alternativas y su intervención terapéutica como únicas soluciones adecuadas en el manejo integral de una enfermedad reactivando los mecanismos del cuerpo para recuperar el estado de salud, se presentan en las personas al mismo tiempo que las creencias de supremacía de tipo natural-material (científicas) sobre la salud y la enfermedad que refieren por una parte a la salud como el completo estado de bienestar físico, mental y social; y a la enfermedad como un desequilibrio de los componentes racionales, físicos y emocionales, donde ambos procesos son controlados solo por el ser humano sin necesidad de alguna intervención divina.

Por último, en cuanto a correlaciones positivas se refiere, las creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material (científicas) con respecto al COVID-19, específicamente creencias que hace alusión a que solo los seres humanos tienen los conocimientos suficientes para crear a través de la ciencia una gran diversidad de virus sin problema alguno, o bien, que el virus que genera la enfermedad de COVID-19 fue creado por el desarrollo de los avances de la ciencia, por ende, son los conocimientos científicos los únicos que generan estrategias de afrontamiento, control y protección ante los síntomas causados por esta enfermedad, se presentan de manera simultánea con las creencias de supremacía absoluta de tipo sobrenatural (religiosas-seculares) sobre la enfermedad y origen del COVID-19, las cuales enfatizan en que tanto la enfermedad como la pandemia por COVID-19 son sin duda un castigo de Dios, la manifestación de su poder sobre la humanidad.

Con base a las relaciones positivas entre los factores, se aceptarían aquellos postulados que indican que las creencias científicas y las creencias religiosas no tienen por qué estar en contradicción o conflicto, ante lo cual, Gould (2000) y Ayala (2010) señalan que la ciencia y la religión son como dos ventanas diferentes para observar el mundo, donde las dos ventanas dan al mismo mundo, pero muestran aspectos diversos de él. Así, la ciencia se encarga de dar explicación a la constitución empírica del universo, se ocupa de los procesos que explican el mundo natural; y la religión, entretanto, se ocupa del significado espiritual y propósito del mundo y de la vida humana, la correcta relación entre los seres humanos y el Creador y entre ellos mismos, y de los valores morales que inspiran y gobiernan la vida de las personas. No obstante, si se consideran las creencias de supremacía absoluta hacia temas como la salud, la enfermedad y el COVID-19 donde ambas posturas dan una explicación a dichos fenómenos de la realidad, entonces, no se cumplirían las afirmaciones sustentadas por estos autores, generando así, contradicciones entre sus supuestas áreas de interés.

Por su parte, las correlaciones negativas que muestran una incompatibilidad entre factores son aquellas donde las creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material (científicas) con respecto a la salud precisan a la ciencia como única herramienta de sanación de la que dispone el ser humano ante alguna enfermedad y las cuales no se presentan al mismo tiempo en la población en general que las creencias de supremacía absoluta de tipo sobrenatural (religiosas-seculares) sobre la salud que enaltecen el poder de Dios como único sanador de los malestares físicos y psicológicos que aquejan a la humanidad; asimismo, tampoco se presentan al tiempo que las creencias de supremacía absoluta de tipo sobrenatural (religiosas-seculares) hacia la enfermedad y el COVID-19 que enfatizan que estos son consecuencias que atraviesa el ser humano por haber caído en pecado, o bien, que Dios permite la enfermedad como castigo o disciplina a sus hijos en la Tierra. Estos resultados corresponden a lo mencionado por Pérez (2006, p.23) cuando expresó que:

La ciencia y la religión no son compatibles porque la razón y la fe postulan que el conocimiento de la realidad se alcanza por medios totalmente distintos y opuestos; además, la religión se ocupa de una dimensión sobrenatural que no forma parte de la ciencia.

A este respecto, la relación entre creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material (científicas) y sobrenaturales (religiosas-seculares) hacia la salud, la enfermedad y el COVID-19 deja entrever las contradicciones o correspondencias entre lo que se cree sobre cada uno de estos temas, principalmente cuando el ser humano cree poder controlar cada uno de ellos. Así, la correlación positiva o negativa entre las creencias de supremacía absoluta hacia estos fenómenos indica que las concepciones que se tengan sobre el COVID-19 pueden llegar a depender de las creencias de tipo

natural-material y sobrenaturales que el común de las personas tenga sobre salud y enfermedad, y estas a su vez llegan a condicionar los tipos de ayuda, tratamientos, terapias, cuidados o curas a buscar. A tal efecto, Kornblit y Mendes (2000) señalan que existe un complejo mundo de creencias, valores, actitudes y conocimientos ligados explícitamente a los términos de salud y enfermedad que dan cuenta de los comportamientos emitidos de los individuos ante diversas situaciones tales como la prevención, el cuidado de la salud, la relación que el sujeto tiene con su cuerpo, con los hábitos de vida, entre otros aspectos.

En cuanto a las diferencias encontradas de acuerdo a las variables sociodemográficas, autores como Gómez y Rabanaque (2000) señalan que la construcción de los conceptos de salud y enfermedad no pueden entenderse fuera de su marco cultural, ya que las creencias de las personas van configurando lo que cada uno entiende y vive sobre dichos procesos. Así, a través del conjunto de creencias naturales-materiales o sobrenaturales, cada sociedad y cada grupo familiar resuelve cotidianamente cómo cuidar la salud y cómo recuperarla cuando se ha deteriorado, siendo este un proceso dinámico no sólo desde la propia experiencia personal sino también en relación al contexto que la determina; en este sentido, las creencias de supremacía configuran distintos modos de pensar y de actuar, con una diversidad de significaciones que se atribuyen al hecho de estar sano o enfermo, donde aspectos como la edad, el sexo, la escolaridad, las pérdidas familiares por COVID-19, el estado civil y el nivel de ingresos tienen una multiplicidad de expresiones. De esta manera, las creencias de supremacía que las personas tengan sobre el COVID-19 muchas veces determinarán qué acciones y procedimientos realizarán para su cuidado. Estas creencias están construidas socioculturalmente y tienen implicaciones no solo cognitivas o racionales, sino también afectivas, valorativas y actitudinales (Sacchi, Hausberger y Pereyra, 2007).

Al respecto de lo anterior, cabe señalar que con independencia de variables como la edad, el sexo, la escolaridad, nivel de ingresos, etc., la población en general sigue manteniendo creencias de supremacía absoluta hacia los temas de salud, enfermedad y COVID-19 donde se enaltece a un Dios único, creador y padre de todos los seres humanos, principio y fin de todas las vidas humanas, por ello, Cook (1995) menciona que las personas en presencia de la enfermedad encuentran que no están solos sino que son acompañados, consolados y fortalecidos, no simplemente para enfrentar una enfermedad sino para disfrutar de la salud, una salud que se valora tanto más desde el conocimiento de que su fin se puede acercar si se aleja de la fe en el Creador. Asimismo, continúan manteniéndose creencias que aluden a la enfermedad del COVID-19 en especial sobre los tratamientos y remedios a seguir para curarla, aún cuando no hay tratamiento beneficioso de acuerdo a medicinas basadas en evidencia; empero Álvarez y García-Martínez (2020) señalan que las creencias seculares hacia los remedios milagrosos (consumo de cloro, ponerse al sol, reiki, flores de Bach, té, ingerir MMS, etcétera) y falsos peligros (vacunas) suelen terminar en rumores más elaborados que se suelen categorizar con el término de teorías de conspiración. Los autores señalan que la desinformación sobre el nuevo coronavirus enmascara cuáles son las conductas saludables (lavado de manos, distancia física, etc.) y promueve prácticas erróneas que facilitan su difusión.

En momentos históricos como los que se reflejan hoy en día a través de la pandemia por COVID-19, en el que la prevención de dicha enfermedad está dentro del control del ser humano, debe enfatizarse aún más en las acciones deseables hacia el bienestar personal y social. El control que se tiene hacia los procesos de salud y enfermedad muchas veces tiene como base un tipo de creencias de supremacía específico, así los resultados de la presente investigación dan muestra de que las

creencias hacia estos fenómenos no tienen solo una perspectiva biológica (natural-material), es decir, no se está sano o enfermo por un malfuncionamiento orgánico o por una desviación de los parámetros que indican el buen funcionamiento del organismo. En otras palabras, lo biológico no es el único indicador de las creencias de supremacía hacia la salud o la enfermedad, incluso cuando estas se expresan y/o manifiestan específicamente a través de síntomas físicos, estos son solo una parte de dichos eventos (Aparicio, 2014). Por ende, Sacchi, Hausberger y Pereyra (2007) sostienen que es necesario considerar la salud o la enfermedad no solo como hechos del mundo de la naturaleza material sino también como hechos del campo de las relaciones sociales que implican valoraciones subjetivas, entre ellas las no científicas (sobrenaturales).

Conclusión

La importancia de conocer las creencias de supremacía absoluta hacia la salud, la enfermedad y el COVID-19 radica en que a través de ellas se puede llegar a explicar el proceder social humano ante los cuidados, atención médica, prevención y promoción de la salud.

Además de las creencias de supremacía absoluta que se tengan hacia la salud, la enfermedad y el COVID-19, las variables psicológicas y sociodemográficas también tienen un impacto en las conductas relacionadas con estos temas. Por ello, Cáceres (2020a) menciona que los patrones conductuales a partir de las creencias que se tienen sobre el COVID-19 son: los creyentes solidarios, quienes no solo se limitan al autocuidado personal, familiar y social, sino que de manera proactiva actúan en favor de otros miembros de la comunidad; las personas creyentes responsables, las cuales creen en la existencia de la enfermedad COVID-19, por ello, procuran respetar las medidas sanitarias sin llegar a tener una conducta proactiva; los incrédulos, personas que no creen en la existencia del virus y; por último, creyentes no responsables, personas que creen en la existencia de la pandemia, pero no se comportan de acuerdo con las medidas sanitarias establecidas por los diferentes gobiernos.

Ahora bien, si se enfatiza lo anterior, ante situaciones específicas derivadas de la pandemia por COVID-19, tales como las medidas de cuidado ante dicha enfermedad, la resistencia a seguir las indicaciones médicas, psicológicas o terapéuticas, el consumo autónomo y por propia iniciativa de fármacos, o bien, la resistencia y/o incapacidad de asumir comportamientos preventivos, se tiene que tener en cuenta que estos resultan ser factores que muchas veces no pueden ser explicados y comprendidos solo en términos de eficacia-no eficacia del sistema de salud, debido a que, todos ellos constituyen aspectos parciales de un fenómeno mucho más amplio vinculado con el hecho de que las personas tienen una serie de creencias de supremacía, que a su vez se traducen en comportamientos, sobre lo que se debe o no hacer para mantener la salud, o en su efecto, para curar la enfermedad de quien la padece (Kornblit y Mendes, 2000).

Con base a lo anterior, Carrasco (2016) señala que la psicología debe estudiar el fenómeno psicológico existente que une no solo a las creencias científicas y religiosas con las concepciones y procesos de salud y enfermedad, sino también con la diversidad de comportamientos que se derivan de ello. Al respecto, Gavidia y Talavera (2012) sostienen que la psicología, las ciencias de la conducta y las necesidades de la propia sociedad, han ido conformando una nueva visión de la salud, dotándole de una naturaleza propia con determinadas características, sin renunciar por ello a la idea de oposición a la enfermedad. De esta manera, las creencias de supremacía absoluta de tipo natural-material o sobrenatural que posee el ser humano con respecto a la salud y a la enfermedad se han ido construyendo de manera sumativa, dependiendo de las necesidades por las que la sociedad va

atravesando con el paso del tiempo. Independientemente de la categorización que se les otorgue a las creencias, estas son fenómenos humanos y como tales dignos, por sí mismos, de ser estudiados. Al mismo tiempo, son importantes variables a considerar en la explicación de la ejecución humana (Roales-Nieto, 1997).

Referencias bibliográficas

- Álvarez, N. y García-Martínez, M. (2020). Creencias anticientíficas sobre la COVID-19 desde el punto de vista de la psicología y antropología. Una aportación hacia el diseño de herramientas conductuales para la Jornada Nacional de Sana Distancia. En, González, M. y Cáceres, E. *Emergencia sanitaria por Covid-19: constructivismo jurídico, gobierno, economía y cambio conductual. Serie Opiniones Técnicas sobre Temas de Relevancia Nacional, núm. 29* (pp. 83-103). Instituto de Investigaciones Jurídicas/UNAM.
- Aparicio, I. (2014). La equidad de género en salud: un camino por recorrer. En, Prosalus. Salud y desarrollo, Cruz Roja, Cruz Roja Juventud (Ed.). *Comprendiendo el derecho humano a la salud* (pp.41-49). Prosalus. Salud y desarrollo, Cruz Roja, Cruz Roja Juventud.
- Aranguren, L. (2000). Notas para una filosofía de la Creencia. *Aes Brevis*, 5, 9-19.
<https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/93645>
- Ayala, F. (25 de marzo, 2010). Ciencia y religión no están reñidas. *El País*.
https://elpais.com/sociedad/2010/03/25/actualidad/1269471607_850215.html
- Barua, R. y Seminario, R. (1996). Medicina teórica. Definición de la salud. *Revista Médica Herediana*, 7 (3).
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018-130X1996000300001
- Boruchovitch, E. & Mednick, B. (2002). The meaning of health and illness: some considerations for health psychology. *Psico-USF*, 7 (2). DOI: 10.1590/S1413-82712002000200006
- Caballero-Sánchez, M; Morales-Pérez, L. y Castro-Juárez, C. (2018). La Salud/Enfermedad, ¿Un Proceso Global? *Salud y Administración*, 5 (13), 41-46.
- Cáceres, E. (2020a). Introducción. En, González, M. y Cáceres, E. *Emergencia sanitaria por Covid-19: constructivismo jurídico, gobierno, economía y cambio conductual. Serie Opiniones Técnicas sobre Temas de Relevancia Nacional, núm. 29* (pp 7-14). Instituto de Investigaciones Jurídicas/UNAM.
- _____. (2020b). Constructivismo jurídico, gobierno conductual y *nudges* como base de políticas públicas para impulsar el cambio comportamental durante la pandemia por la COVID-19. En, González, M. y Cáceres, E. *Emergencia sanitaria por Covid-19: constructivismo jurídico, gobierno, economía y cambio conductual. Serie Opiniones Técnicas sobre Temas de Relevancia Nacional, núm. 29* (pp. 47-64). Instituto de Investigaciones Jurídicas/UNAM.
- Carrasco, Y. (2016). *La religión y su influencia en las conductas de salud*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad de Huelva.
- Castillo, A. (2005). Las creencias en la programación neurolingüística. *Cultura*, 23 (19), 131-151.
- Crist, E. (2018). Reimagining the human. *Science*, 362 (6420), 1242-1244. DOI: 10.1126/science.aau6026
- Cook, D. (1995). La salud y la asistencia sanitaria. En, Atkinson, J. y Field, H. *Ética Cristiana y Teología Pastoral*, (pp. 1014-1018). CLIE.
- Cuba, M. S. y Campuzano, J. (2017). Explorando la salud, la dolencia y la enfermedad. *Revista Médica Herediana*, 28 (2), 116-121. DOI: 10.20453/rmh.v28i2.3115
- Defez, A. (2005). ¿Qué es una creencia? *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 38, 199-221.

- De Saint, J. y Tenenbaum, S. (1996). *Excelencia mental, la Programación Neuro Lingüística*. Ediciones Robin Book.
- Díaz-Loving, R; Armenta-Hurtarte, C; Reyes, N; Moreno, M; Hernández, J; Cruz, C; Saldivar, A; López, F; Romero, A; Domínguez, M. y Correa, F. (2015). Creencias y normas en México: Una actualización del estudio de las premisas Psico-socio- culturales. *Psykhe*, 24 (2), 1-25. DOI:10.7764/psykhe.24.2.880
- Enríquez, A. y Saénz, C. (2021). *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA*. Naciones Unidas CEPAL.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: an introduction to theory and research*. Addison Wesley.
- Flores-Guerrero, R. (2004). Salud, Enfermedad y Muerte: Lecturas desde la Antropología Sociocultural. *Revista Mad*, 10, 1-8. <https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/14783/15122>
- Frazer, J. (2019). *La rama dorada: magia y religión*. Fondo de Cultura Económica.
- Gavidia, V. y Talavera, M. (2012). La construcción del concepto de salud. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 161-175. DOI: 10.7203/dces.26.1935
- Goberna J. (2004). La enfermedad a lo largo de la historia: Un punto de mira entre la biología y la simbología. *Index Enferm*, 13 (47), 49–53.
- Gobierno de México. (2021). *Glosario. Enfermedad*. <https://epidemiologia.salud.gob.mx/anuario/html/glosario.html>
- Gobierno de México. (2021). COVID-19. <https://coronavirus.gob.mx/covid-19/>
- Gobierno de México. (2022). Covid-19 México. Información General. <https://datos.covid-19.conacyt.mx/>
- Gómez-Arias, R. (2018). ¿Qué se ha entendido por salud y enfermedad? *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36 (Supl 1), 64-102.
- Gómez, L. y Rabanaque, M. (2000). Concepto de salud. En, Colomer, C. y Álvarez-Dardet, C. *Promoción de la salud y cambio social*. Masson.
- González, T. (2004). Las creencias religiosas y su relación con el proceso salud-enfermedad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7 (2), 19-29.
- Gould, S. (2000). *Ciencia versus religión. Un falso conflicto*. Crítica.
- Hernández, F; Vargas, E. y Tello, MR. (2021). Creencias sobre la pandemia y las medidas de protección en pacientes que acuden al servicio de urgencias por probable COVID-19. *Revista CONAMED*, 26 (3), 134-142.
- Hueso, C. (2006). El padecimiento ante la enfermedad. Un enfoque desde la teoría de la representación social. *Index de enfermería*, 15 (55). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962006000300011
- Jablensky, A. (2007). ¿Necesita la Psiquiatría un concepto unitario de «trastorno mental»? *World Psychiatry*, 5 (3), 157-158.
- Jean, E. y Braune, F. (2010). Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 18(3), 177-185. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/5RwbrHQkrZ4X7KxNrhvwjTB/?format=pdf&lang=es>
- Jensen, D. (2016). *The myth of human supremacy*. Seven Stories Press.
- Juárez, F. (2011). El concepto de salud: Una explicación sobre su unicidad, multiplicidad y los modelos de salud. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 70-79.
- Keyes, L. (2005). Mental Illness and/or Mental Health? Investigating Axioms of the Complete State Model of Health. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73 (3), 539–548.

- Kornblit, L. y Mendes, D. (2000). *La salud y la enfermedad: aspectos biológicos y sociales*. Aique.
- Leal, F. (2005). Efecto de la formación docente inicial en las creencias epistemológicas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (7). DOI: 10.35362/rie3672930
- Lips-Castro, W. (2017). La conceptualización de la enfermedad y algunas de sus designaciones: el aporte de un estudio etimológico comparado. *Gaceta Médica de México*, 153, 134-42.
- Maguiña, C; Gastelo, R. y Tequen, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31, 125-131. DOI: <https://doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776>
- Martínez, J; Gispert, E; Castell-Florit, P; Alfonso, C. y Diago, H. (2014). Consideraciones sobre el concepto de salud y su enfoque en relación a la salud bucal. *Revista Médica Electrónica*, 36 (5), 671-680. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242014000500015
- Mojica-Crespo, R. y Morales-Crespo, M. (2020). Pandemia COVID-19, la nueva emergencia sanitaria de preocupación internacional: una revisión. *Elsevier*, 46 (S1), 65-77. DOI: 10.1016/j.semerg.2020.05.010
- Molina, A. (2012). Las teorías etiológicas de la enfermedad en sociedades otras y los taxa vernáculos occidentales. *Scripta Ethnologica*, XXXIV (24), 117-188.
- O'Connor, J. y Seymour, J. (1998). *Introducción a la PNL*. Ediciones Urano.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020). *COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia*. <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *¿Cómo define la OMS la salud?* <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions>
- Ovidio, C; Restrepo, D. y Cardona, D. (2016). Construcción del concepto de salud mental positiva. Revisión sistemática. *Revista Panamericana Salud Publica*. 39 (3), 166-173. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28310/v39n3a4_166-173.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Peña, A. y Paco, O. (2002). El concepto general de enfermedad. Revisión, crítica y propuesta. Segunda parte: Carencias y defectos en los intentos por lograr una definición general de enfermedad. *Anales de la Facultad de Medicina*, 63 (4), 313-321. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/anales/v63_n4/pdf/concepto_enfermedad2.pdf
- Pepitone, A. (1991). El mundo de las creencias: un análisis psicosocial. *Revista de Psicología Social y personalidad*, 7 (1), 61-79.
- Pérez, R. (2006). Ciencia y Religión. *Revista de la Universidad de México*, 19-23.
- Prosalus. Salud y desarrollo, Cruz Roja, Cruz Roja Juventud. (2014). *Comprendiendo el derecho humano a la salud*. Prosalus. Salud y desarrollo, Cruz Roja, Cruz Roja Juventud.
- Real Academia Española. (2021). Pandemia. <https://dle.rae.es/pandemia>
- Real Academia Española. (2021). Supremacía. <https://dle.rae.es/supremac%C3%ADa>
- Roales-Nieto, J (1997). *Manual de Psicología de la Salud, vol. 1. Aproximación histórica y conceptual*. Némesis.
- Sacchi, M; Hausberger, M. y Pereyra, A. (2007). Percepción del proceso salud-enfermedad-atención y aspectos que influyen en la baja utilización del Sistema de Salud, en familias pobres de la ciudad de Salta. *Salud Colectiva*, 3 (3).
- Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. (2015). *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional (NVI)*. Online. <https://www.biblegateway.com/versions/Nueva-Version-Internacional-Biblia-NVI/>
- Secretaría de Salud del Gobierno de México. (2021). COVID-19. <https://salud.edomex.gob.mx/salud/covid>

Secretaria de Salud. (2021). *¿Qué tipos de vacuna existen y para qué sirven?*
<http://vacunacovid.gob.mx/wordpress/informacion-de-la-vacuna/>

Uribe-Cano, J. (2013). El concepto de salud y enfermedad: una reflexión filosófica. *Revista CES Medicina*. 27 (2), 255-260. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesm/v27n2/v27n2a13.pdf>

Vega-Franco, L. (2002). Ideas, creencias y percepciones acerca de la salud. Reseña histórica. *Salud Pública de México*, 44 (3), 258-265.

Vergara, M. del C. (2007). Tres concepciones históricas del proceso Salud-Enfermedad. *Hacia la Promoción de la Salud*, 12, 41-50. <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v12n1/v12n1a03.pdf>

ANEXO 1. Tabla 3.

Matriz de componentes rotadas, varianza total explicada y Alpha de Cronbach por factores

| Reactivo | Carga Factorial | | | | | |
|---|--|---|--|--|--|--|
| | FACTOR 1 Creencia religiosa: Dios sanador de la humanidad | FACTOR 2 Creencia científica: La ciencia como única herramienta de sanar | FACTOR 3 Creencia secular: Terapias alternativas como principal | FACTOR 4 Creencia científica: Conceptualización de salud y enfermedad | FACTOR 5 Creencia religiosa: Conceptualización de enfermedad y origen | FACTOR 6 Creencia científica: Origen de la pandemia por |
| 39. Para mí, Dios es el único que tiene el poder de proveer salud al ser humano. | .848 | -.098 | .123 | .002 | .154 | .066 |
| 20. Dios todopoderoso es el único que puede curar al ser humano de la enfermedad. | .846 | -.104 | .131 | -.034 | .160 | .054 |
| 32. Creo que solo Dios tiene el poder de sanar a los enfermos de coronavirus. | .838 | -.103 | .178 | -.017 | .139 | .015 |
| 25. Dios es el único que salvará a la humanidad de la pandemia por coronavirus. | .829 | -.094 | .152 | -.024 | .220 | .019 |
| 19. Creo que es Dios el único que dota de conocimientos a los médicos para que ellos puedan curar. | .810 | -.109 | .108 | .037 | .150 | .053 |
| 23. La salud es definitivamente la expresión de la protección de Dios omnipotente. | .786 | -.080 | .160 | .055 | .182 | .054 |
| 31. La sanidad es por encima de todo una bendición de Dios. | .781 | -.110 | .088 | .109 | .110 | .079 |
| 2. Ante todo, es Dios todopoderoso el único que puede decidir si una persona se cura de algún malestar. | .767 | -.128 | .090 | .003 | .125 | .061 |
| 37. Para mí, la enfermedad es siempre un manifiesto del poder de Dios sobre la humanidad. | .590 | .015 | .291 | -.046 | .430 | -.051 |
| 30. La ciencia es sin duda la única capaz de proveer salud a la humanidad. | -.163 | .741 | .034 | .247 | -.037 | .030 |
| 38. Únicamente la ciencia posee las herramientas necesarias para sanar las enfermedades de la humanidad. | -.187 | .728 | .035 | .282 | -.029 | -.009 |
| 5. Más allá de todo, son solo los avances científicos los que brindan sanidad a las personas. | -.209 | .673 | -.023 | .242 | -.040 | .069 |
| 8. Las vacunas son en definitiva la única herramienta de la que dispone el ser humano para erradicar el coronavirus. | -.040 | .661 | -.009 | .118 | .013 | .153 |
| 1. La ciencia es la única fuente de conocimiento que puede curar a las personas enfermas de COVID-19. | -.186 | .623 | -.099 | .221 | -.104 | .024 |
| 27. Considero que es solo la ciencia la que dota de conocimientos a los médicos para que puedan curar a la humanidad. | -.176 | .616 | -.053 | .385 | -.019 | -.003 |
| 28. Definitivamente las mascarillas faciales son las únicas herramientas que previenen la infección por COVID-19. | .047 | .577 | .211 | -.039 | .008 | -.171 |
| 24. Creo que únicamente a través del uso de terapias alternativas el ser humano logra tener salud. | .214 | .113 | .709 | .026 | .114 | .070 |
| 35. En definitiva, las terapias alternativas son las únicas que sanan a los enfermos por coronavirus. | .241 | .038 | .675 | .006 | .245 | -.067 |
| 4. Creo que la acupuntura, la kinesiología, el yoga, la homeopatía y la astrología son las terapias por excelencia para aliviar todos los malestares físicos que presentan los seres humanos. | .098 | -.053 | .623 | .180 | .072 | .143 |
| 10. Solo el ser humano tiene la capacidad de sanar enfermedades a través de terapias alternativas a las científicas. | .041 | -.024 | .552 | .189 | .128 | .129 |
| 21. Los suplementos vitamínicos son los únicos que previenen la enfermedad por COVID-19. | .167 | .239 | .551 | .007 | .067 | .121 |
| 34. Para mí, el organismo del ser humano puede sanar por sí solo ante una enfermedad. | .039 | .002 | .493 | .402 | -.020 | -.147 |
| 18. Definitivamente el consumo de dióxido de cloro mata al coronavirus. | .287 | -.033 | .481 | -.074 | .256 | .075 |
| 12. La enfermedad es solo un desequilibrio de los componentes racionales, físicos y emocionales del ser humano. | .094 | .044 | .102 | .637 | .071 | .029 |
| 29. La enfermedad siempre es solo una alteración del funcionamiento normal de un organismo. | .039 | .269 | .014 | .631 | -.011 | -.011 |
| 26. Para mí, el ser humano es autosuficiente para ejercer control sobre su salud. | -.090 | .311 | .161 | .603 | -.041 | .001 |
| 3. Más allá de todo, creo que la salud solo es el completo estado de bienestar físico, mental y social. | .055 | .274 | -.041 | .583 | -.130 | .049 |
| 33. Es el ser humano quien controla su proceso de salud-enfermedad. | -.041 | .346 | .180 | .552 | -.122 | -.028 |
| 22. Definitivamente el ser humano es el único que tiene el poder de erradicar la pandemia por COVID-19. | -.193 | .420 | .075 | .466 | -.113 | .171 |
| 7. La salud es solo ausencia de enfermedad. | .199 | .113 | .120 | .374 | .159 | .232 |
| 13. Más allá de todo, creo que la enfermedad es un castigo de Dios. | .287 | .013 | .187 | -.048 | .817 | .033 |
| 6. Creo que la enfermedad de COVID-19 es sin duda un castigo de Dios. | .249 | -.024 | .172 | -.065 | .788 | .046 |
| 14. Creo que la enfermedad de COVID-19 es definitivamente la manifestación del poder de Dios sobre la humanidad. | .461 | -.042 | .145 | -.002 | .688 | .062 |
| 15. El ser humano se enferma a consecuencia de la rebelión de sus primeros padres contra la grandeza de Dios. | .446 | -.094 | .186 | -.029 | .556 | .047 |
| 9. Sin duda alguna el coronavirus puede eliminarse a través de curaciones espirituales. | .354 | -.257 | .349 | .042 | .481 | -.018 |
| 17. Considero que, la ciencia es la única que tiene las herramientas suficientes para generar virus sin problema alguno. | .102 | .378 | .216 | .133 | -.034 | .608 |
| 11. Creo que, solo el ser humano posee los conocimientos suficientes para crear el virus que genera el COVID-19. | .039 | -.176 | .149 | .263 | .108 | .592 |
| 16. Para mí, el COVID-19 es solo una enfermedad creada por la ciencia para controlar la sobrepoblación mundial. | .290 | -.022 | .340 | .038 | .117 | .542 |
| Total de reactivos | 9 | 7 | 7 | 7 | 5 | 3 |
| % de Varianza total explicada | 24.671 | 15.111 | 4.943 | 4.069 | 3.583 | 2.781 |
| Valor de coeficiente Alpha de Cronbach | .945 | .842 | .755 | .750 | .860 | .617 |

SALUD MENTAL Y COVID-19 EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CUBANOS.

Roxanne Castellanos Cabrera.

Aurora García Morey.

Daidy Pérez Quintana.

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Jagger Álvarez Cruz.

FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana.

Resumen

La colaboración entre el MINSAP, Facultades de Psicología y (FLACSO-Cuba), de la Universidad de La Habana y la oficina de UNICEF-Cuba, propició la evaluación de la salud mental de una muestra de niños/as y adolescentes cubanos convalcientes de la COVID-19. Este trabajo aborda la caracterización del estado psicológico de una muestra de 44 niños/as y adolescentes, mediante técnicas no verbales, (dibujo libre y temático), composición y una encuesta al cuidador principal. Se encontró que el 81.8 % está afectado emocionalmente, sin que exista desorganización de los procesos cognitivos. El 60 % de las cuidadoras principales no expresa conciencia de esto, lo cual limita el acompañamiento que requieren niños y adolescentes para su recuperación. Se constató afectación de la esfera emocional y necesidades de mayor socialización. La totalidad de los casos, deben recibir acompañamiento psicológico.

Palabras Claves: Covid-19, salud mental, infancia, evaluación psicológica.

Abstract

The collaboration between the MINSAP, Faculties of Psychology and (FLACSO-Cuba), of the University of Havana and the office of UNICEF-Cuba, led to the evaluation of the mental health of a sample of convalescent Cuban children and adolescents from the COVID-19, to know the psychological state of convalescent children and adolescents. The authors of this work were responsible for the characterization of the psychological state of the studied sample of 44 children and adolescents, through non-verbal techniques (free and thematic drawing), composition and a survey of the main caregiver. It was found that 81.8% are emotionally affected, without disorganization of cognitive processes. 60% of the main caregivers do not express awareness of this, which limits the accompaniment that children and adolescents require for their recovery. It was found affectation of the emotional sphere, needs and socialization capacities. All cases must receive psychological support.

Key word: COVID-19, mental health, childhood, psychological evaluation.

Introducción

La ciencia y la tecnología tienen un desempeño relevante en el enfrentamiento a la COVID-19 en Cuba. En vínculo permanente con la gestión gubernamental, los desarrollos investigativos en varias disciplinas científicas se están orientando a resultados que ofrecen respuestas sanitarias, sociales y políticas a los desafíos de la pandemia.

El gobierno en interacción con las ciencias, mediante un sistema de trabajo que incluye el diálogo directo de expertos y profesionales con el Gobierno, la colaboración interinstitucional e intersectorial

y la participación interdisciplinaria, realiza investigaciones que aceleran respuestas y una activa comunicación pública para mejorar la información y el comportamiento de la población (Díaz-Canel, 2020).

La movilización del conocimiento experto se ubica en programas de prevención en salud mental y apoyo psicológico ante la pandemia por la COVID-19. Los expertos trabajan coordinados por el Departamento de Salud Mental del Ministerio de Salud Pública e implementan protocolos de apoyo a la salud mental de trabajadores sanitarios (*frontline*), personas vulnerables y atención a convalecientes, tanto adultos como niños.

En el marco de una colaboración interinstitucional entre el Ministerio de Salud Pública (MINSAP), la Facultad de Psicología y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba), ambas áreas de la Universidad de La Habana, y la oficina de UNICEF-Cuba, se proyectó la evaluación de la salud mental de la población de niños y adolescentes cubanos convalecientes de la COVID-19, cuando en La Habana existían solo 98 casos de niños entre 0 a 18 años convalecientes de la enfermedad. En ese momento, eran muy pocos los estudios relacionados con este tema.

La evaluación estuvo compuesta por cuatro aspectos:

- Despistaje psicopatológico.
- Estudio neurológico.
- Caracterización del afrontamiento familiar.
- Caracterización del bienestar psicológico.

Correspondió al equipo de investigadores de la Facultad de Psicología y de FLACSO, la caracterización del bienestar psicológico. Los hallazgos que se describen deben ser entendidos como derivaciones de un pilotaje acerca del objetivo de la investigación y su diseño metodológico.

Metodología

El presente estudio tiene como principal objetivo conocer el estado psicológico de niños y adolescentes convalecientes por Covid-19. Los autores de la presente investigación, obtuvieron la muestra a partir de la base de datos del MINSAP. En el momento en que se realiza la investigación, en La Habana solo había 98 casos de niños entre 0 a 18 años que habían padecido la COVID-19 y la muestra la conformaron 44 niños y adolescentes, convalecientes de la enfermedad, elegidos al azar.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: que los niños y adolescentes fueran convalecientes de la Covid-19, no tener impedimentos cognitivos ni motores para realizar la evaluación, y que la familia, el niño y/o adolescente expresaran su consentimiento para participar en el estudio.

Es un estudio exploratorio-descriptivo y la aplicación de las técnicas estuvo a cargo de los servicios de psicología y psiquiatría de la Dirección Provincial de Salud en La Habana.

Fueron aplicadas las técnicas habituales del proceso de evaluación psicológica. Como parte de la metodología habitual en la atención a la infancia, se realizó una triangulación entre la información proveniente de las fuentes directas (el propio niño o adolescente) y de las fuentes indirectas (el cuidador principal).

Cada técnica se evaluó cuantitativamente a partir del análisis de frecuencias, porcentos y relación entre variables significativas, que emergen del estudio. El análisis cualitativo, permitió elaborar la caracterización del estado de bienestar psicológico de la muestra mencionada.

Las técnicas aplicadas por edades fueron:

Desde cinco hasta 12 años (6^{to} grado de escolaridad)

Técnicas psicográficas: para el análisis de la esfera cognitiva, emocional y socio-relacional.

- Dibujo espontáneo.
- Dibujo temático de la Familia.
- Dibujo temático de la COVID.

Tres Deseos, Tres Miedos, Tres Molestias: análisis de información acerca de las principales necesidades y motivaciones, preocupaciones, temores, malestar psicológico y de las vivencias relacionadas con la enfermedad.

Desde los 12 años (7^{mo} grado de escolaridad) hasta los 18, se aplicaron:

Técnica psicográfica: análisis de la esfera cognitiva, emocional y socio-relacional.

- Dibujo espontáneo

Composición temática: análisis de información acerca del estado de ánimo actual, vivencias relacionadas con la enfermedad, impacto emocional, proyección futura. Procesos emocionales, socialización, depresión, vitalidad, ansiedad y angustia.

A los cuidadores principales de los infantes estudiados:

1. Entrevista socio-psicológica sobre el niño o adolescente: aportó los datos relacionados con la contextualización socioeconómica y cultural de la familia, las potencialidades biológicas y psicofisiológicas, factores y actitudes potencialmente psicopatógeno, desarrollo físico y psicológico, formación de hábitos, dinámica familiar y validismo. Enfatizó en síntomas psicológicos o conductas de desajuste después de padecer la COVID-19.
2. Cuestionario del cuidador: información acerca del estado físico y psicológico del cuidador, su disponibilidad y accesibilidad para el niño, calidad del vínculo, valoración acerca del hijo y apoyos que solicita.

Los niños menores de cinco años fueron evaluados mediante los instrumentos aplicados a los cuidadores.

Resultados

El análisis de los resultados requiere que se acote que, por irregularidades del proceso de evaluación, hubo algunos casos que no arribaron con la totalidad de las técnicas previstas aplicadas. Dado que se trabajó con una batería de técnicas, esto no impidió que se pudiera realizar la evaluación de cada caso. Sin embargo, introdujo la dificultad de tener que manejar cifras diferentes en los análisis globales de los instrumentos, lo cual hemos dejado explícito en este documento, al referirnos al análisis de cada técnica psicológica.

Los 44 niños y adolescentes se distribuyeron por grupos etarios y sexos:

- 1 a 3 años: 13.6%
- 4 a 5 años: 9.1%
- 6 a 8 años: 15.9%
- 9 a 10 años: 20.5%
- 12 a 18 años: 40.9%

Esta distribución muestra el mismo patrón de distribución etaria de la población infantil, identificado en el transcurso de la epidemia (García *et al.*, 2020; Íñiguez *et al.*, 2020). Hay un ligero predominio de varones 56,8%, sobre 43. 2% las niñas.

Contexto socio cultural y económico

Respecto al nivel educacional familiar, predomina el medio en un 46.5 % de la muestra y el nivel alto está presente en un 9.3 %. El estatus económico se valoró según los ingresos salariales promedios para la provincia de La Habana que reporta la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2017). El 52.5 % de las familias perciben ingresos por debajo del promedio salarial, el 20 % acordes al promedio y el 27.5 % se encuentran por encima.

Las condiciones constructivas de las viviendas de estas familias son catalogadas de regular por la mayoría, (51.2 %), malas en un 26.8 % y buenas, en un 22 %. Refieren hacinamiento el 34. 1 % de las familias estudiadas.

Al observar la imagen 1 sobre tipología familiar, se aprecia el predominio de las familias monoparentales (madre e hijos) en un 37.8 % de la muestra, a lo que se suma un 14.3 % de familias monoparentales extensas. Las familias de tipo nuclear representan un 31 %.

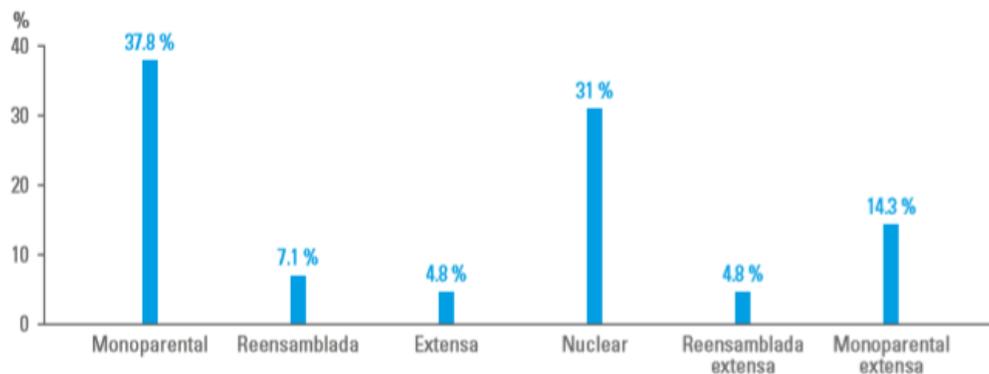


Imagen 1: Tipología familiar (porcentaje)

Análisis del cuestionario del cuidador principal

El cuestionario fue respondido por 42 sujetos. El 95.2 % de los cuidadores principales que respondieron son las madres de los muestreados. Los dos casos restantes, se tratan de una abuela y bisabuela materna, respectivamente.

Un poco más de la mitad de las cuidadoras (58.5 %) refieren sentirse bien, mientras que el resto (41.5 %) expresan algún nivel de malestar; ya sea físico, psicológico o general (que contempla tanto el físico como el psicológico).

El 84.6 % de estas cuidadoras, refieren estar en casa, disponibles para el niño todo el día en estos momentos, mientras que el resto (15.4%) se encuentran en sus actividades laborales, resultando accesibles en la tarde y noche.

Respecto a las actividades que realizan de conjunto con los hijos, las cuidadoras reportan el juego en un 42.9 %. El resto de las actividades referidas, pueden apreciarse en la imagen 2. No se obtienen otras respuestas en alto nivel de representatividad, que hablen de un vínculo significativo como tendencia en la muestra. Un 16.7 % que equivale a siete niños, refiere no realizar ninguna actividad, de conjunto con su hijo(a).

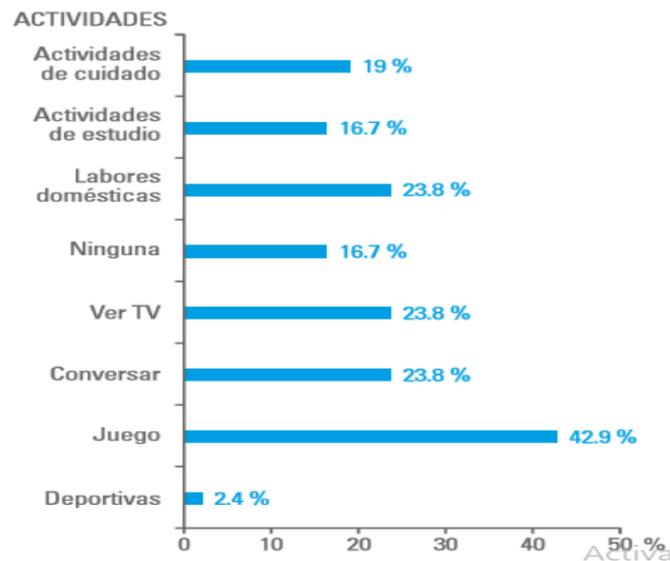


Imagen 2: Actividades que se realizan de conjunto con los hijos (porciento).

Un 51.4 % de las cuidadoras refiere que no han detectado síntomas ni desajustes en la conducta de sus hijos. Del 48.6 % restante un 27 % refiere no poder manejar adecuadamente los cambios de los hijos (se alteran, gritan, castigan, entre otros), mientras un 21.6 % expresa lograr un buen manejo de la crianza, a pesar de los desajustes presentes.

El 39 % de las cuidadoras, expresa no tener ninguna preocupación concreta. Un 29.3 % expresan preocupación por la salud física y al 19.5 % les preocupa el manejo psicológico frente a los cambios del niño o adolescente.

El 7.2 % de los adultos están preocupados por situaciones familiares que involucran al hijo y un 4.9 % por el hecho de que no han estudiado durante el período de actividad docente en casa. Las cuidadoras refieren no necesitar apoyo ninguno en un 29.3 %. Se solicita apoyo médico por un 17.1 %, económico y material por un 14.6 % y psicológico por un 31.7%, lo cual contrasta con el 19.5 % que no expresó preocupación por el manejo psicológico de sus hijos.

Análisis del cuestionario de síntomas clínicos

Los síntomas referidos por las 37 cuidadoras en sus hijos, tienen bajas representaciones en la muestra (Imagen 3). La succión digital, los tics y la pérdida de intereses, no son síntomas que se reportan en la muestra.

Esta baja representación de todos los síntomas en los evaluados, no coincide con los datos obtenidos en la investigación sobre los efectos del aislamiento físico en niños y adolescentes cubanos (García *et al.*, 2020). El grupo de investigadores, en base a la experiencia de facilitación de los grupos de apoyo psicológico, a través de WhatsApp, tiene la hipótesis de que, en muchos casos, no existe una certera observación de la conducta de los hijos, ni conciencia de problema respecto a una posible afectación psicológica.



Imagen 3: Síntomas referidos por las cuidadoras (porcentajes en base al total de afectados).

En la imagen 4 se puede apreciar una comparación entre los síntomas de mayor incidencia en la muestra de niños y adolescentes que padecieron la COVID-19 y la ya referida de los niños sanos que se encontraban en aislamiento físico (García *et al.*, 2020).

Excepto en la inapetencia, que en los convalecientes puede ser secuela de la enfermedad, los demás síntomas se comportan mucho más elevados en los niños sin COVID-19.

Teniendo en cuenta que los niños estudiados en la investigación antes referida, estaban bajo los efectos del aislamiento físico y que los del presente estudio, han vivido el aislamiento, además del impacto psicológico de haber padecido la COVID-19, no sería confiable asegurar que los primeros tengan un cuadro más complejo de síntomas de desajuste psicológico que los segundos.

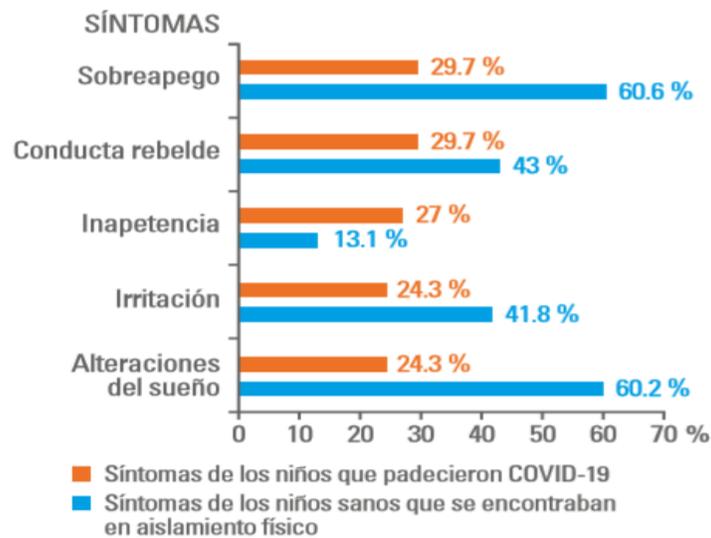


Imagen 4: Cinco síntomas más frecuentes comparados con los presentados por niños con COVID-19 y niños sanos en aislamiento físico.

Análisis de la técnica “Tres deseos, tres miedos, tres rabias”

De los 15 niños que la realizaron esta técnica, muestran malestar psicológico relacionado con el hecho de haberla padecido 14.

Los contenidos relacionados más directamente con haber padecido la enfermedad, expresan deseos de buena salud para ellos y sus familias, así como miedos a la enfermedad procedimientos médicos y anhelan que la COVID desaparezca. Otras siete respuestas refuerzan la necesidad de apego, unión y bienestar familiar, por el momento que están viviendo.

El segundo tipo de contenido que resulta llamativo por su alta frecuencia está vinculado a posibles conflictos con otros niños y familiares, que pueden implicar maltrato o discriminación.

La necesidad de juego, diversión y socialización, por el contrario, se ve representada en solo siete respuestas, contrario a la tendencia natural. Esto está indicando que, las preocupaciones y necesidades relacionadas con la enfermedad que han padecido, ocupa el primer lugar, reforzando la idea de impacto psicológico de este acontecimiento en ellos.

Técnicas psicográficas

Los niños estudiados por grupos de edades son 29, 16 niños y 13 adolescentes. El análisis abarcó procesos ejecutivos, emocionales con énfasis en el impacto de la enfermedad, socialización y esfera familiar.

En los procesos ejecutivos, el primer elemento importante es que, de los 29 niños evaluables, 28 (96.6 %) muestran un curso de pensamiento coherente donde no se aprecia desorganización ni saltos. Esto significa una buena potencialidad para el proceso de recuperación, aunque la inteligencia de la mayoría de los niños es de promedio a bajo. Respecto a la energía psíquica, el 69 % tiene energía psíquica suficiente para satisfacer sus necesidades. Resulta llamativo el 17.2 % con energía débil, lo cual no es común en una población sana y puede obedecer a secuelas de la enfermedad.

Un 65.5% de la muestra expresa capacidad e interés de comunicarse con los otros. Sin embargo, esta tendencia es más notoria en los niños (81.2 %). En los adolescentes esta característica se encuentra en el (46.2 %), pero una parte de ellos presentan una expansividad notoria (38.5 %), lo cual puede deberse a la necesidad de comunicarse, de desahogarse de lo vivido.

La proporción está elevada en 41.4 %, pudiendo interpretarse como rigidez del pensamiento y falta de flexibilidad. Son los adolescentes los que están determinando esa tendencia, al igual que el 37.9 % con reforzamiento en el dibujo lo cual se relaciona con la presencia de molestias y la rememoración de vivencias, que en este caso pueden tener que ver con la enfermedad.

En general hay baja calidad en las representaciones, lo cual habla de poca de creatividad y recursos intelectuales en esta población.

Los procesos emocionales tienen como fortaleza, el 96.6 %, de respuestas emocionales adecuadas a la realidad y los estímulos que reciben. La afectación que muestran se corresponde a las experiencias que han tenido por lo que cuando se les ofrezca la posibilidad de socialización y de experiencias agradables, deben ir recuperando el estado anímico.

Sin embargo, la capacidad general de experimentar diversidad y balance de emociones, tanto positivas como negativas, solo se expresa en dos niños que utilizan policromía (6.9 %) y ninguno es adolescente. Esto se justifica por el fuerte impacto emocional de las vivencias negativas asociadas al haber estado enfermo y porque al parecer, el período posterior al alta médica, tampoco ha sido altamente gratificante. Las respuestas emocionales son pobres o aplanadas, en un 48.2 %; a ello tributan más los niños, mostrando esa tendencia en un 68.8 %. Esto parece estar relacionado con pobreza de vivencias que contar.

En el dibujo espontáneo, la emoción que aflora con mayor frecuencia es la ansiedad, (51.9 %), llegando hasta 61.3 % en los adolescentes, estados de agresividad en un 40.7 %, aumentando al 50 % en los niños. La ansiedad agitada se presenta en el 33.3 % hasta 38.5 % en los adolescentes, y la inhibición de la respuesta emocional está en otro 33.3 % aumentando nuevamente al 38.5 % en los adolescentes.

El bajo porcentaje de representación del tema de la COVID (3.7 %) en el dibujo espontáneo, indica que, a pesar del impacto emocional, no han sido afectadas todas las esferas de desarrollo de estos infantes. En el área familiar, un 28.6 % de los niños expresan un balance emocional adecuado, aunque el 80 % evidencia predominio de la inhibición de la respuesta emocional. Esto revela dificultades u obstáculos en la comunicación del niño con la familia, y constituye un factor de riesgo para la evolución favorable.

La composición familiar que revelan los niños, se corresponde con los miembros reales del hogar, en un 57.2 %. Un 21.4% realiza proyecciones ampliadas, denotando la importancia afectiva de otros familiares no convivientes. El 21.4 % dibuja familias con miembros que no existen o que no son familiares, lo cual evidencia confusión o insatisfacciones respecto al concepto de familia.

En el caso del dibujo temático sobre la COVID-19, que solo se aplica a los niños, un 42.9 %, se implica personalmente. Se dibujan, solos o con sus familiares, en el entorno hospitalario, brindando detalles vívidos de los equipos y procedimientos médicos lo cual, sumado al uso del color, que revela presencia de emociones negativas o inhibición emocional, y habla del alto impacto emocional que significó para ellos el haber estado enfermos.

Los demás niños (57.1 %), tienen evocaciones acerca de la enfermedad, de un modo que implica una relación más sana con el contenido.

Las preferencias cromáticas en la mayoría solo van a colores que reflejan estados de ánimos negativos e inhibición de la respuesta emocional, aunque no se muestran altos porcentajes debido a que son pocos niños y podían escoger ocho colores.

En general, las técnicas psicográficas, expresan regularidades en la muestra estudiada. Se observa conservación de los procesos intelectuales, poca creatividad y recursos intelectuales, así como inmadurez motora. La socialización resulta deficitaria, como tendencia. La respuesta emocional tiende a inhibirse en general y en particular, en la esfera familiar. Hay predominio de emociones negativas, como la ansiedad y la agresividad. El tema de la COVID en casi la mitad de los niños estudiados, se asocia con contenidos negativos y rememoración de vivencias personales asociadas a la hospitalización. Hay afectación emocional evidente en una parte significativa de la población estudiada, sin que afecte los procesos cognitivos ni se desorganice el funcionamiento general.

Composición temática

La composición la realizaron 16 adolescentes. La respuesta emocional está inhibida en el 87,5 % de los casos estudiados. El 75 %, están funcionando con menos energía psíquica y acometividad del funcionamiento usual en estas edades, lo que se expresa también en las fluctuaciones del equilibrio emocional de los sujetos, en un 56 %.

La comunicación está inhibida en el 43.8 %, de los adolescentes, en contraste con la adecuada extensión de las composiciones de la mayoría. Consideramos que el redactar y elaborar sobre las vivencias de haber padecido la enfermedad, les permitió descargar angustias y poner en orden sus ideas acerca de este acontecimiento negativo, recién vivido. El pensamiento es claro en un 62.5 %

El 50 % expresa un sobreapego hacia la madre, como probable mecanismo de búsqueda de protección y seguridad. Esto se corresponde con la alta incidencia de esta conducta, ya referida². También se observan signos de ansiedad, angustia y pérdida brusca de la energía o estropeo de la escritura en palabras claves como aislamiento, COVID-19, tratamiento, dolor, miedo, familia y manifestaciones explícitas de sufrimiento y depresión.

Al analizar los rasgos generales, las principales dificultades tienen marcadores altos en las tres áreas de actuación: personal, social y familia. Las dificultades en esta última área se corresponden con el funcionamiento familiar, el que en algunos casos fue puesto a prueba con la enfermedad de todos los familiares convivientes. En estos casos el apoyo tuvo que pasar a ser asumido por familiares no habituales en estas funciones, en circunstancias nuevas y difíciles. No obstante, los rasgos encontrados en lo relativo a las esferas personal, social y familiar, son estables, o sea, que no son reactivos al padecimiento de la enfermedad. (Imagen 5)

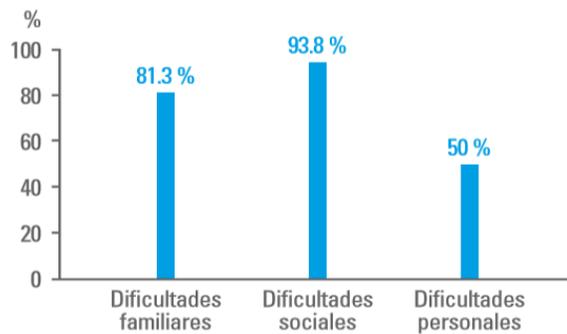


Imagen 5: Presencia de dificultades en las esferas personal, social y familiar, expresadas en las composiciones (porcentaje). El rasgo gráfico más elevado en su insuficiencia, resultó el inmunológico como debilidad, 43.8 %, lo cual puede relacionarse con el hecho de haber padecido la enfermedad y las dificultades en la socialización en un 37.5 %.

Los contenidos que aparecen en las composiciones son los siguientes:

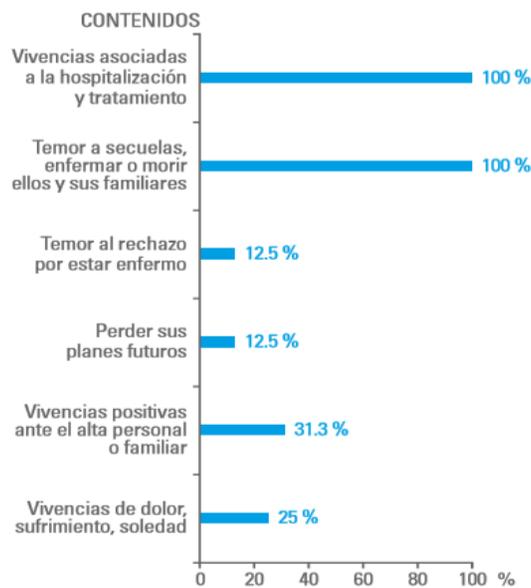


Imagen 6: Contenidos abordados y su presencia en las composiciones realizadas.

El análisis de contenido está marcado por sentimientos y vivencias de sufrimiento, dolor, miedo, incertidumbre, e ideas de muerte, de manera que las composiciones son detalladas y crudas, con una carga de angustia, no solo por lo que ya había pasado, sino por el sentimiento arraigado de que se pueda repetir.

En algunos persisten secuelas importantes como la pérdida del olfato o el gusto, dolores de cabeza y malestar general, por lo que las vivencias negativas se reactivan de manera constante. Esto, unido a la pérdida de familiares cercanos, temor a ser rechazados por los amigos por evitación al contagio, o la agudización de padecimientos anteriores a la enfermedad, justifica el sobreapego, la tristeza, inhibición y falta de acometividad de estos menores. Algunos pocos expresan la alegría con la presencia del personal médico y la emoción del alta médica.

Consideramos que, a pesar del alto impacto, las afectaciones de la esfera emocional, no llegan a afectar el pensamiento ni desorganizan la estructura de la personalidad en formación. Sin embargo, requieren de apoyo y acompañamiento en el proceso de recuperación, para ellos y sus familias.

Integración del análisis

Al integrar el análisis exhaustivo de cada caso, pudo determinarse que hay 36 niños con algún nivel de afectación psicológica, como consecuencia de haber padecido la COVID-19, lo cual representa un 81.8 % del total. Sin afectación se encuentran ocho, para un 18.2 % de la muestra. De ellos, tres son de un año de edad, uno de cuatro, tres de nueve y uno de once (Imagen 7).

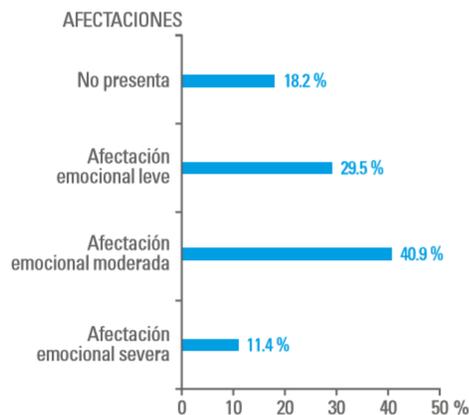


Imagen 7: Nivel de afectaciones emocionales presentadas (por ciento).

Según la complejidad y nivel de estructuración de la sintomatología en la muestra, se aprecia la siguiente distribución del nivel de severidad de la afectación emocional:

- 29.5 % Afectación Leve. (36.1% del total de afectados).
- 40.9 % Afectación moderada. (50% del total de afectados).
- 11.4 % Afectación severa. (13.9 % del total de afectados).

El 40 % de las cuidadoras, no muestran conciencia de problemas en relación con la afectación de los hijos. El 55.6 % de esos niños y adolescentes tienen una afectación moderada y un caso es severo, sin que los adultos a cargo, tengan conciencia de ello.

La imagen 8 permite apreciar los niveles de afectación de la muestra estudiada, según los rangos de edad.

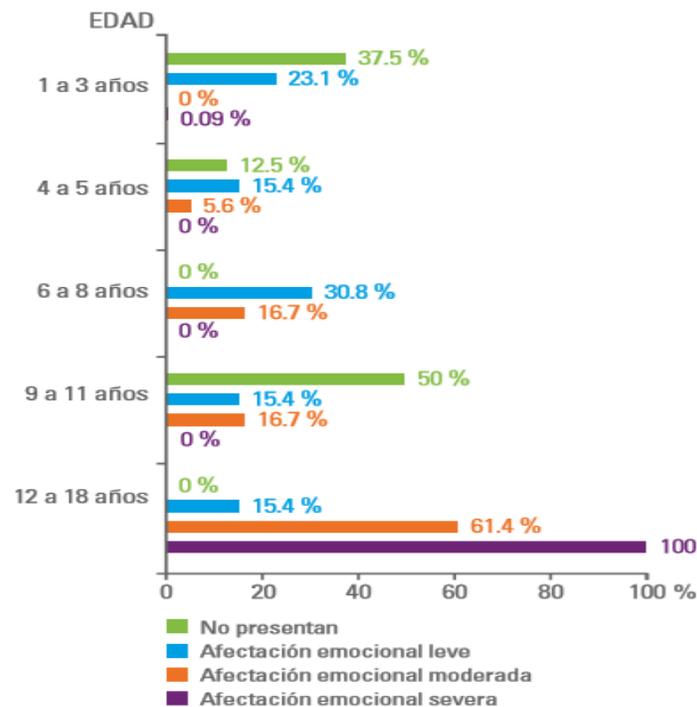


Imagen 8: Niveles de afectación emocional por rangos de edades (porcentaje).

En general, los adolescentes son los más impactados. Ninguno está libre de síntomas o desajustes. Presentan más trastornos de nivel moderado y todos los severos están en este periodo etario. La permanencia de los malestares físicos y la mayor conciencia de la enfermedad y del riesgo afrontado puede ser causa del malestar emocional severo. Dos tuvieron pérdidas de familiares cercanos (están en duelo psicológico) y un tercero tiene a la madre en malas condiciones de salud por secuelas de la COVID. Estos tres casos coinciden con diagnósticos de intensidad severa.

Como características psicológicas del funcionamiento actual se encontró:

- Procesos cognitivos conservados en la mayoría.
- Inteligencia y creatividad de promedio a bajo.
- Tendencia a la inmadurez motora, y rigidez del pensamiento en parte de los adolescentes.
- Se presupone que la estimulación de todos los procesos del desarrollo, no ha sido óptima, por lo que no guarda relación directa con la enfermedad.
- La socialización y la diversión no emergen como contenido asociado al bienestar en general. Puede influir la imposibilidad de realizarlas, debido a la pandemia. En los niños, se constata malestar en la interacción con otros niños y familiares por conflictos relacionales, lo cual no guarda relación directa, con el haber enfermado con COVID. Se considera que las habilidades sociales y la necesidad de socialización, no tienen buen nivel de desarrollo en la muestra estudiada.
- Hay signos de afectación emocional en el 81.8 %. Las vivencias asociadas a la COVID han sido intensas y negativas, por lo que sus efectos aún perduran, afectando el bienestar psicológico. No obstante, a pesar del impacto emocional, no alcanza a desorganizar los procesos cognitivos, mostrando respuestas adaptativas resilientes. Los adolescentes muestran mayor afectación, lo cual puede estar relacionado con conciencia de peligro y riesgo para la vida.

- Dada la importancia del acompañamiento familiar en la recuperación psicológica de los niños y adolescentes, resulta llamativo que el 60 % de las cuidadoras (madres en la mayoría), no parecen tener conciencia del impacto psicológico que ha dejado la COVID, en sus hijos. Un 41 % de estas cuidadoras, refieren malestar físico y/o psicológico, afectando sus posibilidades de brindar cuidados.
- La ausencia de conciencia en los padres, de la necesidad de apoyo psicológico para sus hijos, no resulta novedoso para los especialistas de salud mental, considerando conveniente su estimulación.
- El contexto familiar que predomina se caracteriza por un nivel educativo medio; ingresos por debajo del promedio salarial; viviendas en estado regular o malo y un índice no despreciable de hacinamiento. Una parte importante de las familias son de tipo monoparental materna, sin poderse precisar el lugar que ocupan los padres en las vidas de sus hijos. Consideramos probable que una parte de estas familias se encuentren en riesgo y/o desventaja social, lo cual debería ser objeto de estudio de otras investigaciones.

Conclusiones

En la muestra de 44 niños y adolescentes, residentes de La Habana, que han padecido la COVID-19. Se encuentra que el 81.8 % está afectado emocionalmente, sin que se hayan desorganización de los procesos cognitivos, los que en general muestran un funcionamiento normal, con un potencial de promedio a bajo. Las necesidades y competencias para la socialización, se encuentran deficitarias, como característica predominante en la muestra.

No hay conciencia de afectación de los hijos, en un 60 % de las cuidadoras principales, lo cual limita el acompañamiento que requieren niños y adolescentes para su recuperación. Los contextos familiares en su mayoría, presentan características con posibilidad de riesgo y/o desventaja social, lo que debe constatar en otras investigaciones para ofrecer la ayuda requerida.

La totalidad de los casos estudiados, deben recibir acompañamiento psicológico, tengan o no sus padres conciencia de las problemáticas de sus hijos. Crear esa conciencia, es una fundamental de la labor que se requiere para la protección de la salud mental de este grupo de infantes.

Recomendaciones

Ofrecer apoyo y seguimiento psicológico a la totalidad de las familias del estudio, para el manejo de los niños y adolescentes y para los adultos implicados, muchos de ellos también convalecientes de la COVID.

Que se realice un estudio de riesgo y desventaja social en estas familias, que tenga como finalidad, brindar otros apoyos requeridos para una protección integral de la infancia.

Referencias bibliográficas

Díaz-Canel, M., y Núñez, J. (2020): Gestión Gubernamental y ciencia cubana en el enfrentamiento a la COVID-19. *Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2).

García, A., Castellanos, R., Pérez, D., y Álvarez, J. (2020). Aislamiento físico en los hogares a causa de la Covid-19: efectos psicológicos sobre niños y adolescentes cubanos. *Revista cubana de psicología*, 2(2), 51-68. <http://www.psicocuba.uh.cu/index.php/PsicoCuba/article/view/27>

Íñiguez, L., Figueroa, E., Germán, A. M., Álvarez, M.E., Somarriba, L., Herrada, A., Almora, L. (2020): *Características epidemiológicas y espacialidad de la COVID-19 en niños y adolescentes*. www.unicef.org/cuba/informes/caracteristicas-epidemiologicas-y-especialidad-de-la-covid-19-en-niños-y-adolescentes

Oficina Nacional de Estadística e Información, (2017): *Anuario Estadístico de La Habana 2016*. Recuperado el 27 de mayo de 2020, de http://www.onei.gob.cu/sites/default/files/anuario_est_provincial/00_la_habana.pdf

Los Autores

Alberto Abad

Professor. Mestre em Estudos de Fronteira. Doutorando em Psicologia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7748-6008>

Annia Almeyda Vázquez

anniaav@gmail.com

Doctora en Ciencias Psicológicas. Directora Ciencia y Técnica de la Universidad de La Habana. Investigadora y profesora titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

Jaagger Rafael Álvarez Cruz

jaggerflacso@gmail.com

Máster en psicología clínica. Profesor Instructor en la FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana (UH), área de Desigualdades Sociales y Políticas de Equidad. Especialista colaborador del servicio de atención a niños y adolescentes del Centro de Estudios de Bienestar Psicológico (CEBPSI), Facultad de Psicología, UH.

Alfredo Assunção

alfredoassuncao17@gmail.com

Psicólogo, Administrador, Professor da Universidade do Estado do Rio de Janeiro e Professor em colaboração internacional da Universidade Eduardo Mondlane (Moçambique)

Jesús Silva Bautista

jesiba60@gmail.com

Académico Titular "B" Definitivo Tiempo Completo en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM en la carrera de Psicología. Doctor en Humanidades en la línea de Historia y Filosofía de la Ciencia por la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Su línea de investigación versa sobre diferentes tópicos de la Psicología Social y temáticas derivadas de la línea "Ciencia y Religión". Responsable de proyectos de investigación financiados por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la DGAPA-UNAM desde el años 2013 a la actualidad. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. México

Giulia Cândido Bruno

Possui graduação em Psicologia, mestrado em Psicologia (Psicologia Experimental: Análise do Comportamento). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. São Paulo, Brasil. ORCID ID: 0000-0003-0829-5352

Manuel Calviño

manuelc@psico.uh.cu

Doctor en Ciencias Psicológicas, Máster en Marketing y managment, Master en Comunicación. Profesor Titula Consultantes, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana (UH). Doctor Honoris causa por la Universidad de Cajamarca y por la Universidad de Huánuco, Perú. Comunicador social.

Roxanne Castellanos Cabrera

roxy@psico.uh.

Doctora en Ciencias Psicológicas, Máster en Psicología Clínica. Profesora Titular, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana (UH). Especialista en atención clínica a niños y adolescentes. Coordinadora general del Proyecto Crianza Respetuosa. Directora del Centro de Estudios de Bienestar Psicológico (CEBPSI), Facultad de Psicología, UH.

Aurora García Morey

aurora@psico.uh.cu

Profesora Titular, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana (UH). Doctora en Ciencias Psicológicas, Profesora Principal de la asignatura "Evaluación y Diagnóstico Infantil y de la Adolescencia", Miembro del Proyecto Crianza Respetuosa. Facultad de Psicología, UH. Especialista del servicio de atención a niños y adolescentes del Centro de Estudios de Bienestar Psicológico (CEBPSI), Facultad de Psicología, UH.

Sandra Gener Serralta

Sandrygs72@gmail.com

Licenciada en Psicología. Investigadora agregada del Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas del CITMA.

Dalia Hernández Castillo

deliahc@ceniai.inf.cu

Licenciada en Psicología. Investigadora agregada del Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas del CITMA.

Stephany Hernández Flores

stephany.h.f.93@gmail.com

Colabora en proyectos de investigación en el Área de Psicología Social, así como en proyectos de investigación financiados por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la DGAPA-UNAM.

Nallely Venazir Herrera Escobar

las.tres.palabras@hotmail.com

Académica de Asignatura “A” Interino en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM en la carrera de Psicología. Su línea de investigación versa sobre diferentes tópicos de la Psicología Social y temáticas derivadas de la línea “Ciencia y Religión”. Actualmente es colaboradora en proyectos de investigación financiados por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la DGAPA-UNAM.

Anneidy Lamadrid Martínez

alm14@nauta.cu

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Carmen Luz López Miari

cluzlm@gmail.com ; carmenluzcips@ceniai.inf.cu

Doctora en Ciencias pedagógicas, Licenciada en Educación, Master en Psicología Educativa. Profesora e investigadora titular del Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas del CITMA. Profesora Auxiliar Facultad de Psicología.

Arlety Pacheco Gómez

arletypachecog@gmail.com

Licenciada en Psicología. Aspirante a investigadora, profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana y especialista de la Dirección de Formación Profesional de la Universidad de La Habana.

Melany Pino Domínguez

melany.pino.dominguez@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Daidy Pérez Quintana

daidy.perez@psico.uh.cu

Licenciada en Psicología. Profesora Instructora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (UH). Profesora de las asignaturas: “Psicoterapia infantil”, “Evaluación y diagnóstico infantil y de la adolescencia” y “Orientación psicológica”, Facultad de Psicología, UH. Miembro del Proyecto Crianza Respetuosa. Especialista del servicio de atención a niños y adolescentes del Centro de Estudios de Bienestar Psicológico (CEBPSI), Facultad de Psicología, UH.

Denize Rosana Rubano

Possui graduação em Psicologia, mestrado em Psicologia (Psicologia Experimental) e doutorado em Educação (Psicologia da Educação). Professor assistente doutor da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. ORCID ID: 0000-0003-3233-8869

Mônica Helena Tieppo Alves Gianfaldoni

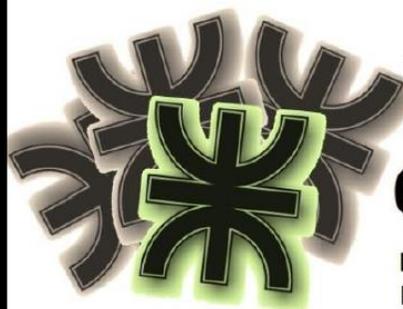
mhtag@pucsp.br

Possui graduação em Psicologia, mestrado e doutorado em Educação (Psicologia da Educação). Pós-doutorado na Universidade de Évora, Portugal. Foi Presidente da Associação Brasileira de Ensino de Psicologia - ABEP). Coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Psicologia Experimental: Análise do Comportamento. Membro da Mesa Diretora da Associação Latino-americana de Formação e Ensino de Psicologia.

Bárbara Zas Ros

bzrpsico@gmail.com

Doctora en Ciencias psicológica, Master en Psicología clínica, Especialista en Psicología de la Salud. Investigadora del Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas del CITMA. Profesora Auxiliar Facultad de Psicología. Miembro de la Mesa coordinadora de la Asociación latinoamericana para la formación y la enseñanza de la Psicología (ALFEPSI). Miembro de la Junta directiva de la Asociación latinoamericana de entidades de Psicología (ULAPSI).



Integración Académica en Psicología.

Revista científica de la Asociación Latinoamericana
para la Formación y la Enseñanza de la Psicología.